



LAS GAVETAS SEXUALES DE LOS COSTARRICENSES

Y EL RIESGO DE INFECCIÓN CON EL VIH

Jacobo Schifter, Ph.D.

EDICIÓN ELECTRÓNICA® 2002

INDICE

I	ASPECTOS GENERALES	7
	Estructura del estudio.	7
	Resultados más importantes.	8
	¿Qué se pretende con el estudio?	9
	La religión cristiana y su visión de la sexualidad.	10
	Agradecimientos.	11
II	ANTECEDENTES	14
	Educación sexual en Costa Rica.	15
	Sexualidad en jóvenes.	16
	Riesgo sexual de infección con el VIH por la vía sexual.	18
	Las comunidades de estudio.	19
	La vida en las comunidades.	21
III	METODOLOGÍA	24
	Organización del estudio.	24
	Objetivos específicos.	25
	Población de interés y muestra de estudio.	25
	Técnicas de investigación.	27
	Elaboración de la guía para entrevistar jóvenes.	28
	Selección y capacitación del personal a cargo de las entrevistas a profundidad.	30
	Realización de las entrevistas a profundidad.	32
	Realización de los grupos focales.	33
	Realización de las entrevistas a informantes claves de las comunidades.	34
	Transcripción y análisis de la información.	34
	Principales problemas encontrados en la metodología.	34
IV	ESQUEMA CONCEPTUAL PARA EL ANÁLISIS DE LA CULTURA SEXUAL	37
	El surgimiento del Construccinismo Social.	37
	Los principios básicos.	39

Los discursos sobre sexo.	40
Discursos y prevención.	44
Poder y saber se articulan en los discursos.	45
Cómo emergen los discursos sobre sexo.	46
Mecanismos de difusión de los discursos sexuales.	48
El aprendizaje de los discursos.	49
Los mecanismos de imposición de los discursos.	50
Contradicciones de los discursos.	51
Resistencias a los discursos.	53
Compartimentalización de los discursos.	55
V LOS DISCURSOS SEXUALES PREDOMINANTES	57
LOS PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS RELIGIOSOS.	57
La creación es divina y la heterosexualidad es lo aceptado.	57
La sexualidad "va de la mano" con el pecado.	58
El sexo es la debacle moral.	59
El sexo es inducido por el demonio.	59
El matrimonio es la alternativa al pecado de la carne.	60
El fin del matrimonio es la unión y la procreación.	61
La virginidad es un requisito para el matrimonio.	61
La masturbación corrompe.	62
La fornicación no debe ni pensarse.	62
La prostitución representa la lacra humana.	63
La pornografía es una falta grave.	63
La homosexualidad es antinatural.	64
El adulterio es una grave afrenta.	64
El divorcio va contra la ley divina.	65
Los hijos no deben evitarse.	65
El aborto es asesinato.	65
PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS DEL GÉNERO.	66
Los órganos sexuales, el instinto o las hormonas determinan los roles sexuales.	66
Los roles sexuales son naturales y determinan sus características.	66
Los roles determinan sus funciones.	67
El hombre es activo sexualmente por naturaleza y la actividad es superior.	67
La mujer que es penetrada vale menos, a menos que esté casada.	67
Los hombres que tienen relaciones sexuales son más hombres y no pierden valor.	68
La misión de la mujer es no insinuarse, no mostrar deseo sexual y no provocar al hombre.	68

PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS CIENTÍFICOS.	69
La salud sexual es un objetivo de la sociedad.	69
La orientación sexual y la identidad son procesos “internos” de desarrollo psicológico.	71
El sexo es una actividad natural y placentera.	71
Las mujeres son tan sexuales como los hombres.	71
Existen técnicas que deben ser aprendidas para llegar a una sexualidad satisfactoria.	71
Uno de los factores principales para una buena relación sexual es la comunicación de la pareja.	72
La virginidad no es en sí importante y la experiencia sexual es necesaria para la pareja.	72
Una causa del divorcio podría ser la falta de satisfacción sexual.	72
VI LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS RELIGIOSOS	73
Antecedentes.	73
El contexto costarricense	75
Los discursos religiosos de las mujeres.	77
Los discursos religiosos de los hombres.	80
Los discursos religiosos en las comunidades.	82
Los discursos religiosos de los fundamentalistas.	85
)Logran los discursos fundamentalistas que los jóvenes lleguen vírgenes al matrimonio?	90
VII LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS DEL GÉNERO	92
Antecedentes.	92
Los roles sexuales.	96
Los discursos de los hombres.	100
Los discursos del género de las mujeres.	104
Los discursos del género en las comunidades.	109
El modelo de Villa del Mar.	110
Los discursos del género en Villa del Sol.	113
VIII LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS DE LA CIENCIA	116
Antecedentes.	116
Los discursos de la ciencia y la juventud.	123
Los discursos de los hombres de Villa del Sol.	123

	Los discursos de los hombres de Villa del Mar.	129
	Los discursos de las mujeres de Villa del Sol.	133
	Los discursos de las mujeres de Villa del Mar.	139
IX	APRENDIZAJE E IMPOSICIÓN DE LOS DISCURSOS	143
	La transmisión de los mensajes.	143
	El aprendizaje	145
	Actos de fé.	146
	Esencialismo.	147
	Maniqueísmo.	147
	Proselitismo.	148
	INSTRUMENTOS SOCIALES DE CONTROL: EL CASTIGO.	149
	Censura.	149
	El encierro.	150
	El exilio.	151
	La categorización.	151
	La violencia física y mental.	151
	El abandono.	152
	INSTRUMENTOS INDIVIDUALES DE CONTROL: LA POLICÍA INTERNA	152
	Observación.	154
	Confesión.	157
	Los recursos de la policía interna.	158
X	CONTRADICCIONES Y COMPARTIMENTALIZACIÓN	161
	Villa del Mar.	162
	Diferencias de género.	163
	Villa del Sol.	165
	Contradicciones y tolerancia de la homosexualidad.	167
	Conviviendo con los discursos: la compartimentalización.	169
XI	RESISTENCIAS FORMALES A LOS DISCURSOS	175
	LOS DISCURSOS DE LO ERÓTICO.	175
	Los discursos eróticos de los hombres.	178
	Los discursos eróticos de las mujeres.	182

LOS DISCURSOS DEL ROMANTICISMO.	187
Diferencias de género y clase en los discursos románticos.	190
LOS DISCURSOS FEMINISTAS.	191
Los discursos feministas por género y por clase.	195
XII RESISTENCIAS INFORMALES A LOS DISCURSOS	197
Resistencias en las jóvenes de Villa del Mar.	197
Resistencias de los varones de Villa del Mar.	199
Resistencias de los varones en Villa del Sol.	202
Resistencias de las mujeres en Villa del Sol.	202
XIII CULTURA SEXUAL Y UN NUEVO MODELO DE PREVENCIÓN	206
BARRERAS EN LA PREVENCIÓN.	207
Censura.	207
Policía interna.	208
Pensamiento mágico-religioso.	209
Compartimentalización.	211
Violencia sexual.	214
Violencia económica.	216
Escape y mecanismos irreales de solución.	217
HACIA UN NUEVO MODELO DE PREVENCIÓN	218
Mensajes distintos, enfoques distintos.	220
Análisis de los discursos.	221
Fin de la censura.	221
Poner a los jóvenes a usar su mente crítica.	222
Iniciar la intervención de manera temprana.	223

I. ASPECTOS GENERALES

En febrero de 1994, el Departamento de Investigación del Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud, ILPES, dio inicio al proyecto denominado "Construcción de la sexualidad en jóvenes costarricenses y su impacto con el riesgo de infección del VIH/SIDA". El aporte financiero fue brindado por el **A**Social and Behavioral Studies and Support Unit@ del Programa Global del SIDA de la Organización Mundial de la Salud y tuvo una duración aproximada de dos años.

En términos generales, el proyecto consistió en analizar, por medio de un estudio cualitativo, la cultura sexual que aprenden e internalizan los(as) jóvenes y su impacto en la práctica sexual, particularmente, sobre el riesgo de infección con el VIH. Como cultura sexual entendemos todos los discursos (mensajes) que sobre el sexo reciben los(as) jóvenes, las contradicciones que éstos presentan, las resistencias que originan y la compartimentalización de sentimientos y pensamientos. Estos aspectos se relacionaron entonces, con el riesgo de infección con el VIH. Para ello, y con el fin de comparar, se escogió una muestra de cuota en dos comunidades: una fue "Villa del Mar", una comunidad marginal y, la otra, "Villa del Sol" que posee las características típicas de la clase media costarricense. Por esta razón, la variable "clase" está representada por las comunidades. Estas también representan dos culturas sexuales diferentes. Con el fin de proteger la verdadera identidad de los entrevistados y de las comunidades de estudio, se decidió cambiar el nombre original a las comunidades; "Villa del Mar" y "Villa del Sol" son, entonces, nombres ficticios usados para evitar cualquier tipo de represalia a la juventud de las comunidades por los resultados de esta investigación. Finalmente se entrevistaron 56 jóvenes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 12 y 19 años.

Estructura del estudio

Se ha dividido este informe de investigación en 13 capítulos. Los cuatro primeros constituyen una introducción al estudio. En el primero, se sintetizan los resultados más importantes y otros aspectos que se consideran de interés para el lector. En el segundo, se escriben los antecedentes del estudio, haciendo referencia a la educación sexual, la práctica sexual y los conocimientos de los jóvenes costarricenses sobre el SIDA, así como una descripción de las comunidades estudiadas, con sus características y formas de vida. En el tercero se presenta la metodología utilizada para la investigación. Se incluyen los objetivos específicos, algunos detalles de la muestra de estudio, las técnicas de investigación, los principios establecidos para la construcción de la guía de investigación utilizada durante las entrevistas y características del personal contratado para el estudio. El capítulo cuarto establece el marco conceptual de la investigación para estudiar la cultura sexual. Se parte del construccionismo social como la base del trabajo y sus principios, así como la importancia de los discursos sexuales como instrumento de análisis. Se incluyen en este apartado las características de los discursos, su lugar en la cultura sexual y el

impacto en la prevención. Se presta atención hacia los orígenes, los mecanismos de imposición, las contradicciones y resistencias y a los resultados de éstas: la compartimentalización.

El capítulo 5 estudia los discursos sexuales predominantes: religioso, género, ciencia, tal como se les enseña a los jóvenes. Estos son los discursos ortodoxos. En los capítulos 6, 7 y 8 se analizan estos discursos en la forma en que son asimilados y transformados por los jóvenes, de acuerdo con los factores de género y clase. El capítulo 9 analiza la manera en que los discursos se imponen y se fortalecen por medio de una serie de actores e instrumentos de coacción. Las contradicciones en los discursos, tanto por factores de clase como género, son presentadas en el capítulo 10, así como la convivencia de los jóvenes con estas contradicciones. En el capítulo 11 se estudian las resistencias formales a los discursos y en el 12 las informales, tanto por clase como por género. En el capítulo 13 se analizan las principales barreras para la prevención que impone la cultura sexual como producto de los discursos, sus contradicciones y resistencias. Se plantea, para finalizar, las bases de un modelo de prevención alternativo con base en esta cultura sexual.

Resultados más importantes

Existen en Costa Rica, al menos, seis discursos sexuales de gran importancia: religioso, género, científico (predominantes) y erótico, romántico y feminista (discursos de resistencia). En vista de que los discursos no son propiedad exclusiva de ningún grupo de la población, aunque benefician a unos grupos más que a otros, las contradicciones y las resistencias son inevitables. Los jóvenes no los asimilan mecánicamente, sino que los transforman de acuerdo con sus privilegios de género y de clase (o comunidad). De ahí que éstos son negociados todos los días, por todos los actores involucrados. De estas negociaciones, surge la cultura sexual de los jóvenes costarricenses. Esta cultura debe verse no como una cultura, sino como varias culturas, afectadas por diversos factores, como la clase y el género, entre otros.

Aunque los discursos tienden a ser universales, la realidad es que se convierten en particulares. Las tesis que sostienen, así como los instrumentos de implantación, se modifican de acuerdo con la realidad particular. De esta manera, conceptos generales como el matrimonio, la adolescencia, la virginidad, la homofobia, el machismo, la religión y otros, adquieren connotaciones distintas en comunidades distintas, con base en factores como el género o la clase. Aunque estos dos últimos conceptos son los que hemos prestado atención en el análisis, es de suponer que otros factores como la identidad sexual, la edad, la educación y muchos otros más, tengan un impacto similar.

En vista de que no existe una cultura universal de los jóvenes costarricenses, tampoco se justifica una política de prevención universal. Sin embargo, algunos fenómenos como la compartimentalización, la censura y la autocensura, la violencia sexual y económica, el género,

los mecanismos de convivencia y de escape, producto de los discursos y las resistencias, deben ser tomados en cuenta para cualquier campaña de prevención.

) Qué se pretende con este estudio?

Con el advenimiento de la epidemia del SIDA, la vulnerabilidad de los sectores jóvenes de la población se ha hecho evidente. Sabemos que son los más desinformados y los más expuestos a prácticas riesgosas de infección con el VIH. La respuesta del Estado ante este peligro ha sido la promoción del uso del condón en los medios de información. Sin embargo, la Iglesia Católica ha objetado esta campaña por considerarla inmoral. En vista de que la religión católica es oficial en el país, el Estado se ha visto paralizado en sus esfuerzos de hacer una amplia prevención en escuelas y en colegios.

Nuestro estudio tiene como objetivo dar a conocer la cultura sexual de dos comunidades costarricenses por medio del análisis de sus culturas sexuales y proponer una alternativa ante este Aimpase@entre religión y prevención científica.

En nuestro trabajo anterior sobre la conducta sexual de los costarricenses, cuyos resultados se encuentran en la *Primera Encuesta Nacional Sobre SIDA*, habíamos identificado que la población no cambia su conducta sexual solamente por recibir información sobre el SIDA y sus formas de contagio y de prevención. Otros factores resultaron más importantes.

Entre éstos estaban el consumo de alcohol, las actitudes machistas y homofóbicas, la manera de experimentar el uso del condón, el fatalismo y la conducta sexual distinta de hombres y de mujeres. Estos factores sirven como obstáculos para la prevención. Las personas AcuelanA la información que reciben de acuerdo con sus actitudes. La pregunta que deberíamos hacernos es no lo que la información hace con la gente, sino lo que ésta hace con ella. Las personas Amachistas@, por ejemplo, aprenden menos del SIDA porque como creen que éste afecta solo a los homosexuales, no es de su interés prestar atención a la información. Lo mismo sucede con la población fatalista y de grupos fundamentalistas, según nos dice el estudio en mención. En vista de que tienen la creencia de que un Dios determina la salud y la enfermedad, tampoco le prestan tanta atención a los mensajes preventivos.

En este trabajo hemos corroborado el mismo fenómeno. Los jóvenes asimilan los discursos universales de acuerdo con sus posibilidades, personalidad y creencias. Aunque los seis discursos estudiados tienen un carácter universal, o sea que prescriben los mismos principios para todos, la realidad es que su impacto es distinto de acuerdo con los factores de género, religión y clase.

Conceptos universales como los de mujer y hombre, adolescencia, homosexualidad, virginidad, prevención y otros varían de la misma manera. Ser adolescente en una comunidad pobre está relacionado con cambios físicos reproductivos; en una rica, con el tiempo de espera mientras se

obtiene una profesión. Una mujer en una sociedad de clase media o con recursos económicos más estables es aquella que complementa al hombre y lo ayuda a mejorar su calidad de vida. En una marginal, es la compañera que provee cuidados y servicios a la familia. Un homosexual en una comunidad marginal es un hombre o una mujer que invierte los roles sexuales; en una de clase media, una persona que cambia el objeto de su atracción. Como veremos en el trabajo, estas diferencias tienen implicaciones enormes en la vida de las culturas sexuales.

En vista de que las culturas sexuales distintas cambian su interpretación de los mensajes y los asimilan también de manera distinta, es de esperar que las campañas masivas de información sobre el SIDA corran igual suerte. Los jóvenes las aprenderán de acuerdo con la comunidad en que vivan y los recursos que tengan para hacerlo. De ahí que una alternativa de prevención sea adaptar toda campaña de prevención a la población meta y a la cultura sexual particular.

Otra alternativa sería trabajar más con los factores que caracterizan a una cultura sexual. En este caso, con las contradicciones y resistencias que producen los discursos universales. En lugar de prevenir solo con mensajes sobre el preservativo, sería más oportuno enseñar a los jóvenes a tomar conciencia de las contradicciones y resistencias que viven y ayudarlos a escoger alternativas de manera racional. Este enfoque de empoderizar a los jóvenes para que tomen las decisiones más adecuadas, resultaría menos polémico que impartir lecciones sobre el uso del condón. A la vez, trabajaría mejor con los obstáculos a la prevención. Temas como el género, el concepto religioso de la sexualidad y la marginalidad y la baja autoestima, serían más pertinentes que miles de anuncios sobre el preservativo.

La religión cristiana y su visión de la sexualidad

En un país predominantemente católico y en el que esta religión es oficial, son pocos los investigadores que han podido, o se han atrevido, a analizar su impacto en la cultura costarricense. En nuestro caso particular, ha sido impostergable no hacerlo, ya que los discursos cristianos sobre la sexualidad son de los más importantes y de los que más han influido en los demás.

Cuesta muchas veces aprehender cuándo terminan los discursos religiosos y cuándo se inicia el de la ciencia. Los costarricenses están impregnados de la visión cristiana del mundo y aún cuando pretenden ser **Objetivos@** y **Científicos@**, repiten premisas cristianas. Resulta sorprendente ver cómo en los espacios **Científicos@** sobre sexualidad, i.e. algunos programas de televisión de sexólogos, o revistas especializadas, se tratan los temas de acuerdo con los mandatos de la Iglesia. Aunque disfrazados de objetividad y de imparcialidad, sus conductores suelen atacar a las minorías sexuales, a la sexualidad no reproductiva y al aborto. La propensión a tratar los temas en blanco o negro, de dividir a la gente en categorías de buenos y malos, de buscar culpables a todos los problemas, es otro legado del pensamiento religioso.

No solo el pensamiento religioso reina en el país de manera oficial, sino que sus instrumentos de imposición han sido tomados prestados por los otros discursos. La vigilancia, la confesión, la admisión de culpa, los exámenes de conciencia, el castigo, la expulsión del paraíso y otros, se han convertido en los mecanismos favoritos de control. La madre que escrutiña qué juguetes utiliza su crío, el maestro que se fija en los gestos de sus estudiantes, el patrono que pregunta sobre la orientación sexual, son todos prestados de la Iglesia Católica y sus formas de coacción y conversión.

De ahí que no es posible autocensurarnos y analizar a las iglesias cristianas sin aparentar compromiso. Nuestra visión de ellas es que, con respecto a la sexualidad, producen un daño enorme a la población. Su insistencia en mirar el cuerpo como la casa del pecado, el sexo como una actividad capaz de determinar nuestra vida eterna, la virginidad como una virtud sagrada y toda la sexualidad no procreativa como sucia, mala y pecaminosa, nos parece totalmente contraproducente y uno de los obstáculos más grandes a la prevención. De ahí que en el análisis de la información se le preste gran importancia.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido posible gracias a la participación de varias personas e instituciones. En primer lugar, se agradece al Dr. Peter Aggleton, Jefe del "Social and Behavioral Studies and Support Unit", del Programa Global del SIDA de la Organización Mundial de la Salud. El Dr. Aggleton asesoró técnicamente el estudio y facilitó el aporte financiero por parte de la OMS.

En segundo lugar, el Instituto Latinoamericano de Prevención y Educación en Salud, ILPES, fue la institución local escogida para hacer la investigación. La doctora Ellyn Kashak de la Universidad Estatal de San José, California, sirvió como apoyo académico al equipo de investigadores, así como la doctora Sara Sharratt de la Universidad de California en Sonoma. La doctora Sharratt ayudó a confeccionar la guía de preguntas y el entrenamiento a los entrevistadores. También participaron la Máster Anna Arroba, coordinadora de los programas de género de ILPES y la doctora Doris Sosa. La doctora Sosa ayudó a interpretar la información y a revisar el informe final.

La especialista en traducciones y edición, la señora Pilar Saavedra, ayudó a traducir los materiales bibliográficos del inglés al español para la lectura de los entrevistadores y a revisar la redacción en español y en inglés.

Por parte de ILPES, varias personas merecen una mención especial. El director administrativo del proyecto, Bachiller Rodrigo Vargas, fue el coordinador de todos los aspectos logísticos del proyecto, de las transcripciones del material y de su preparación para ingresarla a la base de datos. Esta última fue diseñada por Rolando Guevara, quien generosamente aportó un programa

especial para la lectura y análisis de la información conocido como SAPAC. En vista de la gran cantidad de información, sin este programa hubiese sido imposible ordenar y leer tan largas entrevistas en el corto tiempo disponible.

Se agradece a las comunidades de "Villa del Mar" y de "Villa del Sol" la acogida que brindaron al proyecto, así como a los(as) jóvenes participantes, pues sin su generosa cooperación hubiese sido imposible realizar esta investigación.

El grupo de entrevistadores estuvo compuesto por las siguientes personas:

Abelardo Araya
Kattia Castellón
Jenny Castro
Kattia Chinchilla
Larissa Fallas
Glenn Fonseca
Tatiana Fonseca
Tamara Fuster
Carmen Gutiérrez
Allan Guzmán
Marla Hernández
Patricia Jones
Carmen León
Kattia López
Erick Quesada
César Rodríguez
Indira Rodríguez
Fresia Romero
Edgar Salgado
Vanessa Smith
Viria Solís
Luis Villalta

Las personas de ILPES que transcribieron las entrevistas fueron:

Víctor Calderón
Shirley Garbanzo
Marielos Gómez
Maritza Gómez
Carmen Gutiérrez
Grettel Gutiérrez

Guiselle Gutiérrez
Ester Jara
Natasha Jiménez
Mayela La Touche
Ana Yancy Madrigal
Hanny Martínez
Maureen Medrano
Randall Medrano
Marco Quirós
Indira Rodríguez
Vanessa Rojas
Maricela Rueda
Ana Lorena Sánchez
Emilia Sancho
Graciela Vásquez
Lucía Zamora

Finalmente, los autores desean aclarar que todas las opiniones e interpretaciones de este trabajo son de su entera responsabilidad.

II. ANTECEDENTES

Costa Rica surge como país independiente en 1821 luego de formar parte del imperio español por cerca de tres siglos. Al momento de la conquista española, su población autóctona no sobrepasaba los 25.000 habitantes (Thiel,1977), siendo uno de los países con menos población indígena de Centroamérica. La mayor parte de la población actual está compuesta por descendientes de inmigrantes españoles y de indígenas que surgieron de la mezcla con los conquistadores.

Por varios siglos no existía tolerancia de cultos y la única religión permitida era la Católica. El país, durante los tres siglos de dominio español, se caracterizó por su pobreza y por su ausencia de mano de obra y recursos mineros, los dos factores que explicaron el pobre desarrollo económico durante ese período.

Durante el régimen colonial la economía descansó sobre una economía campesina con vínculos esporádicos con el mercado y que conoció pequeñas coyunturas comerciales con los cultivos del tabaco (Acuña, 1978) y del cacao (Roses, 1975), lográndose un vínculo permanente con el mercado mundial hasta mediados del siglo XIX con el cultivo del café (Hall, 1982) (Cardoso y Pérez,1977). La economía cafetalera crea no sólo un factor de crecimiento económico, sino también de dependencia al quedar el país atado a los ciclos del mercado mundial. Sin embargo, la existencia de una frontera agrícola hasta la mitad de este siglo, permitió el surgimiento de una importante clase media y el establecimiento de una tradición democrática, que se ha visto interrumpida solamente durante dos períodos en el siglo actual. En 1948, después de uno de ellos, el país abolió el ejército.

A nivel social, Costa Rica fue tejiendo una sociedad en la cual la polarización nunca alcanzó los niveles que se observan en los países del Istmo; y a pesar de los procesos de inestabilidad política que se dan hasta la segunda década del presente siglo (guerra civil de 1948) (Schifter, 1986), estos tampoco alcanzan las proporciones que se presentan en Centroamérica, en donde sí fueron un elemento que propició el fortalecimiento de dictaduras militares (FLACSO, 1995).

Los procesos de reforma social iniciados por el gobierno de Calderón Guardia en la década de los cuarenta y su profundización y consolidación por la socialdemocracia jefada por José Figueres Ferrer, consolidan un régimen de garantías sociales que colocan a Costa Rica a nivel de país del primer mundo, con una serie de índices como alfabetización, salud, electrificación y telefonía, entre otros. Esto ofrece una serie de ventajas que se reflejan en los procesos de industrialización en la década de los años sesentas y setentas.

Durante los años sesentas y setentas el país experimentó cierto desarrollo industrial como parte

de una política de sustitución de importaciones, lo que provocó un mayor grado de urbanización. A la vez, una nueva ola de inmigrantes europeos cambió la estructura de la población en una mayor mezcla étnica y de credos. Hoy día un 85% de la población se define como católica y el resto, protestante y de otras religiones.

EDUCACIÓN SEXUAL EN COSTA RICA

En Costa Rica, el Ministerio de Educación Pública ha impulsado la educación sexual por medio del denominado "Proyecto de Educación en Población". Sin embargo, a pesar de la inversión realizada por el Fondo de Naciones Unidas para Actividades de Población y la UNESCO, para que el Ministerio en mención pudiera implementar el programa, siempre ha topado con el entramamiento de la Iglesia Católica.

Los argumentos de la jerarquía Católica son que las guías tienen "irregularidades morales". La Iglesia exige cambios como incluir su visión de la sexualidad que se opone a las relaciones sexuales prematrimoniales, el aborto provocado, los métodos de planificación familiar y el uso del condón. También se pide que las guías sean impartidas, entre otros, por los profesores de religión.

Después de 11 años de trabajo en esta área (desde 1985) y después de los diversos obstáculos presentados por la Iglesia Católica -lo que contribuyó a acumular siete versiones diferentes de las guías de sexualidad-, éstas no constituyen un programa propiamente dicho. Las guías no son de uso obligatorio, sino que son materiales didácticos elaborados expresamente como auxiliares en el desarrollo de temas presentes en los programas de estudio. Aunque pueden ser de provecho para todos los docentes, sus contenidos se relacionan más con elementos programáticos de Orientación, Educación para el Hogar, Educación Religiosa y Ciencias (Valerio, 1994).

Esto significa, en otros términos, que en Costa Rica, hasta la fecha, no existe una materia obligatoria de educación sexual a nivel de secundaria, ya que impartirla depende del esfuerzo específico de cada colegio, institución o persona. Los que están de acuerdo en proveerla, argumentan que ésta disminuye los problemas a que se enfrentan los jóvenes. Los que están en contra, señalan que los programas los agravan o promueven. Según ellos, la educación sexual incentiva la práctica sexual.

Aunque los argumentos a favor y en contra son rígidos, las investigaciones realizadas al respecto señalan que la edad de inicio sexual no se adelanta, ni la intensidad de la práctica se intensifica, porque los jóvenes reciban educación sexual (Stycos, 1987) (Madrigal y Schifter, 1990). Se tiene evidencia, por el contrario, que no impartir la educación sexual incrementa la ignorancia y por ende, que la iniciación sexual empieza a edades más tempranas (Madrigal y Schifter, 1990).

SEXUALIDAD EN JÓVENES ¹

La sexualidad de los costarricenses se manifiesta de diferentes maneras: el 42% de los nacimientos se da fuera de matrimonio; el 18% de éstos pertenece a madres menores de 20 años; el 45% de los embarazos no es deseado (Madrigal, et. al., 1992); la tasa de divorcios es del 20% anual; el 35% de las mujeres ha sido víctima de agresión física o psicológica por parte de su pareja; el 27% de la población universitaria ha sido víctima de abuso sexual infantil (Cover, 1995) y se producen anualmente, cerca de 5 mil abortos inducidos (Brenes, 1995).

Debe tomarse en consideración que estos datos solo constituyen síntomas o indicadores de los fenómenos presentes en la sociedad costarricense en el área de la sexualidad. El estudio de su origen es complejo y se puede enfocar de diferentes maneras. Y aunque éste no es el objetivo de este apartado, el documento aportará información valiosa que ayudará a comprender el por qué de estos fenómenos.

Sin embargo, es importante resumir algunos de los hallazgos anteriores de nuestros estudios acerca de la sexualidad en los jóvenes. Estos datos serían los que nos motivarían a continuar el estudio, ahora de manera cualitativa, sobre la cultura sexual.

Uno de ellos es el que se refiere a las fuentes de información sobre el sexo. Al respecto, sabemos por la *Primera Encuesta Nacional Sobre SIDA*, que para los varones jóvenes (15 a 24 años), la calle es la "escuela" donde llegan a aprender los temas relacionados con el sexo, mientras que para las mujeres, lo es la casa o el colegio. Concretamente, el 45% de los varones indica a la calle como la principal fuente de información sobre el sexo mientras que para el 34% de las mujeres jóvenes es la casa (34%). Una segunda fuente institucional de información es la escuela o el colegio (19% para los hombres; 26% para las mujeres) y en un tercer lugar, los libros, las revistas, los periódicos (7% para ellos y 10% para ellas) y los medios de comunicación (7% para ellos; 8% para ellas).

Aunque, como se afirmó anteriormente, en el país no existe una política definida en lo que se refiere a la educación sexual, el porcentaje de jóvenes que han recibido instrucción formal en temas como los órganos sexuales (90%), el nacimiento de los niños, las ETSs, el ciclo menstrual, los métodos anticonceptivos, el embarazo en adolescentes (70%) y el SIDA (55%), es alto. Sin embargo, también se sabe que los temas son impartidos tradicionalmente con un enfoque más biológico que psicológico, menos práctico y natural, es decir, no responden a las inquietudes de los jóvenes. Además, debido a los estereotipos culturales, los varones reciben más información

¹ Los datos de este apartado fueron tomados, en su mayoría, de la Primera Encuesta Nacional sobre SIDA: Informe de resultados, realizada por Johnny Madrigal y Jacobo Schifter.

sobre las ETSs y las mujeres, sobre el ciclo menstrual y el embarazo. Es decir, el mismo sistema está inmerso en una práctica que el proceso educativo debería evitar: el sexismo.

La institución en que los jóvenes han recibido más información sobre la sexualidad es el sistema de educación formal (escuela, colegio o universidad), en el que aproximadamente el 60% de los(as) jóvenes ha recibido clases, cursos o charlas sobre sexo, sexualidad o educación sexual. Otras fuentes institucionales menos importantes son la Iglesia Católica y el Ministerio de Salud, las que presentan porcentajes que varían entre el 13% y el 25% para ambos sexos.

A pesar de lo anterior, los(as) jóvenes también desconocen aspectos básicos de la sexualidad. Por ejemplo, aproximadamente el 40% duda o no sabe si con la primera regla una muchacha ya puede tener hijos y solo el 30% conoce cuándo es más probable que la mujer pueda quedar embarazada. Además, existen mitos: aproximadamente el 55% de los jóvenes de ambos sexos cree que la masturbación es dañina y un porcentaje levemente menor, que existen vacunas para prevenir las ETSs. Otro mito difundido, principalmente en los varones, es que existen sustancias especiales para "enloquecer de amor" al hombre o a la mujer (49% de ellos y 29% de ellas opina así). Por ello, no es de extrañar que, como lo demuestra el mismo estudio, los jóvenes que creen más en los mitos, tienen su primera experiencia sexual a una edad más temprana.

En lo que respecta a la comunicación sexual, se sabe que los varones hablan principalmente con sus amigos o compañeros (64%) y en un grado menor con sus progenitores (7% aproximadamente). La mujer se comunica principalmente con la madre (29%), el esposo (27%) y amigas o compañeras (23%). Un análisis más minucioso sobre los temas que hablan con el padre, la madre y sus amigos(as) indica que el nivel de intimidad de los hombres con su padre es bajo (menor al 35%) y aún menor del que tienen con la madre. En las mujeres, la comunicación con el padre es baja (porcentajes menores al 20%) y un 52% menos de la que tienen con la madre.

A pesar de que los hombres y las mujeres jóvenes se comunican más con la madre que con el padre, el nivel de comunicación es de todos modos bajo. El grado de comunicación que tienen los hombres jóvenes con sus amigos es un 64% mayor del que tienen con sus padres.

Riesgo de infección con el VIH por la vía sexual ²

El riesgo de infección con el VIH por la vía sexual en los jóvenes se presenta desde su primera experiencia sexual. Sabemos que los hombres inician su primera relación sexual a una edad promedio de 16 años y que un 15% lo ha hecho antes de los 14 años. Esta primera experiencia la tienen con una mujer que es, en promedio, 5 años mayor y quien, en la mayoría de los casos, es amiga, conocida, amistad o novia. Las mujeres, por su parte, tienen su primera relación sexual a los 19 años, con un compañero que es 5 o 6 años mayor y que generalmente es el novio, compañero o esposo.

Durante la primera relación sexual, el 13% de los hombres y el 18% de las mujeres, usaron algún anticonceptivo. Pero en materia de SIDA, el uso del preservativo no es alentador, ya que la probabilidad de que lo usen en la primera relación sexual, para evitar el contagio con una ETS, es prácticamente nula.

En lo que a SIDA se refiere, se puede decir que la población en general tiene buenos conocimientos. No obstante, los(as) jóvenes están más desinformados que los adultos. Prueba de ello es que poco menos de la mitad de los varones desconoce que una persona puede tener el virus por más de 5 años sin enfermarse; que el 25% afirma que una persona que tiene el SIDA puede curarse y que un porcentaje similar desconoce que una persona puede tener el virus del SIDA sin tener síntomas de la enfermedad. En las mujeres jóvenes, estos porcentajes son mayores. Las lagunas de información se corroboran también al saber que el 74% de las jóvenes de 15 a 19 años no sabe que la masturbación mutua es parte del sexo seguro (54% para varones) y que el 44% de ellas no sabe que el preservativo sirve para evitar el contagio con el VIH (12% para varones).

Por otra parte, se obtiene que en los hombres y las mujeres sexualmente activos de la población costarricense, solo el 25% y el 16%, respectivamente, usa el condón. En este grupo, las que menos lo usan son las mujeres más jóvenes, quienes lo utilizan tres veces menos que los varones de su misma edad. Además, la mitad de los jóvenes que lo usan está disconforme con el preservativo y preferirían usar otro método de planificación familiar.

Como se puede deducir, la prevención del SIDA en las edades jóvenes es una necesidad. Los análisis realizados en la investigación con respecto al riesgo de contagio indican que el bajo uso del condón hace que, en el transcurso de un mes, el 27% de los varones de 20 a 24 años y el 17% de las mujeres en esas mismas edades se sometan a un alto riesgo de infección con el VIH.

²

Los datos de este apartado fueron tomados, en su mayoría, de la Primera Encuesta Nacional sobre SIDA: Informe de resultados, realizada por Johnny Madrigal y Jacobo Schifter.

LAS COMUNIDADES DE ESTUDIO³

Como se indicó anteriormente, el estudio del impacto de la cultura sexual en los(as) jóvenes y su relación con el VIH se realizó en dos comunidades diferentes. Esto significa que las dos comunidades a escoger tenían que ser diferentes en aspectos relacionados con el nivel socioeconómico, ambiente social, familiar y de salud, estructura productiva, recursos comunitarios (por ejemplo, escuelas, iglesias, centros de diversión) y, por supuesto, vida sexual de los(as) jóvenes.

Después de considerar diversas posibilidades, se decidió escoger la comunidad de Villa del Sol, ubicada en la parte central del país y Villa del Mar, una comunidad portuaria.

Debe tenerse presente que ambas comunidades poseen características muy diferentes con respecto a los factores mencionados anteriormente. No obstante, existe una insuficiencia importante de información para compararlas, ya que desde 1984 no se realiza un censo de población y vivienda en Costa Rica. Además, los registros de nacimientos y defunciones no detallan la información a nivel comunitario y cuando se recolecta la información, ésta no es comparable. Este es el caso del Ministerio de Salud, ya que sus establecimientos realizan diagnósticos a nivel comunitario, pero los intereses de información para la toma de decisiones entre los centros de salud son diferentes y, por lo tanto, no se puede comparar todos los datos.

Se sabe que Villa del Sol posee una extensión de aproximada de 5 Km² y con una población estimada para 1993 de 8,000 habitantes. Por su parte, Villa del Mar, aunque no disponemos de su extensión, podríamos conjeturar que es similar a la de Villa del Sol y sabemos que para 1994 tenía 14,200 habitantes.

En Villa del Sol se sabe que el 20% de su población se dedica a la artesanía e industria artesanal, el 19% a la ganadería, el 17% a los servicios, el 10% al comercio y la venta, el 9% son profesionales y el 8% son empleados del estado o empresas autónomas. Otros, en menores proporciones se dedican al transporte, la gerencia, la administración y otros. Por ser una comunidad inmersa en la actividad productiva de la capital, debido a su fácil acceso, se puede deducir que existe una estructura productiva diversa. En cambio, y aunque no se posee información cuantitativa, la estructura de Villa del Mar es más concentrada o existen menos opciones, pues prevalecen las actividades agropecuarias, la pesca, el comercio, el turismo y otras actividades relacionadas con el mar. Con respecto al comercio, prevalece en forma de pequeñas empresas, tales como pulperías, tiendas de ropa y cantinas.

³

Debido a que no revelamos los verdaderos nombres de las comunidades estudiadas, decidimos no incluir la bibliografía consultada al respecto para evitar que éstas sean identificadas.

Aunque se sospecha que la población desocupada en Villa del Sol es baja, debido a la variedad de actividades productivas existentes, en Villa del Mar el 46% de la población económicamente activa no tiene trabajo. Esto fomenta un ambiente social difícil.

Villa del Mar puede clasificarse como una zona marginal, de bajo nivel socioeconómico y Villa del Sol, de nivel medio. Es probable que el origen de ambas comunidades explique este fenómeno. Villa del Mar surge, después de 1960, como producto de la necesidad de desplazar población y servicios de sectores aledaños. La saturación urbana ocasiona una emigración (léase expulsión) para formar la comunidad. La historia de Villa del Sol es diferente, pues desde hace décadas la ganadería, la artesanía y la industria han servido como focos de atracción de población.

En el área de la salud, la información suministrada por el personal de los centros de atención de las respectivas comunidades indica que en Villa del Mar, a diferencia de Villa del Sol, existen epidemias que se asocian con la pobreza y la falta de higiene. La deficiencia sanitaria de la zona y el hecho de que no se cuenta con una red de desagüe en períodos lluviosos, hace que sus condiciones sanitarias sean deficientes.

Aunque no se posee información comparable sobre los aspectos relacionados con la alfabetización, se puede observar que en ambas comunidades los niveles de primaria son bastante frecuentados por los(as) niños(as). No obstante, se sospecha que existe una diferencia con respecto a la educación secundaria y universitaria, ya que en Villa del Mar, diversos informantes, líderes de la comunidad, indican que existe una población importante de jóvenes que no asiste al colegio, debido al bajo ingreso económico de los hogares, la desintegración familiar y a las *Apatologías sociales* (drogas, prostitución, alcoholismo). En Villa del Sol, en cambio, aunque sabemos que no todos los jóvenes asisten a la educación secundaria, el porcentaje se perfila como sustancialmente mayor.

La composición de las familias es diferente. En Villa del Sol, se observa que prevalece la familia nuclear: padre, madre e hijos(as). Aunque no en todos, la mayoría de los hogares visitados eran de familias enteras. Villa del Mar, en este aspecto, presenta características diferentes. Una trabajadora social escribe en su informe que en esta zona, por cada siete jefes de hogar, hay tres femeninos. La ausencia de los padres es evidente en la mayoría de los hogares entrevistados. Además, si tomamos en consideración que una gran parte de los compañeros se ausenta durante largos períodos para trabajar en la pesca, el número de mujeres que de facto son jefas de familia es mucho mayor.

Otro aspecto que resulta de interés mencionar es la práctica religiosa. Por observación se puede deducir que Villa del Sol es una comunidad predominantemente católica. De hecho, existen 12 templos católicos. No obstante, también hay 9 iglesias evangélicas y 1 bautista. En Villa del Mar, el panorama es algo diferente: prevalecen las iglesias evangélicas (15) y las bautistas (6),

siendo las católicas las menos (5). Aunque el número de iglesias no es un indicador totalmente confiable con respecto a la práctica religiosa de sus habitantes, sí es posible deducir que las corrientes fundamentalistas se manifiestan en mayor magnitud en la primera que en la segunda.

La vida en las comunidades

Villa del Sol, con respecto a su urbanización, presenta contrastes, pues existe una urbanización creciente, acompañada de una gran cantidad de área rural. El comercio es una actividad muy importante, principalmente en el Centro, donde existen grandes cantidades de pulperías (48), supermercados, mini mercados y abastecedores (30), ferreterías, ebanisterías y talleres mecánicos (96), restaurantes y sodas (45), verdulerías, fruterías, floristerías y viveros (22), carnicerías y granjas (17), fábricas (17), licorerías (14), panaderías (10) y salas de belleza (16), entre otros. Esto hace que el comercio involucre a miles de personas.

Villa del Mar es diferente y su marginalidad es evidente. Con respecto a la urbanización, se observan algunas carreteras asfaltadas y otras solamente lastreadas o de tierra. El comercio es de un nivel bastante inferior al de Villa del Sol. Los números hablan por sí solos: 21 pulperías, 2 abastecedores, 3 tiendas, 1 taller, 6 restaurantes, 1 carnicería y 1 fábrica. No existen salas de belleza, panaderías, licoreras, artesanías ni cerámicas.

Otro aspecto que refleja los recursos comunitarios es el tipo de construcción de las casas. En Villa del Mar, las casas son principalmente de madera, muchas de ellas viejas y pobres. En algunos sectores de la comunidad existen casas de ladrillo, en su mayoría subvencionadas por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo. Sin embargo, una mayoría se encuentra en estado regular o malo debido a que sus ocupantes no tienen el dinero suficiente para mantenerlas o ampliarlas. Por este motivo, existen grandes familias viviendo en casas sumamente pequeñas, con mucho hacinamiento. En el Centro de Villa del Sol la mayoría de las viviendas son de ladrillo y en buen estado, aunque en algunos sectores las casas se encuentran en estado de deterioro y algunas son de madera.

En Villa del Mar, las personas son abiertas con la gente extraña. Es fácil iniciar una conversación y ser invitado a sus hogares. En vista de que es una comunidad que se encuentra en el litoral, la gente viste de una manera muy ligera y se nota que los cuerpos se exhiben con menos inhibiciones. Las mujeres usan principalmente camisetas de tirantes bastante escotadas, con pantalones o pantalonetas cortas y en su mayoría, sandalias. Los hombres visten con una pantaloneta o pantalón corto, con el torso y las piernas al descubierto. Gran parte de los niños y las niñas andan descalzos(as), aunque con los mismos patrones en su forma de vestir.

En Villa del Sol, las personas son reservadas y desconfiadas con los extraños. No les gusta invitar a desconocidos a sus hogares y para quien no es de la comunidad, es difícil establecer

comunicación. Son personas religiosas, predominantemente católicas. Este patrón está muy arraigado en los(as) jóvenes. Una de sus principales formas de diversión es unirse a alguna pastoral juvenil o pertenecer al escultismo. La actitud más conservadora se nota también en la forma de vestir, ya que utilizan ropas más formales, inclusive los(as) jóvenes. A pesar de que es una zona también calurosa, los cuerpos están bastante cubiertos.

Las actividades de esta comunidad giran en torno a su Iglesia, la que da mucho énfasis a las fiestas patronales. Se puede decir que es una comunidad en donde la religión católica, por medio de su sacerdote, dicta las pautas de vida y se nota que las personas están dispuestas a aceptarlo para evitar la censura social.

En Villa del Mar son evidentes los problemas de drogadicción y de alcoholismo, además de los sanitarios. También existe mucho robo y violencia familiar. Existe consenso en los líderes de la comunidad de que el problema del desempleo es grave y que la comunidad está invadida por el alcohol y la droga, principalmente el crack.

Los informes suministrados por el personal de los centros de salud, permiten establecer que aproximadamente, el 18% de la población de Villa del Sol está constituida por jóvenes de 10 a 19 años de ambos sexos. En Villa del Mar constituyen el 24% de la población. Esto significa que, demográficamente, la estructura de la población de Villa del Mar es más joven que la de Villa del Sol.

En la vida diaria de Villa del Mar se observan grupos de hombres y de mujeres segregados, patrón que también se repite en los niños y en las niñas. En la playa, existe un poco más de integración. Se nota bastante agresión, principalmente en los grupos de hombres, donde reina la burla. Los grupos de mujeres no son tan numerosos como los de hombres, dado que, según explicaron algunas de ellas, "es muy difícil tener comunicación entre las amigas debido a que generalmente se trata de serruchar el piso a alguna, y más cuando hay un hombre de por medio". En Villa del Sol se observan más grupos mixtos, aunque sin estar exentos de los problemas de comunicación que padecen los(as) jóvenes de Villa del Mar.

En lo que se refiere a los lugares para divertirse, las plazas aledañas a la comunidad o la playa son los preferidos en Villa del Mar. Los fines de semana (viernes, sábado y domingo), se puede encontrar a los jóvenes en la playa durante el día y en alguna de las discotecas del Centro en la noche. En Villa del Sol, por su cercanía al centro de la ciudad, los párvulos tienen más opciones de diversión, aunque se puede encontrar un buen número de ellos en las dos discotecas de la comunidad.

En aspectos relacionados con la reproducción, no se posee mucha cantidad de información comparable. No obstante, los registros de nacimientos indican que en Villa del Mar el embarazo en jóvenes es mayor que en Villa del Sol. El 27% y el 18% de los nacimientos en Villa del Mar y

en Villa del Sol, respectivamente, provienen de mujeres menores de 20 años. Cabe resaltar que mientras en Villa del Sol el nivel es similar al observado en el país, en Villa del Mar es sustancialmente mayor. En las diferentes visitas realizadas a Villa del Mar se pudo constatar de niñas de corta edad en estado de embarazo o con un niño(a) en sus brazos. Y aunque existan también casos en Villa del Sol hay menos evidencia visual.

Otro contraste entre ambas comunidades es la unión temprana (de hecho o por ley) a causa del embarazo. En Villa del Mar las parejas que viven juntas o que se han casado, son de muy corta edad. En Villa del Sol es más difícil observar parejas de personas tan jóvenes que ya vivan juntos o que se hayan casado.

III. METODOLOGÍA

Organización del estudio

El estudio "Construcción de la sexualidad en jóvenes costarricenses y su impacto en el riesgo de infección con el VIH/SIDA" fue desarrollado por el Departamento de Investigación del ILPES. Se inició en enero de 1994 y se finalizó dos años después, en diciembre de 1995. Para ello, se adoptó la organización que se detalla esquemáticamente a continuación.



La ejecución del proyecto fue responsabilidad de los Directores de la investigación. No obstante, se hizo necesaria la colaboración de un coordinador general, quien tenía a su cargo la supervisión general del estudio, la recepción y entrega de materiales, la revisión inicial de las entrevistas a profundidad con los jóvenes, de los grupos focales y de los informantes clave. Este coordinador tenía a su cargo dos coordinadores administrativos, residentes en las comunidades de estudio. Estas personas se encargaron principalmente de dar a conocer el proyecto en cada comunidad, consiguieron los contactos para realizar las entrevistas a profundidad, formaron los grupos focales y obtuvieron los informantes clave. Por su parte, los(as) entrevistadores(as) realizaron las entrevistas a profundidad y los(as) etnógrafos(as) participaron en actividades con los(as) jóvenes, en las sesiones grupales y en las entrevistas con líderes comunitarios.

Objetivos específicos

El objetivo general de la investigación fue el análisis de la cultura sexual que aprende e internaliza la juventud y su impacto en la práctica sexual, particularmente, sobre el riesgo de infección con el VIH.

Específicamente, se establecieron los siguientes objetivos:

1. Identificar los discursos sobre sexualidad, tanto formales como informales, más prominentes.
2. Analizar el impacto que estos discursos tienen con respecto a su asimilación, credibilidad y coherencia.
3. Establecer las inconsistencias, contradicciones y presiones que cada uno de ellos ejerce sobre los individuos.
4. Comprender, a partir de lo anterior, el impacto de la cultura sexual en la práctica sexual de los(as) jóvenes, específicamente en lo que se refiere al contagio con el virus del SIDA.
5. Establecer un modelo de culturas sexuales de jóvenes en Costa Rica que sirva como fuente de información para posteriores intervenciones en el área de la prevención.
6. Evaluar el impacto de los nuevos discursos emergentes, como el de las iglesias fundamentalistas que difieren de la cultura costarricense tradicional.
7. Analizar el papel que juega el sexismo y la asimetría de los roles sexuales en la sexualidad de los(as) jóvenes.

Población de interés y muestra de estudio

La población de interés estuvo constituida por jóvenes de ambos sexos residentes habituales de las comunidades de Villa del Sol y de Villa del Mar. Para este estudio, se escogió la edad como un parámetro que ayudaría a clasificar a los(as) jóvenes a investigar. Se seleccionó una muestra de jóvenes de 12 a 19 años de edad. La razón del rango es porque en estos años ocurren sucesos importantes: las primeras experiencias sexuales (coitales o no), la aparición de la menarquia en las mujeres, un mayor interés por las relaciones sociales, matrimonios, embarazos y otros.

Para seleccionar la muestra de jóvenes se utilizó un procedimiento de cuota, controlando la selección de los entrevistados de acuerdo con la comunidad, el sexo, la edad, la primera experiencia sexual y la menarquia (en el caso de las mujeres). La muestra total estuvo constituida por 56 jóvenes de ambas comunidades, distribuidos, según la edad, de la siguiente manera:

<i>Edades</i>	<i>Villa del Mar</i>			<i>Villa del Sol</i>		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
12-14						77
						14
						33
						6
15-17						56
						11
						7
						13
						20
18-19						12
						32
						0
						2
Total						13
						15
						28
						12
						16
						28

La distribución de acuerdo con haber tenido la primera relación sexual, se muestra a continuación:

<i>Edades</i>	<i>Villa del Mar</i>					<i>Villa del Sol</i>				
	<u><i>Hombres</i></u>		<u><i>Mujeres</i></u>		<u><i>Total</i></u>	<u><i>Hombres</i></u>		<u><i>Mujeres</i></u>		<u><i>Total</i></u>
	<u><i>Sí</i></u>	<u><i>No</i></u>	<u><i>Sí</i></u>	<u><i>No</i></u>		<u><i>Sí</i></u>	<u><i>No</i></u>	<u><i>Sí</i></u>	<u><i>No</i></u>	
) Primera experiencia sexual?									
12-14	0	7	1	6	14	0	3	0	3	6
15-17	4	1	3	3	11	2	5	3	10	20
18-19	0	1	0	2	3	0	2	0	0	2
Total	4	9	4	11	28	2	10	3	13	28

Como se puede deducir, la muestra contó con más jóvenes, de ambos sexos, sin experiencia sexual. No obstante, dada la naturaleza del estudio, se considera que las entrevistas realizadas proporcionaron suficiente información también sobre aquellos con experiencias sexuales.

De acuerdo con la menarquia, la muestra de mujeres quedó constituida de la siguiente manera:

Edades	Villa del Mar		Villa del Sol		
	<u>Menarquia</u>		Sí	No	Total
12-14			5	3	8
				2	2
15-17				5	0
					12
				12	
18-19				2	0
					0
				0	2
					0
Total				12	3
				15	
				14	2
				16	

Técnicas de investigación

En vista de que el estudio es de tipo cualitativo, la técnica de investigación más utilizada fue la entrevista a profundidad. Para usarla adecuadamente, se requirió de la construcción de una guía de investigación. Además se contrató a personas con conocimientos en el manejo de este tipo de entrevista para que, por medio de la capacitación en el proyecto, obtuvieran la información requerida. Las entrevistas a profundidad fueron realizadas con los(as) jóvenes, pero también con los líderes comunitarios.

La observación etnográfica fue una técnica incorporada en este estudio. En nuestro caso sirvió para obtener información de la gente, sin que ésta estuviera consciente que se le está analizando. Para hacer estas observaciones, personas entrenadas pasaron como clientes de bares, discotecas, centros de reunión, playas y otros lugares de reunión de jóvenes. También fueron a misas, paseos, actividades culturales y deportivas. Los investigadores recorrieron las comunidades, analizaron la ubicación de las instituciones, el estado de las calles, las actividades lícitas e ilícitas, y muchas otras manifestaciones de la vida de las comunidades en estudio.

Otra técnica utilizada, para profundizar o corroborar la información de las entrevistas a profundidad y de la observación etnográfica, fue la de grupos focales. Estos sirvieron para analizar el ambiente social, para observar el comportamiento en grupo, las relaciones entre jóvenes, el estilo de vida y principalmente, las emociones que no surgieron en las entrevistas

personales. A continuación, resumimos cómo se desarrolló cada una de estas técnicas.

Elaboración de la guía para entrevistar jóvenes

Para realizar las entrevistas a profundidad se estructuró una guía de investigación. Esta fue sometida a prueba en tres ocasiones: la primera fue durante el adiestramiento inicial del personal; la segunda, durante la prueba piloto y la tercera, en la capacitación final (ver cronograma de actividades).

La guía contenía preguntas que invitaban a los(as) jóvenes a conversar sobre temas diversos (religión, género, familia, sexo, educación, doble moral, el cuerpo, etc), que constituían la base para determinar los discursos sexuales predominantes, sus relaciones, contradicciones y resistencias. Estos temas también contenían subtemas que contemplaron la sexualidad, el fundamentalismo, la marginalidad, la masculinidad y la femineidad, la homofobia, las manifestaciones del cuerpo, los medios de comunicación y otros.

Dados los objetivos específicos del estudio, se decidió que la guía debía responder a las siguientes preguntas:

1. Con respecto a los discursos formales sobre la sexualidad y su impacto en los(as) jóvenes (el hogar, la calle y la escuela).
 - 1.1.)Cuáles son los contenidos de la información sexual y de los "discursos" que reciben los(as) jóvenes en la calle, en la casa y en la escuela?)Qué principios, normas, ideales, conductas y prácticas fomentan?)Cómo varían en las comunidades?
 - 1.2.)Cuáles son las diferencias entre los discursos y sus contradicciones? En vista de que algunos de ellos pueden fomentar prácticas distintas de acuerdo con el género o la religión que se profese,)qué impacto tienen en los que se benefician más y los que se perjudican más por ellos?.
 - 1.3.)Cuál es la percepción de los(as) jóvenes de los discursos, de sus normas y reglas, principios y fines y cómo reaccionan ante ello?)De qué manera los mensajes son internalizados y afectan la vida sexual de los(as) jóvenes?
 - 1.4.)Qué papel juegan los factores externos y los discursos, tales como el desempleo, la drogadicción, el abuso y la agresión sexual, el divorcio, el abandono y el impacto que tienen en la visión del mundo y de la sexualidad de los(as) jóvenes?
2. Con respecto al discurso del nuevo fundamentalismo cristiano y su impacto en la sexualidad.
 - 2.1.)Cuál es el impacto de este nuevo modelo en la sexualidad de los(as) jóvenes?

- 2.2.)Cuál es la relación entre este discurso y el de los discursos sexuales no fundamentalistas y su impacto en la vida de los(as) jóvenes?
3. Con respecto al sexismo costarricense y su contribución a la formación sexual de los(as) jóvenes.
 - 3.1)Cómo, cuándo, quién, por qué y para qué se establecen los discursos sexistas en la sociedad costarricense?
 - 3.2)Cuáles son los productos del sexismo? (la doble moral, la agresión sexual, la precocidad, la prostitución y la falta de prevención)
 - 3.3)Qué factores intervienen para fortalecer o aminorar el sexismo y la doble moralidad en distintos grupos de jóvenes?
 - 3.4)Qué impacto tiene en los jóvenes el sexismo, tanto en su visión como en la práctica de su sexualidad y cómo varía por edad, género, clase, religión, urbanización y educación?
 - 3.5)Qué relación existe entre los estereotipos sexuales, el conocimiento del SIDA y la práctica del sexo más seguro para hombres y mujeres?
 - 3.6)Formas posibles de intervención para variar los estereotipos, reducir el sexismo y crear mejor comunicación, para promover una mayor simetría entre jóvenes de ambos sexos y reducir la violencia sexual?
4. Con respecto a la interrelación de los discursos y otros factores en la práctica sexual riesgosa.
 - 4.1)Cuáles son las formas en que la práctica difiere de la teoría y las razones que los(as) jóvenes utilizan para resolver las contradicciones e inconsistencias (si las hay)?
 - 4.2 Etapas de la sexualidad según la edad, el género, la urbanización, la religión y la clase social.)Cómo van variando las expresiones sexuales y el significado que éstas tienen para los distintos grupos de jóvenes y la visión que tienen de lo que es sexo seguro?
 - 4.3)Qué factores incentivan o desincentivan las relaciones sexuales genitales? (fiestas, religión, licor, drogas, presión de grupo, agresión sexual, problemas económicos, comunicación con los padres, educación sexual, mitos)
 - 4.4)En qué contextos se dan? (lugar, situación, tipo de relación, expectativas, presiones, cultura).

Selección y capacitación del personal a cargo de las entrevistas a profundidad

La guía de investigación fue aplicada por estudiantes y profesionales en el área de la psicología, pertenecientes a las universidades nacionales. Diversos fueron los criterios por los que se decidió que estas personas eran idóneas para el trabajo.

En primer lugar, la entrevista a profundidad, tal y como la concebimos en el proyecto, es un instrumento que requiere de mucha sensibilidad para obtener la información. La preparación académica de estos estudiantes en centros de enseñanza superior, aunque no constituye una garantía del éxito, sí permite establecer que poseen los conocimientos básicos necesarios para manejar bien las entrevistas. Un entrenamiento adicional, se pensó, lograría prepararlos para unificar las intervenciones.

En segundo lugar, la información que se solicita en la guía es, en ocasiones, sumamente personal. Era posible prever que, dependiendo del individuo que responda, ésta removería recuerdos desagradables (abuso sexual, violencia familiar, relaciones con los padres, etc), tal y como se comprobó en el trabajo de campo. De ahí que se consideró que sería necesario que los entrevistadores estuvieran capacitados para ofrecer, en caso necesario, apoyo emocional y referencias profesionales. Estudiantes de quinto año de psicología podían cumplir mejor con esta demanda.

En tercer lugar, la conversación con los(as) jóvenes de ambas comunidades, antes de empezar el estudio, hizo sospechar que sería mejor que los entrevistadores no fueran conocidos. Los mismos jóvenes señalaron que preferían no hablar de sus asuntos privados ante sus amigos o conocidos por "el qué dirán si alguien se entera de lo que pienso".

Aún si estos factores no constituyeran un problema, lo cierto es que no se disponía de suficientes personas con alguna preparación o conocimiento sobre el manejo de este tipo de entrevistas en las comunidades de estudio. La inversión de tiempo y dinero, si se obvia este aspecto, también hubiese sido mayor. La solución al problema de acceso a los entrevistados(as) se solucionó contratando un coordinador(a) administrativo perteneciente a cada una de las comunidades de estudio.

Actividades	1994												1995											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
FASE 1: Evaluación rápida Preparación	■	■																						
Capacitación a entrevistadores(as)		■																						
Visita a las comunidades			■																					
Reclutamiento de la muestra				■																				
Estudio piloto					■	■																		
Reporte de la fase						■																		
Ajuste detalles finales						■																		
Ajuste de aspectos metodológicos						■																		
Capacitación de entrevistadores(as)							■																	
FASE 2: Recolección de información Entrevistas a profundidad							■	■	■	■	■	■												
Grupos focales								■	■	■	■	■												
Entrevistas con informantes claves									■	■	■	■												
Observación etnográfica										■	■	■												
Transcripción de información											■	■												
Reporte de la fase												■							■					
FASE 3: Análisis de información																■	■	■	■	■				
Preparación del reporte final																				■	■	■	■	
Traducción al inglés																							■	■

En una primera fase, se capacitó aproximadamente a 10 personas (febrero de 1994), entre entrevistadores(as) y personas relacionadas con la investigación, para que realizaran la prueba piloto. Esta sería la base para realizar una evaluación rápida que brindara información sobre las posibilidades de realización del estudio (mayo y junio de 1994). Luego se vio la necesidad de volver a hacer una capacitación debido a que se detectó la importancia de tener un grupo más grande de entrevistadores(as) para ganar más tiempo y poder cubrir la cantidad de trabajo programada (julio de 1994).

Para aumentar el personal se creó un boletín que se distribuyó en cada una de las universidades. Se recibieron aproximadamente 30 currículum de estudiantes avanzados o graduados, de los cuales se seleccionaron 20 con edades comprendidas entre los 22 y 26 años y que cumplieran algunos requisitos básicos: buen récord académico, motivaciones para participar en el estudio,

responsabilidades adquiridas y capacidad de desplazamiento. También fueron valorados aspectos de clase y origen social para tratar de no crear una gran distancia con los participantes en el estudio. Posteriormente, se citó a las personas seleccionadas para impartirles una semana de capacitación. Los temas estudiados durante el adiestramiento fueron diversos: posmodernismo (análisis del constructivismo social, teoría y metodología y comparación con otros paradigmas), fundamentalismo religioso (ubicación histórica, la exégesis y la hermenéutica en el fundamentalismo religioso y análisis de los contenidos de los discursos fundamentalistas sobre la sexualidad y la resistencia en jóvenes), temática sexo-género (principios de la teoría feminista y la masculinidad).

Se analizaron también los discursos sobre sexualidad internalizados por los(as) participantes en el proyecto, así como de las diversas manifestaciones de resistencias a estos discursos y el posible efecto sobre las entrevistas. Además, se hicieron prácticas de entrevistas sobre los diferentes temas, comentarios, sugerencias y modificaciones sobre la guía.

Realización de las entrevistas a profundidad

El estudio se inició con un reconocimiento general de las comunidades, con el propósito de realizar observación etnográfica y entrevistar a los(as) líderes comunales. Con la ayuda de personas coordinadoras en cada comunidad, se visitaron varias instituciones para recopilar datos acerca de las características emocionales y de comportamiento de los(as) jóvenes, sus principales actividades, así como su forma de pensar. Además, se indagó sobre los diversos discursos de la sexualidad. A cada uno de los líderes y miembros de la comunidad se les presentó el proyecto y se les habló de su utilidad.

Con respecto a las entrevistas a profundidad, el estudio dio inicio en la comunidad de Villa del Mar (julio de 1994). La coordinadora de esta comunidad, ampliamente conocida por su trabajo en el área de la salud, facilitó el contacto con los(as) jóvenes y presentó el proyecto ante las familias para que aprobaran la participación de sus hijos(as) en el estudio. Para fomentar la confianza entrevistador(a)-entrevistado(a) , los hombres entrevistaron a los hombres y las mujeres, a las mujeres.

Aproximadamente un mes después, en la comunidad de Villa del Sol, se pudo contactar con una institución de educación secundaria, que facilitó sus instalaciones para realizar las entrevistas a profundidad. Para coordinar se contó con una residente de la comunidad, quien además es egresada de la carrera de psicología. Esta persona coordinó con los(as) entrevistadores(as) para efectuar el trabajo.

Tanto en Villa del Mar como en Villa del Sol se completaron 56 entrevistas a profundidad (28 en cada comunidad) y debe mencionarse que en Villa del Sol se requirió hacer un esfuerzo mayor,

por la negativa de algunos(as) jóvenes, una vez que se iniciaron las entrevistas, a participar en el estudio.

El entusiasmo de los(as) entrevistadores(as) hizo que, en Villa del Mar, no se dieran rechazos y que en Villa del Sol solo se dieran tres (2 hombres y 1 mujer). Este proceso duró aproximadamente 9 meses, dando inicio en julio de 1994 y finalizando en marzo de 1995.

Las entrevistas realizadas tuvieron una duración promedio de seis a ocho horas, contabilizándose tres o cuatro sesiones por persona y todas fueron grabadas. Así también ocurrió con las entrevistas realizadas a líderes comunitarios y a los grupos focales.

Realización de los grupos focales

Con base en los resultados preliminares obtenidos de las entrevistas a profundidad, se decidió realizar sesiones grupales para profundizar o aclarar aspectos dudosos. Los temas estudiados en las sesiones fueron previamente establecidos en una guía de investigación y estaban relacionados con la vida sexual de los jóvenes en la comunidad, la femineidad y la masculinidad, las diversiones, sus relaciones sociales, las relaciones con sus padres, amigos y novias(os), problemas comunitarios, así como también aspectos relacionados con el VIH/SIDA. Además, se realizaron dos grupos focales con jóvenes fundamentalistas en las dos comunidades, de tres horas de duración cada uno.

Estas sesiones también fueron grabadas en su totalidad. En la comunidad de Villa del Mar este proceso duró aproximadamente cuatro fines de semana y se reunieron hombres y mujeres por separado en grupos de 10 personas (noviembre-diciembre de 1994). El grupo fue contactado por la Coordinadora de esta zona, así como también el espacio donde se realizó (salón comunal). Este grupo tenía la característica de estar formado por miembros de un movimiento juvenil católico y ninguno de ellos había realizado la entrevista a profundidad.

En la comunidad de Villa del Sol también se implementó este proceso, aunque fue más difícil, debido a la negatividad de los(as) jóvenes a participar en este tipo de actividades. Gracias al esfuerzo de la Coordinadora de esta comunidad se pudo empezar con las sesiones grupales y también duró aproximadamente cuatro fines de semana, en grupos separados de 10 hombres y 10 mujeres (aproximadamente). Las sesiones se realizaron en la Cruz Roja de la comunidad y en una casa de habitación.

Realización de entrevistas a informantes claves de las comunidades

Las entrevistas a informantes clave se hicieron a personas que tenían un contacto directo con los jóvenes de las comunidades: dueñas de establecimientos comerciales, a los(as) maestros(as), profesores(as), sacerdotes, pastores y líderes juveniles. En Villa del Mar hubo facilidad para realizar las entrevistas por el alto grado de cooperación de la población. En total se hicieron 16 entrevistas a informantes clave (desde noviembre de 1994 a mayo de 1995) Con respecto a Villa del Sol, así como sucedió en la realización de los grupos focales, se tuvo mayor dificultad para entrevistar a estos informantes, debido a que las personas no quisieron participar. En esta comunidad se logró hacer solo 3 entrevistas a los informantes clave (desde diciembre de 1994 a mayo de 1995).

Transcripción y análisis de la información

El proceso de transcripción fue un trabajo arduo, debido a la duración de las entrevistas y a la gran cantidad de información recolectada. Este proceso dio inicio a mediados de diciembre de 1994 y finalizó aproximadamente en abril de 1995. Las entrevistas transcritas fueron integradas al "Sistema de Ayuda Para el Análisis Cualitativo", SAPAC, un programa diseñado especialmente para el proyecto y que puede ser usado en cualquier otra investigación de tipo cualitativo. La principal característica de este paquete es que permite codificar la información en la pantalla del computador, mientras el investigador lee las entrevistas. Además, posee una serie de facilidades para manipular el texto de una manera conveniente.

Toda la información fue leída para discutir sobre las posibles variables de análisis. En este proceso intervinieron inicialmente tres investigadores para lograr un acuerdo sobre los tópicos a presentar en el informe. Dada la cantidad de información recolectada, no fue posible analizarla en su totalidad. Sin embargo, se trabajó bajo la guía teórica que se presenta en el próximo capítulo.

Principales problemas encontrados en la metodología

El primer problema que se encontró fue la dificultad de los mismos entrevistadores a tratar los temas de la entrevista. Para muchos, era la primera vez que oían sobre el construccionismo social, la construcción del género, la violencia sexual, el sexismo y la posibilidad de cambiar los conceptos de la sexualidad.

Durante la capacitación se acordó que si se iba a tratar que los(as) jóvenes hablaran sobre su sexualidad, también el equipo debía hablar de la suya. Esto reveló que nadie se exime de los problemas que abundan en Costa Rica: la dificultad de hablar de la propia sexualidad, los

recuerdos que se borran por conveniencia, los sentimientos que cuesta reconocer y en algunos casos, la violencia en la familia, la discriminación y el abuso sexual.

Se hacía evidente que si el entrevistador no hacía introspección y no trabajaba sus propias crisis, se le haría difícil indagar sobre la de los demás. Debido a esto, fue necesario brindar sesiones de apoyo emocional y de enfrentamiento de problemas, para que los(as) entrevistadores(as) tuvieran la capacidad de enfrentar temas difíciles. Al final de la capacitación, los(as) entrevistadores manifestaron que el "crecimiento personal", producto de la capacitación, les ayudó a enfrentarse a muchas realidades que antes ignoraban o que no deseaban aceptar.

Se hicieron algunos cambios metodológicos. Uno de ellos fue el orden de las intervenciones. En el proyecto original se contemplaba primero hacer las sesiones grupales para luego realizar las entrevistas a profundidad. Sin embargo, cuando se empezaron a construir las guías, los directores de la investigación decidieron modificar el proceso y realizar primero las entrevistas a profundidad. Esto se debió a varias consideraciones. En primer lugar, se había hecho evidente la dificultad de formar grupos adecuados para el estudio. Los temas atemorizaban mucho a los jóvenes como para tratarlos en grupo. Se consideró, entonces, que contactar primero a los jóvenes individualmente serviría para establecer más confianza.

En segundo lugar, la guía era sumamente extensa. La necesidad de investigar sobre diversos tópicos hizo que se realizara una guía de 6 u 8 horas. Para realizar una entrevista, había que reunirse de tres a cuatro sesiones. Una entrevista de esta extensión es más realizable a nivel individual que grupal.

Finalmente, los temas de violación, abuso, práctica y resistencias, eran más afines a ser discutidos con un entrevistador ajeno a la comunidad, sin testigos de las comunidades.

Otro aspecto metodológico que no se desarrolló como estaba establecido fue la observación etnográfica. Se pretendía que el etnógrafo(a) tuviera un alto grado de participación en las actividades comunales. No obstante, la realización de las entrevistas a profundidad hizo que la mayoría de la energía de los entrevistadores(as) se dedicara a este aspecto. Y aunque hubo participación de etnógrafos(as), se hizo menos de lo planeado. Para sanar este problema se contó con la colaboración de los Coordinadores de las comunidades y de las personas que realizaron las sesiones grupales. Ellos(as), en reuniones sostenidas con los investigadores evacuaron una serie de dudas sobre la vida de los(as) jóvenes en las comunidades.

La ejecución de las sesiones grupales presentó una modificación importante, pues en principio se pretendía realizarlas a los(as) mismos jóvenes que habían participado en las entrevistas a profundidad. Las sesiones no podían realizarse de lunes a viernes porque habían horarios escolares diferentes y también responsabilidades de estudio por las noches. Durante los fines de semana algunos trabajaban (Villa del Mar) o tenían otras prioridades (Villa del Sol). Esto hizo

que se buscaran grupos ya establecidos, como las pastorales juveniles. La información suministrada, si bien es cierto representa una posición muy particular con respecto a ciertos temas, se consideró valiosa y complementaria de la ya recogida. Los rechazos de los líderes comunitarios en Villa del Sol fue un problema al que finalmente no se le encontró solución. Como se comentó anteriormente, solo 3 entrevistas se realizaron, mientras que en Villa del Mar se completaron 16. La negatividad a participar en la investigación fue manifestada de diferentes formas: *No tengo tiempo*, *A en otra ocasión* o simplemente *No deseo cooperar*. La resistencia estuvo quizás influida por el sacerdote, quien al principio apoyó el proyecto para atacarlo después.

Por otra parte, en Villa del Mar se produjeron algunos problemas. Se hizo difícil a veces el acceso, pues los(as) entrevistadores(as) corrían el riesgo de ser agredidos(as) o asaltados(as). No obstante, la Coordinadora de esta zona contribuyó enormemente, dado que ella es muy conocida por su labor de enfermería comunitaria. Ella ofreció la información sobre los lugares más peligrosos, como por ejemplo, un puente que comunica dos áreas de la misma comunidad. En este puente, un grupo de jóvenes se reúne, después de las 6 de la tarde, a cobrar el "peaje", lo que constituye un robo y una agresión con puñal a las personas que pasan por ahí y que no quieren pagar. Aún con la compañía de la Coordinadora, era imposible caminar por algunos sectores de la comunidad durante la noche.

Además, debido a las necesidades de la comunidad, se creyó al principio que los(as) entrevistadores(as) eran funcionarios(as) del gobierno o de alguna religión que iban a solucionar sus problemas. Al principio se mostraron muy cooperadores(as), pero cuando conocían el propósito de la visita, mermaba el interés.

En Villa del Sol, el ambiente social no es tan tenso como en Villa del Mar, pero los(as) jóvenes mostraron más resistencia a ser entrevistados(as) y hubo varios rechazos (3 en total). Para desarrollar las sesiones grupales fue necesario recurrir a los(as) líderes religiosos(as) de la comunidad y a sus colaboradores(as), ya que aunque el director del Liceo aceptó colaborar, prestando sus instalaciones y facilitando a los(as) alumnos(as), la fecha más próxima propuesta por él no coincidía con nuestro cronograma.

La resistencia a participar se debió a que las primeras personas entrevistadas se sintieron muy comprometidas al responder a preguntas que planteaban un alto grado de intimidad. Estas personas comunicaron a los(as) otros(as) jóvenes en qué consistía la entrevista y cuáles temas trataba.

Se visitaron dos reuniones de grupos pastorales de la Iglesia para invitar a los(as) jóvenes, y aún así el día previsto para la actividad faltó la mayor parte de ellos(as), por lo que se invitó a varios jóvenes, hombres y mujeres, que se encontraban en la biblioteca de la comunidad. Gracias a que aceptaron participar, se pudieron realizar las sesiones.

IV. ESQUEMA CONCEPTUAL PARA EL ANÁLISIS DE LA CULTURA SEXUAL

El surgimiento del Construccionalismo Social

La teoría del construccionismo social es reciente. Su origen se da en la década de los setentas y guarda una estrecha relación con el cuestionamiento a las "normas" que por mucho tiempo rigieron la conducta sexual de Occidente. Carol Vance, en su artículo "Anthropology Rediscovered Sexuality: A Theoretical Comment" ofrece una explicación sobre el aporte de algunas ramas del conocimiento al construccionismo social (Vance, 1991).

La escuela feminista, por ejemplo, empieza a hacer aportes importantes a partir de 1975, con los estudios sobre la dicotomía sexo-género. En 1975, Gayle Rubin propone el término **A**sexo-sistema de género en su ensayo **A**Traffic in Women. Con ello describe los arreglos sociales para transformar la sexualidad biológica en actividades humanas. En una obra posterior, en 1984, rediseña su propuesta, exponiendo sexo y sistema de género como dos sistemas separados que requieren marcos explicativos distintos. Ello sin menoscabo del hecho que están ambos relacionados entre sí. Del estudio de la construcción del sistema de género se comprende el papel de subordinación de la mujer en las sociedades y se cuestiona la noción de lo que es "natural" (Vance, 1991). De esta manera, se atacó el determinismo biológico que asumía a los roles como una consecuencia de las diferencias sexuales naturales y se consideró necesaria la introducción de la cultura en los análisis de las diferencias entre los sexos.

La investigación que se desarrolló sobre la sexualidad, principalmente del homosexualismo, en Europa y América en el siglo XIX, también produjo aportes importantes (Vance, 1991). Una de las contribuciones mayores fue la de Michell Foucault y Jeffrey Weeks quienes cuestionaron la existencia de la **A**homosexualidad antes del siglo XIX y postularon que ésta ha sido una construcción histórica-cultural. Según Weeks, una cosa son los actos homosexuales y otra la conciencia de que éstos actos tengan una relación con una identidad. Únicamente hasta que la psiquiatría moderna, en el siglo XIX, empezó a hacer distinciones entre actos sexuales y conductas es que podemos hablar de que los practicantes de la **A**sodomía fueron lentamente encasillados en la categoría moderna del **A**homosexual (Weeks, 1979).

Estos hallazgos comenzaron a tomarse en consideración hasta mediados de los setentas, cuando empieza una fuerte revisión de fuentes biográficas, hasta entonces escondidas, de personajes gay y lésbicos. Ante el desconocimiento del tema fueron abundantes los cuestionamientos que surgieron: ¿han existido siempre las categorías homosexual y lesbiana?, y si no, ¿cuáles fueron sus puntos de origen y condiciones para su desarrollo? Si los actos físicos idénticos tienen significados subjetivos diferentes, ¿cómo se construyó el significado sexual?, ¿cómo se forman las sub culturas? (Vance, 1991).

Los investigadores reconocen así la contribución de la cultura a la formación de categorías sexuales fijas (heterosexuales, homosexuales y bisexuales, por ejemplo). Esto se hizo profundizando en el estudio del papel de la práctica y su relación con la cultura sexual en períodos históricos diferentes. (Weeks, 1979). Del análisis histórico se aprendió, por ejemplo, que los griegos no dividían a la gente entre heterosexuales u homosexuales y que el sentido moderno de orientación sexual era totalmente ajeno a su cultura. En esta civilización, las personas eran activas o pasivas y un hombre era tal mientras fungiera como penetrador en sus relaciones con mujeres, esclavos o amantes masculinos.

Las deducciones obtenidas dieron base para afirmar que hombres y mujeres no nacen con instintos para ser acreedores a una determinada sexualidad, sino que mas bien responden a la orientación sexual, llámese homosexual o lésbica, por aprendizaje. Es decir, que la cultura sexual donde se desarrollan los individuos promueve la construcción de las sexualidades (Weeks, 1979). En el caso de los griegos, la cultura permitía una práctica homosexual, bajo ciertas condiciones, sin que ésta determinara la identidad de las personas, ni se les reprimiera por ello.

Del estudio del comportamiento sexual homosexual en la historia se dedujo que las relaciones sexuales no pueden ser tomadas como la única evidencia de una identidad gay o lésbica, sino que depende también del significado de tales actos para la gente que participa en ellos, dada la cultura y la época en que vivieron. Se establece, por lo tanto, la diferencia entre el comportamiento homosexual, que es universal, y la identidad homosexual, que es vista como una construcción que depende del momento histórico y de la cultura sexual en que se desarrolle. Si bien es cierto que estos estudios contribuyeron al conocimiento de la formación de la identidad homosexual, es claro que también empezó a aclarar la formación de la identidad heterosexual (Vance, 1991).

Por otra parte, en esta misma época, el construccionismo aprovecha el incremento del interés por regular la sexualidad mediante las políticas públicas y legislativas. Debido a que el Estado incrementó su intervención con el fin de "mejorar la salud" del pueblo, los médicos y los científicos entrarían en el sector privilegiado de los que regulan la moralidad, hasta la fecha monopolizada por políticos y clérigos. En el caso del descubrimiento de la patología sexual, los psiquiatras obtendrían un enorme poder por su prerrogativa de dictaminar ante las cortes, los enfermos de los sanos. Al ser la sexualidad un terreno simbólico en el que grupos diferentes pretenden desarrollar sus programas, alterar ideologías y propiciar arreglos, el construccionismo se preocupa por explicar cómo tales luchas forman parte de una mayor: la lucha política para definir la sexualidad (Vance, 1991). De ahí que la sexualidad no solo se concibió como un proceso que se construye, sino como un sistema de poder y de lucha.

Los principios básicos

La literatura que se enmarca como construccionista es vasta y los principios básicos de la teoría son concebidos o aceptados de manera diferente. No obstante, es posible analizar algunos puntos de convergencia.

Los construccionistas sociales concuerdan, en primera instancia, en que el ejercicio de la sexualidad no es una función natural, sino que está mediatizada por factores históricos y culturales (Vance, 1991). La teoría biologista del instinto, que propone una base principalmente genética para explicar las conductas, es rechazada. Es decir, se ataca la idea de que los instintos determinan formas particulares de comportamiento (el instinto maternal en la mujer, por ejemplo). Esto es así ya que para cada instinto asumido se encontró, principalmente por medio del estudio en otras culturas, mucha evidencia de conductas contrarias a las esperadas (mujeres que voluntariamente no tienen hijos, hombres que muestran características vistas como femeninas en Occidente) (Laumann, Gagnon y Michael, 1994). Otras teorías, como la del impulso o la libido (Lauman, Gagnon y Michael, 1994: p. 7-10) corrieron igual suerte y fue así, que ante muchas de las explicaciones biologists de la conducta se propuso que la explicación de lo sexual debe hacerse concibiendo un sistema social que transforma, adapta y organiza al individuo en una cultura y período determinado.

Otro aspecto donde se converge es en el que establece que los actos sexuales físicamente idénticos pueden tener significados subjetivos o una significancia social diferente, dependiendo de cómo son definidos y entendidos en diferentes culturas y períodos históricos (Vance, 1991). Para Gagnon, no existen similitudes entre el significado de la conducta sexual entre individuos de distintas eras históricas o de diferentes marcos culturales. En otras palabras, debido a que los actos sexuales no tienen un significado social universal, la relación entre actos sexuales y significados sexuales no es fija (Gagnon, 1984). Los ritos religiosos homosexuales de las religiones paganas no eran vistos como parte de una sexualidad fuera de lo normal. La sodomía en el período medieval era severamente condenada, pero no implicaba una división de la población por orientación sexual. Cualquier hombre podía incurrir en ella y hacerlo con una mujer, hombre o bestia. Nadie era tachado como homosexual antes del siglo XIX por practicarla (Weeks, 1984).

El construccionismo explica, al respecto, que las culturas construyen categorías, esquemas y nombres diferentes para encuadrar las experiencias sexuales y afectivas. Esto, con el objeto de influir en la subjetividad, en el comportamiento individual, en la organización social y en el significado de la experiencia sexual (Vance, 1991).

Para los construccionistas, hasta el mismo placer físico está mediatizado por la cultura. El examen de mamas, por ejemplo, para detectar el cáncer de pecho, o el ginecológico, se practica con técnicas similares a los actos sexuales, pero debido al contexto distinto en que se realiza, no

se interpreta como sexualmente placentero. Para muchas niñas premenstruales, por ejemplo, sus senos no tienen mucho de erogenidad. Sin embargo, cuando se dan cuenta que a los muchachos les atraen, empiezan a sentirlos como eróticos. En el caso de los varones, la cultura hace lo contrario. Se sabe que en algunos casos, el pectoral y los pezones también pueden ser muy sensibles al tacto. Sin embargo, algunas culturas consideran esta excitación como poco masculina, lo que hace que muchos hombres tengan miedo o vergüenza de reconocerlo. Las sensaciones provenientes de los denominados órganos sexuales viene también mediatizada tanto por la cultura como por las terminales nerviosas. No existe un órgano con más terminales nerviosas que las manos, pero pocos las consideran como órganos sexuales. Ni siquiera la fantasía sexual es independiente del contexto social. Para tener una fantasía se usan imágenes de personas y situaciones del medio en que vivimos.

Un principio construccionista aún más radical plantea, incluso, que el deseo sexual mismo no es intrínseco, sino que es construido por la cultura y la historia a partir de las energías y capacidades del cuerpo (Vance, 1991). El deseo sexual que se despierta por atributos particulares es un ejemplo. Aspectos de color de la piel, peso, estatura y forma, o la forma de la cara, el color del pelo, el tamaño de los senos, la anchura de las caderas y las piernas, son algunas de las características vinculadas con el deseo sexual en los hombres o en las mujeres. Estas han variado significativamente en la historia y lo que ayer podía mirarse como sexualmente atractivo, hoy podría ser lo opuesto.

Otros construccionistas dan un paso más allá al establecer como principio que la dirección del interés erótico en sí mismo (heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad, como los sexólogos contemporáneos podrían conceptualizarlo), no es inherente o intrínseco al individuo, sino que se construye a partir de posibilidades más amplias (Vance, 1991). Para ellos, las personas no nacen homosexuales o heterosexuales, sino que son producto de las culturas sexuales occidentales que han establecido la importancia del objeto del deseo. En otros tiempos o en otras latitudes, en que no existe esta misma preocupación, se incentivan deseos y conductas opuestas.

Los principios del construccionismo social enunciados son básicos para vincular las culturas sexuales a los discursos que las crean. En este sentido, los discursos sobre el sexo son más importantes que la biología o la anatomía. De ahí que detrás de cada conducta, práctica, deseo, orientación o placer, exista un discurso o varios que lo promueven, fortalecen o rechazan.

Los discursos sobre el sexo

El aprendizaje de la cultura sexual se hace por medio de los discursos sexuales. Como "discurso sobre el sexo" entendemos todas aquellas ideas, principios, nociones, mitos y simbolismos que distintas culturas formulan en distintos espacios y tiempos sobre la sexualidad. Los discursos

sobre el sexo están presentes en toda cultura y son el factor predominante para determinarla. Esto significa que el comportamiento sexual específico de un individuo, en una cultura determinada, es el resultado de la asimilación que él mismo hace de los discursos.

Los discursos sobre el sexo se traducen en mensajes. Pueden ser formales, en el sentido de que son promovidos por las instituciones oficiales (generalmente, el Estado), o informales, en el sentido de que son contestatarios y se diseminan utilizando la misma estructura social que los rechaza u otras paralelas (como por ejemplo, universidades, centros de investigación u organizaciones no gubernamentales).

Entre los discursos formales están los que promueve la ciencia -por medio de la medicina, la salud reproductiva, la psiquiatría o la sexología-, la religión -fundamentalistas o no fundamentalistas-, las leyes, los medios de comunicación y el sistema educativo. Entre los informales están los discursos del género -que promueve la creación de las sexualidades masculinas y femeninas con actitudes, comportamientos, deberes y derechos diferentes entre hombres y mujeres-, el del amor romántico y el erótico, entre otros.

Los discursos sobre el sexo también se dan en un plano interpersonal y pueden ser inmediatos, como en la comunicación cara a cara que se establece entre padres e hijos, adultos y jóvenes, educadores y educandos, médico y paciente, sacerdote y feligrés; o mediatizados, como en la escritura, la poesía, la música y los objetos de arte. Se pueden comunicar tanto verbalmente -una frase, por ejemplo- como en forma no verbal -una mirada o un silencio, por ejemplo.

Los discursos sobre el sexo poseen una serie de características. A continuación se mencionan algunas de ellas.

1. Son socialmente normativos. Los discursos aspiran a definir lo que constituye la sexualidad, dar una explicación acerca de su significado, regular el contexto en que se manifiesta y prescribir el por qué, para qué, cómo, con quién, dónde y el cuándo de las relaciones sexuales. Brindan las explicaciones y el sentido de la sexualidad y su relación con las otras esferas de la vida social. Algunos pretenden dar explicaciones más completas que otros con respecto a la finalidad de la sexualidad. En el caso de los discursos religiosos, por ejemplo, los fines han sido establecidos por un Dios. En el del género, es la Naturaleza o la biología a quien se responsabiliza por las diferentes sexualidades de hombres y mujeres.
2. Son coercitivos. Los discursos des incentivan, prohíben y censuran todo lo que no rime con sus fines, principios y normas. Las penas por romper con las normas pueden variar desde la muerte, la condena eterna, el ostracismo social o hasta una simple desaprobación. Sin embargo, la rebeldía es des incentivada. Algunos discursos tienen mecanismos imponentes de control y vigilancia, mientras que otros dependen más de mecanismos sutiles como el cariño y la aceptación. No obstante, algún precio se paga por

no cumplir con los preceptos. Los mecanismos más sutiles de coerción son los que se internalizan y se convierten en parte de la psique de los individuos.

3. Son a veces dependientes y a veces mutuamente excluyentes. Los discursos dependen de una ideología y de una visión del mundo que va más allá de lo sexual. Forman parte de una filosofía de la vida que mira la sexualidad como un elemento de un todo. En el caso de los discursos cristianos, por ejemplo, existe toda una concepción del significado de la vida y la muerte que hace de la sexualidad una parte integral de éste. Los discursos del género pertenecen a un sistema de dominación patriarcal que explota a las mujeres no solo en el campo de la sexualidad. La ciencia promueve distintos discursos de acuerdo con su concepción de la personalidad del individuo o de la sociedad ideal. Los discursos también se traslapan entre sí. Esto significa que un tema específico puede ser abordado por diferentes discursos, ya sea de forma contradictoria o complementaria. Los discursos cristianos, por ejemplo, pueden sostener que la mujer debe dedicarse al hogar y lo mismo, por distintas razones, mantienen los discursos románticos de las telenovelas. En este caso, ambos se complementan. Sin embargo, en el caso de la sexualidad, los discursos románticos contradicen a los religiosos al aceptar los sacrificios que pueden hacerse por la pasión amorosa.
4. Pueden ser discontinuos. Esto significa que no existe necesariamente una unión natural de las partes que conforman el todo (el ejercicio de la sexualidad). Los discursos no son todos integrados, sino que a veces son una serie de segmentos discontinuos que promueven comportamientos, actitudes, creencias y valores en diferentes áreas o temas. Los discursos sobre el sexo que promueve la ciencia, por ejemplo, surgen de distintas disciplinas como la medicina, la demografía, la psiquiatría, la sociología, la sexología, y otras más. Cada una de ellas aporta sus visiones particulares. En la demografía, por ejemplo, se abarcan los temas de la edad a la que ocurre la primera relación, el uso de anticonceptivos, la fecundidad y el crecimiento de la población. En la sexología, la comunicación sexual, el goce sexual y el orgasmo. En la medicina, la lactancia materna, las ETSs, aspectos relacionados con morbilidad y mortalidad. Cada uno de estos temas se pueden tratar con independencia de los demás.
5. Son exhaustivos. Aunque pareciera contradictorio con el anterior, en los discursos es tan importante los mensajes diseminados explícitamente, como los que se diseminan implícitamente. En otras palabras, en los discursos es tan importante lo que se dice como lo que no se dice, debido a que la parte que no pertenece al discurso moldea nuestra experiencia en forma tan crítica e importante como la que sí lo hace. En el discurso cristiano sobre la sexualidad, se prohíbe más de lo que se aprueba. Lo que es la sexualidad cristiana se infiere con base en lo que no se ha prohibido. En el del género, ser hombre se determina menos por lo que se dice que por lo que se infiere acerca de qué es ser su opuesto: una mujer.

6. Son dinámicos. Se transforman en el tiempo y en el espacio. Un mismo discurso se desarrolla en forma distinta en lugares diferentes. Los discursos del género, por ejemplo, adquieren distintas formas en las zonas urbanas o en las zonas rurales y también en distintas clases sociales y generacionales. El tiempo tiene un gran efecto en transformar los discursos. El cristianismo ha variado mucho durante sus dos mil años de historia. La visión de la abstinencia sexual como la norma para los cristianos primitivos, fue dando lugar a una actitud menos hostil hacia la sexualidad en siglos posteriores.
7. Evolucionan. Se puede decir que los discursos nacen, crecen, se fortalecen, se debilitan y mueren. En algunos casos, se puede determinar el nacimiento de los discursos con más precisión que otros. En el caso del cristianismo, se calcula que la religión nació hace unos dos mil años atrás. En el caso de los discursos románticos, sus orígenes son menos exactos, pero se cree que fue por el siglo XII cuando se iniciaron en Europa las historias de caballería. Existe mucha controversia acerca de los orígenes del patriarcado y si la historia de Occidente ha sido siempre caracterizada por un dominio de los hombres, o si han habido períodos de dominio matriarcal. Sin embargo, existe evidencia de que los discursos tienen sus períodos de auge y de declive. Esto no sucede en un período de tiempo corto y tampoco se puede precisar cuántos años o siglos pueden durar determinados discursos. Pero muchos factores pueden intervenir para fortalecer o debilitar a los discursos. Los discursos cristianos sobre la sexualidad eran más fuertes cuando las sociedades europeas estaban bajo el Papado que en los tiempos actuales de secularización. Los discursos del género parecen debilitarse en los lugares en que la industrialización ha integrado a las mujeres al mercado del trabajo y ha ofrecido así mayor independencia económica. El fundamentalismo parece fortalecerse en períodos de gran incertidumbre y pauperización económica. En diversos países latinoamericanos, por ejemplo, los discursos médicos crecieron a partir del establecimiento de los sistemas nacionales de salud. Los discursos también se debilitan, y es de esperar que mueran. La cultura sexual y los discursos sobre el amor entre mentores y jóvenes de la Grecia Clásica no está ya con nosotros. El surgimiento de discursos sexuales sobre la igualdad de derechos y deberes entre hombres y mujeres, que promueve el feminismo, intenta terminar con el del género. El pensamiento secular humanista ha descartado la visión cristiana de la sexualidad, entre otras, y tiene como objetivo algún día reemplazarla.
8. No son neutrales. Los discursos están de la mano con los dominadores o con los subyugados y nunca están libres del ejercicio del poder. Con cada parte de un discurso que se promueve, se establece una relación de saber y de poder. Los miembros de la sociedad, por su parte, ejercen el poder cuando asimilan y replican los discursos. Unos tendrán más que ganar de los discursos que otros, pero, sin embargo, ninguno está desposeído totalmente de ejercer poder o de la resistencia.

9. Crean resistencias. Como lo sostiene Foucault, cuando se ejerce el poder, existe la resistencia (Foucault, 1991). Los discursos al ejercer el poder crean las posibilidades de resistencia y nunca estamos del todo atrapados por el poder, sin posibilidades de modificarlo. De ahí que los discursos estarán siempre cuestionados y socavados por la resistencia de los que menos se benefician de ellos.

Discursos y prevención

El comportamiento sexual está mediatizado por los discursos sobre el sexo y estos discursos, a su vez, si son percibidos como significativos para regular lo que es lícito o ilícito, admisible o inadmisibles, acierto o pecado, funcionan como base para fomentar conocimientos, creencias, actitudes, valores y comportamientos que contribuirían, eventualmente, a la diseminación de la epidemia del SIDA.

Un ejemplo claro es el papel del género en América Latina. Este discurso promueve y fomenta dos mentalidades diferentes, que permiten continuar con la subordinación de la mujer. Y esta relación de subordinación se manifiesta, entre otros, en el área sexual. Como resultado, el hombre es incentivado, entre otras muchas cosas, a tener múltiples experiencias sexuales. No es de extrañar entonces que el riesgo de infección con el VIH de muchas mujeres, principalmente casadas, esté determinado más por el comportamiento sexual de su compañero, que por su propia iniciativa.

Por otra parte, la prevención depende de los discursos. La recomendación del uso del condón como medio de disminuir el riesgo de infección con el VIH es una proposición establecida por la ciencia para prevenir la epidemia. No obstante, la Iglesia Católica la rechaza y recomienda la fidelidad como estrategia. Los discursos del género también proveen obstáculos para la prevención. La prevención en el campo de la salud, por ejemplo, siempre se ha dejado en las manos de las mujeres pero, en el caso de la sexualidad, éstas tienen poco poder para exigir el uso del condón. De ahí que una campaña de prevención que ignore un análisis de las diferencias de poder fracasará en cumplir su cometido.

Las posiciones distintas de los discursos no solo originan contradicciones, sino que también resistencias. Las resistencias son la adquisición de valores, creencias y comportamientos contrarios a los establecidos.

Bajo esta perspectiva, el uso del condón, y otros anticonceptivos artificiales, pueden ser analizados como resistencias a los discursos que promueve la Iglesia Católica. Y aunque en ocasiones las resistencias pueden beneficiar la salud reproductiva de la población, también la pueden perjudicar. Tal es el caso de las relaciones sexuales que se practican en lugares públicos de sexo anónimo. La premura por el placer que se deriva de la relación hace que no se tomen las

precauciones necesarias para evitar el contagio. También, las prácticas sexuales en sitios baldíos tiene un efecto similar.

Los discursos también producen otro efecto igualmente importante que los anteriores: la compartimentalización. Vivir una sexualidad compartimentalizada es mantener pensamientos o sentimientos opuestos que promueven comportamientos sexuales diferentes en situaciones distintas.

Cuando los discursos crean contradicciones entre sí y las personas no tienen la capacidad o el suficiente poder como para resolverlas, la compartimentalización es una estrategia de sobrevivencia. Esta consiste en dejar que opiniones, deseos, prácticas y conductas distintas convivan en una misma persona y que se expresen en lugares o situaciones distintas. Un joven, por ejemplo, que ha asimilado las prohibiciones religiosas contra el deseo, podrá ser una persona en la Iglesia y otra diferente en un paseo de amigos. No es de extrañar que los jóvenes desarrollen diferentes conductas dependiendo de la situación en que se encuentren: una más conquistadora y expresiva de lo sexual cuando se encuentra con amigos(as) lejos de su casa y sin la vigilancia de adultos y otra más tranquila cuando está compartiendo una fiesta familiar o cuando oran en la misa del domingo.

El que existan compartimentalizaciones hace que las mismas campañas de prevención deban apuntar a distintos espacios y mensajes. Los mensajes preventivos deben estar en los lugares en que la sexualidad se practica y no solo en la escuela o en el hogar o la Iglesia.

Poder y saber se articulan en los discursos

Existe una compleja relación entre el saber y el conocimiento de los discursos y el poder que se ejerce por medio de ellos. Para Foucault, el poder no es poseído sino ejercido (Vance, 1991). Aunque los discursos establecen relaciones de poder, nadie tiene el control absoluto, ni ninguno está del todo desprovisto de éste. Existen personas y grupos que se benefician más que otros del ejercicio del poder y de la promoción de un discurso. Sin embargo, el poder se traslada hacia los eslabones más pequeños e individuales de la sociedad. El hermano que reprime a su hermana por jugar con carritos, en vez de hacerlo con muñecas, es una muestra de los ejercicios de poder a nivel de microestructura.

Los discursos ejercen una enorme influencia en nuestras vidas precisamente porque se entretajan en relaciones de poder que vienen desde abajo. Esto no significa que el poder no se ejerza desde **Aarriba@**. Los **Aexpertos@** en los campos de la medicina o de la psiquiatría también ejercen un poder considerable al **Aadquirir@** los conocimientos de su disciplina y establecer las normas de regulación sexual. Pero para hacerlo, necesitan de las estructuras de poder establecidas en nuestros mismos hogares y nuestras mismas cabezas.

Los discursos ejercen su poder porque son productivos. Si éstos se limitaran únicamente a reprimir, no tendrían el gran poder que ejercen. ¿Para qué continuar obedeciendo un discurso eminentemente represivo? Los discursos más bien recurren poco a la fuerza para su implantación. La necesidad de recurrir a ella es más bien una señal de falta de poder. Su gran imán es la capacidad productiva que despliegan. Ellos estimulan para que la gente produzca riquezas materiales, artísticas y espirituales. Con solo echar una mirada a la creación artística cristiana podemos evidenciar un ejemplo de su creatividad. Lo mismo podríamos decir de la creación romántica o de la venta de perfumes y artificios para hacer que la gente sea más Atractiva@y Aromántica@.

El mecanismo principal del ejercicio de poder de los discursos es la disciplina. Como arguye Foucault, el poder disciplinario incrementa el poder de los individuos para crear y producir cosas pero lo convierte, al mismo tiempo, en cuerpos dóciles (Foucault, 1991). En nuestras sociedades modernas, el poder disciplinario de las fuerzas armadas se ha esparcido por todas las áreas de nuestras vidas y ha traído consigo las técnicas de vigilancia, supervisión, interrogatorios y exámenes que facilita el proceso de obtener información de cada uno.

La confesión de la iglesia cristiana es uno de los mecanismos por los que los discursos ejercen su gran poder de normalización: arranca los pensamientos más íntimos de las personas y al mismo tiempo, castiga y vigila. Esta confesión ha sido adoptada por otras instituciones como la escuela, con sus exámenes, o la psiquiatría, con su terapia. Unos individuos, los expertos, adquieren gran poder por medio de los conocimientos que obtienen de los demás y al mismo tiempo, establecen las normas para estimular que los individuos acudan a ellos para ser examinados.

Las prácticas disciplinarias son las que dividen a la población entre los sanos y los enfermos, los normales y los desviados, el hombre de ley y el criminal, la mujer honesta y la prostituta, el heterosexual y el homosexual. Estas divisiones son las que permiten a unos continuar con sus formas de saber y de ejercer control y poder.

Cómo emergen los discursos sobre el sexo

Los discursos sobre el sexo no han cesado de proliferar desde el siglo XVIII. No obstante, sería un error ver en esa proliferación de los discursos un simple fenómeno cuantitativo, como si fuera indiferente lo que dicen tales discursos (Foucault, 1991).

De acuerdo con Foucault, en el siglo XVIII, una de las grandes novedades en las técnicas del poder fue el surgimiento, como problema económico y político, la población: población-riqueza, población-mano de obra, población-recursos. Los gobiernos ya no tenían que enfrentarse con individuos, ni siquiera con un pueblo, sino con una población y sus problemas específicos ligados con la reproducción humana: natalidad, mortalidad, crecimiento demográfico,

morbilidad, formas de alimentación y de vivienda, entre otras (Foucault, 1991).

En el corazón de este problema económico y político de la población, estaba el sexo: debía conocerse la tasa de natalidad, la edad del matrimonio, los nacimientos legítimos e ilegítimos, la precocidad y la frecuencia de las relaciones sexuales, la manera de tornarlas fecundas o estériles, el efecto del celibato o de las prohibiciones, la incidencia de las prácticas anticonceptivas. El problema de la población se ligó a la manera en que cada cual hace uso de su sexualidad. La conducta sexual de la población se convirtió en objeto de análisis y a la vez, blanco de intervención. Por medio de la economía política de la población se formó toda una red de observaciones sobre el sexo. Nace así el análisis de las conductas sexuales, de sus determinaciones y efectos. También aparecen esas campañas sistemáticas que, más allá de los medios tradicionales -exhortaciones morales y religiosas, medidas fiscales- tratan de convertir el comportamiento sexual de las parejas en una conducta económica y política concertada (orientada a la conveniencia del Estado). Nace un nuevo régimen de discursos. Se dicen las cosas de otro modo, otras personas son quienes lo dicen, a partir de otros puntos de vista y para obtener otros efectos. Los poseedores de una parte de la autoridad están en estado de alerta perpetua, reavivando sin descanso por las disposiciones, las precauciones y el juego de los castigos y responsabilidades (Foucault, 1991).

A partir de esa época la sexualidad de los niños y de los jóvenes se tornó en objeto de investigación. Numerosos tratados se escribieron sobre la masturbación infantil y sus repercusiones. La medicina empezó a investigar sobre las "enfermedades de los nervios"; luego la psiquiatría lo haría con una nueva categoría: las perversiones sexuales. También la justicia penal incorporó el nuevo concepto de los crímenes sexuales. Con cada nueva categoría que se creaba, se articulaban nuevas relaciones de poder. Se emprendió la tarea de descubrir, señalar, recluir y encerrar a los individuos vinculados con las nuevas categorías. Se empezó a prevenir, señalando peligros por todas partes, llamando la atención, exigiendo diagnósticos, amontonando informes, organizando terapias y solicitando historias de vidas.

Irradiación de discursos alrededor del sexo, intensificando la consciencia de un peligro incansante que a su vez reactivaba la incitación a hablar de él. Así se estableció la policía del sexo: es decir, no el rigor de una prohibición, sino la necesidad de reglamentar el sexo mediante discursos útiles y públicos que establecían lo permitido o censurado, lo aceptado o rechazado. (Foucault, 1986: p. 45).

Mecanismos de difusión de los discursos sexuales

Para conocer los mecanismos de institucionalización de los discursos del sexo en una sociedad se debe corroborar qué se habla del sexo, quiénes lo hacen, los lugares y puntos de vista desde dónde se habla, las instituciones que a tal cosa incitan y que almacenan y difunden lo que se dice. De ahí también el hecho de que el punto importante será saber en qué formas, a través de qué canales y con qué discursos llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales, y qué caminos le permiten alcanzar las transformaciones del comportamiento sexual.

Foucault afirma que lo que más distingue nuestros tres últimos siglos es la variedad, la amplia dispersión de los aparatos inventados para hacer hablar del sexo, para obtener que él hable por sí mismo, para escuchar, registrar, transcribir y redistribuir lo que se dice. Alrededor del sexo, toda una trama de discursos variados, específicos y coercitivos (Foucault, 1991).

Para Foucault, existen distintos dispositivos del poder, que son los mecanismos por los que éste se ejerce (Foucault, 1991). Se trata de toda una multiplicidad de discursos producidos por toda una serie de aparatos que incitan, extraen, arreglan e institucionalizan los discursos del sexo con mecanismos propios y que funcionan en tres instancias: cultural, interpersonal e intra psíquico.

El Estado juega un papel crucial, ya que utiliza a la economía, la política, la educación, la medicina y la justicia como mecanismos para institucionalizar los discursos sexuales. Otro aparato importante es la Iglesia, la que utiliza a sus ministros y feligreses como agentes reproductores de sus discursos. Igual rol juegan los medios masivos de comunicación. Estos también operan conjuntamente.

En el plano interpersonal, la familia como aparato regulador de los discursos dicta a sus miembros las directrices que deben respetarse en el campo de la sexualidad. Y en la "calle", aparecen mecanismos que se presentan en forma de grupos de amigos, organizaciones o establecimientos comerciales.

Sin embargo, el mecanismo principal del discurso para ejercer su poder es intra psíquico. Las personas aprenden las reglas del juego de los discursos por medio de lo que Foucault llamó el poder disciplinario, o sea el que se ejerce sobre los cuerpos y las almas de los individuos por su propia voluntad. Por la disciplina las personas aprenden a dominar sus deseos y a fiscalizar sus propias resistencias. Ellos mismos son los que reproducen y ejercen el poder de los discursos (Foucault, 1986).

Aunque no podemos negar que existen sectores estatales y sociales de gran poder de difusión de los discursos, nuestro interés, igual que el de Foucault, es analizar el poder desde abajo hacia arriba. Estudiando cómo los jóvenes aprenden los discursos y cómo ellos mismos los internalizan y participan del ejercicio del poder, nos permite aprehender cómo las relaciones de poder a nivel

micro en la sociedad hacen posible la dominación global, tal como lo son la opresión de clase y de género:

"... que el poder de abajo; es decir, que no hay, en el principio de las relaciones de poder, y como matriz general, una oposición binaria y global entre dominadores y dominados, reflejándose esa dualidad de arriba abajo y en grupos cada vez más restringidos, hasta las profundidades del cuerpo social. Más bien hay que suponer que las relaciones de fuerza múltiples que se forman actúan en los aparatos de producción, las familias, los grupos restringidos y las instituciones, sirven de soporte a amplios efectos de escisión que recorren el conjunto del cuerpo social. Éstos forman entonces una línea de fuerza general que atraviesa los enfrentamientos locales y los vincula; de rechazo, por supuesto, estos últimos proceden sobre aquéllos a redistribuciones, alineamientos, homogeneizaciones, arreglos, serie, establecimientos de convergencia. Las grandes dominaciones son los efectos hegemónicos sostenidos continuamente por la intensidad de todos esos enfrentamientos" (Foucault, 1986: p.114).

El aprendizaje de los discursos

Se concibe que el proceso por el que se aprendan los discursos es un proceso de retroalimentación: los discursos fomentan una cultura sexual y ésta, a su vez, recrea los discursos sobre el sexo. De esta manera, la cultura construye sexualidades que reflejan su estructura de pensamiento y los pensamientos reflejan la cultura en que se construyen.

En este proceso, los actores que promueven los discursos (principalmente la familia, durante la infancia) imponen su visión de la sexualidad por diferentes medios: la repetición de los mensajes, la aceptación de actos de fe, el proselitismo y las tesis esencialistas y dualistas. Otras formas son más coercitivas como la manipulación emocional, el abandono, la censura, el encierro, el exilio y la violencia, hasta llegar a formas más sutiles de control como lo es la autocensura y su factor coadyuvante: la confesión.

Foucault afirma que "la confesión fue y sigue siendo la matriz general que rige la producción del discurso verídico sobre el sexo. Ha sido, no obstante, considerablemente transformada. Durante mucho tiempo permaneció en la práctica de la penitencia. Pero poco a poco, después del protestantismo, la Contrareforma, la pedagogía del siglo XVII y la medicina del XIX, perdió su ubicación ritual y exclusiva. Esta se difundió y fue utilizada en toda una serie de relaciones: niños y padres, alumnos y pedagogos, enfermos y psiquiatras, delincuentes y expertos. Las formas de ejecutarlo también se difundieron: interrogatorios, consultas y relatos autobiográficos" (Foucault, 1991).

Por otra parte, los actores que promueven los discursos hacen que se construya una realidad con base en esta información y los discursos también se aprenden por representaciones simbólicas,

como lo es el espacio físico. Es evidente, por ejemplo, que tanto en el espacio social como en el corazón de muchos hogares existe un único lugar de sexualidad reconocida: la alcoba de los padres. Las sexualidades "ilegítimas" buscarán otros espacios físicos donde desarrollarse. De ésta manera, se llega a tener una intolerante familiaridad con lo ilícito. También, se crea así una dicotomía en el deseo sexual entre lo cotidiano, lo de todos los días en la alcoba, y lo excitante, que se encuentra en la marginalidad.

El aprendizaje de los discursos se da, entonces, por dos mecanismos fundamentales: la construcción de la cultura sexual que refleje el discurso y la organización de las conciencias, de manera que sean compatibles con los discursos. La administración de la conciencia se convierte entonces en el mecanismo idóneo para dar a conocer los discursos.

Los mecanismos de imposición de los discursos

Enterarse de los discursos sobre el sexo no garantiza un comportamiento específico. Y para aprenderlos y practicarlos deben "anclarse" en cada individuo utilizando diversos mecanismos. Esto es, internalizar los discursos. Aunque los mecanismos pueden ser múltiples, se especifican a continuación algunos que se consideran importantes.

Una forma es por medio de la represión. Este es un proceso desarrollado a fin de evitar ciertos pensamientos (el placer en las prácticas sexuales, por ejemplo) o recuerdos (atracciones homosexuales). La mente ejerce así una fiscalización sobre todo lo que trate de desviarse de los discursos predominantes.

Otra forma es por el miedo: una reacción fisiológica del cuerpo ante cualquier peligro inminente. Tiene una serie de reacciones físicas que hacen surgir la adrenalina para iniciar el escape y luego las endorfinas para tranquilizar la mente y poder tomar las acciones de sobrevivencia. En el campo de la sexualidad, esta reacción física natural se asocia con prácticas o pensamientos para que los niños sientan un miedo Anatural@ hacia ellos. De esta forma, la sexualidad y sus manifestaciones queda vinculada a la sobrevivencia misma, como si algunos pensamientos o actos tienen la fuerza de destruirnos.

La vergüenza, por su parte, es una reacción emocional excitada por la realización de una falta o impropiedad, por haber actuado de manera indigna, o especialmente por haber expuesto impropiamente el cuerpo. En la sexualidad muchos aspectos se vinculan con este mecanismo. El cuerpo se convierte en una zona dividida, en que ciertos órganos no se deben exhibir y nos Aavergonzamos@ de que otros los miren. Se considera que el deseo es algo tan privado y prohibido, que quien lo exterioriza debe sentir el mismo malestar de quien ha expuesto públicamente sus órganos genitales. También da vergüenza hablar del sexo. Es quizás este una de las razones principales del por qué no surgen más resistencias a los discursos.

Por su parte, la culpa es otro mecanismo asociado con la sexualidad. Es el sentimiento de que hemos cometido una mala acción y que merecemos castigo por ella. Cuando aprendemos a sentir culpa por nuestra sexualidad, nos convertimos en nuestros propios jueces. La culpa anuncia lo que debe y lo que no debe hacer, el pecado que no se debe cometer porque de lo contrario será castigado por el padre, la madre, el maestro, la sociedad o Dios. Una vez internalizado un discurso sobre el sexo, la culpa actúa como policía para que se respete. En caso contrario, la culpa funciona como juez y verdugo. Aunque hoy día, por ejemplo, es más aceptada la mujer que sin ser virgen contraiga matrimonio, lo cierto es que la culpa y la vergüenza que sienten por admitirlo hacen de su experiencia un calvario para muchas.

Del asco se puede decir que se produce automáticamente tan pronto como algo que es repulsivo alcanza el aparato digestivo. El primer juicio negativo es "esto no es comible", lo que significa "tengo que escupirlo". Una vez fortalecido este reflejo para sus propios fines lo convierte en una defensa, primeramente en una expresión de negación y más tarde en una defensa contra aspectos sexuales, especialmente de carácter oral y anal. Esto constituye una vez más una señal: "si no renuncias a esta exigencia, tendrás que escupir y vomitar".

Obsérvese entonces que otra manera de internalizar los discursos es tomando reacciones fisiológicas naturales y asociarlas con categorías culturales, para que lo cultural parezca natural y biológico. Así, las prácticas sexuales que no calzan con las normativas de los discursos, son lentamente asociadas con reacciones físicas como el asco. El ejemplo más sencillo de esto es el sexo oral al que muchas personas se les ha enseñado a sentir asco.

Contradicciones de los discursos

Donde se ejerce el poder existe la posibilidad de dominar, de obtener obediencia, de compeler acciones. De acuerdo con Foucault, las relaciones de poder solo se establecen en los casos en que existe resistencia (Foucault, 1991: p.117). En otras palabras, las relaciones de poder solo se forman en los casos en que existe conflicto, en donde un individuo o grupo desea afectar la conducta de otro individuo o grupo. Una forma de resistir es por medio de la promoción de discursos alternativos, con premisas distintas u opuestas y que contradigan los discursos dominantes.

Las contradicciones establecen una relación entre dos proposiciones discursivas de manera que si una se admite como verdadera la otra es falsa o, de otra manera, dada una proposición, existe otra que es directamente opuesta.

Existen distintos tipos de contradicciones. Una de ellas es la que se suscita entre dos demandas opuestas de discursos distintos. La prohibición del sexo antes del matrimonio, por ejemplo, y la que incita a los jóvenes a tener relaciones sexuales. Otra es la que se da entre lo que se teoriza y

lo que se practica. El que madres de zonas marginales, la mayoría solteras y sin pareja, pregonen a sus hijas que deben casarse vírgenes y por la Iglesia, es un caso de ésta. Existen contradicciones también entre las demandas y las posibilidades de alcanzarlas. En las zonas marginales, el ideal de formar un matrimonio estable y permanente -como lo demandan los discursos religiosos- es una demanda que no cuenta con los medios para cumplirla.

Optar por una u otra alternativa depende de los recursos de cada uno de los individuos que experimenten la contradicción. Un recurso importante es el psicológico, ya que personas con mayor autoestima, por ejemplo, tomarán decisiones más coherentes con su realidad. Otros recursos son sociales y económicos: las personas con mayores recursos tendrán mejores posibilidades de resolver sus conflictos.

Unas contradicciones se deducen directamente de los discursos. Los defensores de la planificación familiar promueven la idea de "tenga los hijos que pueda hacer felices". No obstante, la religión cristiana dice lo contrario: se deben tener "los hijos que Dios mande".

Otras contradicciones se infieren de la realidad. A los hombres y mujeres jóvenes se les dice, por una parte, que no deben tener experiencia sexual hasta el matrimonio. Sin embargo, se sabe que la mayoría de los padres, principalmente varones, tuvieron sus primeras experiencias sexuales durante la juventud, antes de contraer matrimonio.

Algunas contradicciones surgen por las identidades que crean. El género incentiva relaciones asimétricas y contradictorias con respecto a las relaciones sexuales. A la mujer se le dice que debe conservar su virginidad hasta el matrimonio y a los varones se les incentiva a tener experiencias sexuales previas para enseñar a "la mujer" o simplemente para sentirse más hombres. La contradicción se produce cuando los novios le piden a su novia "una prueba de amor", que generalmente consiste en tener relaciones sexuales.

Otras aparecen por la escasez de recursos para cumplir con los discursos. Es de esperar que en los grupos más marginales, las gratificaciones sociales y económicas sean menores. El cuerpo y el placer que de él se deriva se convierten, por ello, en una de las pocas formas de gratificación. Esto incentiva comportamientos sexuales más precoces, aunque exista una profunda preocupación por el problema de las madres solteras, la infección con el VIH y otros padecimientos. Mientras tanto, en grupos con características socioeconómicas más favorables existen diversas fuentes de gratificación (universidad, trabajo, etc.) y por lo tanto, existan menos peligros de sufrir consecuencias negativas con la sexualidad.

Resistencias a los discursos

Las contradicciones originan resistencias. Las resistencias se hallan diseminadas, con mayor o menor densidad, en el tiempo y en el espacio. Su misión es contestar; el que enfrenta, contradice, cuestiona y desplaza temporalmente o en forma definitiva, los discursos establecidos. En el proceso, fomenta nuevas ideas, principios, nociones, mitos o simbolismos; enciende algunos puntos del cuerpo o ciertos momentos de la vida y promueve y establece determinados tipos de comportamiento sexual.

Así como la red de las relaciones de poder terminan construyendo un espeso tejido que atraviesa los aparatos y las instituciones, sin localizarse exactamente en ellos, así también la formación de las resistencias atraviesa las estratificaciones sociales y las unidades individuales. Y es sin duda la codificación estratégica de esos puntos de resistencia es lo que torna posible una revolución. (Foucault, 1991: p.115).

Existen muchas maneras en que las resistencias se pueden presentar.

Los argumentos racionales en contra de los discursos establecidos es una de ellas. **A**La mujer puede y debe trabajar al igual que los hombres@, **A**la unión libre es como el matrimonio@, **A**el amor romántico es un arma de doble filo@ y **A**usar pastillas anticonceptivas me ayuda a espaciar mis hijos@, son ejemplos de argumentos de resistencia.

Otra forma de resistencia racional es modificar los discursos. Aunque no se contradigan los preceptos generales, se cambia la interpretación de algunos de ellos. Esto es el caso de los jóvenes que no están de acuerdo con su religión cuando les dice que la sexualidad es eminentemente reproductiva. Otro ejemplo es el de las mujeres que no aceptan muchas de las premisas de los discursos del género.

Poniendo énfasis en unos preceptos sobre otros es una forma de resistir de manera racional. Los individuos cristianos que aceptan a los homosexuales, en vista de su preferencia por los pasajes bíblicos sobre la tolerancia, en lugar de los que condenan supuestamente las prácticas de sodomía, es un claro ejemplo.

Finalmente, la resistencia racional más evidente es la formulación de nuevos discursos. La gente puede formular nuevas religiones, nuevas filosofías de la vida y del sexo y nuevas concepciones del mundo y su significado.

También son formas de resistir las prácticas o actividades que no concuerdan con los discursos. Mujeres que seducen sexualmente a hombres, hombres que comparten la crianza y la educación de sus hijos, sacerdotes que recomiendan el uso de anticonceptivos artificiales, la aceptación de tener hijos(as) sin concebirlos en matrimonio y bailar solo o con personas de su mismo sexo, son

algunos ejemplos.

Las propuestas de nuevas alternativas pueden ser interpretadas como resistencias. Algunos ejemplos son: los grupos de apoyo a las víctimas de agresión, los de víctimas de incesto, la fertilización "in vitro" y "las(os) amigas(os) con derecho" sexual sin compromiso posterior.

Una forma de resistencia son las actividades en los espacios de excepción. En muchas sociedades, los bares, los campos de deporte, los gimnasios, las discotecas, las zonas de turismo, las playas, pueden funcionar como zonas de prácticas no usuales. En los bares, por ejemplo, algunos hombres pueden abrazarse e incluso llorar y expresar sus frustraciones, es decir, expresar su resistencia por medio de "conductas más femeninas". En el fútbol, la celebración del gol permite que los compañeros de equipo toquen con su mano el glúteo del anotador para felicitarlo. Fuera del campo de juego ésto no es permitido y sería tildado de homosexualismo.

Transgredir el espacio físico es una forma de resistir. Individuos que tienen sus relaciones en lugares no "aceptables" como la playa, el colegio o la misma sala de su casa, demuestran un deseo de jugar con la geografía sexual. También el tiempo se puede usar como resistencia: al buscarse horas no tradicionales para la sexualidad o tener relaciones entre individuos de distintas edades. Existen también períodos de excepción. Es decir, tiempos de festividades (cumpleaños, aniversarios o simplemente festejos) en que se puede romper las reglas establecidas. La sexualidad que se vive en los carnavales es un buen ejemplo de este tipo de resistencia en que la sexualidad aflora de manera más intensa.

La existencia de minorías sexuales organizadas o no, visibles o invisibles, aceptadas o discriminadas, establecidas o perseguidas, es otra forma de expresar resistencia. Los gays y las lesbianas, las trabajadoras y trabajadores del sexo, así como los travestis, son los representantes más fieles de la oposición a los discursos que privilegian la heterosexualidad monogámica.

La expresión sexual y el goce del cuerpo es también una resistencia en culturas que lo limitan y lo restringen. Individuos que optan por tener relaciones diferentes a las prescritas, que redefinen sus papeles en el sexo, que utilizan órganos o alternativas no tradicionales, rompen con lo establecido. También aquellos que varían las etapas sexuales de excitación-erección-eyaculación-orgasmo hacia nuevas formas en que las etapas no van una tras otra, o se rompe el esquema y tienen orgasmos sin penetración, o excitaciones sin orgasmos, representan una re interpretación de lo que deber ser la sexualidad.

Una forma adicional de resistencia puede darse por medio del rechazo de la sexualidad. Las mujeres y hombres frías(os) o las(os) que evitan ser objetos sexuales por medio de la gordura, su forma de vestir conservadora, la religión o el estudio, rehúsan participar en el mercado sexual.

En el caso de la fantasía sexual, los individuos pueden mostrar sus resistencia con su imaginación. Los pensamientos eróticos pueden evidenciar deseos de estar con otras personas, en otras formas, en distintas circunstancias que revelan disconformidad con lo establecido.

Las resistencias también pueden clasificarse como verbales o no verbales. Una resistencia no verbal importante es el silencio. No obstante, el silencio puede reflejar muchas cosas: falta de confianza, desacuerdo, resentimiento, enojo, rechazo, temor, indiferencia y resignación al poder de la familia, entre otras. Cualquiera que sea el sentimiento en escena, se expresa con falta de comunicación. Resulta importante, entonces, cerciorarse si existe incapacidad para expresar lo que piensa, si no se sabe la respuesta o si desea guardar el secreto de lo vivido o pensado.

Compartimentalización de los discursos

Las relaciones de poder que se promueven mediante la proliferación de los discursos, con sus contradicciones y resistencias, convierten la cultura sexual en una suma de partes inconexas y con rasgos aislados, disociados mutuamente. En algunas comunidades, los lugares como la escuela, el hogar y la Iglesia, reprimen la expresión del deseo sexual. En otros como la playa, el campo o la discoteca, la sexualidad tiene más licencia para expresarse. La diferencia entre el hogar y la calle establece una dicotomía en lo sexual: la alcoba y el libertinaje, es decir, lo lícito e ilícito, lo secreto y lo escandaloso y, en ocasiones, lo aburrido y lo excitante.

Por su parte, la mente se organiza para responder a la cultura y se produce una tendencia a mantener pensamientos o sentimientos opuestos o distintos que deberían estar relacionados: los pensamientos y sentimientos llegan a pertenecer a zonas mentales distintas. En otras palabras, se da una condición en la que un grupo de pensamientos o sentimientos que posee cierta unidad entre sí, pierde la mayor parte de sus relaciones con el resto de la personalidad y funciona más o menos independiente.

El dicho, "santo el domingo y pecador entre semana", ilustra el resultado de la compartimentalización. Jóvenes que experimentan un placer diferente si tienen prácticas sexuales con una trabajadora del sexo que con su pareja habitual, estudiantes que acosan sexualmente a sus compañeras(os) en los paseos, pero promueven la solidaridad y el respeto durante las lecciones, hombres que se visten a escondidas con ropas de mujer, jóvenes que buscan relaciones sexuales fortuitas durante los fines de semana, mujeres "heterosexuales" que tienen experiencias sexuales con otras mujeres, hombres "heterosexuales" que tienen prácticas sexuales con otros hombres, jóvenes religiosos que disfrutaban de la pornografía y jóvenes que hacen excepciones en el uso del condón con ciertas parejas, son algunos ejemplos de los resultados de la compartimentalización.

Estos "cortes" entre categorías, aunque se hagan de manera razonada, no se cuestionan, simplemente se viven. El origen de estos cortes viene desde la infancia. A los infantes, por ejemplo, no se les explica el por qué deben vestirse con diferentes colores o ropas, tampoco el por qué de un momento a otro se suspenden actividades que eran placenteras, como el contacto físico entre hombres o mujeres, o con el padre o la madre. A las niñas no se les explica sobre la regla y no les advierten de sus implicaciones y significados. La brusquedad de estos cortes facilita la creación de mentes compartimentalizadas. Los jóvenes aprenden a vivir con experiencias opuestas o con cambios que no tienen explicación.

La compartimentalización funciona como un intento para aliviar la tensión que padece el individuo al someterse a contradicciones que no puede resolver. Y quizá lo más importante, es que ayuda a que el sujeto evite la toma de conciencia de sus contradicciones internas.

V. LOS DISCURSOS SEXUALES PREDOMINANTES

Los discursos sexuales predominantes que hemos detectado en las comunidades de Villa del Mar y Villa del Sol, y muy probablemente esto se cumpla a nivel nacional, son el de la religión católica, el del género y el de la ciencia, principalmente.

El principal elemento que los convierte en discursos "predominantes" es el apoyo que reciben de los sectores más poderosos del país, como lo son el Estado, la Iglesia Católica, la Escuela, la Familia y los medios de comunicación. Su capacidad de convencimiento y de difusión es mayor que cualquier otro discurso, porque son defendidos y promovidos por las principales instituciones de la sociedad y porque representan los grupos más poderosos.

Los discursos predominantes proponen relaciones duales y jerárquicas. Por una parte, explican la sexualidad en términos de salvos versus pecadores, masculino versus femenino, normal versus anormal y, por la otra, promueven la concentración del poder en forma jerárquica, i.e. los sacerdotes, los hombres, los profesionales.

A continuación se presentan los principales principios que promueven estos discursos, tal y como se trata de enseñar a los(as) jóvenes.

LOS PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS RELIGIOSOS

La creación es divina y la heterosexualidad es lo aceptado

Para el cristianismo Dios hizo al hombre y el mundo. La sexualidad forma parte de un plan que él mismo estableció y que se desprende de su misma palabra, escrita en la Biblia. Para indagar sobre sus propósitos en el área de la sexualidad, debemos referirnos a este libro sagrado o a sus interpretaciones.

De acuerdo con la Iglesia y como lo enseña el catecismo, el hombre y la mujer son creados es decir, son queridos por Dios: por una parte dentro de una perfecta igualdad en tanto que personas humanas, y por otra, en su ser respectivo de hombre y de mujer (Catecismo de la Iglesia Católica, 1972. Gn 2,7.22: p. 93).

Creados a la vez, el hombre y la mujer son queridos por Dios el uno para el otro. La Palabra de Dios se hace entender mediante diversos acentos del texto sagrado: **N**o es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada. (Gen 2,18). El hombre y la mujer están hechos **el** uno para el otro (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p.94).

No solo la heterosexualidad es querida por Dios, sino la misma identidad sexual de ser hombre y

ser mujer: AA cada hombre y mujer corresponde reconocer y aceptar su identidad sexual@ (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 94). En vista de que las cosas son como son, porque así las creó Dios, los discursos cristianos son hostiles al cambio. Como la interpretación de lo que es ser hombre y mujer y aceptar su Aidentidad@ queda a la libre interpretación, los discursos religiosos sostienen todo tipo de elaboraciones sobre este tema.

En las entrevistas a profundidad son diversos los argumentos que se encuentran al respecto. Para Kenneth y Santiago las relaciones sexuales son una creación divina y su significado debe interpretarse de acuerdo con los designios divinos del Creador: ADios lo hizo fue por algo@. Mariannella narra que en su Iglesia les dicen que la mujer debe Aestar siempre inflada@ (embarazada), porque fue creada de una costilla de Adán y su misión es tener hijos".

La sexualidad "va de la mano" con el pecado

El pecado es A la violación a la ley de Dios@. El hombre en el cristianismo incurrió en un pecado original después de haber sido creado como imagen de Dios. En el Génesis se narra como Adán comió, contrario al mandato divino, del árbol del conocimiento y de ahí su condena y la de todos sus descendientes por este pecado. Lo primero que Adán y Eva notaron al comer la manzana prohibida fue la desnudez de sus cuerpos. Dios los castiga haciendo que su unión sea sometida a A tensiones@ y sus relaciones, por A el deseo y el dominio@. En el catecismo se enseña que A por su pecado Adán, en cuanto primer hombre, perdió la santidad@ y heredó a todos los humanos este pecado (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 99). La sexualidad es vista desde entonces como castigo por el pecado e impregnada de él, ya que de no haber violado la ley de Dios, los hombres se reproducirían como los ángeles. La Virgen María es descrita como la única que se libró de toda mancha de pecado original al concebir sin sexualidad (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992)..

El placer en todas sus formas sigue siendo visto con desconfianza por los(as) jóvenes. El catecismo les dice que A el placer sexual es moralmente desordenado cuando es buscado por sí mismo, separado de las finalidades de procreación y de unión@ (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p.521).

En vista de que toda experimentación sexual es intrínsecamente mala, los jóvenes intuyen que su sexualidad está cubierta de pecado, según lo muestran las entrevistas a profundidad. Kenneth lo resume cuando explica que para los católicos A la sexualidad es terrible... solo se habla de pecados@. Hilda también cree que para los católicos todo es A pecado@ y pedir A perdón y perdón por todo... me tiré un pedo y perdón y perdón..@ La gran mayoría de los entrevistados concuerdan en que en sus iglesias no se habla de sexualidad y que es un tema tabú: ANo, nunca he oído que hablen de sexo en la Iglesia@. Una minoría ínfima de los jóvenes han recibido algo de información por parte de sacerdotes, pastores o religiosos. La existencia misma de un clero que

debe servir a Dios con su castidad, le dice a los jóvenes que existe cierta tensión entre sexualidad y espiritualidad. Paula, durante la entrevista opinó, por ejemplo, que su experiencia en un colegio de monjas fue terrible por el **Aextremismo@** de ellas en cuanto a la sexualidad. Adriana, que también asistió a un colegio religioso nos dice que a las monjas les daba pena hablar de sexo y cuando les preguntaba algo se **Aasustaban@**. Mariannella opina que exigirle la castidad a los sacerdotes es pedir algo que **Acuesta mucho@**. Jorge dice que él sabe que para los sacerdotes el sexo es malo **Aporque ellos prometen castidad@**.

El sexo es la debacle moral

El sexo tiene el poder de "perder" a los seres humanos y se considera responsable de la descomposición moral de tiempos antiguos y actuales. La historia de Sodoma y Gomorra es repetida innumerables veces como ejemplo del castigo divino ante la **Adepravación y corrupciónA** sexual. Las clases de catequismo, según expresaron los(as) jóvenes en las sesiones grupales, están llenas de advertencias sobre el poder de corrupción de la sexualidad. Los sermones de la misa en las comunidades reiteran la caída en desgracia de Adán y Eva.

Según el Movimiento Familiar Cristiano existe una degradación de los valores morales de la sociedad costarricense actual y uno de los factores más importantes para explicar la cultura **Apermisiva@** es **Ael abuso del sexo en todas sus expresiones@** (Movimiento Familiar Cristiano, 1992: p. 22). Para salvar al país de esta aflicción **Aes imprescindible volver a encender en el corazón de los cristianos la estima por los valores del amor fiel y fecundo@** (Movimiento Familiar Cristiano, 1992: p. 26).

Este mensaje de que el deseo o la práctica sexual puede hacer venirse abajo ciudades, sociedades y hasta imperios, incrementa las consecuencias negativas de cualquier acto sexual. Salirse de los dictados de la religión tiene así consecuencias que van más allá de la persona y que obliga a los jóvenes a sentirse responsables ante todos.

Tatiana, por ejemplo, argumenta en la entrevista que la gente se ha apartado de la religión **Aporque ahora todos están tan perdidos, el hecho es hacerlo (el sexo) y nada más, como que eso está de moda ahora@**. Maikol opina que los jóvenes se apartan de la Iglesia por **Ael sexo, el alcoholismo y la droga@**. Jonnathan concuerda en que el sexo es algo malo que hace que la gente **Ase deschingue y haga cochinas@**. Alejandra mira en la sexualidad la razón de que el mundo esté **Atan corrompido@**.

El sexo es inducido por el demonio

Se sabe que para los cristianos, el bien y el mal son realidades físicas y espirituales que luchan entre sí. Cuando no se hacen las cosas debidas, existe una figura real del mal que ha intervenido

de alguna forma. La figura del diablo o demonio adquiere gran importancia porque es la responsable de que la gente cometa pecado. El mismo catecismo enseña a los jóvenes sobre el demonio cuando dice "el diablillo se me metió adentro". A Maikol su madre le dice que vaya a la Iglesia para que le salga el diablo que tiene uno adentro. David cree que el deseo sexual que sienten los hombres en la Iglesia es "cosa del diablo". Las fuerzas del mal representadas por la figura del demonio utilizan la sexualidad para pervertir a los hombres y a las mujeres. El deseo es así un instrumento del mismo demonio para hacerlos caer en los vicios de la carne. Cuando los jóvenes hablan de deslices sexuales, se refieren a que se les metió "el diablo adentro". Aunque la palabra puede ser figurativa, en algunos casos, indica la intervención de fuerzas externas o de otros "compartimentos", como analizaremos más adelante.

Tatiana, por ejemplo, al explicar durante la entrevista por qué tiene tres meses de no ir a misa nos dice que "el diablillo se me metió adentro". A Maikol su madre le dice que vaya a la Iglesia para que le salga el diablo que tiene uno adentro. David cree que el deseo sexual que sienten los hombres en la Iglesia es "cosa del diablo".

Las fuerzas del mal representadas por la figura del demonio utilizan la sexualidad para pervertir a los hombres y a las mujeres. El deseo es así un instrumento del mismo demonio para hacerlos caer en los vicios de la carne. Cuando los jóvenes hablan de deslices sexuales, se refieren a que se les metió "el diablo adentro". Aunque la palabra puede ser figurativa, en algunos casos, indica la intervención de fuerzas externas o de otros "compartimentos", como analizaremos más adelante.

En vista de las tentaciones del demonio y su instrumento preferido, la pasión, para hacer caer a los jóvenes en prácticas pecaminosas, las iglesias luchan no con la razón sino con instrumentos también no racionales como lo son la fe, la confesión, la oración, la purga de los pecados y la absolucón. El antídoto del mal es pues su misma medicina.

El matrimonio es la alternativa al pecado de la carne

Para la religión cristiana la sexualidad humana, sin la finalidad de la unión y la procreación, es presa del cuerpo.

En los primeros tiempos del cristianismo poco era lo bueno que se asociaba con la sexualidad. La alternativa mejor para Pablo, constructor de la moral sexual cristiana, era la abstinencia y si no era posible controlarla, el matrimonio. Sin embargo, él creía que los esposos estaban demasiado obsesionados con los problemas de la carne para tener una vida espiritual. De acuerdo con Pablo, de no haber sido por la caída en desgracia de ellos, no hubiese sido necesaria la redención de Cristo. Así lo reconoce Jorge quien nos dice que a "Adán y Eva los expulsaron por eso (sexo)".

Clemente de Alejandría llegaría a considerar a la relación sexual como "una pequeña epilepsia, una enfermedad incurable... he ahí el daño: el hombre es alienado en sí en el delirio del coito". San Jerónimo fue aun más pesimista para quien "Eva fue virgen en el paraíso. Pero luego hubo que vestirse de pieles, tuvo origen el matrimonio... debes saber que la virginidad fue concebida con la naturaleza: el matrimonio, en cambio, a raíz de la culpa... apareció el matrimonio, pero

porque hace nacer vírgenes. La tensión entre el cristianismo y las corrientes agnósticas se resolvió en el Concilio de Trento en donde se llegó a aceptar la plenitud del matrimonio, incluido el aspecto corporal.

La interdicción de que el sexo solo debe darse dentro del matrimonio es ampliamente aceptada por los jóvenes, sean muy creyentes o no, tal y como se pudo comprobar en las sesiones grupales y en las entrevistas a profundidad. Algunos consideran que el sexo debe darse así porque son los deseos divinos y otros porque hacerlo antes iría en contra de lo que la Iglesia les pide.

El fin del matrimonio es la unión y la procreación

Según el catecismo La bondad de la sexualidad en el orden de la creación y de la redención se afirma sobre todo a través de la doctrina de la sacramentalidad del matrimonio. Fuera del matrimonio, la actividad sexual jamás puede ser el signo de la presencia de Dios (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p.524).

Al significado unitivo del amor sexual genital le es inherente otro trascendente: la unión conyugal significa apertura a la transmisión de la vida, o sea la reproducción. Los discursos religiosos condenan todas aquellas actividades que no estén vinculadas con la reproducción. Según el catecismo es contrario a Dios el goce sexual que es buscado aquí al margen de la relación sexual requerida por el orden moral; aquella relación que realiza el sentido íntegro de la mutua entrega y de la procreación humana en el contexto de un amor verdadero (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992).

Los jóvenes conocen bien las dos funciones del matrimonio que promulga la Iglesia. Arguyen frecuentemente en las entrevistas a profundidad que la sexualidad debe ser para complementar, unir, atraer y amar al hombre y la mujer, y para tener hijos y formar una familia. La idea de que la sexualidad tiene que producir hijos, acentúa la carga sobre la sexualidad. Jorge lo resume cuando nos dice que la Iglesia debería comprender que la vida está muy cara y que uno no puede casarse fácilmente y tener hijos.

La virginidad es un requisito para el matrimonio

Para la Iglesia Cristiana, la virginidad es una gran virtud. Todo bautizado es llamado a la castidad. Según su visión, el cristiano se ha revestido de Cristo (Ga 3, 27), modelo de castidad (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p.521). Todos los fieles a Cristo son llamados a una vida casta según su estado de vida particular. Entre estos estados de vida están el del clero con un celibato consagrado, el de los esposos que sí incluye el amor conyugal, el de los novios que deben reservar para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 521).

La demanda de casarse vestidos de blanco es mayor para las mujeres. Para Vanessa, según lo expresa en su entrevista a profundidad, es muy claro que **A**para la Iglesia hay que ir de blanco. Sin embargo, la Iglesia exige al hombre lo mismo y algunos de ellos así lo han aceptado. Jorge también está de acuerdo en que el hombre debe llegar virgen como la mujer que va de blanco, ya que **A**uno se debe dar a la persona que se da en el matrimonio. Hasta el mismo David, que es homosexual y se dedica a la prostitución, considera que la mujer debe llegar virgen al matrimonio ya que él no se va a casar **A**con una mujer que no lo sea.

La masturbación corrompe

Para la religión judía, el desperdicio del semen era un grave pecado. Dentro de la enseñanza judía, se le consideraba como una ampliación del pecado de Onán (Gen. 28.9) (Diccionario Enciclopédico de Teología Moral, 1973: p. 625). Onán sujeto a la ley del levirato por la cual debía procurar descendencia a la viuda de su hermano, empleaba el coitus interruptus, derramando el semen en el suelo, en lugar de dar a su cuñada un hijo que sabía que la ley no lo consideraría suyo. Aunque el pecado de Onán consistió en desobedecer la orden del padre y la obligación tradicional del levirato, los escrupulosos intérpretes religiosos de este pasaje ampliaron el pecado a cualquier forma impropia de emisión del semen.

De ahí que la masturbación sea considerada como un grave delito, así como cualquier práctica que no condujera a la procreación, como la planificación familiar o el sexo oral: **A**El uso deliberado de la facultad sexual fuera de las relaciones conyugales normales contradice su finalidad, sea cual fuera el motivo que lo determine.

Según el catecismo por masturbación se entiende **A**la excitación voluntaria de los órganos genitales a fin de obtener un placer sexual". **A**Tanto el Magisterio de la Iglesia, de acuerdo con una tradición constante, como el sentido moral de los fieles, han afirmado sin ninguna duda que la masturbación es un acto intrínseca y gravemente desordenado (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 521).

Algunos de los jóvenes, según se desprende de las entrevistas a profundidad, mira la masturbación como pecado. Gisella, por ejemplo, ha aprendido que ésta va **A**en contra de las prácticas cristianas. Así también lo cree Jorge porque con la masturbación **A**uno no está entregando amor a nadie. Susan lo ve como pecado y simplemente **A**no debería darse.

La fornicación no debe ni pensarse

Según el catecismo, la fornicación **A**es la unión carnal entre un hombre y una mujer fuera del matrimonio. De acuerdo con la Iglesia **A**es gravemente contraria a la dignidad de las personas y

de la sexualidad humana, naturalmente ordenada al bien de los esposos, así como a la generación y educación de los hijos@ (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 522).

Las entrevistas muestran que para algunos, aún desear es pecado. Leidy cree que cuando se desea se está en pecado. **A**porque estás cayendo en el pecado del placer, de desear... es pecado porque ahí (la Biblia) dice que no desearás@. Jorge es de la opinión de que Adán y Eva fueron expulsados del Edén **A**por eso@ y cuándo se le pregunta qué es **A**eso@, responde que **A**verse con malicia@.

Otra forma de pecar con el deseo es por la relación con el sujeto: **A**Desear es pecado si uno no está casado@, nos dice Leydi. Para Alejandra, el deseo se torna en pecado de acuerdo con la acción y el objeto: **@**El deseo sexual es pecado cuando los jóvenes lo sienten por una mujer que lleva una enaguüita corta y con la mirada la desnudan y entonces se corrompe su mente@. Si esta misma mujer que se desnuda con la mente es la esposa -razona la joven- entonces **A**no es pecado@.

La prostitución representa la lacra humana

Según el catecismo, ésta atenta contra la dignidad de la persona que se prostituye, puesto que queda reducida al placer sexual que se saca de ella. El que paga peca gravemente contra sí mismo: quebranta la castidad a la que lo comprometió su bautismo y mancha su cuerpo, templo del Espíritu Santo (cf. 1 Co 6, 15-20) (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p.522). La prostitución, según la Iglesia, constituye una lacra social. Es siempre gravemente pecaminoso dedicarse a la prostitución, pero la miseria, el chantaje y la presión social pueden atenuar la imputabilidad de la falta.

Fue evidente en las sesiones grupales y en las entrevistas a profundidad que los jóvenes miran la prostitución como un pecado, aunque también están conscientes de los factores atenuantes como lo son **A**la necesidad de alimentar a los hijos@, **A**la falta de educación@, **A**el desamparo@, **A**el abandono del hombre@, que son las razones que más los hacen excusar el pecado de la prostituta femenina.

La pornografía es una falta grave

Según la Iglesia, la pornografía **A**consiste en dar a conocer actos sexuales, reales o simulados, puesto que queda fuera de la intimidad de los protagonistas, exhibiéndolos ante terceras personas de manera deliberada. Ofende la castidad porque desnaturaliza la finalidad del acto sexual. Atenta gravemente a la dignidad de quienes se dedican a ella... Es una falta grave@ (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p.522).

Así lo consideran algunos jóvenes que saben que es un pecado mirar películas pornográficas y que rehúsan mirarlas **A**para no pecar@, **A**por cumplir con la religión@, **A** para que no me castigue Dios@.

La homosexualidad es antinatural

La homosexualidad, para la Iglesia, designa las relaciones entre hombres y mujeres que experimentan una atracción sexual, exclusiva o predominante, hacia personas del mismo sexo. Reviste formas muy variadas a través de los siglos y las culturas. Su orden psíquico permanece en gran medida inexplicado. Apoyándose en la Santa Escritura que los presenta como depravaciones graves (cf. Gn 19, 1-29 Róm; Co 6, 1 Tm 1, 10), la tradición ha declarado siempre que **A**los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados (CDF, decl. **A**Persona humana@ 8). Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. No pueden recibir aprobación en ningún caso (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 523).

En el discurso de los jóvenes, la visión de pecado que se desprende de las entrevistas con respecto a estas prácticas se corrobora con algunos jóvenes. Kenneth lo dice cuando señala que **A**Dios hizo el pene y los huevos (testículos) para usarlos y no el ano que es para botar deshechos del cuerpo@. Así lo considera también Alejandra que lo ve como pecado porque **A**Dios dejó al hombre y la mujer para lo mismo@. Hasta David que es homosexual opina que **A**el homosexualismo no debería darse en la tierra... Dios mandó al hombre y la mujer y uno escogió el mal camino@.

El adulterio es una grave afrenta

Esta palabra designa la infidelidad conyugal. Cuando un hombre y una mujer, de los cuales al menos uno está casado, establecen una relación sexual, aunque ocasional, cometen adulterio. Cristo condena incluso el deseo del adulterio (cf. Mt 5, 27-28). El sexto mandamiento y el nuevo testamento lo prohíben absolutamente (cf. Mt 5, 32; 19,6 mc 10, 11; Co 6, 9-10) (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 528). Los profetas denuncian su gravedad; ven en el adulterio la imagen del pecado de la idolatría (cf. Os 2, 7; jr 5,7;13,27). Así lo comparten los jóvenes que miran en la infidelidad una grave afrenta. Susana la considera como una de las mayores calamidades que enfrenta la religión; Carlos como una indicación del declive de los valores religiosos; Kenneth considera que es un grave pecado.

El divorcio va contra la ley divina

El señor Jesús insiste en la intención original del Creador que quería un matrimonio indisoluble (cf. Mt 5, 31-32 ; 19, 3-9; Mc 10,9 ; Lc 16, 18; Co 7, 10-11), y deroga la tolerancia que se había introducido en la ley antigua (cf. Mt 19, 7-9). Entre bautizados católicos, "el matrimonio rato y consumado no puede ser disuelto por ningún poder humano ni por ninguna causa, fuera de la muerte" (CIC can, 1141) (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 528).

Los jóvenes demuestran conocer muy bien las prohibiciones de disolver los matrimonios. Maikol mira el divorcio como contrario a la Iglesia porque "los casan para estar juntos". Tatiana lo cree indisoluble ya que "por más papeles ante la Iglesia seguirán casados". Finalmente, como el mismo matrimonio fue creado por Dios, María considera que "debe ser hasta que la muerte los separe" y nadie lo puede disolver.

Los hijos no deben evitarse

El catecismo no justifica el recurso a medios moralmente reprobables (p.ej., la esterilización voluntaria o la anticoncepción artificial) para planificar la familia (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 527).

Los jóvenes conocen bien la posición de la Iglesia hacia la planificación de la familia. Vanessa sabe que la Iglesia no gusta de los métodos de planificación familiar "porque es un privilegio tener hijos y no se debe privarse de ellos". Jorge y Guillermo han aprendido de la pugna entre la Iglesia y las guías sexuales que trató de impartir el Estado "que la Iglesia Católica se opone al preservativo y otros métodos de planificación familiar".

El aborto es asesinato

La vida humana, según el catecismo, debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida (cf. CDF, instr. *Donum Vitae*,1,1). Desde el siglo primero, la Iglesia ha afirmado la malicia moral de todo aborto provocado. Esta enseñanza no ha cambiado; permanece invariable (Catecismo de la Iglesia Católica, 1992: p. 506).

Entre los métodos anticonceptivos, el aborto es el que encuentra la más férrea oposición. En las entrevistas a profundidad ninguno de los jóvenes considera el aborto como un método de planificación o como una decisión personal. El aborto está ubicado en el mismo plano del asesinato. La única consideración de éste es cuando pone la vida de la madre en peligro. Así lo

considera María que nos cuenta de que "solo cuando el feto pone la vida de la madre en peligro, el aborto podría considerarse ya que el niño no ha nacido y ¿qué va a ser sin uno?@. Pero en otras circunstancias ¿el aborto nada que ver conmigo@.

PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS DEL GÉNERO

Como complemento de los discursos religiosos del catolicismo tenemos en Costa Rica a los del género. Sus orígenes son más diversos que el religioso, ya que existe una corriente común en todo Occidente del dominio del hombre sobre la mujer y en este caso, raíces españolas que a su vez han incorporado ideas islámicas sobre el honor, el género y la práctica sexual.

Los órganos sexuales, el instinto o las hormonas determinan los roles sexuales

La diferencia entre masculinidad y feminidad se debe a la presencia o ausencia del pene. Jonathan, en la entrevista a profundidad así lo expresa cuando nos dice ¿yo soy masculino porque tengo pene, digamos que la mujer es femenina porque tiene, este..., ¿cómo se llama?, vagina@. Tener pene significa que uno es más agresivo y más sexual. Danny considera que los hombres son los que tienen pene y por eso ¿más fuerza@. Juan es de la misma opinión aunque no sabe el por qué. Aarón confiesa que ¿algo me dijo que mi pene significaba que era varón y que debía hacer cosas más rudas como andar golpeando a los otros niños@. Susana cree que las mujeres son más débiles por sus hormonas femeninas.

Carlos propone otra visión en su entrevista, pues cree que es más bien un asunto de las hormonas lo que determina la masculinidad y la feminidad@. Maikol opina que es más bien ¿el instinto@ que es distinto para cada sexo. Jonathan considera que es una combinación de hormonas e instinto. Las jóvenes que respondieron a las entrevistas a profundidad también mencionan los órganos sexuales, el instinto o a las hormonas como determinantes de los roles sexuales.

Los roles sexuales son naturales y determinan sus características

De las entrevistas a profundidad se puede deducir que existe la idea, en ambos sexos, que los hombres, por ser hombres, son considerados fuertes, agresivos, asertivos, sexuales, trabajadores y que las mujeres, por ser mujeres, se consideren sumisas, pasivas, vanidosas, coquetas y delicadas. "Simplemente es lo natural", afirma Katia. Kenneth considera que la mujer es ¿fina@ por naturaleza. Guillermo las mira como ¿delicadas@. Jorge gusta de la mujer su ¿natural coquetería y vanidad@. Luis Alberto admira su forma de ser ¿acariñosa@. Leidy cree que hay un instinto maternal que hace a la mujer sumisa.

Los roles determinan sus funciones

La idea de que el mundo natural de la mujer es el hogar y la cría de los niños y el del hombre, el trabajo y la calle, está presente en las mentes de algunos jóvenes. En las sesiones grupales, la idea de las muchachas de llegar a casarse para tener hijos y cuidarlos se escucha con cierta frecuencia. Y la necesidad de trabajar, por parte de los varones, para cuidar a su futura familia, también.

Las mismas mujeres creen que existen razones biológicas para explicar el por qué gustan de cosas femeninas y cuidar de los niños. Rosángela dice que la mujer nace con el gusto por las muñecas. Wendy opina que tiene que ver con la menstruación que hace a la mujer más sensible.

El hombre es activo sexualmente por naturaleza y la actividad es superior

El hombre es activo y la mujer pasiva por naturaleza. La actividad y la pasividad se miden por la penetración. Como solo el hombre puede penetrar, él es por autonomasia, activo. Penetrar tiene un valor superior a ser penetrado. Los que son penetrados pierden valor.

En la entrevista Kenneth dice que las mujeres que ceden a tener relaciones sexuales con él son unas Azorras@ que después de Acogérmelas@ merecen ser abandonadas: AUna semana ya la apreto, en la otra semana, le saco el pecho, en la otra semana ya me le estoy metiendo y en la otra, ya duerme conmigo, en un mes todo el trabajo, aquí se pulsea duro, si es más dura más bonito porque más fuerza le agarra a uno@. Cuando se le pregunta si se casaría con alguna de ellas, su respuesta es no porque quiere que su esposa sea virgen.

La mayor valorización que se le da al penetrador se refleja en el mismo lenguaje para describir los órganos sexuales. De las entrevistas a profundidad se puede deducir que el pene es descrito como una arma poderosa y violenta: la pistola, el rifle, el bate, el riel, la vara, la ametralladora, el garrote, el clavo; mientras el órgano femenino se presenta como inferior y pasivo: el hueco, el sapo, el mico, el hoyo, el cráter, la raja.

La mujer que es penetrada vale menos, a menos que esté casada

Kenneth admite que él es un Aprostituto@ porque le encanta acostarse con las mujeres. Sin embargo, él mismo reconoce que Anadie le dice nada@ mientras que a una mujer que haga lo mismo, todo el mundo la llama Auna puta@. El cuenta cómo la mujer cambia de valor después de la penetración: AAh, sí, un amigo mío se hizo como borracho, y a una muchacha empezó a faltarle el respeto e hicieron el amor, y ella decía que no y por último se la metió y le salió gustando. El me dice ¿qué hijueputa más cara de barro, que decía que no y no sé qué, que le daba

asco y no sé qué y no ve qué cara de barro@

Las mismas mujeres califican a las que han perdido su virginidad como **Aputas@** o **Azorras@**. Susana cree que la virginidad de la mujer es algo que ella no debe perder sino con el marido. Si la muchacha cede ante un novio, pierde todo su valor.

Los hombres que tienen relaciones sexuales son más hombres y no pierden valor

Kenneth cree que ser masculino es penetrar las veces que se pueda: **ASÍ**, he cogido así en la calle, en la playa me la cojo, si es en mi casa pues mucho mejor, si es en la casa de ella con cuidado que no venga la mamá y en todo lado, yo le corro a todo, si es en un baño, donde sea la situación ya, no como esos que vamos a la casa que no está mi mamá... no, no.. ahí de una vez nos vamos....@

Carlos también ha oído de que ser hombre es estar dispuesto a **Achupar el culo (ano)** a una mujer y el mico (vagina) también@, sea amiga, novia o compañera. El admite que su pasatiempo es tocarle **Ael mono@** y **Ael culo@a** sus compañeras y que ésto es muy bien visto entre sus amigos que se reúnen a contar sus experiencias.

Maikol hace lo mismo con sus amigos para competir en quién le toca **Alas nalgas@** al mayor número de compañeras. Su amigo siempre le dice: **AVamos a donde aquella cabra a tocarle el mono@**. A él le gusta tocarles las nalgas **Aporque así me voy haciendo hombre@**. Danny acepta que a los hombres les gusta **Ahacer más el sexo** que a las mujeres@ y que su pasatiempo es compartir con los amigos **Alo rica que estaba esa mujer@**.

Las mujeres aceptan que los hombres para serlo, deben saber más de sexo que las mujeres. A ellas les cuesta pensar en la posibilidad de iniciar el cortejo, y mucho menos las relaciones sexuales. De ahí que también apoyen la necesidad de que los hombres practiquen y las **Aguíen@**.

La misión de la mujer es no insinuarse, no mostrar deseo sexual y no provocar al hombre

Kenneth opina que la mujer no debe jamás insinuar que tiene deseos sexuales porque se arriesga a una violación: **ASÍ**, es que a veces los ojos dicen, les brillan los ojos y dicen que no pero ese brillante dice que sí y a veces dice una cosa y como que se trata de reír. Entonces, se puede usar la fuerza@

Maikol considera que la mujer nunca debe demostrar deseos porque **Auno va a pensar que es una cualquiera@**. María rechaza a la mujer que anda en la calle **Aprovocando a los hombres@**. Juan comparte este punto de vista ya que las mujeres que andan **Amuy apretadas@** de ropa están

pidiendo que las violen. Luis Alberto desea que las mujeres **Ase** den a respetar@ y por eso no deben hacer cosas **Afeas@** como insinuarse.

LOS DISCURSOS DE LA CIENCIA

En el desarrollo de la psiquiatría en Occidente, a partir del siglo XIX, y con su interés en servir de puente a los nuevos estados para **Aregular@** la sexualidad a su mayor conveniencia, se fue formando un discurso independiente que conoceremos como el de la ciencia y que reúne a muchos científicos entre psiquiatras, médicos, demógrafos, sociólogos, abogados, economistas, penalistas y, en el siglo XX, sexólogos. Estos discursos también entran en contradicción con los de la religión y, frecuentemente, con los del género. Su campo de acción es muy amplio, sin embargo, su diseminación se da principalmente por los medios de comunicación.

PRINCIPIOS DE LOS DISCURSOS CIENTÍFICOS

La salud sexual es un objetivo de la sociedad

En el momento en que los economistas, políticos, médicos, demógrafos y estadistas, entre otros, concibieron a población como un factor de desarrollo, el interés radicó en utilizar la natalidad como una ayuda o una limitación para el desarrollo económico. Se justifica así el tema de la salud de la población; el control de las ETSs y la planificación familiar.

Esto significa que la nación tiene un interés y una misión de controlar tanto la reproducción como la práctica sexual. En los casos en que el país necesite mano de obra, el Estado puede apoyar programas para aumentar la mano de obra y la población. Cuando existe sobrepoblación, el control de la natalidad puede también ser estimulado A nivel individual, la pareja debe tener el tamaño de familia que pueda sostener y la planificación familiar es un derecho de la pareja. En las entrevistas a profundidad, Hilda, entre otras, repite lo que dicen los anuncios "tenga los hijos que pueda hacer felices" y Jorge comenta que "ahora uno no puede meter la pata con muchos hijos, hay que usar esos métodos".

Contrario a lo que establecen los discursos religiosos, se deja la idea de "tenga los hijos que Dios mande", por "tenga un número planeado de hijos en el momento oportuno" para lograr satisfacer sus necesidades básicas.

El SIDA, con su impacto que tiene sobre la economía, por afectar a las personas en sus edades económicamente más productivas, se convierte en un instrumento que facilita la promoción del condón. De ésta manera, el único dispositivo anticonceptivo disponible en el país que contribuye

a evitar el contagio con el VIH, se recomienda para mejorar el bienestar de la familia costarricense. De las entrevistas a profundidad, se puede deducir que la existencia del SIDA es ampliamente conocida y se relaciona con el uso del condón para prevenir el contagio. "Ahora hay que usar esa vara, el condón, aunque sea incómodo", nos dice José.

Asimismo, es un papel del Estado y de los científicos promover las prácticas sexuales que se definen como normales y desincentivar las que no lo son, las que se vinculan con la criminalidad y la patología mental. "Los que se cogen a los chiquillos, los violadores, los playos, las putas y los drogadictos deberían encarcelarse", nos dice Manuel.

Así, el sector de psiquiatras y psicólogos se interesó en el estudio de la psicología individual y la sexualidad problemática de sus pacientes. Por *Aanormal@* y *Aproblemática@* se definirían todas las prácticas que se divorciarían de la heterosexualidad. Su énfasis ha sido el estudio de las *Aanormalidades@* sexuales como la homosexualidad, la violencia sexual, el abuso y los problemas de pareja.

La orientación sexual y la identidad son procesos *Ainternos@* de desarrollo psicológico

Las personas aprenden su orientación sexual y su identidad de género por medio de la mezcla de factores biológicos y psicológicos. En el país predomina más la teoría freudiana de que la orientación sexual se define por la relación con los padres. "Pobrecito Efraín (un homosexual), seguro sus papás no le dieron la orientación correcta", afirma Katty. Juan, por su parte, enfoca el mismo asunto desde otra perspectiva: "su papá no le enseñó que a los hombres le gustan las mujeres".

Un desarrollo normal de la sexualidad implica la heterosexualidad, que es esencial para la continuación de la especie. Cuando se presentan obstáculos para su desarrollo, podemos hablar de sexualidades anormales o de *Adesviaciones@*. La sexualidad que difiere de la heterosexualidad es patológica. En las entrevistas a profundidad no fue una sorpresa encontrar esta posición: "es una enfermedad que puede curarse, si quieren", nos dice Alejandro.

En este campo, el enfoque científico se ha ido modificando desde percibir a la patología sexual como una potencialidad de todos hacia la categorización de ciertas de estas *Apatologías@* como características de ciertos grupos de la población: la prostituta, el homosexual, la lesbiana, el travesti, el sátiro, el violador y otros. La visión de la ciencia de la sexualidad es interior y subjetiva. Existe un proceso interno y una meta a dónde dirigirse. Las personas pueden perder su camino y convertirse en enfermos sexuales.

El sexo es una actividad natural y placentera

Para Freud, la sexualidad persigue principalmente el placer y como resultado fortuito es la procreación. El sexo es una pulsión natural de la especie. Aunque exista una influencia muy grande de la cultura en la sexualidad, el principio de la búsqueda de placer es común a toda la especie. Aquellos que reprimen su deseo sexual, pagarán un precio en su salud mental. Muchas de las enfermedades mentales se deben a la insatisfacción de la sexualidad humana.

El sexo ya no se concibe como una debacle moral, sino como una práctica que, bien planificada, puede contribuir al desarrollo socioeconómico de un país. Tampoco el sexo se concibe inducido por el demonio, sino por un Estado que puede incentivar o desincentivar el crecimiento por medio de la anticoncepción.

Las mujeres son tan sexuales como los hombres

De los discursos de la sexología se desprende que aunque los hombres y mujeres son distintos, su deseo sexual es similar y no existen diferencias en su capacidad de goce sexual. Tanto el hombre como la mujer experimentan orgasmos, que representan la culminación de una relación sexual satisfactoria.

El fin del matrimonio ya no es solo la unión y la procreación, como lo establece la religión, sino también el placer. "Hombres y mujeres deben disfrutar (del sexo), afirma Lucrecia. "Cuando la mujer se calienta y yo tiro fuego por la verga (pene), hacemos lo que queremos en la cama", nos dice Javier.

Existen técnicas que deben ser aprendidas para llegar a una sexualidad satisfactoria

Los hombres y las mujeres tienen tanto derechos como responsabilidades en sus relaciones sexuales, según los sexólogos. De ahí que la penetración no es en sí la única práctica que se necesita para lograrlo, sino que existen otras formas de estimulación que son complementarias. El fin principal es el orgasmo de ambos.

Entre las técnicas amatorias que se recetan están aplazar, por parte de los hombres, la eyaculación y las mujeres aprender a practicar el sexo oral. Se incita a la pareja para que use su **Imaginación**.

También se habla de la masturbación, tanto de hombres como de mujeres. Se deja de ver como un acto de corrupción, para concebirse como una actividad normal y placentera. Federico afirma que "sobársela (masturbarse) es algo normal, todos lo hacemos en algún momento y no nos

hemos vuelto locos, como dicen".

Los temas referentes a la impotencia y la frigidez ocupan un espacio importante en las intervenciones de los sexólogos.

Uno de los factores principales para una buena relación sexual es la comunicación de la pareja

En vista de que existen técnicas que aprender y estímulos que dar, es necesario que la pareja hable claramente de lo que le excita y le ayuda a producir el orgasmo. Los sexólogos y los psicólogos enfatizan el papel de hablar como instrumento de resolución de los problemas sexuales. Generalmente, no se estudian otros factores como el poder y el género como obstáculos para el disfrute sexual. Se piensa que con hablar, todo se solucionará.

La virginidad no es en sí importante y la experiencia sexual es necesaria para la pareja

Es más bien contraproducente que la pareja no haya aprendido sobre el arte amatorio. Si se llega virgen al matrimonio la pareja se arriesga a no ser sexualmente compatible. Los sexólogos suelen recomendar la experimentación, siempre y cuando exista amor en la pareja. De hecho, en este discurso, la virginidad no se visualiza como un requisito para el matrimonio. Dunia nos dice: "...es lindo sentir cuando me acuesto con Javier (su novio), hemos aprendido mucho sobre nosotros mismos". Esteban, dice algo similar, pero lo enfoca diferente: "coger es un gran placer, aunque sea con putas".

En ocasiones, la experiencia sexual se considera deseable en las relaciones de pareja: "a mi me gustaría que mi futuro esposo tenga experiencia y me enseñe todo lo que se puede hacer en la cama", nos dice Marcela. Desde la perspectiva de los varones, Jorge, aunque preferiría una mujer sin experiencia sexual, nos dice que "en algún momento todos perdemos la virginidad y si ella (su futura esposa) la perdió con otro igual me casaría, porque por eso querría casarme, porque la amo".

Una causa del divorcio podría ser la falta de satisfacción sexual

Varias razones son aceptadas como fallas, entre ellas la incompatibilidad sexual, o sea no gustar de las mismas cosas, la falta de apetito, la impotencia y frigidez y hasta el tamaño de los órganos sexuales. Este discurso contradice al de la religión, el cual afirma que este acto es contra la ley divina. La sexología y la psicología lo miran más bien como una necesidad. En las entrevistas a profundidad, los jóvenes justificaron el divorcio por diferentes motivos, uno de ellos era "no llevarse bien en la cama" como lo afirmó José.

VI. LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS RELIGIOSOS**Antecedentes ⁴**

Cristo dijo muy poco acerca de la sexualidad, con la excepción de divorciarse y desposarse nuevamente. Además, se opuso al divorcio por su preocupación de que la mujer fuese abandonada y porque no toleraba las relaciones rotas. Existe una ambigüedad acerca de la opinión de Cristo con respecto a la abstinencia sexual. En un pasaje en Marcos, Cristo dice que existen "hombres eunucos que se hicieron así para servir al Reino del Cielo". Esto puede ser interpretado como que Dios demanda la abstinencia. Algunos tomaron esta frase literalmente y se castraron, como Orígenes quien murió en 251-254 D.C. Pero para el siglo IV, los actos de auto mutilación fueron prohibidos por los Concilios de la Iglesia.

Pablo construyó su interpretación de la conducta sexual, apropiada para los cristianos, con base en estas frases contradictorias de Cristo, y sus mismas conclusiones son también ambiguas. Pablo advocaba por el celibato como lo más encomiable, pero admitía que si el hombre se casaba, le debía cierto respeto a su esposa. El matrimonio fue visto por él como una concesión, a regañadientes, a la fragilidad humana. Pablo no hizo pecaminoso el matrimonio pero consideró que la gente casada tiene "problemas con la carne" y están muy preocupados por las cosas mundanas.

Pablo tendía a minimizar a la mujer. Como hombre, la responsabilizaba de tentar sexualmente. Le dio mucho énfasis al pecado de Adán y Eva, creyendo que de no haber sido por la caída en desgracia, no hubiese sido necesaria la redención de Cristo. De ahí desarrolló la doctrina de la subordinación de la mujer. Esta -según él- debía mantenerse en silencio en la Iglesia y si deseaba aprender algo, debería "preguntarle a su esposo en casa; ya que es una vergüenza que las mujeres hablen en la Iglesia" Pablo decía que el poder de seducción de las mujeres era tan grande, que podían hacer pecar hasta los ángeles.

Si los escritores del Nuevo Testamento tenían cierta ambigüedad ante al sexo marital, no lo hacían con la sexualidad fuera del matrimonio. Ellos condenaron el adulterio, la fornicación, la homosexualidad y la masturbación.

⁴

Estas notas fueron tomadas del libro de Vern Boullough: *Sexual Variance in Society and History*. The University of Chicago Press, 1976. Cap 8

Parte de esta hostilidad hacia el sexo se debió a que el cristianismo no se desarrolló en el vacío. Las ideas ascéticas-paganas influyeron tanto en el cristianismo como en su rival, el gnosticismo. Muchas de las comunidades cristianas primitivas trataron de ganar adeptos por medio de la adopción de medidas más ascéticas que las de los mismos paganos. El gnosticismo era una religión también sincrética, influida por los egipcios, persas y babilonios. Su tesis central era que existen dos mundos, uno de pecado material y otro bueno y espiritual. Los espíritus estaban prisioneros del cuerpo y debían liberarse. Los gnósticos eran ascetas estrictos. La abstinencia era una de las maneras de salvarse. Marción, un líder gnóstico, asociaba el sexo con el demonio. Él negaba el nacimiento de Cristo porque no quería admitir que Cristo tuviese carne humana. De ahí que Marción les prohibió a sus seguidores toda práctica sexual.

Aunque Clemente de Alejandría en el siglo 2 D.C. y otros padres de la Iglesia, denunciaron las interpretaciones gnósticas, éstas ejercieron su influencia en las creencias cristianas, particularmente por la influencia de Justino Martir, filósofo cristiano que tuvo mucha aceptación de las ideas neo pitagóricas y ascetas. Con su énfasis en la importancia de la comunidad en vez del individuo y en los antecedentes bíblicos, aunque incorporando la filosofía pagana, el cristianismo logró derrotar el gnosticismo. Pero en el proceso, la moral sexual cristiana fue más influida por los asépticos gnósticos que por los mundanos judíos.

El matrimonio se aceptaba pero no era lo mejor, según decían los padres de la Iglesia como San Ambrosio (murió en 397 D.C.) que lo llamó una *carga mortificadora*. Ya para el siglo V, la iglesia cristiana occidental sostenía que los obispos, los presbíteros, los decanos y otros que sirvieran en el altar, debían de abstenerse del coito.

La Iglesia cristiana se hubiese tornado menos hostil hacia la sexualidad si no hubiese estado amenazada, una vez más, por la oposición de una rival, el maniqueísmo. Esta volvió a enfatizar las ideas ascéticas respecto al sexo. San Agustín se opuso a esta nueva rival, aunque él mismo había pertenecido a esa religión.

El maniqueísmo se basó en las enseñanzas del profeta Mani (216-277 D.C.), quien vivió y fue crucificado en el sur de Babilonia. Su religión incorporó aspectos gnósticos, cristianos, zoroastrianos y la filosofía griega. Mani creía en un dualismo en el universo entre el Reino de la Luz y el de la Oscuridad. El hombre, según él, había sido creación del Reino de la Oscuridad, pero en cada uno está prisionera la luz, simbolizada en el espíritu. De ahí que la procreación era vista por él como un acto malvado porque continuaba creando prisioneros. El propósito del hombre era dejar salir la luz y esto se lograría con la vida ascética: comiendo pan, vegetales, semillas y absteniéndose del coito.

San Agustín no pudo tolerar las prohibiciones maniqueístas contra el sexo y por ello no llegó al nivel de los elegidos (que era para quienes no tuvieran relaciones sexuales) y optó por casarse (un nivel inferior de pureza para el maniqueísmo). Pero cuando esperaba por su matrimonio, se

dio cuenta que no podía contener sus deseos, pasó por una crisis y finalmente optó por el cristianismo y el celibato.

Una vez que llegó a esta decisión, Agustín empezó a ver el sexo con desaprobación y a atacar el deseo y la lascivia. La sexualidad, según él, solo debía servir para la procreación y todo deseo era pecado.

Con estas actitudes, los padres de la Iglesia condenarían todo lo que no sirviese para la procreación. San Juan Crisosto (murió en 407 D.C.), igual que San Agustín, condenó severamente la homosexualidad.

El contexto costarricense⁵

En el Nuevo Mundo, la esclavitud, la subordinación de los indígenas y la necesidad de mano de obra hicieron imposibles las normas cristianas sobre la sexualidad solo en matrimonio. En Costa Rica, la pobreza colonial y su alejamiento del poder político que se encontró durante siglos en Guatemala, conformó una Iglesia Católica más pobre y con menos recursos para imponer su visión de la sexualidad.

La Iglesia Católica predicaba la castidad sexual antes del matrimonio y la prohibición del adulterio y el divorcio. Sin embargo, tuvo que convivir con una población que estaba expuesta a una realidad que favorecía más bien lo contrario. La falta de mano de obra durante el período colonial y la incorporación del país en la economía internacional por medio del café en el siglo XIX, creó una gran demanda de mano de obra y de poblaciones migrantes. Esto a su vez estimuló la aceptación de los hijos nacidos fuera del matrimonio y el menor estigma a la procreación fuera del matrimonio.

La realidad económica y política distinta determinó que la gente optara por no hacer caso de muchas de las interdicciones. En lo espiritual, los mismos escritores católicos admiten que los costarricenses se preocupaban más por la forma que por el contenido. La Iglesia Católica tuvo que adaptarse a la realidad de que ~~la~~ conversión nunca fue total@.

Ricardo Blanco, sacerdote católico, escribe en su Historia de la Iglesia Católica de Costa Rica que para los españoles, la evangelización de la población nativa no fue prioridad. ~~AN~~o se puede creer en la evangelización por conversión estricta de los paganos, tanto por la gran diferencia de convicciones religiosas entre el misionero y el catecúmeno, como por la difícil adaptación de la

⁵

Las anotaciones de este apartado fueron tomadas del libro de Ricardo Blanco "Historia de Eclesiástica de Costa Rica".

mentalidad indígena a las nuevas creencias@.

Con respecto a la población hispánica, Blanco menciona que la religión cristiana se asimiló más por la forma que por el intelecto. El tema de la salvación del alma y del cielo y el infierno ocupaba lugar de preferencia en la pieza oratoria@. Se trataba primordialmente de bautizar, confirmar y salvar las almas y nuestra información fue más emocional que racional@.

Sin embargo, el historiador apunta que existió desde la colonia una distinción marcadísima entre la feligresía y el clero@. En vista de la participación de sacerdotes en el proceso de colonización del país, ellos ocuparon desde el principio un papel importante en la estructura política de la colonia. Se hizo en nuestro país patente la distinción establecida entre el clero y la gente@.

Para el autor, el clero viene a ser en este sentido el poseedor de los conocimientos teológicos necesarios para la instrucción popular y la gente, la depositaria de estos conocimientos pero en la forma más simple y comprensible@. Esta situación de diferencia tan marcada tuvo repercusiones como situar al clero en una situación de superioridad respecto al pueblo@. Esto produciría también un gran abuso de poder del clero y también rechazo por grandes sectores de la población.

La formación cristiana de los costarricenses se inicia de manera muy temprana por parte de la madre, ya que el mismo especialista reconoce que los hombres miran como indigna para varones las prácticas como rezos, devociones, santos y misas@. Luego, viene el catecismo que es la preparación para la confirmación de la primera comunión. Para finalmente, añadir las clases de religión en las escuelas y colegios de secundaria, en vista de que la prerrogativa del catolicismo de ser la religión oficial.

El historiador considera que en vista de la falta de preparación intelectual del clero costarricense se ha producido un eclecticismo@ en el pensamiento religioso que ninguna de las etapas educativas puede borrar: el individuo que cree y que no cree a la vez, que acepta todas las tendencias encontrando en ellas algo de bueno; que en las necesidades recurre al santo como devoción, pero cuya vida está muy lejos del ideal cristiano@.

A nivel del sacerdocio, la identificación de éste con las clases superiores ha sido también característico de la historia del país. La Iglesia Católica ha estado muy unida a las clases poderosas, con excepciones cortas de corte populista en los años cuarentas.

En el siglo XX, el gran cisma de la Iglesia Católica se produciría en los años sesentas cuando una nueva corriente de teología de la liberación cuestionaría la identificación de la Iglesia con las clases superiores. Los nuevos sacerdotes tratarían de renovar el mensaje cristiano con el de la revolución latinoamericana. Este cisma, al mismo tiempo, abriría las puertas a iglesias protestantes que, vinculadas a la nueva derecha norteamericana, cuestionarían la politización de

parte del clero católico.

En las últimas tres décadas en Costa Rica se ha evidenciado, sin embargo, un crecimiento de casi un 300% de las iglesias fundamentalistas protestantes provenientes en su mayoría de los Estados Unidos. Entre el 10 y el 15 % de la población pertenece hoy día a estas iglesias protestantes pentecostalistas. Estas iglesias son financiadas por contrapartes norteamericanas que han querido poner freno, durante los años setentas, a la participación de sacerdotes en los movimientos de izquierda.

Los discursos sobre la sexualidad que estas iglesias manejan son muy similares al de los primeros siglos del cristianismo. Se da énfasis en éste a la abstinencia sexual antes del matrimonio, se condena la experimentación sexual, la planificación, el aborto y las orientaciones distintas a la heterosexual. Con respecto al SIDA, las iglesias fundamentalistas lo han descrito como un castigo divino y han asociado al virus con la homosexualidad. En lo que se refiere a información sobre sexualidad, han sido muy opuestas a que el tema se discuta en la escuela o en el colegio.

Estas iglesias han establecido programas muy bien organizados para ganar su aceptación en los jóvenes del país y han establecido cursos, charlas, actividades sociales y entrenamientos en sexualidad para ellos.

El que las iglesias hayan sido capaces de ofrecer un discurso en que la sexualidad solo sea concebida dentro del matrimonio en un país donde aproximadamente 2 de cada 5 nacimientos ocurren fuera de él, es en sí un tema de interés.

Las contradicciones y resistencias a los discursos predominantes promueven cambios en la forma de pensar y de actuar de los jóvenes. En vez de adherirse a los principios ortodoxos, los jóvenes negocian los mensajes que reciben y promueven nuevas formas discursivas. Factores como el género, la clase, las epidemias como el SIDA, las políticas demográficas y sociales, tienen a la vez su impacto.

El género es uno de los factores claves para explicar cambios en los discursos. Las mujeres y los hombres asimilan y modifican, de manera distinta, los mandatos de los discursos predominantes.

LOS DISCURSOS RELIGIOSOS DE LAS MUJERES

Los discursos no consiguen imponerse de manera hegemónica. Pese a que la observación etnográfica muestra que muchas mujeres asisten más a la Iglesia -principalmente la católica- y participan en sus actividades en mayor proporción que los hombres, su pensamiento religioso no es fiel a los preceptos de sus iglesias. Algunos preceptos son aceptados y practicados, otros no.

Del análisis de las entrevistas a profundidad se deduce que las mujeres desarrollan su pensamiento religioso tomando en cuenta cómo los mandatos de sus iglesias afectan sus relaciones interpersonales y las de los demás. Aunque las mujeres aceptan que las leyes religiosas fueron establecidas por un Dios, no dudan en dejarlas a un lado en caso de que pongan en peligro la estabilidad de las relaciones. En el momento en que alguna política de las iglesias afecte de forma negativa sus relaciones personales, el mandato divino pasa a la categoría de excepción. Las interdicciones que no involucran directamente a sus familiares y a las personas cercanas, son aceptadas más fácilmente.

Las mujeres no miran la sexualidad como una finalidad reproductiva, sino como una relación interpersonal fundamental. Aunque la Iglesia sostenga que tener hijos es el objetivo principal del matrimonio, para las mujeres la sexualidad es una manera de expresar amor. Guisella nos cuenta durante su entrevista que ella considera que el sexo no es para la procreación únicamente, sino para practicarlo *cuando uno siente amor*. Hilda también lo mira como *una forma de unirse con otra persona*.

De ahí que el mismo amor pueda borrar el pecado del sexo fuera del matrimonio. Adriana piensa que *"si llego a querer a alguien de verdad y quiero tener relaciones con él, diay, pues las tengo*. En esta decisión ella tomará muy en cuenta el sentir de su compañero.

Algunas de las posiciones de la Iglesia con respecto al sexo fuera del matrimonio son apoyadas no porque están basadas en las leyes de Dios, sino por su repercusión en las relaciones con los demás. Paula apoya, por ejemplo, que se tengan relaciones solo en el matrimonio, no porque lo dicte la Iglesia sino *por las consecuencias de ser una madre soltera*. Así lo interpreta también Yahaira que considera que *el sexo debe darse en el matrimonio porque es una base para tener al hijo*.

En el caso del divorcio, se presenta la misma disyuntiva. Si las relaciones interpersonales sufren y los hijos son afectados, muchas de ellas estarían dispuestas a aceptarlo. Hilda es de la opinión de que si *no hay manera de arreglar las cosas, ni modo*. Mariannela cree que *así no viven felices, pueden hacerlo (divorciarse)*. Susan lo considera recomendable cuando haya *adulterio*. Leidy lo califica como válido cuando existe violencia y maltrato. Adriana, cuando empieza a irle *mal* a la pareja. Vannesa está en contra del divorcio, pero por razones ajenas a la religión: su temor es por *las consecuencias para los hijos que "serán repartidos como animales*.

La visión de la prostitución como pecado es analizada también bajo la disyuntiva de las relaciones con los demás. Paula cree que no es pecado *así las madres lo hacen para salvar a los hijos*. Yahaira hace una distinción: si es para alimentar los hijos, no es pecado, si es por placer sí lo es. Alejandra sí lo mira como pecado, pero no porque así lo dicta la Iglesia sino porque es la manera en que se traen las enfermedades con sus malas consecuencias para la familia.

Cuando las posiciones de la Iglesia afectan directamente su independencia, las mujeres están más dispuestas a rechazarlas. Aunque la Biblia y algunos sacerdotes y pastores digan que el papel de la mujer es de sumisión al hombre y de cuidar su hogar, la mayoría no está dispuesta a aceptarlo.

Hilda rechaza algunas de las demandas de la Iglesia porque **A**no son realistas@. Paula opina que "existe mucha hipocresía en la Iglesia y que uno debe llegar a tomar sus propias decisiones". Además considera a la Iglesia **A**machista@ y de ahí que ha aprendido a **A**pensar por mí misma@. Ninguna de ellas está dispuesta a someterse al marido ni a dedicarse exclusivamente al hogar. Estas ideas son tachadas de **A**anticuadas@ o de poco **A**realistas@. Yahaira resume la visión más generalizada: **A**Ahora una mujer puede aspirar hasta la presidencia de la república,)y por qué no?@. Gisella da la solución para la actitud conservadora de las iglesias: **A**la doctrina que dice que la mujer debe solo estar en la casa debe cambiarse@.

Cuando la sexualidad es vista como desprovista de amor, se censura. El homosexualismo es rechazado por algunas mujeres, porque lo asocian exclusivamente con la genitalidad. Ellas lo miran como **A**asqueroso@, **A**sucio@ y que va en contra de la relación entre el hombre y la mujer. Así lo mira María que se opone al homosexualismo porque las priva de relaciones con los hombres: **A**Hay hombres (homosexuales) que son tan guapos y es un desperdicio para uno@. Paula es una joven muy liberal en todos los campos, sin embargo, su visión de la homosexualidad es totalmente física y no entiende cómo, si los órganos sexuales son complementarios, alguien tenga el derecho de variar su función. Marianne rechaza el homosexualismo no por lo que dice la Iglesia, sino porque "los homosexuales no son felices@.

Sin embargo, en los casos en que la mujer conoce directamente a un homosexual, la actitud varía. Gisella defiende la homosexualidad porque tiene un primo que lo es y ella conoce a su pareja. Saber que su primo tiene una relación emocional, la hace considerar que **A**nadie tiene derecho a meterse con él@. Algo parecido le pasa a Yahaira, quien sabe que la Iglesia dice que el homosexualismo es pecado, pero ella conoce a varios y opina que **A**son buena gente@.

Cuando las mujeres consideran que la causa de la homosexualidad es genética o biológica como piensan Mariannella y Gianina, no lo ven como pecado porque **A**si nació así, no tiene la culpa@. Lo mismo opina Hilda que considera que si Dios hizo el homosexualismo, por alguna razón será y no puede mirarse como pecado.

Finalmente, las mujeres se oponen a los preceptos de la Iglesia cuando éstos ponen su vida en peligro o las sometan a continuos embarazos, con sus consecuencias negativas para ellas y para los demás. La aceptación de la planificación familiar por parte de la mujer y la utilización del preservativo como forma de prevención de las ETSs, incluyendo el SIDA, es muy común. Aún jóvenes como Susana que son fundamentalistas, no dudan en utilizar anticonceptivos con el fin de tener solo los hijos que se puedan mantener. Ella nos dice que **A**no mira ningún problema con la planificación@. Vanessa, por ejemplo, aunque sabe que la Iglesia se opone a los métodos,

planificaría porque también está la salud de uno@.

LOS DISCURSOS RELIGIOSOS DE LOS HOMBRES

Los hombres son menos religiosos y menos preocupados por las relaciones interpersonales, según se deduce de las entrevistas a profundidad. Las entrevistas también muestran que su moral religiosa está más bien influida por el orden y la lógica. Las leyes deben ser cumplidas porque una autoridad divina así lo ordena, pero también porque son lógicas y racionales. Cuando no lo son, pueden ser irrespetadas o simplemente no aprendidas@, o sea rechazadas por ausencia de atención, conocimiento o memoria (lo que es otra forma de evadirlas).

Existe conciencia sobre el rechazo a los mandamientos divinos cuando van en contra de la lógica, ya que Dios lo puede prohibir pero queda en el hombre hacerlo o no@ y esto debe ir acorde con la razón@, nos dice Aarón. Así concuerda Federico que desestima cumplir las cosas que son difíciles de cumplir@. Carlos cree que algunas de las leyes fueron escritas cuando la gente no pensaba bien@.

La gran mayoría está a favor de la masturbación porque la consideran lógica, ya que es parte normal de su sexualidad, de su desarrollo o de su deseo. Unos dicen que "hasta los sacerdotes se masturban para disminuir su deseo por las mujeres@. Aquellos que no tienen una explicación lógica acerca del por qué sí deben o no deben masturbarse, simplemente desconocen si es pecado o no recuerdan lo que les enseñaron en la Iglesia.

Los hombres que la conciben como pecado opinan que no tiene lógica masturbarse; creen que el sexo está hecho para el hombre y la mujer y que realizarlo uno mismo no tiene sentido. Jorge se opone porque ahí uno no le está entregando amor a nadie, es solo imaginativo@.

En el caso del homosexualismo es distinto. Ya que para muchos no tiene lógica@ que dos hombres o dos mujeres tengan relaciones sexuales cuando el hombre y la mujer están hechos para ello, sí se mira como pecado. Juan opina que es pecado porque uno debe aceptar como Dios lo hizo, del sexo que Dios lo hizo@. Para él, a diferencia de las mujeres, conocer un homosexual no hace que cambie su forma de pensar. Un amigo que le confesó que era homosexual, fue rechazado.

Sin embargo, Carlos, igual que otros pocos, cree que no es pecado por las mismas razones de lógica anterior: "si el mismo Dios hizo que dos hombres se llegaran a gustar, alguna lógica debe tener y por eso no puedo considerarlo pecado".

Un mayor consenso existe en el rechazo de la sexualidad solo para la procreación. En vista de que la sexualidad está investida de placer, es de lógica para los hombres que se disfrute. También

lo es el deseo, ya que es algo natural y no se puede encasillar solo en el matrimonio. Federico cree que no existe nada malo en el placer y que "más bien nos hace felices y satisfechos como personas". Así cree Guillermo, quien opina que "el sexo es para gozarlo".

La lógica también se aplica al sexo antes del matrimonio. Para algunos, es lógico llegar vírgenes al matrimonio ya que así cumplen con una promesa o tienen hijos. Cuando uno está preparado para mantenerlos. Guillermo considera que se debe llegar virgen con el fin de saber cuán fiel es cada uno. Para otros, por la misma lógica, no consideran un pecado tener relaciones sexuales. Mikol considera que no existe facilidad para casarse y para comprar una casa en su comunidad, por lo que no es lógico esperar antes del matrimonio para tener relaciones sexuales. José nos dice que no tiene nada de lógica abstenerse pues si se le pone a uno una vieja por ahí, ¿de qué es lo que se va a abstener?, no hombre, es que diay.

Algunos hombres miran la prostitución como un pecado. Las razones tienen más que ver nuevamente con la lógica que con las consecuencias de quienes la practican. La mayoría no mira como razonable pagar por el sexo, ser tomado como objeto sexual o trabajar en esta profesión cuando lo podrían hacer en otras actividades. Aarón cree que "el sexo debe surgir de la necesidad de amor y no de dinero, hay otros trabajos que dignifican a la mujer". Así opina Carlos que lo mira como un grave pecado porque Dios dijo que uno debe tener relaciones cuando quiere de verdad y nunca si es por dinero. Federico opina que es un pecado porque "el sexo no es un plato que se pueda comprar". Jorge no mira nada lógico en pagar por el sexo: es como mirar películas porno. Pero cuando existen razones lógicas para prostituirse como la falta de dinero, mantener a los hijos o una violación, la prostitución deja de ser pecado para los hombres. Alan cree que "si ésta se ejerce para comprar la comida no es pecado".

Menos lógica miran los hombres en la prohibición del divorcio y de la planificación familiar. La aceptación de ambas prácticas que la Iglesia rechaza se hace menos pensando en las consecuencias de los demás que en la falta de sentido de ambas.

Existe consenso, con pocas excepciones, en que si la pareja no se quiere o no se lleva bien, debe divorciarse y que esto no se puede considerar un pecado. Danny así lo resume cuando dice que no cree que el divorcio sea pecado porque es mejor que no sigan viviendo juntos para que no se sigan engañando, así el matrimonio va a ser una farsa. Guillermo lo comparte y cree que en este campo la Iglesia se ha vuelto demasiado estricta y puritana. Donald sabe que la Iglesia prohíbe el divorcio, pero él cree que "si quieren separarse, que se separen". Unos pocos que creen que el divorcio es un pecado no lo hacen pensando en las consecuencias, en la esposa o en los hijos, sino porque consideran que no es razonable romper las promesas que se han hecho.

Con respecto al uso del preservativo y la planificación familiar, existe un gran consenso de que no es pecado utilizarlos. Es muy lógico, nos dice Jorge, utilizarlos para planear los hijos y protegerse del SIDA. Santiago conoce el lema de Profamilia -un programa privado de mercadeo social en anticoncepción- que dice que tenga los hijos que pueda hacer felices, aunque él prefiere la

abstinencia antes del matrimonio como forma de protección. La gran mayoría de los jóvenes saben que el condón protege contra el virus del SIDA y que es lógico usarlo para evitar la infección.

Finalmente, los hombres coinciden, en su mayoría, en que la mujer tiene los mismos derechos que el hombre y que están en desacuerdo con cualquier prohibición para que ella no trabaje fuera del hogar.

LOS DISCURSOS RELIGIOSOS EN LAS COMUNIDADES

El factor clase, representado en las comunidades estudiadas, afecta la asimilación y el desarrollo de los discursos. En los sectores medios, caracterizados por la urbanización y el desarrollo económico, los discursos religiosos contienen y solicitan flexibilidad ante el cambio. La religión es vista como dinámica y adaptable a las nuevas circunstancias. En los sectores marginales, que viven en una sociedad sin desarrollo económico y amenazada por el desempleo y la pauperización, la religión no solo es más importante, sino que también más inflexible. Se espera de ella, no que se adapte a las nuevas circunstancias, sino que más bien las enfrente.

Los discursos religiosos de Villa del Sol son **Aprogresistas@**, es decir, integran el cambio que trae el desarrollo económico, mientras que los de Villa del Mar son **Aregresivos@**, o sea, luchan contra la realidad que acarrea la presente marginalidad.

Para los(as) jóvenes de Villa del Sol, la religión ha perdido importancia. Aarón relata que su hermano rechaza a la religión cristiana **Aporque fue impuesta por los españoles@** y que a veces a él le cuesta razonar con su ferviente madre. Kenneth opina que es improcedente que los católicos adoren **Aun pedazo de yeso que está ahí guindando@**. Hilda la considera innecesaria.

En Villa del Sol tienen niveles mejores de educación y de acceso a opiniones distintas. Con base en las entrevistas a profundidad se puede establecer que es más común encontrar jóvenes en Villa del Sol que han leído sobre religión y hasta algunos que han estudiado otras religiones u otras versiones sobre la colonización española y la imposición de la religión cristiana. El acceso a una mayor variedad de opiniones e información, les ayuda a cuestionar los principios religiosos con los que no comulgan.

En Villa del Sol, la estructura familiar es más cercana a la que pide la Iglesia, ya que es frecuente encontrar jóvenes que tienen a sus progenitores en la casa y en relación de matrimonio. Sin embargo, aunque los jóvenes cuestionan poco el matrimonio, sí lo hacen con dos mandatos que les parece difícil de cumplir: la virginidad antes del matrimonio y la prohibición del uso de anticonceptivos.

No existe mucho consenso acerca del papel de la virginidad femenina y masculina. Varios de los jóvenes dicen que es imposible llegar vírgenes al matrimonio. La espera en Villa del Sol es mucho mayor que en Villa del Mar, porque tanto los varones y las mujeres piensan estudiar. De ahí que no se mire como factible contenerse por tantos años. Los jóvenes, por consiguiente, desean cambiar este precepto religioso. Adriana cree que "la virginidad no depende de la Iglesia, sino de cada persona". Jorge piensa en la virginidad, pero cree que aunque está mal no llegar virgen al matrimonio nadie se va a morir por esto. Kenneth cree que aunque es un buen precepto no se da en la realidad y que la mayoría de los jóvenes ha tenido sexo antes de los 17 años. Guisella considera que la virginidad es una decisión personal y uno sabe si cumple o no. María no sabe así podrá cumplir con este precepto.

Hilda vive en un mundo donde los(as) jóvenes no esperan al matrimonio para tener relaciones sexuales. Ella resiente mucho la religión católica por no aceptar las relaciones prematrimoniales y espera más comprensión. Gianina también centra sus críticas en la oposición de la Iglesia Católica a las guías sexuales. Ella desearía que la misa fuese más divertida y que se viera el sexo más favorablemente. Santiago cree que la Iglesia aún es inquisidora y que debe cambiar de muchas maneras; una sería que los sacerdotes se casen para que conozcan de la sexualidad. Paula también cree que la Iglesia debe abrirse y no juzgar la sexualidad de los jóvenes. La hostilidad aumenta en el caso de las jóvenes que han perdido su virginidad.

Es evidente que para los(as) jóvenes de Villa del Sol, la doctrina de la castidad antes del matrimonio produce rechazo hacia la religión. A Leidy no le gusta ir a la Iglesia porque "ahí solo se oyen cosas negativas". María, de 13 años, opina que para creer hay que ver, lo que significa que no todo lo de la religión debe ser aceptado. José dice que la religión le repugna y que se dicen en ella muchas mentiras, como sucede con la prohibición de las guías sexuales. Guillermo también cree que "la Iglesia no tiene por qué meterse en eso, o sea, en la sexualidad de los jóvenes. Paula tampoco cree mucho de la Iglesia a la que la considera "en contra de la mujer y llena de locos que no comprenden a los jóvenes". A Guisela le molesta que en la Iglesia se critiquen a los jóvenes. Hilda se duerme en la Iglesia y está harta de oír que todo es culpa y culpa.

En Villa del Mar, la situación varía significativamente. La desintegración familiar y el que la mayoría de los padres de los entrevistados vivan en unión libre, hace que los jóvenes busquen en la religión una salida para no caer en lo mismo. En un lugar en que son pocos los matrimonios estables, los jóvenes son los mayores defensores de la posición de la Iglesia con respecto a su indisolubilidad.

Aunque existen hombres y mujeres para los que la religión no es importante, para la mayoría ejerce una gran atracción. Juan opina que "la Iglesia es un lugar interesante y bueno donde ir". Guillermo no es muy religioso, pero considera que la religión es muy importante y sirve como un medio de escape. Jonnathan asiste regularmente a la escuela dominical para oír la palabra de Dios, lo mismo piensa Carlos y hace Isidro. Yahaira se levanta temprano para ir a misa: yo soy

la que todos los domingos me levanto a las siete de la mañana para dejar hecho el oficio que me toca a mí y para irme a misa, siempre me ha gustado, me gusta todo lo que hablan. Wendoly trabaja para su Iglesia haciendo que los jóvenes no maldigan a Dios y que no digan cosas como "Ame cago en la hostia".

La atracción que ejercen los discursos religiosos para los jóvenes es porque esperan que la Iglesia pueda revertir la desintegración del hogar en su comunidad y la amenaza de pauperización, drogas y prostitución que se cierne sobre Villa del Mar.

Susana nunca tuvo un hogar y fue criada por su abuela. Sin embargo, ella considera que "la religión es trascendental para que la gente aprenda los valores del matrimonio cristiano y no fornicen". Desea que los jóvenes se abstengan de tener relaciones prematrimoniales. Rosángela concuerda con esta posición. Su hermana está divorciada y ella le recomienda que "vaya a la Iglesia para que aprenda que está mal lo que hace". Así opina Juan, quien considera que "la religión es importante porque así los jóvenes se apartan de los vicios". Yahaira vive en una casa de padres en unión libre, sin embargo, considera que es pecado tener sexo fuera del matrimonio y la Iglesia es importante porque hacen convivencias para salvar matrimonios. Stewart vive solo con su padre alcohólico y considera importante la religión porque prohíbe el divorcio: José y María nunca se divorciaron. Los padres de Donaldo viven en unión libre, pero él cree que para tener sexo es necesario estar casados y no estar pecando con una y con otra (mujer).

Para algunos de los jóvenes de Villa del Mar, ir de blanco al matrimonio, como lo pide la Iglesia, es una de las atracciones que ejerce la religión. Para algunas mujeres, la virginidad es vista como una inversión que les deparará los frutos de un buen matrimonio. Para los varones, es una forma de asegurar las cualidades de su futura esposa. Así lo manifiesta Guillermo quien cree que "es bueno llegar vírgenes porque así se sabe cuán fiel es una persona". Yahaira mira la virginidad en el matrimonio como una garantía para que ellos reconozcan a uno el hijo. Susana cree que es un precepto al que no se le da suficiente importancia y menos aún la del hombre. Juan también lo cree porque así está escrito.

Finalmente, los jóvenes de Villa del Mar admiten que la prostitución y la droga son evidentes en su comunidad. De ahí que esperen que la religión sea la que les resuelva el problema. Maikol espera que ella les enseñe a evitar los malos pasos. Juan espera que haga que los jóvenes se alejen de los vicios. Isidro especifica que "la mayor ventaja de la Iglesia es hacer que los jóvenes dejen las drogas". Susana considera que su Iglesia ayuda a reprender a los homosexuales, drogadictos y criminales. Yahaira la mira como necesaria porque aquí hay muchos drogadictos. Carlos considera que la Iglesia sirve para ayudar a dejar de fumar.

Sin embargo, si la religión no muestra poder para manejar con éxito estos problemas, entonces es rechazada. Varios de los jóvenes esperan que la religión les ayude en el problema de las drogas, pero cuando los sacerdotes no aceptan los problemas de los(as) jóvenes y solo los regañan, éstos

sienten que pueden prescindir de ella. La intolerancia hacia el pelo largo, los tatuajes, la moda y la resistencia a hablar de los temas que los(as) jóvenes quieren discutir como el sexo, las drogas y las relaciones prematrimoniales, son las causas principales de la decepción religiosa en Villa del Mar.

LOS DISCURSOS RELIGIOSOS DE LOS FUNDAMENTALISTAS

Existen diferentes concepciones entre católicos y protestantes fundamentalistas con respecto a la liturgia cristiana. Se sabe que los protestantes no aceptan, entre otros, la divinidad de la madre de Dios, la confesión ante sacerdotes, la castidad del clero, las imágenes en la Iglesia, la autoridad del Papa y la prohibición del oficio sacerdotal a las mujeres. Sin embargo, estas diferencias no parecen tener ninguna importancia para los jóvenes, quienes desconocen la mayoría de ellas. Con sola una excepción, ni católicos ni protestantes pudieron señalar las diferencias y mucho menos el por qué de ellas.

Lo que sí diferencian a católicos de protestantes es la aceptación de los segundos de los principios de la nueva derecha norteamericana, que es de donde se financian la mayoría de las iglesias pentecostales: visión negativa de la sexualidad, esencialismo en los roles sexuales, antifeminismo y homofobia y rechazo a la ciencia (cuando ésta contradice las citas bíblicas) y a la planificación familiar.

Pese a que católicos y protestantes concuerdan en teoría acerca de muchos de los temas de la sexualidad, la intensidad de los sentimientos de los fundamentalistas es mucho mayor. La interpretación literal de la Biblia hace que la moral fundamentalista sea menos flexible a la interpretación y al cambio, como sucede con el catolicismo. Esto no significa que no hayan resistencias y opiniones distintas dentro de las iglesias fundamentalistas, pero sí que éstas deban mantenerse al margen del dogma central.

Los pentecostales dan prioridad a los temas de la sexualidad con el fin de restringirla lo más posible. Podríamos decir que las concepciones sobre el papel de la sexualidad son más parecidas a las del cristianismo primitivo que al actual de la Iglesia Católica.

Una de los temas que más se enfatiza es el de la perdición actual. Se cree que hubo una moralidad pasada mejor. Un líder juvenil dice al respecto: "Ahora hay mucho toqueteo... el problema de la promiscuidad es terrible sobre todo porque vivimos en un mundo que incita a todo eso... La homosexualidad en la sociedad actual se ha propagado mucho...".

Los discursos fundamentalistas son más esencialistas que el católico. Se enseña que la Biblia es la palabra divina y que no puede interpretarse de otra manera que no sea literal. Los roles sexuales, la heterosexualidad, el matrimonio, son todos mandatos divinos. Alejandra ilustra esta

afirmación cuando a través de la entrevista a profundidad afirmó, entre otros:

Yo creo que Dios puso un orden, por lo que hay diferencias que no se pueden cambiar.

Dios es orden, las leyes que vino a imponer eran para eliminar las suciedades y las impurezas del ser humano...

Hay que evitar las tentaciones basándose en las normas establecidas

Dios hizo al hombre y la mujer para que se complementen en el matrimonio

Si Dios dejó una pareja en el mundo no tiene por qué haber cosas diferentes

Para los fundamentalistas el sexo es algo negativo y la desconfianza del placer, grande. Jonathan afirma que:

Yo creo que el sexo es algo malo; la gente se deschinga para hacer cochinas. Por eso me disgusta la idea de hacer sexo y prefiero solo dar besos... Los jóvenes se dejan llevar mucho por los placeres... los deseos de la carne son muy fuertes en los jóvenes; de ahí vienen los vicios... El pecado está por todos lados, es como una corriente que fluye y arrasa con todo, es muy fuerte y difícil de parar...

Según la doctrina cristiana la sexualidad no tiene por fin el placer, sino la reproducción de la especie. En el grupo focal se expresó: "La única sexualidad admitida es la monogámica y en el matrimonio".

Los fundamentalistas son menos tolerantes con el género, al que condenan en mayor grado. Jonathan nos dice:

El machismo en la educación genera problemas en la elección sexual de las parejas. Estas al casarse, no se llevan bien porque no pueden compartir entre sí, porque los roles y comportamientos de cada uno son muy diferentes y Dios guarde mezclarlos. Un caso que yo conozco, de un muchacho promiscuo que se acostaba con muchas mujeres fue por eso, porque le enseñaron que para ser hombre tenía que hacer eso, porque si no se hacía homosexual... Sin embargo, aunque todos tengamos nuestras tentaciones y deseos, debemos seguir a Cristo y evitar caer en ellas...

No obstante, tienden a culpar más a la mujer por su sexualidad y se oponen con más virulencia a la liberación femenina. En la sesión del grupo focal se dijo:

Pero yo creo que en las sociedades como esas, en las que las mujeres son más liberadas, hay más homosexuales, porque a los hombres les cuesta más relacionarse con las

mujeres porque son más liberadas

Tal vez el exceso de liberación sexual de la mujer hace que se den más homosexuales porque se va perdiendo la unidad familiar y la complementariedad entre ambos. A veces andan todas talladas, con minifalda o minisetas, eso más bien es chocante, le molesta a uno

Uno las ve exhibiéndose y le provocan a uno el instinto

Dicen que la mujer por ponerse cosas cortas, por andar talladas, tienen la culpa de que los hombres violen

Su oposición a la liberación femenina está relacionada con su visión esencialista de los roles sexuales. Durante la misma sesión grupal diversas personas afirmaron lo siguiente:

Hablando de lo femenino y de lo masculino, en general... la mujer es más delicada, no anda alzando pesas o sacos. El hombre es más fuerte. Esto se da en lo físico que nos diferencia....

La mujer se caracteriza por la fineza y el hombre por la fuerza. Así debe ser y no debe cambiarse. Lo que hay que hacer es fortalecer la fineza y la fuerza de cada uno

Yo creo que la mujer es delicada, sensible y frágil. Tiene su puesto en la sociedad. El hombre, por el contrario, es ...como tan hombre, decidido, fuerte y seguro de sí mismo

La esposa debe ser sumisa y el matrimonio cristiano es aquél en que manda el hombre.

Esta visión los lleva a una furibunda homofobia.

Estos jóvenes homosexuales al destruir su cuerpo destruyeron su alma

Mi experiencia con personas homosexuales me lleva a pensar que son negativos. Están a la defensiva, son discretos, criticones, se desvalorizan; se dicen ser felices pero lo que siembran es cizaña...

La experiencia indica que ellos reniegan, su vida es el peor infierno, todo les sale mal...

Es difícil estar con ellos, siempre se tratan de disfrazar porque se sienten mal y es que tienen un defecto.

La homofobia los lleva a mirar al SIDA como un castigo divino y a esta orientación sexual como

el virus que la propaga. Uno de los asistentes del grupo focal expresó:

El SIDA es una advertencia. Existe un plan divino, cierto orden; si los hombres no lo siguen hay advertencias de que las cosas andan mal.

El problema del SIDA ya nosotros sabíamos que venía; en la Biblia está escrito, lo que pasa es que la gente no lo conoce, lo ignora. En un mundo como el nuestro, tan lleno de maldad, destrucción, los hombres se matan, hay vicios, homosexualidad... Por eso apareció el SIDA.

Por eso es que el SIDA se transmite por medio de los homosexuales...

El otro día dieron un especial por televisión, donde veían a homosexuales en las calles besándose, abrazándose, tocándose las nalgas y la espalda. Muchos de ellos tienen SIDA y conviven juntos, porque no le tienen temor a nada, ni a la muerte ni a Dios.

La homosexualidad y las relaciones sexuales promiscuas son la causa del SIDA

El paciente con SIDA es considerado culpable por su enfermedad y su muerte se mira como castigo. Durante una de las sesiones grupales se hicieron diversas afirmaciones al respecto:

El paciente con SIDA es incurable, no tiene esperanza, aunque se arrepienta ya nada vale

Hay un caso de un papá con SIDA que contagió a la esposa y ésta a su hijo y todo porque el padre no le fue fiel; todos murieron. Se arrepintió pero ya era tarde...

Proviene sobre todo de los homosexuales y las lesbianas, en estos grupos apareció primero, ellos son los responsables

Al paciente con SIDA no le importa contagiar a otros, como sabe que se va a morir busca otros para contagiarlos.

Para mí el SIDA es pecado... Por ejemplo, eso del paciente con SIDA que tenía deformado el cuerpo, eso es feo, es pecado, así es el SIDA: por eso el SIDA es un reflejo del pecado

Finalmente, la ciencia es cuestionada cuando no se adapta a la Biblia.

Nosotros no tenemos nada, es Jesucristo el que nos ha convertido. Esto es un misterio, no tiene una explicación racional. Los psicólogos no pueden hacer nada, ni lo pueden llegar

al espíritu. Se puede tener formación intelectual y formación académica, pero si no se llega al inconsciente, o sea, al Espíritu, no vale nada la profesión que se tenga....

Yo creo que lo que realmente cambia es la palabra de Dios... la ciencia solo puede ayudar.

Solo El puede sanar el Espíritu, yo tengo amigas que estudian psicología y pueden llegar a cierto punto, pero cuando no pueden hacer más les dicen que se vayan a leer la Biblia.

Como parte de la actitud anticientífica está la oposición a la planificación familiar y al uso del preservativo. Según Stewart:

No es necesario el condón porque Dios lo hizo a uno para tener hijos

La Iglesia habla de tener los hijos que se puedan hacer felices y los anticonceptivos han perjudicado mucho a la mujer, por eso la Iglesia se opone a su uso

De acuerdo con Lucy:

Tampoco puedo estar de acuerdo con los anticonceptivos, porque son artificiales. Por ejemplo, si mi novio se pusiera un preservativo, yo francamente lo patearía, lo dejaría para siempre...

Los discursos fundamentalistas se hacen más atractivos en los sectores que desean una religión más combativa contra los males que identifican en sus comunidades. No es de extrañar que con base en la observación etnográfica se encuentre que existen más adeptos a las iglesias pentecostales en Villa del Mar que en Villa del Sol. Se les otorga el papel de detener la prostitución, la homosexualidad, las drogas, los embarazos no deseados, la promiscuidad, el adulterio, el divorcio y todos los **Aproblemas@** que afectan en mayor grado a las comunidades marginales. Debido a que todos éstos se asocian con la modernidad los discursos son más regresivos que progresivos: se sueña con volver a una sociedad ideal en el pasado en que la sexualidad era menos diversa y más **Aordenada@**.

Otro de los atractivos de las religiones pentecostales es su mayor apertura a la participación popular. A diferencia de la religión católica que se caracteriza por su verticalidad, un clero con años de preparación y muy diferenciado de la población y un ritual más estricto y rígido, los fundamentalistas ofrecen todo lo contrario. La observación etnográfica permitió corroborar que cualquiera puede ejercer el liderazgo; los rituales son alegres y espontáneos, la participación de los feligreses es directa. De ahí que sea una religión más atractiva para los sectores que no suelen tener acceso al liderazgo en la comunidad y que necesitan un espacio de expresión.

Finalmente, el fundamentalismo da una mayor participación a las mujeres en la conducción de las iglesias (no existen prohibiciones para que ellas ejerzan el liderazgo espiritual como pasa en el catolicismo) y una mayor lucha ideológica contra el género y la doble moral sexual. Su interpretación estricta de la Biblia y su mayor oposición a toda sexualidad no reproductiva y no encasillada en el matrimonio, hace que las iglesias excusen menos la infidelidad masculina. Sin embargo, las religiones fundamentalistas, por otro lado, tienden a culpabilizar más a las mujeres de las transgresiones masculinas y a atacarlas por cuestionar los roles sexuales o la dependencia femenina.

)Logran los discursos fundamentalistas que los jóvenes lleguen vírgenes al matrimonio?

Las entrevistas a profundidad indican que la mayoría de los jóvenes que pertenecen a las iglesias fundamentalistas planean llegar vírgenes al matrimonio. Lo mismo sucede con los que van a colegios religiosos católicos o que participan de lleno en actividades de la Iglesia. Aunque algunos lograrán aplazar sus relaciones sexuales y esperar hasta el matrimonio, las entrevistas no parecen sugerir que todos lo puedan hacer, ni que pertenecer a las iglesias fundamentalistas sea una garantía de virginidad para hombres y para mujeres.

Un caso representativo del fracaso del fundamentalismo en el campo de la virginidad es el de Leidy. Ella tiene 19 años y ha pertenecido a la Iglesia Adventista. En ésta, ella nunca fue instruida sobre sexualidad mas que la interdicción de tener relaciones solo en el matrimonio. En su hogar, Leidy tampoco habló de sexualidad: **ANo se hablaba de sexo en mi casa@**, afirma. Su madre, por ejemplo, nunca le habló de la menstruación y mucho menos de temas relacionados con el sexo. En la iglesia, solo oyó de los **Apeligros@** de la sexualidad y de la necesidad de llegar virgen al matrimonio.

Leidy fue vigilada severamente. Como otras muchachas pertenecientes a su Iglesia **Aa mí nunca me dejaron ir a bailes, ponerme maquillaje o salir con varones@**. Su madre **Adesconfiaba de mí@** y **ANo me dejaba ir a ningún lugar en que hubieran hombres@**.

Como la mayoría de sus compañeras, Leidy aprendió de sexualidad con ellas en el colegio y con lo que le contaban sus compañeros varones. **AEllos eran más avispados@**, nos dice. Leidy tuvo, igual que sus amigas, un novio **Aa escondidas@** de su madre y de su Iglesia. **AFue con él con quien metí las patas, confiesa ella@**. De este **Aenredo@** tuvo una chiquita. Cuando su novio supo que estaba embarazada, le negó la paternidad y se **Aperdió de mi vista@**. Leidy reconoce que **Acometer ese error fue por no haber tenido con quién hablar de sexo@**. Leidy tampoco cree en lo que dice su Iglesia sobre la virginidad: **ANo creo que la mujer tenga que llegar virgen al matrimonio, muchos jóvenes lo hacen a cada rato, no es algo que se pueda evitar@**.

Una misma líder de la comunidad en Villa del Mar, Lilian, que pertenece a la religión

evangélica, considera que su devoción a los principios de su Iglesia le ha sido contraproducente. Al aprender que era mejor no hablar de la sexualidad, ella no lo hizo con su hija. Cuando se dio cuenta que la pequeña era abusada por un amigo se arrepintió, ya que Ayo nunca le expliqué que no debía dejarse tocar por un hombre@.

VII. LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS DEL GÉNERO

Antecedentes ⁶

El sistema patriarcal es tan imponente y está tan arraigado en la cultura occidental que, para muchos, pasa inadvertido. El patriarcado es un modelo de dominación del hombre sobre la mujer; un sistema de explotación que se basa en el género. Se sustenta en el control, por parte de los hombres, de los aspectos más importantes de la economía, la cultura, la ideología y los aparatos represivos de la sociedad.

En un país latinoamericano y del Tercer Mundo como Costa Rica, el patriarcado es más evidente que en las naciones industrializadas, donde la mujer ha adquirido mayores beneficios. Aquí, la ideología que defiende el grupo de poder es bastante rudimentaria y la opresión es en sí clara. La mujer juega aún un papel de ciudadana de segunda clase, relegada a los trabajos que brindan servicios mal remunerados y con poco valor social. La ideología patriarcal es más rudimentaria y exagera los roles sexuales. Esta versión latinoamericana de la ideología de género se le conoce como "machismo". Se caracteriza por idealizar aún más las actividades de los hombres y por minimizar las "femeninas".

Desde la infancia se le inculcan a cada sexo patrones muy distintos de comportamiento. La ideología patriarcal sostiene la tesis de que el hombre y la mujer son dos realidades psicológicas diferentes: uno es fuerte y el otro débil; uno es agresivo y otro pasivo; uno es lógico y el otro irracional; uno es del mundo y el otro de la casa; uno debe ganar el dinero y el otro depender; uno dominar y el otro soportar. Ambos deben unirse entonces, para poder complementarse, formando una pareja equilibrada y feliz.

Como la reproducción depende del coito entre ambos sexos, lo "natural" -reza la ideología patriarcal- es la unión matrimonial y la formación de la familia nuclear. El hombre y la mujer, así, podrán criar y educar a su prole, de suerte que todo aquello que se aparte del sexo heterosexual y de la penetración vaginal a la mujer es calificado como una manera antinatural de relacionarse. Para defender esta tesis se recurre a las interpretaciones literales de las citas bíblicas que reflejan sistemas patriarcales primitivos de dominación.

Dentro de esta bucólica armonía del patriarcado, lógicamente, no tienen cabida formas sexuales no reproductoras. Todas estas, que incluyen el homosexualismo, la masturbación, la sodomía, el voyeurismo y muchas otras formas de placer, se califican de pecaminosas, morbosas o

⁶ Los antecedentes y lo que trata de los roles sexuales fue tomado y adaptado del libro escrito por Jacobo Schifter Sikora, *La formación de una contracultura: Homosexualismo y SIDA en Costa Rica*. Editorial Guayacán, Capítulo 1.

criminales. Ningún ciudadano respetable puede practicarlas y el patriarcado -cuando tiene conciencia de que es imposible suprimirlas todas- las tolera, siempre y cuando se mantengan invisibles, lejos de escrutinio público. El rol masculino no es natural. Las que crían y educan a los niños son generalmente las mujeres; el padre y el grupo de los hombres están demasiado ocupados como para interesarse en el desarrollo de los párvulos. Se aprende la masculinidad con base en lo que las mujeres creen que es ser hombre, o sea, como rechazo de lo femenino. Así que una de las primeras lecciones de los machos es diferenciarse de las mujeres, de oponerse a lo que ellas son.

Sin embargo, en Costa Rica no se inventó el patriarcado. El sistema es tan antiguo que sus orígenes se mantienen oscuros. De ahí que el análisis de su gestión se presta para todo tipo de especulaciones teóricas.

Uno de los estudios más importantes sobre los orígenes del patriarcado es el que proporciona Federico Engels en su conocida obra *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Según Engels, la sociedad primitiva vivía bajo un régimen comunista y matriarcal. Aunque existía una división de labores, las mujeres eran respetadas y honradas (Engels, 1970).

El sistema matriarcal no implicaba el control de las mujeres sobre los hombres. Las sociedades tribales no tenían gobernantes, masculinos o femeninos. La autoridad de los líderes, hombres o mujeres, se establecía con base en su habilidad probada y en el respeto voluntario. No existía el ejército o la policía para la dominación de las comunidades.

Pero en esta sociedad pacífica, en cierto momento del desarrollo, la agricultura y la ganadería se perfilaron como las fuentes mayores de riqueza. Los hombres, especializados en la cacería se aprovecharon de la coyuntura. Pronto se hizo necesario modificar el régimen matriarcal. Los hombres empezaron a acumular riqueza que deseaban heredarla a su descendencia. En el matriarcado, era la mujer la que heredaba. Además, los niños se convirtieron en una nueva fuente de mano de obra por adquirir. Estos derechos sólo podían lograrse con el establecimiento de la descendencia patrilínea.

La propiedad privada no solo produjo desigualdades económicas y sentó las bases para crear una sociedad de clases, sino que reemplazó el orden anterior por uno dominado por los hombres. Las relaciones sexuales libres, que permitían tanto al hombre como a la mujer escoger nuevos compañeros cuando el interés decrecía o desaparecía, fueron sustituidas. Entonces, las prácticas sexuales debían acomodarse a los intereses de los dueños de la riqueza. Los jefes empezaron a preocuparse por heredar su nombre y su propiedad y por ello demandaron la monogamia y la fidelidad de sus mujeres; solo así podían tener certeza de quiénes eran sus hijos.

El nuevo sistema se interesó por regular la vida sexual y se erigieron una serie de prohibiciones, normas y estipulaciones. Lo que antes había sido espontáneo, libre y casual se tornaba en

restringido, pecaminoso y culpabilizante.

El movimiento feminista contemporáneo, por su parte, ha propuesto nuevas interpretaciones de la subordinación de la mujer y, por ende, de los orígenes del patriarcado. Algunas de ellas consideran que las razones biológicas que propone Engels para explicar la posterior sumisión de la mujer a las labores domésticas, en el momento de la eclosión de una sociedad de clases, no son del todo convincentes. Otras aceptan las explicaciones biológicas, pero no por las mismas razones que lo hace el marxismo ortodoxo.

Aunque teóricas como Sherry B. Ortner consideran que la subordinación de la mujer es universal y que alguna forma de privilegio existe en toda sociedad conocida, el que la mujer críe y eduque a los niños y sea relegada a la esfera del hogar, marca una explicación más allá de la biología y del surgimiento de las clases sociales. Aunque la mujer sea la que dé a luz, el hecho de que se le recluya para cuidar de la prole es una decisión política que se tomó desde los inicios de la sociedad y es la que explica su subordinación. El fenómeno es, pues, político en vez de biológico. Según Ortner, el hombre ideó la cultura patriarcal como vehículo de trascendencia por su incapacidad de crear la vida. Esta envidia innata hacia lo femenino explica la razón de que la cultura, que es una creación artificial del hombre, se le mantenga vedada a la mujer (Ortner, 1974).

La opresión no se originó, pues, con el advenimiento de una sociedad de clases -como arguyen Engels y el marxismo ortodoxo- sino con la misma creación de un sistema de trascendencia contrario a la Naturaleza, con la que se identifica a la mujer.

Jane Scherfey, física, desarrolló una teoría biológica, basada en los descubrimientos de Master y Johnson, para explicar el origen del patriarcado. Estos dos científicos habían descubierto que la mujer es capaz de experimentar múltiples orgasmos y que, por ende, su capacidad sexual es superior a la del hombre. De acuerdo con Scherfey, la subordinación de la mujer se realizó con el fin de reprimir esta potencialidad biológica. La sociedad primitiva -contrario a lo que sostiene Engels- inició la represión de la mujer con el fin de controlar la vida sexual femenina y obligarla, así, a dedicarse a la lactancia de los niños (Scherfey, 1970).

Otra interpretación es la de Susan Brownmiller que ve la opresión de la mujer como producto de su debilidad física. El patriarcado nació cuando el hombre se dio cuenta que podía, con su miembro sexual, violar a la mujer. Según ella, el descubrimiento que el hombre hizo de sus propios genitales como arma es uno de los grandes hallazgos prehistóricos (Brownmiller, 1976).

Una de las tesis de carácter biológico más originales es la de Shulamith Firestone. En su obra *La dialéctica del sexo* ofrece, en vista de su cercanía ideológica al marxismo, un análisis dialéctico e histórico (Firestone, 1970). Según Firestone, el análisis de Engels es deficiente porque interpreta que los factores de producción se limitan a la comida, al techo o a la ropa. Para la autora, las

relaciones de procreación, y no así las de producción, constituyen la base o la infraestructura, o sea la economía, es más bien parte de la superestructura. Según su punto de vista, son el sexo y la división sexual el móvil de desarrollo de la sociedad. Y la base o causa de la división sexual es biológica. Es la biología la que determinó la organización social en "familias biológicas" (el modo de producción) y la prevalencia de esta unidad se debe a que las mujeres son más débiles por su función reproductora y a que los niños son indefensos y dependientes de los adultos. Para asegurar la sobrevivencia, las relaciones biológicas necesitan ciertas contrapartes sociales, como que los niños deben ser criados más específicamente por las madres en vista de ser responsables de la lactancia y ellas, por su parte, deben depender de los hombres para poder invertir el tiempo en la crianza.

Las feministas francesas y algunas norteamericanas difieren de estas interpretaciones biológicas del origen del patriarcado. Una de las principales críticas es Monique Wittig, quien rechaza la premisa de que parir sea algo natural para la mujer (Wittig, 1971). Wittig no cree siquiera que el cuerpo de la mujer lo sea. La cultura ha influido en la anatomía del ser humano y no hay que olvidar que las hormonas, el tamaño de los cuerpos y de los órganos, y el mismo aparato reproductor responden a los cambios culturales. Cuando el homo sapiens empezó a caminar, su anatomía tuvo que adaptarse reduciendo el período de embarazo para que el niño naciera antes. El cuerpo de la mujer es más débil porque los hombres prefieren a las más frágiles y pequeñas en vez de las más altas y fuertes. Estas últimas tienen, así, menos posibilidades de reproducción. Wittig cree que las causas de la opresión inicial fueron, como ahora, políticas y no producto de las realidades anatómicas.

Finalmente, Gerda Lerner en su obra, **La creación del patriarcado**⁸, realiza un estudio histórico de las posibles causas del origen del patriarcado en Mesopotamia. Con base en el estudio de la literatura de la época, las excavaciones, el arte y la economía, la autora postula una tesis distinta a la de Engels. Según Lerner, la apropiación por parte de los hombres de la capacidad sexual y reproductiva de las mujeres ocurrió antes de la formación de la propiedad privada y de la sociedad de clases. El uso de la reproducción como mercancía serviría como modelo para el desarrollo de la propiedad privada, la esclavitud y la guerra: **ALos hombres aprendieron a instaurar la dominación y la jerarquía sobre otros pueblos gracias a la práctica que ya tenían de dominar a las mujeres@**(p.26)

Lerner considera que el proceso se dio entre el 3100 y 600 antes de Cristo, y tuvo una duración de unos 2500 años. Aunque las mujeres se habían especializado en la recolección de alimentos y la caza de animales pequeños **Apor razones biológicas@**(su necesidad de amamantar a los hijos), su mayor opresión cuando se inventó la propiedad privada fue, para la autora, un proceso lento e histórico. En las sociedades anteriores a la agricultura y a la ganadería, las mujeres tenían un

⁸ Gerda Lerner, *La creación del patriarcado*, Editorial Critica, Barcelona, 1990.

poder similar al de los hombres. No obstante, nunca fueron sociedades matriarcales. Para Lerner, lo anterior a una sociedad patriarcal no tenía que ser- como nos hace creer Engles- su contraparte.

El valor que tenían las mujeres se reflejaba en la adoración religiosa a diosas de la fertilidad, que simbolizaban su poder e importancia. Además, eran generalmente sociedades matrifocales y matrilineales: la descendencia y la vivienda la determinaban las mujeres. Sin embargo, los hombres se aprovecharían de esta división de labores para acentuar lentamente su dominio sobre las féminas cuando se inventaron la agricultura y la ganadería. El fenómeno se evidenció con el derrocamiento de las diosas poderosas y su sustitución por un dios dominante, que se vincula con la consolidación de monarquías fuertes e imperialistas. Las sociedades pasaron así a su fase patrilineal y patriarcal: la descendencia y la vivienda la determinaba el hombre.

Los orígenes del patriarcado son confusos y quizás nunca sepamos con certeza su génesis. Es probable que distintas sociedades hayan tenido diferentes orígenes y períodos de constitución. Sin embargo, el sistema se preserva hasta la fecha por una serie de prácticas que lo hacen mantenerse en el tiempo: los roles sexuales, la familia, el heterosexualismo y la división de las mujeres entre las **Abuenas@** y las **Amalas@**, la violencia y la homofobia.

Los roles sexuales

Todo sistema de dominación tiene un interés en diferenciar a los dominadores de los dominados. Los individuos deben así identificarse para poder ser adscritos a uno u otro papel y sus lazos en común, cercenados. Un modelo de opresión que abra las puertas para la integración de los seres subordinados firma su propia sentencia de muerte. Su destino depende de la segregación de las víctimas.

Los hacendados sureños de los Estados Unidos, en el Siglo XVIII, acordaron que la mezcla no otorgaría ningún pasaporte a la cultura dominante y que la "sangre" negra, sin importar su proporción, ubicada automáticamente al individuo en la posición de esclavo. Los pueblos cristianos europeos, por su parte, en los Siglos XV, XVI y XVII, para poder diferenciar y discriminar a los judíos, los condenaron a vivir en guetos infrahumanos. De esta forma, se podía reconocer y atacar fácilmente a los hebreos; lo mismo que haría Hitler en el Siglo XX para enviarlos a los crematorios.

Los grupos dominantes rechazan a aquellos individuos o sub culturas que puedan servir de puentes entre los opresores y los oprimidos. Los españoles discriminaron a los mestizos; los cristianos a los judíos conversos, y los esclavistas negros negaron la libertad a la prole nacida de sus raptos de las esclavas. Todo aquel que hace difícil la capacidad polarizar, que represente un gris entre lo blanco y lo negro, que demuestre características de ambos grupos, es un enemigo del

sistema y un potencial problema de definición.

Los sectores dominados tienden, también, a rechazar a los individuos intermedios. En una forma clara, el mestizo o el converso representa la muerte de su cultura como tal; es visto como una claudicación ante la cultura dominante. Los indios americanos expulsaron de sus pueblos a los mestizos y los judíos impusieron restricciones para evitar la integración de los hijos de matrimonios mixtos. Los negros sureños no vieron la necesidad de rechazar a los mulatos porque éstos no contaron con una avenida de movilidad en la sociedad algodонера del Sur. Si la hubieran tenido, posiblemente hubiesen sido discriminados entre los mismos negros.

El patriarcado necesita también diferenciar a los opresores de los oprimidos. Para hacerlo, ha diseñado el género, o sea las características psíquicas asociadas con el hombre y con la mujer. Como lo define Judith Shapiro, el género es la construcción social, cultural y psicológica que se ha impuesto a las diferencias biológicas (Shapiro, 1983).

El rol es la actividad relacionada con el género. Incluye todas las actividades que se asocian con el hombre y la mujer. Lo femenino y lo masculino son las conductas que surgen como producto de estos roles sexuales y que, como construcciones culturales que son, varían en el tiempo y en el espacio.

La función de los roles sexuales es doble: sirve como mecanismo de dominación, por un lado, cuando margina lo femenino de las actividades importantes y de peso en la sociedad y provee, por el otro, las pautas para diferenciar a los hombres de las mujeres. En vista de que biológicamente no existe una justificación para el ejercicio del dominio de la mujer, la cultura se encarga de crear una conducta femenina que se preste para la dominación, así como una masculina entrenada para dominar.

El patriarcado impone, a la vez, severos castigos para los transgresores. Aquellos que demuestran conductas asociadas con el grupo opuesto son atacados, atropellados, burlados, perseguidos y eliminados. Los individuos que podrían servir de lazos de unión y de comunicación entre las sub culturas masculina y femenina son desechados. No hay alguien más perseguido que los disconformes del género, de los roles y de la conducta u orientación sexual asociada con éstos. Por eso los hombres "afeminados", las mujeres "masculinas" y los homosexuales son considerados, en diferente grado, enemigos del sistema.

Un estudio acerca de los roles sexuales costarricenses administró una lista de 200 adjetivos (considerados como estereotípicamente "femeninos" o "masculinos" por las autoras) a estudiantes de la Universidad Nacional de Costa Rica, de los que 50 eran varones y 50 mujeres. Todos los ítems de la prueba tenían la posibilidad de ser considerados como masculinos o femeninos.

Esta muestra de estudio puso en evidencia un alto grado de consistencia entre la clasificación de los sujetos varones y mujeres. Es decir, ambos sexos estuvieron de acuerdo sobre cuáles atributos son típicos de los roles "masculino" y "femenino" en la sociedad costarricense.

Para los ítemes que siguen, entre un 80 y un 90 por ciento de la muestra (tanto hombres como mujeres) estuvo de acuerdo con que eran atributos del varón los siguientes:

<i>independiente</i>	<i>dominante</i>	<i>infiel</i>
<i>atlético (a)</i>	<i>valiente</i>	<i>bebedor(a)</i>
<i>enérgico(a)</i>	<i>que nunca llora</i>	<i>dispuesto(a) correr riesgos</i>
<i>calidad de líder</i>	<i>callejero(a)</i>	<i>autosuficiente</i>
<i>competente</i>	<i>masculino(a)</i>	<i>agresivo(a)</i>
<i>cruel</i>	<i>aventurero(a)</i>	<i>no expresa sentimientos</i>
<i>interesado(a) en política</i>	<i>abusivo(a)</i>	<i>intelectual</i>
<i>que conoce el mundo</i>	<i>atrevido(a)</i>	<i>violento(a)</i>
<i>mujeriego(a)</i>	<i>gusta de las matemáticas</i>	<i>fuerte de carácter</i>
<i>brusco(a)</i>	<i>colérico(a)</i>	<i>arriesgado(a)</i>
<i>juerguero(a)</i>	<i>desorganizado(a)</i>	<i>trabajador(a)</i>
<i>asertivo(a)</i>	<i>posesivo(a)</i>	<i>ambicioso(a)</i>
<i>no demuestra emociones</i>	<i>abrumador(a)</i>	<i>hacendoso(a)</i>
<i>embustero (a)</i>	<i>sexual</i>	

Mientras que una misma proposición de hombre y mujeres estuvo de acuerdo en que éstos eran atribuidos femeninos:

<i>lee novelas románticas</i>	<i>suave</i>	<i>devoto(a)</i>
<i>religioso(a)</i>	<i>delicado(a)</i>	<i>que chismea</i>
<i>llora con facilidad</i>	<i>frágil</i>	<i>romántico (a)</i>
<i>cariñoso(a) con niños</i>	<i>inocente</i>	<i>histérico(a)</i>
<i>romántico(a)</i>	<i>fácil de convencer</i>	<i>compasivo</i>
<i>fiel</i>	<i>puritano(a)</i>	<i>entrometido(a)</i>
<i>quiere a los niños</i>	<i>tierno(a)</i>	<i>no usa lenguaje áspero</i>
<i>puro(a)</i>	<i>cursi</i>	<i>sumiso(a)</i>
<i>decente</i>	<i>femenino(a)</i>	<i>débil de carácter</i>
<i>cariñoso(a)</i>	<i>vanidoso(a)</i>	<i>expresa ternura</i>
<i>hogareño(a)</i>	<i>piadoso(a)</i>	<i>que no usa malas palabras</i>
<i>que habla suave</i>	<i>sufridor(a)</i>	<i>encantador(a)</i>
<i>con miedos</i>	<i>sutil</i>	

Por medio de la creación de estas mentalidades "femeninas", caracterizadas por la sumisión, y "masculinas", asociadas con la agresión, el sistema patriarcal logra su control y reproducción. Para mantener los roles, el patriarcado se encarga de imponer severos castigos a los

transgresores. Hasta hace poco, era casi un crimen que los sexos utilizaran la indumentaria del otro. Juana de Arco fue llevada a la hoguera principalmente por ser una travestida. En la mayoría de los países de Occidente, es aún prohibido para un hombre vestirse como mujer. Tener o mostrar características del otro género es la peor vergüenza, lo más deplorable en el patriarcado.

La estética "femenina" es otra manera de lograr el mismo fin. A la mujer se le presiona para que simbolice la carne y al hombre, el intelecto. Las féminas deben luchar contra el peso, teñir sus cabellos, pintar sus rostros, depilar sus cuerpos, jugar con los colores, vestir como objetos, lucir sus órganos y caminar como animales de presa. Al hombre no se le exige lo mismo; con llevar saco y corbata se le considera bien vestido.

Pero el daño más grande que produce el patriarcado es de tipo psicológico. La mujer es convertida en el mundo patriarcal en un ser dependiente, incapaz de valerse por sí misma. La cosificación que el patriarcado hace de ella le dificulta la posibilidad de lograr una identidad propia, diferenciada y autónoma. Se le entrena para cuidar y depender de los demás; se le dice que las "cosas de las mujeres" no tienen tanta importancia como las de los hombres. Su vida no tiene sentido sin el macho y sin su papel de esposa y de madre. Si se atreve a cuestionar su rol, se le pone en la categoría de las que no serán desposadas: prostitutas, hombrunas, castradoras, lesbianas y solteronas. En una economía dominada por los hombres, la mujer independiente está destinada 'con raras excepciones' a los estratos más bajos de la sociedad. El matrimonio, le guste o no, es su tabla de salvación.

Para Gerner, otra forma de que el patriarcado mantiene su poder es su división de las mujeres entre las *Arespetables*, o sea sujetas a un solo hombre, y las *Apúblicas*, las que pertenecen a todos. Las primeras disfrutaban de ciertos privilegios desde la Antigüedad como esposas o concubinas de los patriarcas. Las segundas, prostitutas, esclavas y mujeres solas, padecen de una discriminación mayor. Este sistema de recompensas y castigos, hace más difícil surgir la solidaridad femenina y la conciencia de clase oprimida.⁹

No solo ser mujer, o femenina, es una desventaja en el patriarcado, sino que es dañino para la salud. Inge K. Broverman en su ensayo *Sex Role Stereotypes: Clinical Judgments of Mental Health*, demuestra cómo los roles no son igualitarios, ni saludables (Broverman et. al. 1981). Su hipótesis es que los juicios clínicos acerca de las características de los individuos sanos y maduros variarán de acuerdo con el sexo. Además, que el ideal de ser maduro y sano está más asociado con la masculinidad que con la feminidad. Ergo, las mujeres son vistas como inmaduras y enfermas si se conforman con su estereotipo femenino.

⁹ Ibid, página 155.

LOS DISCURSOS DE LOS HOMBRES

Los discursos del género de los jóvenes costarricenses han sufrido cambios importantes en los últimos años. Aunque los muchachos están conscientes de la existencia de una posición rígida por parte de sus padres y de sus abuelos, su percepción es distinta.

La manera en que los varones asimilan y modifican los principios del género, de acuerdo con la información que proporcionan las entrevistas a profundidad, podríamos llamarla de "dominación ilustrada", es decir, un discurso que reconoce la diferencia entre hombres y mujeres, que acepta la superioridad masculina en ciertos campos, pero que intenta enfatizar las responsabilidades del poder. En este campo, la percepción se asemeja a las discusiones sobre la posición de la mujer y de los dependientes en la Grecia Clásica en que la "temperanza" en el uso del poder se fue imponiendo lentamente a los discursos más patriarcales en que los hombres libres tenían todas las prerrogativas.

Dos factores parecieran haber tenido un impacto en el desarrollo de este nuevo modelo de género en los hombres. Uno es el temor a las ETSs, incluyendo el SIDA, que ha hecho a los hombres mirar con recelo la antigua práctica de tener relaciones sexuales múltiples. Otro es la asimilación de principios feministas por parte de hombres y de mujeres, en razón de las luchas de reivindicación de las féminas y las demandas de una sociedad moderna más compleja, que requiere de la participación de la mujer en la economía y el ahorro, así como la postergación del matrimonio.

Aunque los hombres han dejado algunos principios de los discursos del género, esto no significa que estemos ante un nuevo discurso de equidad total. Por el contrario, podemos decir que la variación está en el campo de acción de los discursos. Unas restricciones, como las de prohibir a la mujer ciertos trabajos, se reducen mientras que otras, como lo son las de tipo emocional, se vuelven más insistentes. Si antes los hombres esperaban menos de las mujeres en el campo del apoyo emocional, ahora lo hacen mucho más. La esposa es percibida no como una proveedora de cuidados, sino como una terapeuta: ella debe "entender" y "apoyar" a su marido y resolverle sus crisis emocionales. Si antes se pensaba que criar los hijos era solo cuidarlos y educarlos, ahora la definición y el campo de acción de lo que es este cuidado se amplía. Se mira a los hijos y su desarrollo psicológico como una responsabilidad de los padres. Un hijo puede "descarriarse" por un mal ejemplo o por recibir mucho o poco amor. Los padres son responsables de la salud mental de sus críos. Lo que antes se creía heredado, ahora se le ve como aprendido.

Los hombres miran a las mujeres como "naturalmente" más débiles. Algunos perciben esta debilidad como física y otros como emocional. Sin embargo, la supuesta debilidad física de la mujer se asocia siempre con un carácter más débil. Maikol ha aprendido de sus mayores, que los hombres son más "fuertes" que las mujeres. Jonathan tiene que levantar cosas pesadas por ser hombre y su madre le pegaba "porque era hombre y podía aguantar". Juan opina que la debilidad

de la mujer justifica que no anden solas en la calle "ya que las pueden asaltar". Donaldo considera, por su lado, que son más "finas" en su forma de ser. Federico dice que la mujer es "más tierna y menos agresiva" en sus sentimientos.

La asociación de debilidad con lo femenino se traduce en un rechazo de todas sus características. Ser hombre se define así como la antítesis de lo que es ser mujer. Durante los primeros años, ser hombre es jugar con carritos y ser mujer, con muñecas. A Carlos se le dijo que ser hombre es no cocinar porque son las mujeres las que lo hacen. Lo mismo aprendió Jonathan de su madre, quien le dijo que ser hombre era "trabajar" y no hacer oficios domésticos como las mujeres. Maikol cree que ser mujer es llorar y ser varón es no hacerlo. Para Donaldo, las mujeres no expresan la cólera y los hombres sí. Para él, ser hombre es poder "golpear" a otros, cosa que las mujeres no pueden. Tampoco se puede usar el pelo largo "porque eso es de mujeres". Jorge opina que es "raro" que un varón se dedique a hacer "las cosas que son de mujeres", como arreglarse y vestirse coquetas.

Sin embargo, las "cosas" que hacen o que definen a las mujeres han sufrido cambios. Según Federico "las cosas han empezado a cambiar en los últimos años". Ahora es aceptable que los hombres usen aretes y pelo largo y ya "nadie se asusta". La moda ha permitido que los hombres sean más "vanidosos", según Jorge y además, él cree que no hay nada malo en que los varones lloren. Carlos también considera "injusto" que le prohíban llorar solo por ser macho.

Uno de los campos en que los jóvenes aceptan hacer "cosas de mujeres" es el oficio doméstico. Ya sea porque no tienen padre en la casa, su madre trabaje, o no haya otro que lo haga, ellos han ido aprendiendo a ayudar a sus madres en los oficios. Kenneth reconoce que su padre no ayuda en las labores de la casa pero él sí ayuda a barrer y limpiar el piso. En el caso de Juan, su padre es el que barre el patio y le dice que "no hay razón para que los hombres no lo hagan". Aunque Guillermo reconoce que su padre es más "vago" para ayudar en la casa, a él no le "molesta" hacer los oficios domésticos y no cree que le deba dar "vergüenza".

Los varones han ido reconociendo también que las mujeres puedan hacer casi todo tipo de trabajos o de deportes. Danny opina que la mujer puede trabajar y "tener todos los derechos". Guillermo solo tiene reparo cuando las mujeres trabajan en construcción, pero dice que pensándolo bien "también pueden hacerlo, si quieren". Lo mismo opina Aarón, aunque él está consciente que "en otras sociedades las mujeres sí trabajan en construcción y aquí es mal visto por el machismo". Mainor cree que ahora las mujeres pueden estudiar y trabajar en lo que quieran. Existen mujeres que son choferes de buses y hasta mecánicas".

En el campo del deporte, la aceptación ha incluido más actividades. Luis considera que es injusto prohibirle a la mujer jugar bola "porque uno ve ahora a las chiquillas jugar bola y lo hacen hasta mejor que uno". Federico cree que las féminas pueden practicar "cualquier deporte". Aarón cree que las mujeres pueden hacer cualquier deporte, menos el boxeo "porque uno tiene la idea de la

mujer como algo más femenino". David opina que ellas pueden jugar basquetbol.

Sin embargo, tres áreas se mantienen vedadas al cambio en los discursos del género de los hombres: el lenguaje, el rol de la "feminidad" y la práctica sexual.

El lenguaje se ha convertido en un terreno vedado para la mujer. Existen palabras que ellas no deben decir, aunque las conozcan también como los hombres. Estas son principalmente las que tienen que ver con la sexualidad. Una mujer **Adecente@**, nos dice Aarón, no debe decir **Amalas palabras@**. David es más explícito. Según él, una mujer indiscreta es la que dice "vamos a culear o a chupar banano". Donaldo coincide en que una mujer jamás debe usar un lenguaje vulgar. Danny dice que los hombres pueden decir "qué rica está esa mujer", lenguaje que no sería apropiado por parte de una dama. Santiago dejó a su novia porque **Ase** le zafaban malas palabras@.

El lenguaje que se le prohíbe a la mujer es aquél que demuestra que ella conoce sobre sexualidad y de placer. De ahí que también les disguste a los hombres que ellas puedan tomar alguna iniciativa. Jorge considera **Araro@** que una mujer inicie un cortejo. Así concuerda Aarón, quien sostiene que la mujer jamás debe tomar la iniciativa en el sexo y que ella debe ser más **Aconservadora@**. Juan es de la misma opinión, aunque cuando se le pregunta el por qué, no sabe la respuesta. A Santiago le disgustan las mujeres **Asometidas@** que son las que le dicen "qué bonitos ojos tiene".

Que una mujer sostenga relaciones sexuales con un hombre que no sea el marido es mal visto por muchos varones. Aunque se coincide en que la sociedad machista ataca más a la mujer por esto y que no sería del todo justo, los jóvenes opinan más severamente en contra de la mujer que se entrega. David desapruueba a su cuñada porque es muy **Acaliente@** y quiere tener sexo **Aen** la madrugada, en el día, en la noche y si puede, en la tarde@. Para él, la mujer que no es virgen es **Aun hueco@** y **Auna cochina@**. Donaldo cree que la mujer no debe tener relaciones porque si lo hace, quedaría embarazada y tendría que mantener un hijo. Danny considera que la mujer que busca sexo es la que provoca a los hombres para que la violen. Guillermo dice que **Ase** ve mal en una sociedad machista la mujer que se acuesta con muchos hombres@ y que aunque él no lo considera así, la **Amiran** como una cualquiera@.

Mucho consenso existe con respecto a la feminidad. Los varones quieren que las mujeres sean femeninas, coquetas, vanidosas, sensibles, emocionales y cariñosas. Donaldo opina que la mujer debe ser **Afemenina**, coqueta y que se maquille@. Así cree Luis Alberto que, aunque no le gusta que se vistan **Amuy apretadas@**, le encanta que sean bien femeninas y que usen vestidos. Jorge opina que los hombres deben caminar **Acuadrados@** y la mujer como **Amujer@**. Cuando se le pregunta que cómo es ser mujer, contesta que caminar y hablar **Abonito@**. Para Aarón la definición de feminidad es que la mujer sea **Acariñosa@** y **Aexpresiva@**. David opina que la feminidad es ser **Asugestiva**, sensual, que se contornee al caminar@. A Guillermo le gusta la que

sea **Avanidosa@**, que siempre esté bien arreglada. Santiago considera que está bien que ellas sean hasta doctoras si quieren, pero siempre **Asin perder el rol de mujer@**.

Los factores que inciden en que los varones hayan modificado los roles tradicionales del género están relacionados con los cambios en la estructura de la familia. La ausencia paterna y la madre que debe trabajar, ha creado la necesidad de que estos jóvenes contribuyan en los oficios domésticos y que valoren más la contribución de sus madres.

Muchos de ellos viven en hogares jefeados por mujeres, ya sea por abandono, muerte o divorcio. David nunca conoció a su padre y vive solo con su madre a la que tiene que ayudarle en el hogar. Alberto reconoce que su madre hace de **Ahombre@** de la casa, ya que no tiene padre. El padre de Santiago se divorció hace tiempo y él vive con su madre. Aarón perdió a su padre y su madre se juntó con otro hombre que luego la abandonaría. Alberto resume la experiencia de ser hijo cuando se confronta con los valores machistas: **Ala pachucada y no sé, esa forma de hablar tan fea, pucha, que ven una mujer como si fuera un instrumento, para jugar, pucha, una mujer... la madre de uno es una mujer...@**.

Otro factor que está en la mente de los varones es el peligro de las ETSs, incluyendo el SIDA. Muchos de ellos, ya en edades de 18 y 19 años son vírgenes porque han aprendido que es una manera de protegerse de ellas. Guillermo cuenta que él tranquiliza a su padre cuando éste le habla de los peligros en las relaciones sexuales diciéndole que él es virgen. Jorge admite que ni siquiera se ha masturbado por lo que le han dicho en la Iglesia en contra y que le tiene miedo al SIDA y por eso no ha tenido relaciones sexuales: **AME protejo con la abstinencia@**. Federico dice estar **Aconsciente de los peligros de la sexualidad@** y no le molesta no haber tenido relaciones sexuales a los 19 años de edad. Aarón tampoco se ha iniciado sexualmente ya que "la abstinencia te ayuda a evitar riesgos@". Luis a veces se siente incómodo porque sus amigos esperan que él cuente sus experiencias sexuales, pero no las ha tenido.

Sea por estas u otras razones, la dominación masculina sobre la mujer debe darse en un plano de **Arespeto@** y de **Aconsideración@**. Carlos considera que aunque las mujeres sean débiles, el hombre las debe tratar **Acon respeto, cariño y amabilidad@**. Minor lo lleva al plano específico del lenguaje: los varones deben pensar lo que expresan a las mujeres para no ser **Arudos@** con ellas. Luis lo vincula en el plano del sexo y opina que no se debe tratar a la mujer como un **Aobjeto@**. Tampoco, dice él, debe vérsela como una **Aesclava@**. Él considera que el hombre tiene el deber de darle **Aprotección@**. Donald lo mira en el plano de la agresión física ya que **Aa la mujer no hay que maltratarla@**. Así lo mira Santiago, quien piensa que **Aa la mujer hay que tratarla como una rosa@**. Jorge resume la oposición de los varones a la violencia cuando dice que la violación está mal **Aporque a nadie le gusta que lo maltraten@**.

Aunque los varones concuerdan en que el poder debe usarse de manera respetuosa, la gran mayoría no variaría significativamente los roles sexuales y está conforme con la masculinidad.

Federico reconoce que existen algunos aspectos autoritarios en el pensamiento de los hombres, pero está muy conforme con la forma en que se le ha enseñado a ser varón. No cambiaría nada en la crianza de mis hijos, nos dice. Aarón explica que él no es machista, pero que existen cosas que no deberían cambiar en cuanto a los roles sexuales porque se verían mal. Entre éstas, que la mujer aprenda a defenderse o a hacerse más asertiva. Jorge sabe que muchas cosas de la masculinidad han sido inculcadas y que no son naturales, sin embargo, lo único que cambiaría es la agresividad y la violencia. En su rol, quizás le gustaría que se dejara a los hombres llorar. En esto comparte con Guillermo la misma opinión. El no variaría nada, ya que se ve raro que la mujer tenga iniciativa. A él le parece bien que existan diferencias en la manera de caminar, vestir, sentir y expresarse entre hombres y mujeres. Lo único que le gustaría modificar es expresar un poco más los sentimientos.

LOS DISCURSOS DEL GÉNERO DE LAS MUJERES

Las mujeres tienen una forma distinta de mirar las relaciones entre hombres y mujeres. Aunque comparten los principios esencialistas de los discursos del género, como que hombre y mujer son intrínsecamente opuestos y tienen funciones, actividades y papeles distintos, ellas no miran estas diferencias como válidas para que el hombre domine a la mujer.

La visión de género de la mujer la podríamos definir como de complementariedad y de especialización. Las féminas aceptan que existen diferencias constitutivas que hacen al hombre más fuerte, valiente, agresivo, trabajador y asertivo, pero no consideran que éstas otorguen ninguna justificación para el dominio. Más bien, el modelo que ellas proponen es de especialización: hombres y mujeres pueden dedicarse a distintos quehaceres y contar con responsabilidades distintas, pero no por ello uno dominar al otro.

Las mujeres creen, igual que los hombres, que factores genéticos, hormonales o constitutivos son responsables de las diferencias. Leidy cree que las hormonas son responsables de hacer a las féminas más tranquilas. Tatiana considera que a ella le dieron muñecas para jugar cuando niña por los instintos que uno tiene desde pequeña. María considera que la mujer es más delicada por cuestión de genes. Según ella, éstos determinan su carácter más cariñoso. Rosángela opina que "las hormonas hacen que el hombre se emocione un poco más en el sexo que la mujer y que sea más sexual. La falta de apetito sexual de algunas mujeres es cuestión de no tener hormonas masculinas". Deisy opina que las hormonas determinan los juegos de cada sexo: el instinto y las hormonas hacen que uno no quiera jugar de bola... la mujer ya mujer no juega bola.. no tiene por qué jugar bola..."

Susana expresa lo que una mayoría considera como diferencias innatas y que fortalecen la especialización: "la mujer es más maternal porque es la que tiene dar a luz, la mujer es la que tiene que estar en la casa porque ella es la que queda embarazada y tiene a los niños. Eso es

natural y no se puede cambiar. Así lo comparte Adrianna: "como la mujer es la que concibe, está diseñada para quehaceres hogareños. Dunia cree que querer a los niños está en los genes de la mujer, es lo más natural.

En esta especialización de labores, algunas miran su sexualidad como inferior, pues creen que la regla y sus órganos son incómodos, vergonzosos, desagradables y molestos. Alejandra y Leidy sienten vergüenza cuando les viene la regla. Deisy siente una gran pereza con la regla y con sus compañeras comenta que Dios marcó a las mujeres porque tenemos que tener chiquitos y tenemos que andar con la regla. Hilda se miró la vagina un día para meterse un tapón y ano me gustó para nada lo que vi. Era como un poco de carne y no sé cómo a los hombres les puede gustar.

Otras, sin embargo, disfrutan de sus cuerpos de mujeres, inclusive de la menstruación. Tatiana se sintió feliz cuando le vino la regla porque ya a mis compañeras les había venido y fue para mí una etapa bonita de transición. Rosángela también sintió que era una mujer hecha y derecha cuando me vino.

En vista de las diferencias de carácter y poder físico, las mujeres consideran que ciertas actividades deberían ser vedadas para la mujer. Sin embargo, cuáles son éstas actividades no alcanza un consenso y el acuerdo es menor que en el caso de los hombres.

Susana cree que la mujer es más delicada y debe dedicarse por entero a los oficios domésticos. Hilda opina así porque considera que la mujer puede hacer casi de todo. En un término medio está Wendoly, quien piensa que la mujer no debería trabajar en construcción únicamente. Tampoco, cree ella, que la mujer debería jugar fútbol, béisbol o basquetbol. María comparte que la mujer puede hacer casi de todo. A menos jugar fútbol, que es un deporte muy grosero. A Rosángela no le parece bien que las mujeres trabajen de policía.

Sin embargo, vedar uno que otro oficio a las mujeres no significa que la especialización deba llevarse al extremo de que los hombres no cooperen en los oficios domésticos o en el cuidado de los niños. Hilda representa una posición en la que los hombres deben ayudar en todas las labores domésticas en un 50%. Yo pienso que así como una mujer puede hacer el oficio, así lo puede hacer el hombre. Para Adrianna, los varones deben cocinar y los oficios. A los dos los deben hacer por igual. Tatiana dice que en su casa las tareas las hacemos con igualdad. Esto no pasa en la casa de Wendoly donde mi papá no hace nada, todo lo tenemos que hacer nosotras. Sin embargo, ella no comparte esto y lo considera injusto. Además, ella cree que en el crío de los hijos, los hombres tienen las mismas responsabilidades. Aunque Deisy opina que la mujer debe estar en la casa, cuando se le pregunta quién debe hacer los oficios domésticos, ella responde: A los dos, por supuesto.

También consideran que ellas tienen derecho a casi cualquier trabajo y a una vida profesional. Hilda piensa que "así como un hombre puede trabajar en lo que sea, así la mujer también". Adrianna quiere sacar una profesión y trabajar antes de casarse. Además, dice que a ella le gustaría continuar trabajando después del matrimonio. Wendoly quiere tener la oportunidad de trabajar igual que el hombre porque está demostrado que no solo él tiene fuerzas para hacerlo.

La especialización no significa dominación. A diferencia de los hombres, las mujeres no aceptan las limitaciones de movimiento y la falta de libertad que el modelo del género les impone. Tatiana se molesta porque su padre le da permiso para salir a su mamá, pero él no le pide a ella. "Debería ser lo mismo para ambos", nos dice. "Lo más injusto es no tener los mismos derechos", continúa ella. A Adrianna le gusta que en su casa ella no tenga tantas restricciones para salir ya que ambos (mi hermano y yo) tenemos los mismos derechos. Hilda no está de acuerdo que su madre sea tan sumisa y que esté metida en la casa cuando su padre así se da los gustos en la calle. A María le mortifica que ella tiene menos libertad de acción que los hombres: "Ellos hacen lo que les da la gana y si quieren no vienen a dormir, y yo tengo que pedir permiso para todo".

Tampoco aceptan la visión de la mujer como objeto, la pornografía o la violencia sexual en su contra. Wendoly detesta que la mujer sea utilizada como fuente de placer de los hombres. Ella califica como terrible que los hombres digan a la mujer que se ponga fácil porque ellos se la vuelan. Otra cosa que le da asco es que los hombres se insinúen tocándose el pene, como si las mujeres fueran solo una vagina. Ella sufrió una violación nada menos que de un vecino y por eso ha quedado con un odio hacia los varones.

Deisy comparte los mismos puntos de vista. Le molesta la sexualidad de los varones: un compañero que tiene es un perverso porque solo habla de sexo. A ella le da asco pensar que el sexo pueda hacerse así como tomar agua. Leidy desaprueba de sus compañeros que presuman sobre sus conquistas sexuales. Ellos le dicen que vieron a una compañera muy rica como si fuera un pedazo de pastel y esto es algo de lo que más le molesta. No soporta que los hombres se la pasen desprestigiando a las mujeres.

Tatiana cree que sus amigos están tan perdidos que solo quieren abrincar a la cama y hacer la relación sexual. Como ella no accede, le piden que les presente amigas de ella para sonárselas y esto le parece mal ya que a ellas quieren llevar a todas en banda.

Ninguna de las mujeres acepta la violencia sexual ni les parece nada rescatable de ella. Wendoly odia a su padrastro porque trató de abusar de ella pero yo no lo dejé. Su violador, un amigo de su padre, le ha dejado un resentimiento que lo mira como "una mancha en mi corazón". Hilda delató a su hermano quien trató de abusar de ella y se armó un pleito de los buenos. Para Adrianna, su mejor arma para aparar a los tipos que se pasan, "es decir las cosas bien brava, para

que vean que no estoy jugando@.

Sin embargo, las mujeres aceptan los roles estereotipados de los discursos del género. Parte de la razón de que las mujeres apoyen un sistema que ellas mismas reconocen como machista, es por el temor a las alternativas. No sé qué pasaría si no existieran diferencias entre hombres y mujeres y todos fuéramos los mismos; me preocupa que ya no nos relacionaríamos porque seríamos tan parecidos, resume así Dunia la preocupación de las mujeres. De ahí que los aspectos que no quieren cambiar son los que determinan la atracción de un sexo hacia el otro y la manera de establecer las relaciones.

Wendoly no desea cambiar gran cosa de la manera en que hombres y mujeres visten, se arreglan, caminan, hablan e interactúan entre sí. Para ella, la mujer tiene que ser femenina y el hombre, masculino. Se ve horrible una mujer agresiva y que no sea sumisa, nos dice ella. Tampoco soporta a un hombre que vista como mujer. Mucho menos a una fémina amarimacha que camine, hable o haga cosas de hombre, como subirse a los árboles.

Deisy también comparte este punto de vista. En público, el hombre es el que manda y la mujer debe seguirle, nos relata. Ella cree que en la forma de vestirse deben haber también diferencias, ya que la mujer debe resaltar su feminidad y vestir apretadita. Aunque en todo lo demás ella cree en la igualdad jamás en que la mujer ande y vista como un hombre. Mucho menos que un varón vista como mujer, como "usar un pantalón sin bolsa atrás para que no lo confundan con un homosexual". Finalmente, ella considera inapropiado que un hombre hable como una mujer. Uno de sus profesores es afeminado por ser muy chineado y se ve horrible con sus amaneramientos.

María dice que los hombres deben caminar rectos y sin meneos. Rosángela opina que la mujer tiene que ser femenina y coqueta y amenear el cuerpo al caminar. Lo mismo piensa Dunia, pues cree que es bonito ver a una mujer arreglada y maquillada mientras que es espantoso mirar a un hombre muy vanidoso. Susana concuerda en que los hombres vanidosos son generalmente playos y a las mujeres que no les gusta arreglarse son atortilleras.

Tatiana representa una mujer que quiere cambios más radicales en los roles sexuales. A ella le molesta el machismo de sus hermanos que los hace creerse superiores. Reconoce que nunca le gustó jugar de muñecas y siempre prefirió jugar bola con los muchachos. Aplaude a sus compañeros que usan el pelo largo aya que se ven muy lindos. Considera que la mujer debe tener los mismos derechos. Sin embargo, ella cree que la mujer es, por naturaleza, más pasiva y que está bien que el hombre sea más asertivo en el amor. No se ve bien una mujer muy agresiva en el noviazgo. Ella debe insinuar las cosas, nunca decirlas.

Otra área en que las féminas mantienen la ortodoxia del género es en la sexualidad. Existe un gran temor de quebrantar las reglas del cortejo, la iniciación sexual y la práctica sexual.

Pese a que Wendoly considera que el hombre debe ayudar en los oficios y el crío de los hijos, Ajamás@, considera ella, la mujer debe iniciar las relaciones sexuales. Para ella la mujer debe siempre esperar Aque el hombre le hable@. Para Wendoly, ella A debe ser deseada y no sobrada@, lo que significa que nunca debe insinuar sus deseos. Deisy también quiere igualdad en el trabajo y en el deporte, pero Anunca@ en el cortejo. ASiempre debe ser el hombre el que lo inicie@, nos dice. Si una mujer insinuara que le gusta un hombre Asería muy conchuda@. Leidy comparte esta posición: ASolo las prostitutas le piden sexo a un varón@. Hilda sabe que aunque las cosas deberían ser iguales Ala mujer que inicia se ve muy mal, no creo que sea conveniente@.

En el campo de las relaciones sexuales, las mujeres aceptan también que el hombre debe tomar la iniciativa y Aenseñarles@ sobre sexualidad. Tatiana reconoce que los hombres Asaben más@ de sexo por estar en la calle y es importante que ellos Aayuden@ a la mujer en la noche de bodas Aporque ella estará muy nerviosa@. Wendoly comparte que los hombres deben ser los Ainstructores@ porque Aandan en la calle@. Leidy dice que el macho tiene más experiencia Aporque a nadie le importa si va virgen o no al matrimonio. Por esto sabe más@.

Las mujeres desean un modelo de género que salve las relaciones con los hombres. En lugar de optar por cambios radicales en la forma de que cada uno es criado, quieren modificaciones en las expresiones más radicales del género: el lenguaje vulgar, la violencia, la promiscuidad y el abandono.

Tatiana lo único que desearía cambiar en el género es Ala forma de hablar de los hombres@, o sea Aese lenguaje tan indecente@. A Adrianna le gustaría que los hombres Afueran menos matones@ en su lenguaje y que la mujer jamás use un Alenguaje vulgar@. ASi se ve mal en un hombre, peor en una mujer", nos dice. Deisy concuerda con ellas. Aunque en algunos campos puede haber igualdad, Aen el lenguaje son otros cien pesos@. Los hombres, para ella, deben hablar como Amachos@, aunque no vulgar. Leidy le cambiaría el lenguaje Aviolento@a los varones.

A las mujeres les gustaría que los hombres fueran Amás expresivos@, o sea menos cortados con sus sentimientos. Hilda cree que es bonito un hombre masculino, pero Ale gustaría que fueran más cariñosos@. Lo mismo opina Deisy, quien cree que tanto el hombre como la mujer Adeben expresar todos sus sentimientos@ y que el macho no debería jugar con los de las mujeres. A Leidy le gustaría que los hombres Ase entregaran completamente@ y fueran más amorosos con las mujeres.

Las féminas, finalmente, no comparten el modelo del género de los hombres en que uno es objeto de otro. A ellas les molesta que Ausen a la mujer como un instrumento@, nos dice Rosángela. Tatiana no comprende cómo los hombres pueden tener sexo con Acualquiera@. Wendoly quisiera que ellos no fueran tan Ainfieles ni cometieran adulterio@. Hilda detesta las revistas porno porque los hombres ven a las mujeres como Acosas@. Adrianna no quiere ser Achunche@ de nadie.

Las mujeres, pues, aceptan los discursos del género aunque están conscientes de las desigualdades que promueve. Como están convencidas de que existen razones biológicas para explicar las diferencias culturales, no cuestionan las bases de la división del mundo ni de la cultura entre masculino y femenino. Ellas desean que las más violentas expresiones de los discursos, como lo son las diferencias de libertad, de estudio, de trabajo y de movimiento, sean eliminadas. Quieren más colaboración de los hombres en los oficios domésticos y en el cuidado de los niños. Otras que se identifican como las que establecen las diferencias y las atracciones, vestir, caminar, hablar, bailar y cortejar, desean que se mantengan iguales.

Wendoly resume la posición de la mayoría de las mujeres: **Aquisiera que hombres y mujeres fueran más unidos@**. La preocupación es, nuevamente, las relaciones interpersonales. Preocupadas por mantener a sus familias unidas, las mujeres no aceptan posiciones más radicales que atenten contra sus relaciones. Su deseo es un sistema más equitativo y menos violento, pero que no rompa la atracción del uno hacia el otro. La división de funciones y de género es aceptada mientras se de en un plano de complementariedad.

LOS DISCURSOS DEL GÉNERO EN LAS COMUNIDADES

Existe en Villa del Mar una relación que no tiene parangón en Villa del Sol: la del **Acachero@** y el **Aplayo@**. El cachero es un hombre masculino que es el penetrador anal en una relación homosexual. En la cultura sexual de esta comunidad marginal, los **Acacheros@** son miembros reconocidos de la comunidad y los jóvenes están conscientes de que representan una sub cultura con características propias.

Para la mayoría de los jóvenes **Acachero@**es, como lo define Alexandra, **Aun hombre que se coge a los playos@**. Por **Aplayo@** se entiende un homosexual pasivo. Los **Aplayos@** de Villa del Mar, sin embargo, no son los **Ahomosexuales@** de Villa del Sol. En la cultura de Villa del Mar un **Aplayo@** es un hombre que **Ase viste y quiere ser mujer@**, nos dice Alberto. En la mente de los jóvenes, el playo es un travestido o un hombre sumamente amanerado. David es el típico **Aplayo@** de Villa del Mar: es pasivo en el sexo anal y le gustaría vestir de mujer y convertirse eventualmente en un travestido.

El **Acachero@** de Villa del Mar no es visto como homosexual. El mismo David que tiene relaciones con varios hombres casados y solteros no los mira como homosexuales: **Alos hombres que me penetran son hombres@**, le explica él al entrevistador. Tampoco lo hacen los demás jóvenes como lo demuestran Keneth y sus amigos que se fueron a mirar una pareja que hacía el amor en la playa y cuando se dieron cuenta que era un hombre penetrando a otro, al primero lo describieron como un **Ahombre@** que se **Acogía a un playo@**. La misma líder comunal, Lilian, dice que existen hombres que se acuestan con homosexuales por **Asinvergüenzada@**, pero no los define a éstos como tales.

En Villa del Sol, el término **Acachero** es totalmente ajeno a la cultura y ni siquiera se conoce su significado. La palabra **Aplayo** es parte del lenguaje común, pero su significado no es el mismo que en Villa del Mar. Para los jóvenes de Villa del Sol, un playo es un homosexual, o sea un hombre que le atraen otros hombres. En las mentes de algunos de ellos no importa el papel que cada uno haga en las relaciones sexuales, la **Ahomosexualidad** es vista como una **Aenfermedad**, un **Adesvío**, una **Aanormalidad** o una **Aopción de vida** que tiene un sector de la población.

Ellos conocen muy bien la diferencia entre **Aplayo** y **Atravesti**, éstos últimos son los hombres que visten de mujer y se dedican a la prostitución en San José centro. Un pasatiempo de los varones de Villa del Sol es, precisamente, ir a molestarlos y a burlarse de ellos.

Estas distintas percepciones sobre la homosexualidad representan algo más que una diferencia cultural: simbolizan dos modelos culturales de un discurso del género y de la sexualidad en general. Por un lado, en Villa del Mar tenemos el modelo basado en la actividad-pasividad y en Villa del Sol, un modelo que se basa en la **Apsicología** del género.

El modelo de Villa del Mar

Villa del Mar es una comunidad marginal donde la pobreza aqueja a la población. Las fuentes de trabajo son escasas y la pesca, que era la actividad tradicional de muchos de los varones, está en plena decadencia. La mayoría de los hombres adultos están desempleados gran parte del tiempo. Las mujeres, por el contrario, han tenido que buscar trabajo en las compañías de procesamiento del atún o en el sector de maquilas, servicios o ventas ambulantes. La mayoría de los líderes comunales coinciden en que las casas son jefeadas por las mujeres y que los hombres son, según Marcos, profesor de sexto grado, **Avagos** que viven de la ayuda estatal y no se preocupan por trabajar.

Una de las características más visibles de la comunidad es que las parejas no son estables y que el modelo cristiano del matrimonio es minoritario. La mayoría de los padres de los jóvenes están separados, divorciados o los han abandonado a sus familiares. Existen muchas mujeres solas con hijos. También es común que las mujeres decidan separarse de sus parejas e iniciar nuevas relaciones. Una gran cantidad de las madres de los jóvenes entrevistados vive con hombres distintos a sus padres y tiene hijos de distintas relaciones.

En estas condiciones, se esperaría que el modelo de género de la comunidad reflejara precisamente esta mayor independencia económica (o falta de dependencia en los hombres con quienes tienen relaciones) de las mujeres de la comunidad. Sin embargo, el modelo de la comunidad no expresa, al menos verbalmente, una mayor tolerancia o respeto hacia los derechos de la mujer. Por el contrario, los discursos del género de Villa del Mar son más **Atradicionales** que los de Villa del Sol, donde los derechos femeninos son más abiertamente reconocidos. En

Villa del Mar, el modelo de género se establece por los cuerpos y sus actividades físicas. Este exige a la mujer cuidar el hogar y a su familia: cocinar, lavar, planchar, limpiar la casa y otras labores **Afemeninas@**. Por el cuidado de los hijos, se entiende mantenerlos sanos, enviarlos a la escuela y darle una guía moral. Los hombres tienen como misión conseguir y proveer el dinero de sus hogares y proteger a su familia de los peligros de la comunidad. El amor se expresa por medio de los actos de cuidado físico que hombres y mujeres hacen el uno por el otro.

Los jóvenes y los adultos de las comunidades marginales que tienen pocas posibilidades de estudios, dinero y prestigio social, centran entonces el ejercicio del poder por medio de lo único que poseen: sus cuerpos. El género en Villa del Mar está definido en el cuerpo y es éste el centro de la batalla que libran los discursos del género: las mujeres visten más **Afemeninas@** en Villa del Mar que en Villa del Sol; los hombres más **Amasculinos@** y menos **Avanidosos@**. Cuando se les pregunta a las jóvenes cómo debe vestir una mujer, la respuesta es generalmente **Amuy femenina@**, como dice Susan: vestidos cortos, shorts, blusas apretadas al cuerpo. Los hombres deben vestir como tales: pantalones, camisas, ropa **Amasculina@**. Ellas deben **Amenear@** el cuerpo; ellos caminar **Arectos@**. Las voces deben distinguirse: unas finas y suaves para ellas; otras graves y duras para ellos. Los deportes que practican los varones son rudos y competitivos a diferencia de los de las mujeres.

De ahí la importancia del fenómeno del **Acachero@** y su simbolismo. En Villa del Mar, en la misma forma que sucede en las culturas marginales de las cárceles o de la prostitución travesti, la sexualidad no se define por medio del objeto sexual. La división del mundo no se da por atributos psicológicos como en Villa del Sol, sino más bien por quien domina a quién. Todos aquellos individuos que son **Aactivos@** y **Aagresivos@** son hombres y todos aquellos que son **Apasivos@** y **Adominados@**, mujeres. El género en esta comunidad lo determina la actividad física.

La misma orientación sexual en Villa del Mar es vista como producto de esta actividad física. Cuando Lilian, la dueña de los pools, narra cómo la gente se hace homosexual, ella lo analiza como el resultado de la confusión de actividades activas o masculinas con femeninas o pasivas. Los hombres se hacen **Ahomosexuales@** porque jugaron excesivamente con cosas de mujeres y las lesbianas, por las razones contrarias. Pedirles a los muchachos que limpien la casa o que laven la ropa, puede cambiarlos de orientación sexual. En Villa del Sol, por el contrario, existe una concepción más **Amoderna@** de la orientación sexual, en que la gente se hace homosexual porque se desvía de un supuesto camino o por un trauma emocional: ambas reflejan procesos internos independientes de las actividades que uno haga.

El que el objeto sexual no tenga tanta importancia en la definición del género es una de las razones del por qué en Villa del Mar los homosexuales y las lesbianas pueden hacerse evidente en la sociedad, sin que el sistema de género sea puesto en entredicho.

Los **Aplayos@** son **Amujeres@** ante la vista de todos y las **Atortilleras@**, **Amarimachas@** o **Amachonas@**,

o sea hombres en cuerpos de mujeres. Los individuos que no calzan en este patrón, o sea los cacheros y las amantes femeninas de las Atortilleras@, no pertenecen a una categoría distinta de la heterosexualidad. De esta manera, se invisibilizan las contradicciones y el mundo se mantiene polarizado entre los fuertes y los débiles.

A ningún joven en Villa del Mar se le ocurriría burlarse de un Acachero@ porque saben muy bien que éstos son hombres masculinos capaces de la agresión física. De ahí que ser Acachero@ no significa algún estigma. Por el contrario, es un Amacho@ tan Ahombre@ que se "coge" tanto a hombres como a mujeres. La compañera de una lesbiana Amasculina@ no se mira como diferente de una mujer heterosexual ya que a ambas, como dice David, Ales meten algo@.

El modelo se aplica más a comunidades donde los discursos tradicionales están en crisis y donde los hombres se sienten más amenazados ante la pérdida de su trabajo y su capacidad de Ajefear@ los hogares. Debido a que los hombres de Villa del Mar, en gran proporción, no mantienen a sus familias, su poder se concentra en su capacidad de dominar y ejercer el poder físico.

El ejercicio de la fuerza física es el instrumento preferido de ejercer los discursos del género en Villa del Mar. Los hombres se hacen hombres por medio de la violencia y el sometimiento de las mujeres o de otros hombres. Los varones son entrenados desde pequeños a que toquen, abusen, se burlen, silencien, fuercen, sometan, induzcan o finalmente, violen, a las mujeres. La agresión física se hace evidente por doquier. Los jóvenes relatan historias de mujeres golpeadas por sus compañeros, niñas que son abusadas por grupos de varones, vecinos que se aprovechan de la soledad para seducir a niñas, familiares que obligan a sus hijas a tener relaciones, muchachas que son violadas en citas con sus novios, compañeras a las que les miran sus genitales en los baños, profesores que seducen a sus alumnas, sacerdotes que hacen proposiciones a los jóvenes, Acacheros@ que abusan de los niños y muchas otras formas de demostrar quién ejerce la fuerza, o sea la hombría.

El ejercicio de la fuerza de los varones de Villa del Mar no tiene límites: la última decisión siempre está en sus manos. Kenneth resume muy bien como ésta puede ser utilizada para obligar a una mujer a tener relaciones, a pesar de su oposición y falta de consentimiento:

Sí..., es que a veces los ojos dicen algo, les brillan los ojos y dicen que no, pero ese brillante dice que sí y a veces dice una cosa y como que se trata de reír. Entonces, se puede usar la fuerza.

Los hombres y las mismas mujeres concuerdan en que la agresión es lo que diferencia a los hombres de las mujeres. Cuando se les pregunta a los jóvenes de Villa del Mar en qué consiste la diferencia entre los hombres y las mujeres, la respuesta se concentra en la fuerza física, en la capacidad de pelear, en el poder de levantar pesos, en la capacidad de aguantar dolor, en la agresión hacia otros y en el poder de violar. Sin embargo, un modelo que recurre tanto a la fuerza

física para imponerse es uno que, como teoriza Foucault, ha perdido su capacidad de ejercer poder: muestra que no puede imponerse por formas más sutiles.

LOS DISCURSOS DEL GÉNERO EN VILLA DEL SOL

Villa del Sol es una comunidad con mayores recursos y cuyo modelo de género es más complejo que el de Villa del Mar. La posibilidad de movilidad económica, acceso a la educación y la cultura y a la posibilidad de que los hombres puedan sostener sus hogares, hace que el control de las mujeres se haga en formas más simbólicas y mentales.

En esta comunidad los hogares se constituyen más con el patrón católico, en el sentido de que las parejas se casan y viven juntas. Los padres de familia, en su mayoría, trabajan y si sus mujeres lo hacen, su trabajo es siempre un complemento al del marido. Los hogares tienen acceso a más información, lectura, escuelas y trabajos.

Uno de los síntomas de la existencia de un modelo distinto es la ausencia de la institución del Acacherismo@. Los discursos del género de Villa del Sol no se centran en la fuerza física, ni en la dicotomía activo-pasivo. En esta comunidad, las personas se clasifican de acuerdo con el objeto sexual de atracción. Si un hombre tiene relaciones sexuales con otro hombre, ambos serán vistos como homosexuales. Esto sugiere que en la perspectiva de Villa del Sol, la sexualidad corresponde a procesos mentales más que a actividades físicas.

La masculinidad y la feminidad no son vistas como la contraposición física de actividad y pasividad, sino como Apsicologías@ opuestas y complementarias. Las mujeres son mujeres no tanto porque sean más débiles, sino porque son mentalmente Adiferentes@. Ellas han sido criadas, o han nacido con actitudes y personalidades de mujeres y tienen, como dice Santiago, un Arol@ específico. Parte de lo que significa este rol es su capacidad de cuidar, chinear y amar a los hombres. Los varones, por su parte, son hombres no por su fuerza, sino por su rol de Aresponsabilidad@ y de Aprotección@ para con ellas. Federico define al hombre por su Aresponsabilidad@ y Arespeto@. Para él, ser hombre es ser más Aaventurero, ejecutivo, empresarial@ que la mujer. Tatiana define a la mujer no por su debilidad física sino porque tiene Amás sentimientos@ que el varón.

El modelo de género de Villa del Sol es, pues, basado en el mundo interior de las personas y no en sus cuerpos. Presupone que existe un proceso de desarrollo mental que hombres y mujeres tienen, ya sea por la educación, las hormonas o las expectativas de los demás, que producen mentes incompletas que necesitan la una de la otra. En este modelo, las personas pueden equivocarse sus caminos, como en el caso de los homosexuales, o perderlos como el caso de los drogadictos. Pero el fin o la meta del desarrollo mental es que hombres y mujeres se complementen. Como todo sistema de género, el Arol@ femenino es siempre visto como inferior.

Tatiana así lo reconoce cuando dice que los Amuchachos aquí son machistas, siempre se andan burlando de lo que decimos o hacemos las mujeres@.

A diferencia de Villa del Mar, este modelo puede permitir cambios y adaptarse a las nuevas circunstancias. La razón es muy sencilla: los Aroles@ o los Amundos internos@ de hombres y mujeres están relacionados el uno con el otro. Ser hombre en Villa del Sol es simplemente no ser una mujer. Al mismo tiempo, lo que hoy determina el rol de la mujer, mañana puede cambiar sin que el modelo necesariamente pierda su fuerza. Los jóvenes reconocen que lo que era ser hombre y mujer para sus padres, no es ya válido para ellos. Los varones de Villa del Sol se oponen a la sumisión de la mujer, a su dedicación exclusiva al hogar y a la violencia en su contra. Las mujeres quieren ayuda con el crío, el cuidado de sus niños, y estudiar y trabajar.

El que jóvenes como Guillermo y Jorge estén dispuestos a ayudar en los quehaceres domésticos y a oponerse a la violencia sexual no significa que no sostengan un discurso de género. Lo que sí demuestra es que en Villa del Sol la fuerza física ha perdido su papel preponderante de control sobre las mujeres y que el Arol@ de hombre ha sufrido una redefinición en cuanto a los trabajos del hogar. Los varones y las mujeres de Villa del Sol no ven ningún problema en que los primeros cocinen y limpien sus hogares. Tampoco es una grave afrenta que las mujeres estudien y saquen una profesión. Lo importante en Villa del Sol es que cada uno ejerza sobre el otro una atracción en vista de algo que carece.

En este modelo de roles complementarios, los discursos del género en Villa del Sol mantienen áreas vedadas a la mujer, de ahí su carácter opresivo. Para las mujeres, la sexualidad es un campo restringido en donde se les prohíbe el conocimiento y la práctica, a menos que sea con sus novios. El modelo ha ido abriéndose para que los jóvenes tengan sus relaciones sexuales antes del matrimonio, pero siempre que la mujer esté bajo el control de un hombre que sea su Aprotector@. La mayor tolerancia hacia el sexo prematrimonial está relacionada con que los jóvenes desean estudiar y tienen que esperar muchos años para tener los ingresos e independizarse. Aarón así lo resume cuando dice que desea estar Aeconómicamente y emocionalmente estable@ para cuando llegue el momento del matrimonio. En vista de la mayor Aespera@, los jóvenes prefieren sostener las relaciones antes de casarse. Hasta las mismas madres, como en el caso de Alejandra, reconocen a sus hijas la posibilidad de perder la virginidad:

AElla... diay... me dice que me cuide pero que si algún día llego a enamorarme mucho de un hombre y se me haga difícil negarme, pues que tenga entonces mis precauciones...@

Pero Hilda nos recuerda que la sexualidad de la mujer es siempre juzgada de manera distinta:

No importa si un hombre anda con un montón de viejas, la mujer debe darse a respetar. Sin embargo, la sociedad se está abriendo y ya no considera una puta a la mujer que

toma la iniciativa. No obstante, los hombres tienen que "cogerse" a las viejas para ser considerados hombres.

En Villa del Sol, uno podría interpretar que muchos jóvenes no le dan tanta importancia a la virginidad de la mujer como un signo de apertura. Tatiana nos dice que hay días que **A**desearía romperla. Sin embargo, la mayor **A**flexibilidad para que las mujeres no lleguen vírgenes al matrimonio, se contrapone con el precio más alto a pagar por ser madre soltera o no poder casarse. En Villa del Sol, en una sociedad en que el dinero y el estatus son más importantes en definir a las personas, las mujeres solas quedan relegadas a la pobreza o a la vigilancia de sus familias si éstas les "perdonan su error". La desaprobación social de la madre soltera hace que las muchachas de Villa del Sol vivan con el gran temor a las consecuencias de sus acciones en el campo sexual. Si consienten en tener relaciones con sus novios, deben vivir **A**tratando de que no las abandonen, como dice Hilda y por ello, **A**más sujetas a ellos que nunca.

Los discursos del género de Villa del Sol, con su visión **A**interna de **A**roles psicológicos no son menos injustos o explotadores de las mujeres que los de Villa del Mar con su énfasis en el cuerpo y la fuerza física. Algunos estereotipos de actividades de hombres y mujeres se habrán flexibilizado, pero otros se han vuelto más complejos y confusos. Los varones esperan menos que las mujeres les sirvan como ayuda doméstica o en el crío de sus hijos, pero las demandas **A**emocionales han aumentado. Las féminas deben brindarles una serie de cuidados psicológicos, formas de expresión emocional, estatus social y más importante aún, un significado para la vida. Al ampliarse el mundo psicológico, el peso de **A**complementarse se ha hecho cada vez mayor y más opresivo para ellas.

No, yo lo que digo es que la mujer sufre más que el hombre, que siempre es uno el que entrega más amor, y se burlan de uno y todo por eso nada más. Hubiera sido mejor haber nacido hombre, para no sufrir tanto...(María)

VIII. LA ASIMILACIÓN DE LOS DISCURSOS DE LA CIENCIA

Antecedentes

Los discursos sobre el sexo que disemina la ciencia provienen de diversas disciplinas: la medicina, la demografía, la sociología, la antropología, la economía, la psicología, la psiquiatría y la sexología, entre otros. En vista de la multiplicidad de vertientes por las que se pueden manifestar estos discursos, daremos prioridad a los que promueve la salud, por medio de lo que se conoce actualmente como "salud reproductiva". Analizar los discursos bajo esta perspectiva proporciona importantes facilidades para investigar cómo se diseminaron los discursos, por qué medios, los temas cubiertos y otros aspectos relacionados.

Si bien es cierto que estos discursos proliferaron en Costa Rica desde hace muchos años, es en la época contemporánea cuando se pueden identificar algunos períodos con condiciones especiales que contribuyeron a su diseminación. Se habla de un período contemporáneo debido a que es realmente durante el siglo XX cuando la población de Costa Rica empieza a crecer y a presentar cambios importantes, vinculados a un rápido proceso de modernización ocurrido en todos los órdenes de la sociedad y de la economía.

Antes de esa época, a la llegada de los conquistadores españoles, el Obispo Thiel estimó que la población aborigen de la actual Costa Rica era de 20 a 30 mil personas, la que debido a los estragos de la conquista se redujo a 15 mil personas para el año de 1611 (Thiel, 1967). A inicios del siglo XIX, Costa Rica solo contaba con una población de 50 mil personas, crecimiento sumamente lento, debido a las muertes causadas por las epidemias. En el presente siglo, el crecimiento se aceleró y de los 300 mil habitantes contabilizados al inicio de la centuria, se pasó a 858 mil en 1950 (Rosero, 1979), 2 millones en 1975 y 3.3 millones en la actualidad (CELADE, 1990). Por esta razón, el período de 1950 en adelante es básico en la proliferación de los discursos que promueve la ciencia. Por una parte, existe una población de cierta magnitud y en constante crecimiento. Por otra, el proceso de modernización que sufrió el país propició cambios profundos en el ordenamiento social de la población, debido al desarrollo de importantes programas de bienestar social. Estos eventos fomentaron la creación de los dispositivos que contribuyeron a la diseminación de los discursos que promueve la salud.

Los dispositivos que empezaron a desarrollarse durante esa época en el país fueron establecidos por el Estado y tuvieron como objetivo reducir la mortalidad. La tasa de mortalidad, por ejemplo, que ocupaba niveles superiores a los 25 por mil antes de la década de los cuarentas, disminuyó a niveles inferiores de 10 por mil en los sesentas (ADC, 1987). Un cambio aún más dramático presentó la mortalidad infantil en el mismo período, pues pasó de niveles superiores de los 125 por mil a menos de la mitad (ADC, 1987). Actualmente, el país presenta una de las tasas de mortalidad más bajas de Latinoamérica (13 muertes por mil nacimientos)(DGEC, 1994)..

Estos logros provinieron fundamentalmente de la mejora en las condiciones de vida (aguas no contaminadas, eliminación de excretas, mejor educación y alimentación), de la difusión de la medicina preventiva (principalmente la vacunación) y el desarrollo de una medicina curativa con tratamientos simples (antibióticos) (Rosero, 1979). Lógicamente, uno de los factores que explica el rápido crecimiento de la población que presentó el país, principalmente después de 1950, está relacionado con estos hechos.

En la década de los años cincuentas, el país había agotado su frontera agrícola. Las zonas rurales que habían absorbido una población creciente, se tornan en zonas de expulsión de población. La creciente urbanización trae consigo los problemas de desempleo, hacinamiento y delincuencia. Con la creación del Programa Nacional de Planificación Familiar y Educación Sexual, en 1968, empiezan a tomar mayor auge los discursos de la salud. Este programa es el que hoy en día se conoce como Programa de Salud Reproductiva. Esta vez, entre uno de sus objetivos estaría, entre otros, reducir la tasa de natalidad.

El involucramiento del Estado en la planificación familiar marca una nueva etapa en su papel. La población se convierte así en un asunto político que requiere regulación. Lo que antes quedaba en la esfera de lo privado y de la decisión familiar y comunitaria, pasa a convertirse en un tema nacional. El Estado define una nueva área de regulación y la salud no se concibe ya solo como la lucha contra la enfermedad, sino también como la prevención de múltiples embarazos. Lo que a principios de siglo, en vista de la escasez de la población, era una bendición para la economía del país, ahora se mira de manera opuesta.

Con la participación del Ministerio de Salud y de la Caja Costarricense de Seguro Social, así como con el apoyo de otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, el programa puso a disposición de las mujeres una serie de anticonceptivos modernos para prevenir el embarazo o espaciar los nacimientos y así contribuir al bienestar de las familias costarricenses. No obstante, también desarrolló una intensa actividad en el campo de la salud, la educación sexual, la información y la investigación (Carvajal y otros, 1979). Médicos, psicólogos, psiquiatras, sociólogos, sexólogos, antropólogos, demógrafos y economistas, entre otros, así como especialistas en áreas de estos campos, conformaron una nueva élite de poder que, con el apoyo del Estado, iniciaron una nueva proliferación de los discursos sobre el sexo.

Pese a que en el país siempre se ha prohibido la promoción pública de los anticonceptivos, lo cierto es que su difusión se generalizó en la población femenina y, en la actualidad, Costa Rica es el país latinoamericano que posee la tasa más alta de prevalencia anticonceptiva (76%) (CCSS, 1994). Un factor importante que explica este hecho es la cobertura que posee el sistema nacional de salud, pues a lo largo y ancho del territorio nacional, existe una infraestructura que le permite a una porción importante de sus habitantes tener acceso a la salud, ya sea por medio de hospitales, clínicas, centros de atención e, incluso, unidades móviles.

La apertura de las consultas de planificación familiar y de otras relacionadas -control prenatal y post parto, por ejemplo- invitaron a una discusión más abierta de los temas relacionados con el sexo. La conveniencia o no de usar un anticonceptivo, así como los avances en sus técnicas, se convirtieron en tema de investigación y de discusión en revistas científicas y en los medios de comunicación. A la vez, se crearon organizaciones de apoyo para los programas de planificación familiar. Sin embargo, movimientos, principalmente religiosos, empiezan una decidida oposición, principalmente contra los anticonceptivos artificiales (pastilla, DIU, condón e inyección). Esta oposición genera una mayor proliferación de discursos y se llega a discutir también sobre el tema del aborto y de la esterilización. El aborto se regula en el Código Penal y se justifica solo en casos de necesidad médica. La esterilización no corre igual suerte y después de muchos años de discusión, se reguló en 1988 con la publicación de un Reglamento de Esterilizaciones que la justifica en pacientes con riesgos obstétricos (Madrigal, 1989).

Las polémicas que giran en torno a estas prácticas se hacen comunes y trajeron consigo la discusión de otros tópicos relacionados: los embarazos no deseados, el planeamiento de los embarazos, las prácticas sexuales precoces, el número ideal de hijos(as), el espaciamiento de los embarazos, etc.

En el centro de este nuevo "problema" estaba el sexo; la sexualidad se convirtió en el objeto de análisis, de discusión y de blanco de intervención de los nuevos programas de salud. Nace una nueva era de los discursos de la salud. Los dispositivos de los discursos empezaron a funcionar con el apoyo del aparato Estatal.

Ligado a este proceso, la sexualidad de los(as) jóvenes empieza a ser cuestionada severamente. La sociedad **A**descubre@ un peligro en la sexualidad impulsiva de los jóvenes. Se centra la discusión en el embarazo de las mujeres jóvenes y los problemas a que se exponen ellas y sus hijos, desde una perspectiva física, pero ahora también psicológica y social. Las estadísticas muestran que la proporción de embarazos en mujeres jóvenes se había mantenido en los mismos niveles, que varían del 17 al 21 por ciento, desde hace muchos años (DGEC, 1994). Sin embargo, con la nueva preocupación por el aumento de la población es que se mira su inconveniencia. Se habla, entonces, del "embarazo en adolescentes", "madres jóvenes", "embarazo precoz" y otros similares. Lo que antes era natural, como la procreación temprana, ahora se le interpreta como "un problema de salud".

Las cosas empiezan a decirse de otro modo; el término **A**juventud@ trata de sustituirse por el de **A**adolescente@. La diferencia no es semántica. Los **A**adolescentes@ pertenecen a un grupo de la población que debe esperar hasta la adultez. Esperar significa prepararse tanto económicamente como profesionalmente. Con ello, se pretendió fomentar en los jóvenes una mayor preocupación por un futuro más promisorio y lleno de oportunidades. Ser adolescente se equiparó con desligarse de la reproducción. Los jóvenes que antes se casaban y reproducían en edades tempranas, pasaron a convertirse en adolescentes que debían **A**esperar@. Se pretendió clasificar así

en una nueva categoría a un grupo importante de la población cuando en realidad todos los adolescentes son jóvenes, pero no todos los jóvenes pueden vivir su adolescencia o preparación para la edad adulta, pues muchos adquieren responsabilidades tempranas, típicas de personas mayores.

En la práctica, ambos términos se utilizan ahora como sinónimos, pero lo cierto es que la adolescencia la viven por un período mayor y la disfrutan en mayor medida, quienes poseen más recursos económicos. Por esta razón, el término adolescencia vino también a revelar una nueva perspectiva de las diferencias de clase, haciéndole creer a los más necesitados que también ellos podrían vivirla, si se reprodujeran menos y se preocuparan más por su futuro. No habían en realidad adolescentes pobres: para serlo se necesitaban los recursos para obtener una profesión. De ahí que los programas que tuvieron como población meta a los adolescentes, siempre fueron selectivos y excluyeron a gran parte de la juventud costarricense.

Acompañado del cambio que empieza a darse en el lenguaje, hombres y mujeres jóvenes se convierten en el blanco de los programas de salud, en temas de investigación, de discusión y de censura. También se intenta crear programas de atención desde una perspectiva más integral (no solo anticonceptiva). Se centra la atención en los estudiantes de nivel secundaria, pues el acceso es más fácil, pero se descuida una proporción importante de jóvenes (aproximadamente el 60% de ellos). A este esfuerzo se une tanto el Estado, por medio de los sectores de la salud y de la educación, así como las organizaciones no gubernamentales interesadas en la temática.

Producto de los esfuerzos para trabajar con la juventud, se les llega a visualizar irremediabilmente ligados a las prácticas sexuales y a la sexualidad, como si en los adultos esto no se cumpliera. Aún más, la juventud se concibió como ligada a una sexualidad "irresponsable" y a los adultos con la autoridad moral de decidir sobre sus acciones. De ésta manera, surgen los adultos interesados en controlar la sexualidad de la juventud, aunque muchos de ellos ni siquiera supieran vivir la suya propia. De los jóvenes se espera el autocontrol y se ponen en juego nuevos conceptos de responsabilidad, así como también nuevos castigos para los infractores.

En la época de los años setentas, el país inicia un proceso de industrialización por substitución de importaciones que pretende lograr un desarrollo independiente de los productos agrícolas. La abundancia de mano de obra barata se torna en un obstáculo para la creación de un mercado de consumidores y una clase obrera especializada. Paralelo a estos cambios se hace un esfuerzo por desarrollar programas educativos en el área de la sexualidad. El objetivo es fomentar la educación de los hijos de manera responsable. El Estado, por medio del Ministerio de Educación, inicia la confección de guías de sexualidad, las que serían entorpecidas en múltiples ocasiones por la Iglesia Católica argumentando que éstas son inmorales. La Iglesia defiende así su prerrogativa como institución de educación de la sexualidad.

Sin embargo la oposición religiosa genera un debate sobre la conveniencia o no de los programas

de sexualidad. Las preguntas que surgen son diversas: ¿se les debe hablar ahora a hombres y a mujeres jóvenes sobre los métodos de planificación familiar?, ¿sobre las relaciones sexuales?, ¿sobre el aborto?, ¿sobre los diferentes tipos de convivencia?, ¿sobre la masturbación?, ¿sobre el placer de las relaciones sexuales?, ¿sobre el divorcio, el homosexualismo, el machismo?, ¿sobre la violencia familia y el abuso sexual?, ¿sobre la necesidad de relaciones igualitarias entre hombres y mujeres?, ¿sobre la prostitución? Esto, lógicamente, origina otra serie de preguntas: ¿es moral o inmoral hablar de algunos temas?, si se decide que se puede hablar de ellos, ¿qué enfoque darle?, ¿religioso o científico?, ¿cómo concebir la orientación sexual? ¿cuándo se inicia la vida?, ¿el papel del aborto?, ¿se debe recomendar espaciar los hijos?, ¿qué anticonceptivos son convenientes?.

No existe una respuesta única a estas preguntas. En la discusión de estos temas, los discursos religiosos ejercen su poder, pero ya no es el único. La ciencia cuestiona muchas de sus premisas por medio de nuevos discursos. Pero mientras se discute la conveniencia o no de hablar de estos temas, los jóvenes ya empezaron a formar su propio criterio con la información que reciben de la "calle", por medio de sus amigos(as) u otras personas. Los discursos no esperan a ser aprobados o reprobados, simplemente se difunden y los(as) jóvenes los asimilan a su manera.

En la década de los ochentas aparece un nuevo factor que contribuye a una mayor proliferación de mensajes por parte de la ciencia: la aparición de la epidemia del SIDA. Tres aspectos que produjeron una difusión sin precedentes fueron la diversidad de los mensajes que suscitó, la abundancia de material y la acogida que recibió de los medios de comunicación.

La proliferación de discursos que promovió la aparición de la epidemia se explica porque tocó diferentes áreas de la sexualidad humana que tradicionalmente habían sido clasificadas como tabúes: el goce y el placer sexual, la responsabilidad, la orientación sexual, las prácticas sexuales, el estilo de vida, el género y otras no menos íntimas o complejas como lo son la virginidad, la masturbación, la iniciación sexual, la violencia, la prostitución, el uso de drogas, y otros. Empieza así la discusión pública de temas tradicionalmente censurados. Se habla en los medios de comunicación de las prostitutas y de los prostitutos, de los homosexuales y las lesbianas, de los bisexuales y los travestis. Los profesionales de las ciencias sociales empiezan a investigar diferentes tópicos en estas poblaciones: prácticas sexuales, estilos de vida, auto definición, preferencias sexuales, actitudes hacia diferentes áreas de la sexualidad, así como también el conocimiento sobre el SIDA, la prevención, los mitos y las creencias, entre otros.

Psicólogos(as), trabajadores(as) sociales, abogados, médicos, enfermeros(as), microbiólogos, sociólogos, sexólogos, epidemiólogos, investigadores y otros, se aglutinan en torno al tema. Unos estudian los aspectos bio-médicos de la epidemia, otros los factores sociales que la diseminan, otros los modelos de prevención necesarios para disminuir el número de personas infectadas. En este proceso, se crean nuevos discursos, se discuten otros ya vigentes o se "reviven" antiguos mensajes.

Por otra parte, y como consecuencia de los mensajes que culparon a las minorías sexuales de ser causantes del SIDA, hombres y mujeres de diversas orientaciones sexuales, oficios o estilos de vida hicieron un pronunciamiento público de su sexualidad, expusieron sus ideas o lucharon organizados para contrarrestar los efectos de la epidemia. La diseminación del SIDA hizo que, por primera vez en la historia de Costa Rica, las minorías sexuales, apoyadas también por muchos heterosexuales, se agruparan para defenderse de la discriminación y el maltrato a que fueron sometidos (Schifter, 1989). Se puede afirmar que el SIDA sacó del "closet" a las minorías sexuales y revivió la antigua discusión sobre la orientación sexual. Con motivo de la discriminación que también sufrieron los portadores del VIH en los hospitales, en las comunidades y hasta en sus propios hogares, se empezó a discutir y a luchar por sus derechos humanos.

Se comienza también a discutir públicamente y a hacer recomendaciones sobre prácticas sexuales más seguras y por primera vez, se promociona un dispositivo anticonceptivo -el condón- para prevenir el contagio. Se puede ahora hablar de temas prohibidos como la penetración del pene sin condón en el ano o en la vagina por ser los principales mecanismos de transmisión del virus. También se mencionan las prácticas menos riesgosas como la penetración del pene con condón en la vagina o en el ano, el sexo oral, la masturbación sola o mutua y otras formas de placer no penetrativas, inclusive el sadomasoquismo o el exhibicionismo. Se hacen demostraciones públicas de cómo utilizar correctamente el preservativo.

Los programas preventivos, informativos y asistenciales, tanto gubernamentales como no gubernamentales, hicieron su entrada oficial. El Estado, por medio del sector salud, en 1985, se enfrentó a la nueva problemática. Los programas preventivos iniciales incentivaban la discriminación de las minorías, pues recomendaban para evitar el contagio, rechazar a los homosexuales, los bisexuales y a las prostitutas, como si la identidad, y no la práctica, fuese el origen del problema (Madrigal y Schifter, 1990). Los organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud y los gobiernos donantes pusieron freno a estos enfoques por medio de su asistencia económica. Las recomendaciones serían realizar una prevención menos prejuiciada y más acorde con la realidad de la transmisión del virus. Aunque el enfoque conservador promovió la monogamia y la fidelidad, se incluyeron mensajes sobre el condón. Se insiste, también desde 1985, en la necesidad de hacerse el examen del SIDA.

Las organizaciones no gubernamentales inician sus campañas de prevención, trabajando directamente con las minorías que no son contempladas en las campañas nacionales. Su discurso es más directo y menos negativo de la sexualidad. Se reafirma el derecho a la diferencia y a la libertad sexual, pero con protección. Pronto estas organizaciones inician un trabajo con otros grupos ya no minoritarios, como las mujeres y los jóvenes. Los mensajes sobre la sexualidad que promueven estas organizaciones no se circunscribe solo a la prevención, sino que abarca otros temas como el feminismo, la masculinidad, la autoestima, el control de la vida, la comunicación

sexual, la orientación sexual y otros temas relacionados.

Las controversias tampoco tardaron en aparecer. Muchos científicos empezaron a cuestionar los mensajes religiosos y a retratarlos como nocivos para la salud pública. El mensaje religioso de prevenir por medio de la fidelidad y de la abstinencia sexual es cuestionado desde muchos sectores. La Iglesia Católica, por su parte, publica artículos periodísticos sobre la ineffectividad del condón. El SIDA abre las puertas para hablar de temas no solo de la sexualidad, sino de sus consecuencias en el campo económico, social, familiar, infantil, político, cultural, etc. La proliferación de discursos sobre el sexo como consecuencia de la aparición del SIDA continúa.

Los medios de comunicación proliferan los mensajes sobre el SIDA y la sexualidad: el número de casos, las formas de transmisión, las poblaciones más vulnerables, las prácticas sexuales, las proyecciones para el futuro, las investigaciones médicas y psicológicas, la vida de las personas seropositivas, las permanentes entrevistas a los expertos, el desarrollo y desenlace de la enfermedad. Tanto la televisión, la prensa escrita y la radio se convirtieron en mecanismos exitosos de difusión de los mensajes. Lamentablemente, el sensacionalismo con el que se abordó el problema, los pronósticos exagerados con respecto al número de infectados y de portadores del virus y el manejo acumulativo de los casos registrados de SIDA, fomentaron el pánico y la idea de una epidemia con devastadoras consecuencias (Madrigal y Schyfter, 1990). Sin embargo, desde hace varios años, la mayoría de medios de comunicación muestran una mayor solidaridad y objetividad.

Debe mencionarse que los medios de comunicación juegan un papel importante en la promoción de los discursos que se derivan de la ciencia. Claro está que, como se analizó anteriormente, el Estado por medio del sector salud, constituye otro fuerte mecanismo de difusión. Además, los medios de comunicación también transmiten los mensajes que promociona el Estado. Sin embargo, una incongruencia es que el Estado difunde los mensajes preventivos y asistenciales sobre el SIDA pero no de los temas como la orientación sexual, el placer, estilos de vida, el sexo oral y otros considerados como *inapropiados*. Estos, promovidos por los científicos, vienen a alterar el ordenamiento establecido. Ya no se dice que el sexo es solo un medio para lograr la procreación, sino que sirve para obtener placer y que tanto hombres como mujeres tienen el mismo derecho a disfrutarlo. La virginidad de las mujeres -símbolo de fidelidad hacia su futuro compañero- considerada por la religión como un requisito indispensable antes del matrimonio, es rebatida por la ciencia (sexólogos y psicólogos). Se le mira como irrelevante. La homosexualidad, que fue concebida como una enfermedad por muchos años, sería eliminada de los manuales de enfermedades mentales. El silencio en la promoción de anticonceptivos como el condón para cesar o espaciar los nacimientos, es terminado por una fuerte campaña publicitaria que establece la necesidad de contribuir con la salud pública de la población.

Los embates constantes de los discursos científicos parecieran que han puesto a la defensiva a la Iglesia Católica. En un pacto no oficial la Iglesia pareciera insinuarle al Estado que, en materia

de sexualidad, las cosas que ella censura se pueden hacer siempre y cuando no reciban publicidad. La esterilización femenina, por ejemplo, una técnica para cesar la procreación que se practica en los hospitales del Estado, es censurada por la Iglesia. Esto hace que el Estado no la promueva. Sin embargo, es el anticonceptivo más usado en el país (Madrigal, 1994). Esto demuestra que se promueve discretamente por los médicos y los mismos medios de comunicación.

Los discursos de la ciencia y la juventud

Aunque la motivación de los discursos científicos del Estado sobre la sexualidad en Costa Rica ha sido la necesidad de planificar la familia, los jóvenes los asimilan de la misma manera que lo hacen con los otros discursos: aceptando lo que intuyen que les beneficia y resistiendo aquello que no. En nuestro grupo de estudio, los párvulos pertenecen a un grupo de edad que solo ha llegado a la escuela secundaria. Su conocimiento de teorías científicas sobre la sexualidad es por lo tanto, escasa. Se limita a lo que han oído del Estado por medio de las campañas de planificación familiar y control de las ETSs y lo poco que estudian sobre el tema en sus lecciones.

Los jóvenes, sin embargo, manejan conceptos básicos de algunos temas científicos sobre sexualidad que provienen de fuentes ajenas a la Iglesia o de la calle. Muchos de ellos han leído algunos libros sobre sexualidad, revistas, películas, periódicos o han visto en televisión a algunos sexólogos que tienen programas sobre el tema. En sus respuestas a las preguntas de nuestro estudio, se expresan teorías científicas o interpretaciones erradas de éstas.

Sin embargo, los discursos científicos de los jóvenes responden, al igual que los otros, a las diferencias de clase y de género. En otras palabras, la asimilación de los mensajes científicos se ve afectada por factores que sirven de **Abarreras@** o de **Acoladores@**. Los jóvenes, entonces, no aceptan ciegamente lo que oyen como **Acientífico@** de sus maestros o libros, sino que seleccionan aquellas partes que se adapten mejor a sus necesidades. De ahí que para presentar la manera en que ambas comunidades y ambos sexos responden a los discursos de la ciencia, es importante tomar en cuenta las diferencias de los cuatro grupos.

LOS DISCURSOS EN LOS HOMBRES DE VILLA DEL SOL

Los varones de Villa del Sol son los que más combaten los discursos religiosos y los que más exponen los científicos. Debe recordarse que en términos de nivel socioeconómico, Villa del Sol podría situarse en un nivel medio y Villa del Mar en uno bajo-marginal. Esto hace que los recursos individuales o capacidades de los jóvenes de Villa del Sol (psicológicos, sociales, económicos) sean mayores que los de Villa del Mar. También lo son los recursos estructurales

como el acceso a la educación, los servicios de salud, el empleo, la urbanización y otros relacionados.

Villa del Sol es una comunidad en desarrollo y expuesta al progreso. La movilidad social se da por medio de la educación, la que depende del método científico. Se aprende a utilizar la razón y la lógica para resolver los problemas. No es de extrañar, entonces, que los varones de Villa del Sol las prefieran para tomar sus decisiones y escoger alternativas. Si añadimos que su construcción de género le da prioridad al pensamiento racional en vez de la emocionalidad, los muchachos están más influidos por la ciencia. De ahí que su apoyo a la planificación familiar y al uso de la prevención, postulados de los discursos de la ciencia en el país, sea mayoritaria.

Los varones también dependen menos del cuerpo para explicar las conductas de las personas. En vista de que el estatus social, la inteligencia y la educación juegan un papel más importante en la comunidad para la movilidad social, se pone más énfasis en los procesos mentales internos. Las personas triunfan más por su control y su conducta que por la fuerza. De ahí que las teorías *internas* o *psicológicas* sobre el género o la orientación sexual estén más diseminadas: las personas que no calzan con las expectativas de los demás es porque están *enfermas*, *desviadas* o *mal educadas*. La fe en que el progreso y el cambio son posibles hace que ellos asimilen, entonces, tesis menos esencialistas y más de desarrollo, como el freudianismo.

Finalmente, los peligros al acecho de los jóvenes están más bajo control. Villa del Sol es una comunidad que ha librado exitosamente su lucha contra la pobreza y las enfermedades infecto-contagiosas. De ahí que exista una mayor apertura a escuchar a las recomendaciones de la ciencia y del Estado con respecto a la prevención. También existe más optimismo que con las medidas adecuadas, el peligro del SIDA podrá ser controlado.

Los varones de Villa del Sol están conscientes de que gozan de muchos privilegios en una sociedad patriarcal. Por ser hombres, dependen menos de sus cuerpos y de su control para gozar de prestigio social y avance económico. No tienen por qué preocuparse tanto por la virginidad ni por demostrar su fidelidad. Gozan de independencia de movimiento y de salidas. Para proteger el status quo, los hombres defienden tesis más freudianas y menos esencialistas sobre el género y la orientación sexual que los de Villa del Mar.

Para los varones de Villa del Sol, las mujeres son seres que tienen una mente *femenina* y los varones, una *masculina*. Por procesos psicológicos de desarrollo, ambos se diferencian y se contraponen. Para ellos ser mujer no es como se mira en Villa del Mar, o sea un ser humano pasivo y débil, sino el opuesto a lo que es un hombre. Esta *oposición* no es estática sino que puede ser alterada. De ahí que a los varones no les importe tanto, como sucede con los de Villa del Mar, que la moda cambie y así lo que diferencie a hombres y mujeres. Las mujeres pueden ser más estudiadas y menos pasivas y seguir siendo mujeres. La diferencia es una supuesta psicología distinta, asociada con la reproducción y la maternidad.

Los varones escogen así los postulados de la ciencia que más les deparen estabilidad y dejar las cosas como están. El éxito de las teorías freudianas no se debe entonces tanto a que la comunidad de Villa del Sol es más Amoderna@y Acientífica@. Su aceptación tiene que ver más con sus premisas de que las mujeres son más presas de la reproducción y que por razones de su proceso de resolución del complejo de Edipo, desarrollan menos su superego y su parte racional y lógica.

Los hombres de Villa del Sol defenderán las tesis preventivas del Estado, porque entienden que sin planificación familiar, o sin salud, su movilidad social se verá amenazada. En el caso de la planificación familiar, por ejemplo, los jóvenes la aceptan porque es Alógica@ y promovida por Alos científicos@. Los jóvenes han escuchado sobre ésta y es apoyada y concebida como una necesidad. Muchos la justifican para mejorar su situación económica: si se desea combatir el alto costo de la vida, es lógico que debe apoyarse la planificación familiar, pues es progreso. De esta manera, Jefferson nos dice que se debe recurrir a la planificación porque la "situación económica no es buena", Jorge argumenta que "está bien, porque tal vez no pueda mantener los hijos" y José la aprueba pues "no se pueden tener 20 hijos, sale muy caro".

No solo se comparte el discurso de que la planificación familiar es necesaria, sino que los jóvenes saben de algunas indicaciones específicas:

... que hay que esperar dos años para tener otro hijo, que hay que utilizar métodos anticonceptivos como el condón, la pastilla y toda esa "cochinada". Si los doctores dicen, que hay que usarlos, es por algo. (Carlos)

... antes de tener un hijo tiene que planificar, tienen que saber cuánta plata van a gastar, cuántos hijos van a tener y, que cuando los tengan, qué van a hacer (Alejandro).

En lo que respecta al condón, los jóvenes apelan a la responsabilidad social e individual para apoyar su uso. "Ya es necesario que el hombre sea responsable, y en tanto sea así, que use el condón para evitar tanta procreación", nos dice Guillermo. Aarón lo ilustra de la siguiente manera:

Una vez mi hermana llevó un folleto que explicaba sobre el condón y yo creo que de no ser por eso no sabría cómo utilizarlo. Me gustó mucho y me ayudó a entender la manera de usarlo. Es una manera de planificar y de prevenir problemas de salud, enfermedades, embarazos.

Ningunos de los entrevistados manifestó rechazo hacia este dispositivo, aunque no todos lo han usado. Más bien, quienes nunca lo han usado tienen una disposición favorable a adoptarlo como método preventivo de los embarazos y las ETSs. Al respecto, unos dicen: "me identifico con la idea", "creo que cada uno debe usar su protección", "creo que su uso sería normal". Y quienes

tienen experiencia manifiestan deseos de seguir usándolo: "para mí es lo mejor", "es lo que más me conviene", "debo protegerme". Además, es bastante difundida la idea de que el uso del condón proviene de una decisión compartida con su pareja, ya que se argumenta que "es una responsabilidad de ambos" o que "los dos deben tomar la decisión".

Aunque en las entrevistas de Villa del Sol la disposición y uso de condones no parece tener mayores problemas, lo cierto es que los jóvenes experimentarían vergüenza al comprarlos en lugares cercanos a su comunidad y también es poco gustado por algunos quienes dicen que es "incómodo" y "que la sensibilidad se pierde". Es decir, pese a la recepción positiva de los mensajes relacionados con el uso del condón en Villa del Sol, todavía existen barreras culturales importantes que afectan el acceso al dispositivo.

En lo referente a la epidemia del SIDA los mensajes con respecto a las formas de transmisión y de prevención son ampliamente conocidos, debido a la exposición en los medios de comunicación. Carlos nos dice al respecto:

Nos dicen (los medios de comunicación) que usen el condón, que los deportistas se contagian, el libro de Master & Johnson, las campañas de prevención. Todo eso a uno lo ha hecho ir aprendiendo.

Los jóvenes manifiestan, por lo general, que es una enfermedad causada por un virus -algunos mencionan el Virus de Inmuno-deficiencia Humana- que no tiene cura y que es fatal. Los medios de transmisión son ampliamente conocidos y se menciona principalmente la vía sexual. Alejandro dice que se transmite "por medio de la sangre, sangre contaminada o sino por la sexualidad". José explica que es "por las relaciones sexuales, pero sin condón" e Iván además menciona "las agujas y todo eso".

Las formas de prevención como el uso del condón se encuentran muy difundidas. También se mencionan la fidelidad y la abstinencia. La razón y la lógica están presentes en el por qué se previenen de cierta manera:

Eso (el SIDA) es uno de los puntos que me incitan a la abstinencia, porque me da miedo. Me da miedo conocer a una persona y que en la misma noche quiera tener relaciones porque así como se me está entregando a mí, se le ha estado entregado a cualquier otra persona que tenga o no tenga el SIDA. Por eso es que no tendré una vida sexual con una persona que no conozco muy bien, o por eso evito el calor del momento, trato de manejar la situación, que no se me salga de las manos.

La gran importancia que le dan a los mensajes científicos y una fe ciega en ellos, tiene sus peligros. Una excesiva confianza como lo es creer que hay pastillas o inyecciones para prevenir las ETSs, es común en Villa del Sol. El conocimiento teórico de que el VIH se encuentra en los

fluidos, aumenta el miedo de que su intercambio por besos o cucharas contaminadas sea peligroso. Estas creencias también responden a expectativas Alógicas®, aunque incorrectas.

Existe conciencia de que cualquier persona puede ser infectada con el VIH y que no depende de si se es homosexual, bisexual, prostituta o cualquier otra categoría que desee emplearse. Santiago nos dice que "todas las personas que mantengan relaciones sexuales, o que necesiten una transfusión, o que utilicen agujas" están en riesgo de infección y Alejandro que "depende de cada uno que ésto (el contagio) se de o no".

La masturbación, por su parte, es vista desde la perspectiva de la sexología y no de la religión. La concepción de pecado no es compartida por los jóvenes de Villa del Sol. Por el contrario, es apoyada al decir que es algo "común", "es corriente", "es normal" y "es rico". Se percibe como una necesidad del cuerpo, como fuente de satisfacción de placeres y como una opción que depende de cada persona practicarla o no. Carlos nos dice concretamente que la masturbación "es como bañarse, es algo corriente en la vida mía, algo normal, es como una parte cotidiana". Aún quienes no se masturban lo perciben como "algo normal", "que tendrá que llegar en algún momento".

Quienes están en contra de la masturbación, una minoría, también aplican la lógica para rechazarla pues "las mujeres se inventaron para tener relaciones sexuales", "no se le entrega amor a nadie" o "es solo algo imaginativo". Esta información proviene de las fuentes menos sospechadas, tal y como nos contó Juan, cuando explicó el por qué de su rechazo a la masturbación:

El profesor de religión nos dijo que para uno es mejor ir y acostarse con una chiquilla de la misma edad que masturbarse, porque eso se hizo para compartirse con otra persona.

El homosexualismo, por su parte, es visto como un proceso psicológico. La visión que se tiene es que éste es un tropiezo en el desarrollo Anormal® hacia la heterosexualidad. A diferencia de los varones de Villa del Mar que miran la homosexualidad como algo con lo que se nace, como la pasividad o la actividad, los de Villa del Sol creen que es algo a lo que se llega.

Los jóvenes de Villa del Sol demuestran conocer las teorías psicoanalíticas sobre la homosexualidad. Una razón podría ser, según Guillermo, "por las decepciones amorosas que han sufrido". En este sentido se cree que cuando un hombre es rechazado por una o varias mujeres, recurre al homosexualismo como válvula de escape de su dolor. Otras explicaciones tienen que ver más con la familia: la crianza deficiente de los padres hace que no le den a su hijo una "adecuada" formación u orientación dice Santiago, el hecho de ser hijo único y también el tener solo hermanas es la respuesta de Ivan. Los jóvenes encuentran otros orígenes en la violación y el abuso sexual durante la niñez. Otros comparten la concepción de que es una enfermedad. Una minoría es más escencialista y encuentra la explicación en los genes y en lo biológico,

aduciendo que se da desde el nacimiento.

Pero que la homosexualidad se mire como un mal aprendizaje, no los hace necesariamente más tolerantes con ella. Mas bién la visión psicoanalítica exacerba los temores de que se Acontagie@o que la gente pueda ser Aconvertida@ en homosexuales. Es común escuchar que se respeta la homosexualidad "siempre y cuando no se metan conmigo". Jorge argumenta que "cada persona puede ser lo que quiera, homosexual, heterosexual, lo que quiera, mientras no me afecte a mí o a otras personas, pueden hacer lo que quieran". "Que no se metan conmigo ya que yo no me meto con ellos", "yo los acepto, siempre y cuando no me perjudiquen", son argumentos que manifiestan los jóvenes frecuentemente.

El tema de la virginidad es otro de consenso. En Villa del Sol, de la misma manera que con la homosexualidad, predomina la visión de que la virginidad es un proceso Ainterno@ o Apsicológico@. Todos indicaron, de una u otra forma, que la virginidad se pierde durante la relación sexual, cuando se da la penetración y que esto se cumple tanto en hombres como en mujeres. Para los varones de Villa del Sol, el que los hombres no tengan algo como un himen que perder es irrevelante: se deja de ser virgen cuando se Aexperimenta@ sexualmente y no cuando exista o no una marca física, como en el caso de las mujeres.

Al aceptar la virginidad como un fenómeno mental, los varones de Villa del Sol, a diferencia de los de Villa del Mar, deben consentir en la posibilidad de que sea para ambos sexos. De ésta manera, unos apoyan que hombres y mujeres lleguen castos al matrimonio, otros rechazan tal idea y algunos consideran que es la mujer quien debe guardar su virginidad para el hombre. Sin embargo, ninguno considera que los hombres, por carecer de himen, no puedan serlo.

Guillermo, por ejemplo, es de los que apoyan que "tanto el hombre como la mujer deben llegar vírgenes". También lo dice Luis: "los dos tienen que llegar vírgenes al matrimonio". Santiago, por su parte dice que "es mejor esperar, guardarse para la persona que uno realmente quiere y cuidarse de cualquier otra cosa antes del matrimonio".

Santiago y Luis, respectivamente, también nos explican por qué piensan así:

Porque hay muchas enfermedades venéreas, peligro de embarazo. Uno se guarda para la persona que quiere, que uno ya sabe que es la persona correcta, porque después si uno lo hizo produce un desaliento emocional y se deprime uno mucho.

Si yo estuviera de acuerdo con tener relaciones fuera del matrimonio, los dos podríamos hacer lo que sea porque los dos somos iguales, pero yo pienso que más bien los dos deberían llegar vírgenes al matrimonio.

Otros jóvenes consideran que sería preferible conservar la virginidad hasta ese momento "pero tal vez surja algo que me impida cumplir", como nos dice Iván. Aarón explica al respecto que "el hombre se ve más presionado a perderla más rápidamente que la mujer por ciertos factores sociales como el machismo".

Quienes están en contra de mantener la virginidad antes del matrimonio dicen que "a la hora de un matrimonio hay factores más importantes para que la relación perdure", nos dice Federico. Luis, por su parte dice:

Se puede llegar vírgen al matrimonio, pero hoy en día no es necesario. Antes así, antes la mujer tenía que llegar virgen, creo que ahora la situación es un poco más liberal en ese aspecto y no se castiga tanto.

La virginidad de la mujer también es vista como más necesaria que la del hombre. Aarón representa a quienes piensan de esa manera y lo ilustra con el siguiente argumento: "Si una mujer tiene relaciones deja de ser pura. Debe ser casta, menos jugada, tener mayores valores o moral y amar más su cuerpo".

Por otra parte, el término "adolescencia" es ampliamente conocido. El padre, la madre y los maestros del colegio son los encargados de decirle a los jóvenes que son adolescentes. Del estudio de la conceptualización que hacen los jóvenes sobre el término se deduce que prevalece una perspectiva psicológica, es decir la miran como una etapa de transición, en la que tienen que prepararse para ser adultos. "Es la época en que experimentas o comenzás a tomar experiencia para luego volverte adulto", nos dice Aarón. "Adolescencia es el cambio entre la infancia y el adulto", afirman Luis y muchos otros. Esta postura es típica de grupos con recursos socioeconómicos medios o altos, como lo es el caso de Villa del Sol, pues el término juventud es "sustituido" por el de adolescencia para sentar las bases necesarias que conlleven al disfrute de una vida adulta con comodidades y éxitos. Por ejemplo, durante la "adolescencia", los jóvenes estudian y, en el mejor de los casos, obtienen una profesión que será básica para disfrutar, durante su vida adulta, de los beneficios que le ofrece una sociedad moderna: casa, carro, viajes al exterior u otros similares.

LOS DISCURSOS EN LOS HOMBRES DE VILLA DEL MAR

En esta comunidad la religión desarrolla un papel más importante que en Villa del Sol, porque se espera que ella haga el milagro de salvarla. Debido a que las alternativas de educación son pobres, los jóvenes no miran la posibilidad de progresar por medio de la razón y la ciencia. En la lucha por la sobrevivencia, los varones de Villa del Mar dependen más de sus cuerpos y su fuerza física para trabajar y defender sus relaciones. Los trabajos pesados como la pesca, la construcción, la carga y descarga de barcos, son los más comunes.

El que Villa del Mar sea marginal y con poca educación no significa que los discursos de la ciencia estén ausentes. Los jóvenes están también expuestos a ellos en la escuela y en los medios de comunicación. Sin embargo, las teorías que asimilarán son las que más se acerquen a la realidad de su comunidad y a sus conveniencias. La manera de defender sus prerrogativas como varones es por medio de tesis esencialistas. Los jóvenes aceptan con mayor facilidad, que los de Villa del Sol, las explicaciones esencialistas de la religión o de la ciencia.

Según ellos las cosas deben seguir como están, ya sea porque Dios las hizo así o porque los hombres y las mujeres son esencialmente distintos. El cuerpo adquiere aquí una mayor importancia que en Villa del Sol. Los varones son varones no tanto porque hagan cosas distintas a las mujeres, sino porque tienen cuerpos *Aactivos@* y *Afuertes@*, de hombres. Las prerrogativas de los machos no dependen tanto del dinero, del estatus o de la familia, como en Villa del Sol, sino de la fuerza como símbolo físico de la diferencia. De esta forma defenderán el poder que tienen sobre las mujeres y sobre los hombres más débiles de su comunidad con argumentos más físicos: genes, glándulas, hormonas, órganos genitales y músculos como explicaciones de diferencias.

La planificación familiar es defendida en Villa del Mar no tanto por razones *Apsicológicas@* sino por físicas : se debe planificar para evitar el hambre. Maikol dice que es necesaria para "cuidarlos a todos y vestirlos a todos". Steward argumenta:

Si queda embarazada no lo haría como otras personas que dejan el niño botado o lo ponen en las puertas y le escriben una nota diciendo que dejó al niño porque no lo quiero. Entonces para no ir donde cuidan los niños abandonados, lo dejan botado...

Quienes rechazan tal práctica se basan más en el pensamiento religioso y en los aspectos físicos de la reproducción, como es el caso de Isidro, quien dice que "la familia es para tener hijos, todos los hijos posibles" o Juan, quien afirma que "si una muchacha usa eso es porque no quiere tener hijos y si uno va a hacer una familia, tiene que tener hijos".

La aceptación del condón es, aparentemente, similar a la que se da en Villa del Sol. No obstante, la aceptación se suscita más por razones físicas (para controlar en número de bocas que alimentar) que por sociales (aspirar a un estatus mayor). Por una parte, se apela a la responsabilidad de usarlo porque previene los embarazos y las ETSs. "Es un gran descubrimiento porque ayuda tanto a planificar la familia como a prevenir las enfermedades", dice Luis. Igual que en Villa del Sol, ninguno de los entrevistados manifestó rechazo hacia el condón. Y aunque no todos lo hayan usado, existe una actitud positiva hacia éste: "puede ser positivo", dice Donaldo, "pueden ayudar mucho", dice Carlos.

Sin embargo, la falta de asimilación de teorías *Apsicológicas@* sobre la sexualidad disminuye la práctica sexual con el condón. Los jóvenes de Villa del Mar miran la sexualidad como una

experiencia del cuerpo y no consideran que la relación sexual está influida por la mente. De ahí que se escucha una mayor cantidad de argumentos en contra del preservativo, pues según Lenin "se siente muy feo tener esa bolsa ahí". Carlos dice que "no es lo mismo" y David dice que es "todo mantecoso".

El acceso es otro factor importante en Villa del Mar. La ausencia de grandes supermercados de fácil acceso al condón representa un problema pues en su mayoría les daría vergüenza ir a comprarlos, "por lo que piensa la gente", como respondió Carlos.

Es bastante difundida la idea de que la responsabilidad del condón es una decisión que deben compartir hombres y mujeres, tal y como respondieron en Villa del Sol. Sin embargo, los varones de Villa del Mar tienden a responsabilizar más a la mujer por su uso. Carlos nos dice que "si la mujer no quiere quedar embarazada, se lo tiene que poner".

Por otra parte, todos los jóvenes han oído hablar del SIDA. Y aunque los mensajes que hacen referencia al conocimiento de las formas de transmisión y de prevención son conocidos, también existe una mayor cantidad de mitos que en Villa del Sol. De las entrevistas se deduce que, en realidad, existe una menor preocupación por el problema del SIDA en Villa del Mar que en Villa del Sol. Fueron muchos los jóvenes que hablaron de las charlas que llegó a impartir el personal de salud, pero "no le puse atención", dijeron varios.

La falta de preocupación ante el SIDA refleja que la comunidad tiene peligros más inmediatos de qué preocuparse, como la pobreza, falta de higiene, crimen, drogas y prostitución. En vista de que ninguno de estos problemas ha podido resolverse, la actitud más fatalista predomina. ADe algo hay que morirse@, responden algunos jóvenes el SIDA. En una comunidad en que la gente no obtiene triunfos ante las adversidades, el apoyo a la prevención es menor.

Los aspectos básicos de la epidemia son poco conocidos: no mencionan que es causado por un virus, que es incurable o que es letal. La vía de infección que más se conoce es la sexual y por medio de agujas infectadas. Llama la atención la constante mención de las agujas infectadas como vía de transmisión del virus, pues en el trabajo etnográfico se corroboró que las drogas utilizadas por los jóvenes en Villa del Mar no son intravenosas. Es probable que este hecho esté más relacionado con las visitas de los jóvenes al sector salud y que sea otra forma de expresar su preocupación por el cuerpo.

Las creencias erróneas con respecto a las formas de transmisión y otros tópicos relacionados son más abundantes aquí. Donald dice que se transmite porque "una persona besa a otra", Lenin afirma que "lo último que escuché fue que ya tenía cura", Juan piensa que para protegerse debe "conocer bien a la persona".

También se sabe que cualquier persona se puede contagiar. Aunque muchos jóvenes empezaron

por mencionar prostitutas, homosexuales y otros grupos minoritarios como vehículos de transmisión, al final de cuentas, dicen "todos" están expuestos al contagio. Minor ilustra el pensamiento general de la siguiente manera:

Pues creo que en estos momentos, todos, porque antes se creía que esto era una enfermedad más que todo de homosexuales y lesbianas, pero creo que todos estamos en deber de informarnos un poco más y prevenir para no sufrir lo que deben estar sufriendo otras personas

El uso del condón como un medio preventivo es, aparentemente, el único método conocido por los jóvenes. La abstinencia, la masturbación y otras prácticas sexuales más seguras, no fueron mencionadas. No obstante, también es evidente que existen más problemas relacionados con el uso de este dispositivo que en Villa del Sol, debido a que existen más actitudes negativas.

El tema de la masturbación presenta fuertes contrastes, si se compara con Villa del Sol. Definitivamente, el discurso religioso predomina sobre el científico y, por ello, son diversos los jóvenes que expresan rechazo, aunque lo practiquen. Pero nuevamente, los argumentos para evitarla se explican con temores de castigos físicos. Luis dice que "uno se puede volver loco", Lenin que "masturbarse da enfermedades", Carlos cree que es nociva "porque le huele la mano a uno lo más feo". Minor opina que la gente puede darse cuenta, con solo mirarlo, si se masturba o no:

Los comentarios vienen... han sido amigos y personas mayores que te ven en la calle y te dicen "vos sos un sobón, dejá de sobártela porque eso es malo". Tal vez te lo dicen bromeando, pero creo que tienen un poco de razón en ello.

Los que la miran como algo normal también la racionalizan como una necesidad física, científicamente comprobada. Luis dice que "es una necesidad biológica", Maikol, "es normal porque si no puede ir donde una mujer o una chiquilla, no queda otra cosa que hacer eso", Carlos, "es para desahogarse" e Isidro solo dice que "es normal".

En Villa del Mar, el concepto de orientación sexual es más esencialista. Los varones prefieren las explicaciones científicas basadas en genes, hormonas o glándulas para explicar las diferencias entre hombres y mujeres y heterosexuales y homosexuales. En vez de mirarla como un proceso interno o psicológico, la sexualidad es vista como innata y determinada por la actividad y la pasividad. Los homosexuales son los que heredan cosas de mujer. Danny ilustra bien el pensamiento de muchos jóvenes cuando dice "son hombres que quieren ser mujer y no pudieron, entonces se quieren hacer mujeres así".

La virginidad en Villa del Mar está más determinada por el cuerpo que por la mente. Durante las entrevistas, los jóvenes, aunque hicieron referencia a lo que pensaban de su virginidad, se

inclinaban más a conversar sobre la de la mujer. La virginidad femenina es más importante porque está más arraigada al cuerpo que al mundo interno. Como los hombres no tienen un himen que perder, los varones de Villa del Mar no pueden concebir que dejen de serlo. El aspecto psicológico de la virginidad está ausente.

Para muchos, la virginidad de la mujer es lo importante. Donaldo nos dice que "es más importante la virginidad de la mujer que la del hombre, porque ella tiene los hijos" y Lenin argumenta que "el hombre puede llegar como quiera, en cambio la mujer, es decir, la hembra, es la que uno deseara que le toque virgen". Luis dice que el hombre no tiene virginidad: "el hombre no tiene virginidad para mí, ningún hombre es virgen, solo la mujer".

En lo que respecta a la concepción de la adolescencia, a diferencia de Villa del Sol, prevalece una interpretación biológica. En esta posición el cuerpo adquiere prominencia. En primer lugar, se habla de edades: para Donaldo la adolescencia es cuando "uno tiene entre 12 y 20 años", para David "es hasta los 18", Carlos cree que es cuando se está "entre 0 y 18 años" y para Javier "es de los 11 a los 19". Juan resumió la visión de una manera muy clara cuando se le preguntó qué es la adolescencia y respondió "la edad". En segundo lugar, se citan cambios físicos, propios de lo que se conoce como pubertad: cambio de la voz, aparición del bigote, la barba y los pelos en las axilas, el crecimiento del pene, los vellos en los genitales y otros. Javier resume esta postura cuando afirma que la adolescencia es cuando "va desarrollando todo el cuerpo".

LOS DISCURSOS EN LAS MUJERES DE VILLA DEL SOL

Si el antagonismo de los discursos entre la ciencia y la religión era marcado en los varones de esta comunidad, las mujeres son aún más explícitas en el por qué. Los discursos de la ciencia en Villa del Sol están mediatizados por la lógica y por un feminismo emergente. No obstante, se aceptarán solo tesis de la ciencia que no cuestionen la santidad del matrimonio y de la relación heterosexual.

Todas ellas, por ejemplo, han escuchado acerca de la planificación familiar; es un tema ampliamente conocido, apoyado y se dice que es útil para prevenir los embarazos. El apoyo a la anticoncepción radica en el cuidado propio del cuerpo, la responsabilidad de tener hijos y su crianza y a la situación económica. Cuando a Tatiana se le dijo que hablara sobre la planificación dijo: "Debe darse información sobre todo eso porque uno no sabe en qué momento va a ocurrir algo". Al preguntársele que eso era contrario a su religión, ella respondió "Es que la Iglesia no me va a mantener a mí, ni va a mantener a mis hijos". Alejandra es otro caso que representa el apoyo a la planificación: "Me parece bien porque ellos (las personas) saben hasta dónde llegar, entonces... y no se les va a ir la mano como se les fue a mi papá y a mi mamá". Los argumentos que hacen referencia a la situación económica se ilustran con Ileana:

No se pueden tener los hijos así no más. Hay gente pobre que tiene 5 o 10 "carajillos" (niños) y no tienen los medios con qué mantenerlos. Entonces que tengan uno o dos, o los que puedan.

María expone otros argumentos adicionales:

Yo creo que sí apoyo la planificación, porque no es bueno ponerse a tener "marimbitas" (muchos hijos seguidos), y además el cuerpo de la mujer se cansa. Hay que ver la condición económica de ellos para ver cuántos hijos pueden mantener. Planificar es bastante importante para todos.

El condón también es ampliamente conocido y apoyado para prevenir los embarazos y evitar las ETSs. "Es más que todo una necesidad", nos dice Hilda. "No podemos prohibir esto de usar condones y anticonceptivos", nos replica Sofía. Para Nadia, el uso es una decisión individual y para Paola, además, protege su cuerpo:

Yo uso preservativo porque no te puedo decir que yo conozco a mi pareja totalmente, uno nunca sabe realmente con quién está. Uno lo puede ver bien sano y nunca se sabe. Lo único es que uso protección. (Nadia)

Evita enfermedades venéreas y el embarazo y yo se que no es seguro en un 100%, pero es más seguro que otro montón de "varas" (alternativas) que hay, es el método más seguro que hay, no te jodés tu cuerpo. (Paola)

Sobre éste, algunas jóvenes conocen con detalle su uso, aunque no lo hayan utilizado. Geanina representa este grupo:

Bueno, digamos que este sea el pene (enseñando su dedo). Se coge el condón, se pone aquí (señalando la parte superior de su dedo), se extiende hacia abajo y queda la puntita libre de aire para que el semen quede ahí.

La responsabilidad de usarlo es una decisión que debe compartirse, tal y como dice Alejandra: "yo creo que los dos, porque tanto uno como el otro tiene que cuidarse". Sofía y Guisella dicen que "los dos". Paula dice que "la pareja".

La imagen que tiene el condón entre quienes no lo han usado alguna vez es regular, pues a pesar de que existe disposición para su uso, abundan los argumentos en contra y, además, la vergüenza de ir a comprarlos. Alejandra pasó un mal rato un día que fue a comprar para una fiesta:

...viera que vergüenza. Llegamos a la caja donde un muchacho se nos quedó viendo. No sé, me parece que eso lo debe comprar el hombre porque una mujer no.

Sofía representa a quienes sienten asco por el condón:

Hay compañeros que obviamente lo usan, pero hay otros que solo compran condones para vacilar... y da asco. Bueno, al menos a mi el condón me da asco, es que es como todo suavecillo. A mis compañeras también les da demasiado asco ver un condón.

Guisella, quien no ha tenido relaciones sexuales, espera la prueba pues "a mi me han contado que es mejor tener relaciones sin condón que con condón, habrá que esperar".

El rechazo que sienten muchos jóvenes hacia el condón lo menciona Paula:

A la mayoría de los hombres no les gusta. Dicen que para qué, que mejor el método del coito interrumpido, regarse (eyacular) afuera. Sin embargo, hay muchachos que por la mujer lo usan. La mayoría de las mujeres sí lo usan porque es la más perjudicada por un embarazo.

Del argumento de Sofía también se puede deducir que el condón sí es usado en Villa del Sol por los varones, aunque ellos no están exentos de los prejuicios, tal y como lo comentó Paula.

Si se comparan los argumentos de las mujeres con los varones de la misma comunidad, se puede deducir que ellas tienen más problemas en usar o llegar a usar el condón. En ellas es más frecuente escuchar sobre el asco que le tienen y la vergüenza que les daría ir a comprarlos. Estos factores son mecanismos que facilitan las barreras para que los discursos que promueve la ciencia, relacionados con el uso del condón, no lleguen a concretarse.

Los mensajes que hablan de la epidemia del SIDA son abundantes. Todas las muchachas han oído sobre la pandemia y también son conocidas las formas de transmisión. Geanina dice que el SIDA "es una enfermedad venérea que se transmite por la relación sexual y la sangre contaminada". "Se que es una enfermedad que se adquiere por relaciones sexuales, transfusiones de sangre y que no tiene cura", nos dice Ileana.

En las formas de prevenir el contagio con el virus se menciona principalmente el condón. Pero también se menciona la abstinencia y no compartir jeringas contaminadas. Guisella es una entrevistada que ilustra este argumento cuando dice que se protege del SIDA "no teniendo relaciones, pero cuando las tenga me protegería con el condón".

Las mujeres muestran una fe menor en las proezas de la ciencia. Al verse poco representadas en esta disciplina, desconfían más de su superioridad. Priscila tiene miedo de que la contagien del SIDA con la T de cobre. Además, desconfía de las inyecciones. Alejandra opina que aunque los médicos digan que no es factible, el VIH se transmite por la saliva.

De la misma forma que en los varones, las muchachas consideran que todos pueden contraer la enfermedad. Los argumentos que utiliza Sofía ilustran algunas de las respuestas obtenidas:

Todo el mundo está en peligro, porque vea, un bebé puede nacer así, o le pueden hacer una transfusión de sangre contaminada, a los adolescentes por las relaciones sexuales, a los adultos igual, a un chiquito lo pueden violar. O sea, todas las personas están en peligro.

En el caso de la masturbación, todas las entrevistadas han oído alguna vez el término. Unas la defienden con argumentos de la psicología y otras la rechazan con bases religiosas. Quienes apoyan la masturbación, la justifican con argumentos más psicológicos: Geanina dice que "es natural, normal"; Adriana, "es parte de la formación de los adolescentes cuando empieza a experimentar su sexualidad"; Ileana, que "es una necesidad del cuerpo"; Paola, "es útil para quitar el placer sexual"; Tatiana, "es una etapa del crecimiento" y Nadia, "es conocer el cuerpo".

No obstante, otras muchachas no lo consideran correcto y lo clasifican como pecado, un acto indecente e ilógico. Alejandra dice que "hay muchachas que ven algo y ya lo desean, y ellas mismas se rompen. Eso va en contra de Dios". Hilda piensa que "eso es tonto" y María dice que "es ilógico". Si bien es cierto existen argumentos en contra de la masturbación, son más las que favorecen la práctica que aquellas que la rechazan.

Las mujeres miran, igual que los varones de su comunidad, el origen del homosexualismo en los factores psicológicos. Para Hilda "los padres son el origen", para Geanina es "la falta de un modelo masculino en el hogar", para Ileana "es una enfermedad", para Priscila la causa está en el "exceso de chineo o por el maltrato". Unas pocas sitúan el origen en la biología: "nacen así", dice Sofía, "nacen así, son los genes, es por las hormonas", explica Guisella y "es genético", afirma María.

Sin embargo, las féminas se preocupan menos de que se les pueda contagiar. Su interés por las relaciones interpersonales, las lleva a una mayor tolerancia de los homosexuales.

La virginidad es vista por ellas como una problemática psicológica de ambos sexos. Sin embargo, las que la creen conveniente lo hacen pensando en sus relaciones con los demás. A algunas les gustaría llegar virgen al matrimonio y piensan que el hombre debería hacer lo mismo. Priscila dice que "sería bonito". Geanina piensa que "ambos deberían llegar vírgenes". Guisella dice: "cuando uno se casa yo me imagino que el hombre espera que la mujer sea virgen. Aunque él no lo fuera, a mí me gustaría, no se, lo veo bonito".

También están las que consideran que es una decisión propia y no lo consideran como algo malo

o esencial para la mujer. Incluso, existe una fuerte creencia de que la mujer no necesariamente debe llegar vírgen al matrimonio, pues el sexo es un derecho de todos.

Yo pienso que la virginidad es así: que la mujer que es virgen es pura y una mujer no virgen es igual de buena, igual de especial, igual de inteligente. Si no es virgen no cambia nada, más bien es una experiencia más. (Paula)

La mujer que quiere ser virgen pues lo es y la que no pues no, ya eso es decisión de cada persona. (Guisella)

¿Acaso que el amor y la vida marital va a ser medida porque uno sea virgen o no? Para mí eso no es esencial. (Sofía)

Yo pienso que toda mujer necesita de un tipo de relación sexual, una mujer sueña con tener un hombre que la cuide, que la quiera y ella querer y cuidar a esa persona también. Hay otras personas que quieren otro tipo de experiencias, pero yo pienso que es necesario tener relaciones, es algo que uno necesita, que tiene que saber, que tiene que conocer, es un derecho. (Paula)

Los argumentos en contra de los varones que se adjudican el derecho a tener relaciones sexuales y que, a la vez, se censura en las mujeres, también se discute.

... ¿Es que yo no entiendo por qué le van a pedir a una mujer ser casta hasta el matrimonio y al hombre no? (Sofía)

Ellos pueden andar teniendo relaciones con muchachas y todo, ¿entonces por qué las muchachas no tienen también derecho a poder tener relaciones? Si ellos se llegan a casar con una mujer que no es virgen, eso no debe importar. (Paula)

Es injusto, porque igualmente tiene derecho un hombre a tener relaciones sexuales con una mujer, que una mujer con un hombre. Eso no implica que la mujer sea una prostituta o algo así. (Guisella)

Pienso que hay más presión en la virginidad de la mujer. A ella siempre se le dice, pero lo raro es que a un hombre nunca, no se le exige tanto, entonces pienso que no es justo. A un hombre no se le puede decir "puta" en cambio a una mujer sí... (Hilda)

Es importante observar que la influencia de los discursos románticos hacen que las muchachas de Villa del Sol acudan más a la expresión de sentimientos para explicar por qué opinan de determinada manera. Esto no se observó en los varones de la misma comunidad. Otro aspecto que puede observarse es el impacto que ha tenido el feminismo con respecto a la igualdad de

derechos sexuales entre hombres y mujeres. En Villa del Sol, las muchachas cuestionan a la cultura sexual por haber dado ciertos derechos a los hombres y habérselos negado a las mujeres. Como es de esperar, este tema ni siquiera fue mencionado por los varones de la misma comunidad.

Por su parte, la concepción de la adolescencia está mediatizada por una postura psicológica. Ésta se concibe como una etapa de transición, tal y como la perciben los varones de su misma comunidad. Guisella representa esta postura:

Para mí, adolescencia es una transición que tiene la persona entre el dejar de ser niño y empezar a ser adulto y tener responsabilidades, porque cuando uno es niña casi no tiene responsabilidades, pero cuando uno ya tiende a ser adulto, entonces tiene que fijarse sus metas, qué va a hacer en la vida...

No obstante, también se presenta otra concepción que, dentro de la misma línea psicológica, le da más importancia a las relaciones interpersonales: "Es una etapa donde uno desea hacer muchas cosas, como bailar, brincar, es decir, no se puede quedar uno quedita", nos dice Priscila. "Es una etapa cuando uno es alocada, se divierte, agarra todo en vacilón y es irresponsable" comenta Geanina. "Es cuando queremos salir con muchachos, divertirnos, tenemos novios y el mundo se nos viene encima", afirma Paula.

Dos aspectos adicionales son importantes de mencionar con respecto a la concepción de la adolescencia en esta comunidad. La primera es que la menstruación y el crecimiento de los senos, y no la edad, se concibe como el factor que hace que la madre le diga a su hija que es una adolescente. En el caso de los varones de esta misma comunidad, es la edad y en los varones de Villa del Sol no se detectó ningún factor. En segundo lugar, al preguntárseles sobre la definición de adolescentes, tal y como ellas lo entendían, diversas jóvenes hablaron de la represión que implica "esta etapa". Es decir, que las diferencias de género, en una comunidad con más recursos socioeconómicos como lo es Villa del Sol, empiezan a percibirse y enfrentarse durante esta época. Las prohibiciones de salir de la casa por la noche, no tener novio o andar con "chaperones", decir siempre donde va a estar y con quién son quejas frecuentes. La desconfianza de los padres y el miedo de un embarazo también se mencionan. Paula lo ilustra cuando dice:

La adolescencia es como pedir un pedazo de tela y rajarlo: hay alegría, pero también hay mucho dolor; hay muchas nuevas y bonitas experiencias, pero un peso muy difícil... Como dicen en la tele (televisión), si en una casa hay una piscina es mejor enseñar a nadar a los niños que tratar de esconderla, porque si los niños se escaparan y quieren jugar en la piscina se pueden ahogar...

LOS DISCURSOS EN LAS MUJERES DE VILLA DEL MAR

Las mujeres de Villa del Mar viven en una comunidad estancada donde las perspectivas de progreso son mínimas. Las esperanzas para una mujer en esta comunidad están principalmente en el matrimonio o en la salvación de las almas. No existe un período de espera antes de la procreación como en Villa del Sol, en el que las muchachas estudien y se preparen para la vida adulta. De ahí que el matrimonio o la unión libre se de a edades tempranas y sea la alternativa para independizarse de sus hogares.

Los discursos de la ciencia de las jóvenes en Villa del Mar presentan grandes contrastes con los de Villa del Sol. Las mujeres de Villa del Mar no están tan influidas por tesis feministas incipientes ni por demandas de una mayor preparación profesional. Su asimilación de los discursos distintos de la ciencia dependerá del impacto que éstos tengan en sus relaciones personales y de sus perspectivas de formar un hogar. Aquellos aspectos que amenacen sus posibilidades de matrimonio o de establecer una pareja, serán desestimados. La centralidad que ejerce el cuerpo en Villa del Mar hace que aquellos instrumentos, como el condón, que afectan sus placeres, serán cuestionados o rechazados.

En lo referente a la planificación familiar, las jóvenes de Villa del Mar poseen un conocimiento menor, si se compara con las de Villa del Sol. Quedar embarazadas a temprana edad es algo corriente en la comunidad y no representa, como en Villa del Sol, el fracaso de una carrera profesional o de un matrimonio. De ahí que los conocimientos sobre planificación sean menores.

Las explicaciones de los métodos existentes son menos específicas y se observa en las entrevistas menos capacidad para hablar sobre la temática. Sin embargo, se apoya a la planificación y los argumentos que la justifican están relacionadas con el cuerpo y las relaciones interpersonales. "Es buena, porque cuando uno se da cuenta, tiene un montón de hijos", nos dice Dunia. "Es mejor, porque cuando se embarazan quieren matar al bebé porque no saben de quién es", argumenta Leidy. "Porque no hay que hacer sufrir a los hijos" dice Wendoly.

El condón es ampliamente conocido para prevenir embarazos y ETSs. No obstante, su uso es menos conocido que en Villa del Sol. Ingrid representa a un grupo de muchachas que ha oído hablar sobre el dispositivo, pero no sabe nada más:

En un anuncio sale una pareja, no se..., entonces la muchacha lo echa en el bolso y se lo lleva. Pero no se si es la muchacha la que se lo pone.

En la decisión de usar el condón existen diversas posiciones. Esto se puede ilustrar de la siguiente manera: Alexandra dice que "la decisión de usarlo es de la mujer, porque los hombres no lo usarían"; Heizel dice que le corresponde al hombre, porque "el hombre es el que sabe" y Shirley que "los dos". En realidad, estos argumentos denotan una falta de control del cuerpo de

las jóvenes de Villa del Mar, lo que las somete a un mayor riesgo de embarazo o de contagio con una ETS.

El condón no es bien visto porque disminuye el placer sexual. Las mujeres, a diferencia de las de Villa del Sol, no miran la sexualidad como algo *interno* o *psicológico* que depende de la actitud de la persona. De ahí que si el condón es visto como que disminuye el placer sexual, su uso es menor. El que uno puede variar su relación con el condón y la experiencia del placer, no es aceptada. Shirley dice que "con condón no se siente igual y que no es la misma sensación"; Alexandra dice que "no es lo mismo tener relaciones con preservativo, es mejor directo (sin condón)", luego ella misma informa que "a mis amigos no les gusta"; "no se siente la sensación", nos dice Marianela. Los mismos argumentos que proporcionan las jóvenes sugieren que a los muchachos de la comunidad tampoco les gusta usarlo y que las mujeres los complacen para salvar sus relaciones:

un día de éstos estábamos hablando en el colegio... un compañero decía que no es lo mismo tener relaciones sexuales con condón y otros me decían que es ponerse un pedazo de hule... no se siente la sensación. Ellos decían que si se hace sin nada, va a sentir más sensación. (Marianela)

De igual manera que sucede en Villa del Sol, a ellas les daría vergüenza ir a comprar condones. Esto indica que, para las jóvenes de Villa del Mar, las barreras para usar el condón son diversas. Se encuentran influenciadas por los mensajes que censuran su uso y los que les impiden ir a buscarlos. Una vez más la vergüenza previene su uso.

En lo que al SIDA se refiere, también se observa un grado de información menor que en las jóvenes de Villa del Sol, aunque todas ellas han escuchado sobre la epidemia. En las formas de transmisión se conoce que la vía de contagio son las relaciones sexuales y que la mejor forma de prevenirse es usando el condón o evitando la sangre contaminada. No obstante, ya se sabe que las barreras para usar este dispositivo son múltiples y que no existe una buena disposición para adoptar su uso.

Aunque se tiene consciencia de que cualquier persona puede ser infectada por la vía sexual, también se cree que son las "putas" y los "playos" los que están más en riesgo. Alexandra dice que "antes se creía que solo a los homosexuales, pero ahora está comprobado que a cualquiera". Marianela dice que los de mayor riesgo "son los hombres". Alexandra dice que "las putas y los playos". En las entrevistas se observa que, con bastante frecuencia, las jóvenes empezaban diciendo que eran los homosexuales los de mayor riesgo, sin embargo, después decían que todos tenían riesgo. Esto es que, en primera instancia, las muchachas no se percibieron en peligro de infección, pero después de cuestionarlas indicaron que ellas también lo estaban. Podría decirse que, en vista de los mensajes recibidos, ellas no se perciben con tanto riesgo de contagio como otras personas (prostitutas y homosexuales), lo que las sitúa en una relación de desventaja con

respecto a la prevención.

Contrario a lo que sucedió con las jóvenes de Villa del Sol, la masturbación en Villa del Mar es un tema bastante negado por las jóvenes y existe una gran resistencia para hablar al respecto. "Entre las mujeres nunca he oído yo", nos dice Alexandra. Ingrid dice que "las mujeres no se masturban" y Rosángela, Marianela, Wendy, entre otras, dicen que "nunca he escuchado esa palabra". Es de esperar que los discursos religiosos estén muy relacionados con esta actitud, pues muchas asociaron el término con el pecado o algo malo. Débora dice que "eso no se tiene que hacer porque es malo", Rosángela dice que "es pecado", Marianela dice que "es una falta de respeto hacia mí misma" y Heizel dice que "eso es solo para martirizarse la cabeza".

Los discursos sobre el homosexualismo no se diferencian radicalmente a los de Villa del Sol. Los que hacen referencia a la aceptación del homosexualismo también son compartidos. De igual manera que sucedió en Villa del Sol, las muchachas apoyan más a los homosexuales que los varones y se pudo corroborar que también las relaciones personales son importantes: "no los rechazo porque son seres humanos", nos dice Wendy. Pero también están las que los rechazan por razones religiosas (pecado), esencialista o relacionadas con el género.

Para las mujeres de Villa del Mar, su *Avalor@* está anclado en el cuerpo. Para la mayoría, entonces, la virginidad es importante. Según Dayzi: "desde pequeña he sabido por mí misma que debo llegar virgen al matrimonio, porque se supone que uno llega limpio, sin ningún pecado...@ "Si no voy señorita al matrimonio voy engañando al hombre y no puedo ir vestida de blanco", dice Heizel. Alexandra ilustra el pensamiento de aquellas que desean mantener su virginidad para entregársela a un hombre que no lo sea: "En una mujer lo que más vale es eso, pero en un hombre es muy común perderla. Un hombre que se case sin haber tenido relaciones es muy extraño".

Una minoría de las jóvenes de Villa del Mar defienden su derecho a no ser virgen. Se considera una decisión individual. "Si yo quiero llegar virgen al matrimonio, es cosa mía", nos dice Alejandra; "yo digo que una mujer que no sea virgen sí debe valer", argumenta Shirley y posteriormente dice; "para mí no ser virgen no vale nada".

A diferencia de Villa del Sol, no es común escuchar en las jóvenes de Villa del Mar que ambos (hombre y mujer) deben llegar sin experiencia sexual al matrimonio. Por esta razón, es posible afirmar que en Villa del Mar se comparte más la idea de las desigualdades de hombres y mujeres con respecto al sexo. También se puede decir que existe una conciencia feminista, desde la perspectiva sexual, más débil, o al menos no tan fuerte como en Villa del Sol.

Las mujeres de Villa del Mar están conscientes de su menor poder social y económico. Sin embargo, la comunidad no ofrece muchas alternativas de escape. De ahí que resultaría un suicidio para las expectativas de matrimonio, asimilar tesis feministas y rechazar las

prerrogativas de los hombres. Las mujeres están preocupadas por mantener sus relaciones interpersonales en buen estado y conseguir apoyo en la crianza de la familia. Las alternativas de los discursos de la ciencia serán estudiadas de acuerdo en el impacto en sus posibilidades de ligarse a los hombres y de obtener de ellos la protección y los ingresos para cuidar a sus hijos.

Finalmente, el cómo entienden la adolescencia las muchachas de ésta comunidad es heterogénea. Por una parte, existe un grupo que no expresó sus ideas al respecto. Simplemente, dijeron "no sé" o prevaleció el silencio. Entre quienes callaron se pudo corroborar que la palabra adolescencia sí ha sido escuchada por las jóvenes, pero que su capacidad de expresión fue menor que las de Villa del Sol - un aspecto común que diferencia a las jóvenes de ambas comunidades. Por otra parte, la percepción de la adolescencia está mediatizada por factores biológicos y están más relacionados con el cuerpo. Como en los varones de su misma comunidad, se conceptualiza a la adolescencia como producto de edades y además, se menciona el desarrollo del cuerpo: los senos, las caderas, el vello en las axilas, el vello púbico y la menstruación, entre otros. La época de bailes, paseos y diversión también estuvo presente, tal y como sucedió con las mujeres de Villa del Sol.

Algunas de ellas también resienten, como lo expresaron sus similares de Villa del Sol, la represión de ser mujeres adolescentes, debido a la toma de conciencia de las diferencias que fomenta el género:

Bueno, tal vez eso me haga cambiar, es decir, ser adolescente... pero a mi no me gusta ser... yo quiero cambiar y ser... una persona mayor...

El que la "adolescencia" como término sea menos conocido en Villa del Mar merece una explicación. Para las mujeres, y también para los varones, la adolescencia no tiene mucho sentido. Ellos tienen que trabajar, casarse o ligarse a edades muy tempranas. No existen oportunidades de movilidad social ni de estudio para que tenga sentido esperar y prepararse. Debido a que las condiciones no existen, podríamos decir que tampoco la adolescencia. El término se conoce porque los medios de comunicación y la escuela lo utilizan. Sin embargo, no se "problematiza" en esta comunidad porque, como nos diría Foucault, no tiene importancia en la realidad o en el discurso.

IX. APRENDIZAJE E IMPOSICIÓN DE LOS DISCURSOS

El objetivo de la enseñanza de los discursos es su aceptación e internalización. Los jóvenes asimilan los discursos por un proceso de retroalimentación: los discursos crean la cultura y la cultura recrea los discursos. De esta manera, la cultura construye sexualidades que reflejan su estructura de pensamiento y los pensamientos reflejan la cultura en que se construyen. Un pensamiento dualista sobre la sexualidad produce sexualidades polarizadas y sexualidades polarizadas son las más receptivas a los discursos dualistas.

Los discursos imponen su visión de la sexualidad por medio de la información, por un lado, y por el otro, la construcción de la realidad con base en esta información. El aprendizaje de los discursos se hace, entonces, por dos mecanismos fundamentales: la construcción de la cultura sexual que refleje el discurso y la organización de las mentes de los jóvenes de manera que sea compatible con estos discursos.

El mayor logro de los discursos es la creación de una cultura sexual compartimentalizada, capaz de responder a discursos opuestos, y una mente organizada de manera que pueda responder a esa cultura compartimentalizada. La aparición de un sistema de control interno para ordenar, controlar y censurar la información es uno de los mayores éxitos en este proceso.

LA TRANSMISIÓN DE LOS MENSAJES

Foucault, en su análisis del poder, se preocupa por contestar no quién posee el poder, sino cómo funciona a nivel subjetivo. Para él, el poder no es poseído sino ejecutado. Su análisis no debe centrarse en las personas, sino en las relaciones. Debe practicarse de abajo hacia arriba. En vez de analizar el poder de las instituciones, debería hacerse pensando cómo ciertas instituciones y prácticas culturales producen individuos en los que se ejerce el poder por medio del poder disciplinario. Este es el poder que se practica moldeando el cuerpo y el alma de los individuos. Los discursos de la sexualidad son uno de los "conocimientos" que permiten hacerlo. De ahí que nuestro interés de estudiar cómo se "anclan" en las mentes de los(as) jóvenes. (Foucault, 1991).

No obstante, los informantes de arriba no pueden ser descuidados, ya que los discursos tradicionales son también manejados por las autoridades y por los centros de autoridad en la comunidad: el Estado, la Iglesia, la Escuela, el Colegio, los medios de comunicación y la empresa privada. Los recursos que éstos manejan son los principales del país y su poder de disuasión es enorme. Solo el hecho de que las principales instituciones los promuevan, los hace poderosos.

Las iglesias tienen el poder de distribuir alimentos, educación y ayuda para las familias más pobres. Además, ofrecen los contactos con el mundo exterior y la ayuda a los jóvenes de muchas

maneras que van desde el deporte, el estudio hasta el trabajo. Los mismos líderes comunales reconocen que los centros más importantes sociales y culturales para los jóvenes son los religiosos. En Villa del Mar, a diferencia de Villa del Sol, las únicas actividades para ellos las organizan las iglesias. No existe en esta comunidad un lugar para reunirse que no sean las iglesias o los centros manejados por ellas. Oponerse a ellas implica una marginalidad social muy grande.

Los discursos del género, que son manejados más por los hombres, tienen su prestigio entre los sectores más seculares de la sociedad, donde están las fuentes principales de empleo y de promoción. No reírse, por ejemplo, de un chiste misógeno y desagradar así al jefe, puede costar el empleo en la fábrica o en el taller. Preferir jugar bola que casita, por su parte, puede hacer que la joven sea tildada de "marimacha" y discriminada por los demás.

Cuando el poder disciplinario se torna insuficiente para que los discursos sean aceptados, los actores principales recurren a la fuerza como el despido o la marginalización. En las entrevistas a profundidad fue fácil corroborar que las jóvenes, por ejemplo, sufren con el temor de que sus padres las echarán de la casa si quedan embarazadas. Los homosexuales con la expulsión del hogar, del colegio y de la misma comunidad.

Sin embargo, estas instancias son las menos comunes. La mayoría de las veces los discursos se imponen porque los jóvenes terminan aceptándolos y regulando su conducta de acuerdo con ellos. Los discursos se imponen, entonces, porque se *Aanclan@* desde abajo y las redes de poder se establecen a partir de los mismos individuos.

La instancia más poderosa en la implantación de los discursos es el hogar. En éste, el padre, la madre, la abuela o los familiares que tienen que ver con la crianza, son los que promueven los distintos discursos. A la vez, los mismos jóvenes ejercen su poder con estos discursos, ya sea con otros jóvenes o con los demás.

En el caso de la religión, la madre, la abuela o la familia que cría a los jóvenes es la que enseña los fundamentos básicos y la que pide que éstos asistan a misa, al catecismo o las actividades religiosas. María, en la entrevista a profundidad, aduce que va a misa porque la mamá *Ala presiona@*. A Leydi la presiona su abuela y su tía. Alejandra admite que su madre la presiona para que vaya *Aya* que hay que oír las palabras de Dios para que le vaya a uno bien@. A Federico es su padre *Aque me aconseja que vaya a misa@*. Aarón siente *Apresión@* para ir aunque *Ala* decisión es de uno@. A Alan lo amenazaban con dejarlo solo si no quería ir a misa.

No hacerlo significa perder intimidad con la madre, el padre o los abuelos, lo que se traduce en preferencias por otros hermanos. A la vez, los jóvenes cumplen con los mandatos para crear alianzas de poder con los mayores o para atacarlos cuando éstos no siguen los mandatos comunales.

Yahaira, por ejemplo, se considera la religiosa de su hogar y es la que acompaña a misa a su madre. Ella reconoce que está más cerca de su mamá que su hermana, a quien **Ale** da pereza ir a misa. Lo mismo pasa con Aarón y su padre, ya que su hermano se declara ateo y no va a misa. **A**Será por eso que mi papá me tiene más confianza, dice él.

En otros casos, los mismos hijos van más a misa que los padres para aliarse en su contra. Isidro fue llevado a misa por su madre hasta hace dos años. Sin embargo, cuando ella se separó de su padre porque le pegaba, y se juntó con otro hombre, su hijo optó por continuar yendo. De esta manera, Isidro brinda el mensaje a su madre: él y la comunidad desapruueban lo que hace. La madre así lo intuye y protesta cuestionándole : **@**) para qué va tanto a misa?@

Las mujeres que asisten a misa y que se consideran más obedientes, ejercen el poder sobre las que no lo hacen y tienen una conducta más "desordenada". La comunidad de mujeres se divide entre las buenas y religiosas y las malas y no religiosas. Ana considera que ella pertenece al grupo selecto de muchachas de buena reputación y que tratan de cumplir con los mandatos divinos. Sin embargo, ella misma opina que existe un grupo de jóvenes **A**alborotadas y perdidas@ que no le tienen miedo a Dios.

En el caso de los discursos del género, la observación etnográfica permitió establecer que los hermanos compiten por la aprobación del padre por medio de su aceptación de la hombría como guía de conducta. Entre los factores más importantes están jugar fútbol y conquistar mujeres. Aunque muchos de los mensajes no se verbalizan, los padres escogen a los hijos que más se les parecen y que más **A**machos@ demuestran ser.

EL APRENDIZAJE

Los discursos se aprenden por tres métodos principales: repetición de los mensajes, la aceptación de actos de fe y la presentación de tesis esencialistas y dualistas.

La forma más común de enseñanza es la repetición de los mensajes y de los postulados principales de los discursos. Desde edades infantiles, los discursos empiezan a ser enseñados con insistencia. En el caso de la religión, la misa semanal, el catecismo, la confirmación, la escuela dominical y los cursos prematrimoniales son algunos de los vehículos de reiterar los mensajes.

En cada una de las instancias, los mensajes se repiten ad-nauseam. En la Iglesia, por ejemplo, las mismas interdicciones son repetidas misa tras misa. Hilda relata en la entrevista a profundidad que "tuve que estar sentada por tres horas y cagarme (soportar) una charla que repetía que fumar, bailar, tomar y oír música era malo. Santiago, de igual manera, considera que "las misas son tan repetitivas que son monótonas y aburridas" y que los consejos que dan son como **A**órdenes. Aún las reuniones de jóvenes en las iglesias, nos dice Gisella, son **A**aburridas@ y se repite lo mismo.

María, que está en un colegio de monjas, admite que la repetición de la oración y de los mensajes es permanente: *Atengo que estar rezando a cada rato y eso me obstina*. Según ella, debe rezar el padrenuestro en francés e inglés y hasta en la clase de matemática *Ahay que decir una oración todos los días*. Concluye ella: *Hay no!, mucha rezadera*.

En el caso de los discursos del género, la observación etnográfica que se practicó en las comunidades indica que la generización se da desde el nacimiento o quizás hasta antes y la programación se realiza tanto con los mensajes verbales como con los no verbales. En el caso del lenguaje, las niñas aprenden a distinguir lo femenino en todas las actividades pasivas y contemplativas y lo masculino en la acción y el verbo. Los mensajes sobre lo que se debe hacer o no son repetidos insistentemente. Las libertades que se le dan a uno se le niegan a otro. Las mujeres son cuidadas con más esmero y se les restringe el movimiento físico. Más aún las reprimen cuando empiezan a menstruar. A los varones, por el contrario, se les estimula para que abandonen el hogar y salgan a la calle. Ambos aprenden que ser hombre es tener más independencia y prerrogativas. Los que educan a los varones continúan el proceso al prestarles más atención y esperar más inteligencia de su parte, lo que influye en que se cumpla la profecía.

Los medios de comunicación, la escuela, la familia, la Iglesia y otras instituciones públicas y privadas se encargan de que los mensajes se aprendan por medio de la repetición. La pregunta que surge es ¿por qué no cambian los métodos para hacer los discursos menos aburridos? Respuesta: porque la reiteración es una forma muy poderosa de convencimiento. Los resultados están a la vista: después de años oyendo los mismos mensajes los jóvenes han incorporado como suyos estos postulados.

Esta reiteración, además, se acompaña de una serie de postulados que delimitan el campo del cuestionamiento.

Actos de fe

Ya que la religión es un acto de fe, los niños son enseñados desde pequeños a no cuestionar los principios básicos del cristianismo. Fe significa la suspensión del método científico y racional. Cuando uno tiene fe, la que es necesaria para la salvación, no cuestiona el pensamiento mágico de la religión ni las historias que contradigan el sentido común.

Si detenemos la razón en un campo, es más fácil hacerlo en otro. De ahí que los *actos de fe* no solo se refieran a la religión. Los discursos del género y de la ciencia, por su lado, también incorporan actos de fe, como las diferencias biológicas de los sexos y el papel de las hormonas, o la supuesta patología mental de las orientaciones sexuales distintas.

En vista de la familiaridad de los jóvenes con los actos de fe que exige la Iglesia, los otros actos

de fe que piden los otros discursos pasan inadvertidos. De ahí que no se mire siquiera la posibilidad de cuestionar los supuestos imperativos de la Naturaleza, de la sexualidad y del género. Esto fue fácilmente verificable en las entrevistas a profundidad, porque cuando a los(as) jóvenes se les preguntó por sistemas alternativos de ordenamiento social, biológico o natural, no tenían ideas al respecto: el silencio, producto del desconocimiento, se convirtió así en la respuesta común.

Esencialismo

Los discursos esencialistas de la Iglesia, por su parte, que nos dicen que las cosas son así por mandato divino, hace más fácil luego aceptar otros discursos esencialistas en la ciencia y en el mismo discurso del género. Si se acepta que las cosas son así porque Dios las hizo de esa manera, también es fácil aceptar que el género o la orientación sexual sean producto de mandatos divinos, naturales o constitucionales.

De ahí que los discursos del género también posean aspectos esencialistas como lo son la constitución natural distinta de hombres y mujeres y los de la ciencia, como lo es la constitución genética de la orientación sexual. No obstante, en las entrevistas a profundidad los(as) jóvenes no cuestionan estos principios, ni siquiera sospechan que las cosas podrían ordenarse de manera distinta, porque hacerlo significa perder su fe, aspecto esencial para la salvación del alma.

Maniqueísmo

Debido a que los seres humanos están divididos entre buenos y malos, hombres y mujeres, pecadores y salvos, fieles e infieles, los discursos promueven el pensamiento dual y la fragmentación de la personalidad. Dado que los discursos están, a su vez, basados en los mismos conceptos y su objetivo es presentarse como naturales, la polarización y la fragmentación de la personalidad se ajusta a sus fines.

La observación etnográfica permitió corroborar que los seres humanos aparecen, así, divididos en hombres y mujeres, jóvenes y viejos, buenos y malos, pecadores y no pecadores, etc. El lenguaje se divide también entre el vulgar y el decente. Los cuerpos entre las partes privadas y las públicas. El espacio entre las áreas decentes y las no decentes. El tiempo entre niñez, adolescencia, madurez y vejez. El mundo entre el hogar y la calle, la comunidad entre distintos barrios.

Proselitismo

Los discursos buscan ganar las almas y la tarea de convencer a los jóvenes es constante. Si los postulados esencialistas fueran tan contundentes no habría necesidad de insistir tanto en ganar nuevos adeptos. Sin embargo, la campaña de proselitismo es incesante. La manera proselitista típica es prometer amor y aceptación del grupo a cambio de la aceptación de las premisas del discurso.

Como producto de la observación etnográfica en las comunidades se pudo corroborar que existen personas dedicadas exclusivamente para el convencimiento de los discursos. Las figuras de autoridad se encargan de hacer que los jóvenes vayan a la Iglesia, recluten nuevos integrantes y promuevan los discursos. En los casos más extremos, los mismos miembros de las iglesias o los pastores recurren a ir de puerta en puerta para convencer a los incrédulos de su mensaje. Los jóvenes son llamados a formar grupos de discusión, de deportes, de arte, de organización comunitaria, de escuela dominical y de todo tipo de actividad, en donde las autoridades de las distintas iglesias se encargarán de diseminar sus discursos religiosos.

Las mismas iglesias fundamentalistas han diseñado una manera más agresiva de proselitismo. La utilización de los feligreses para atraer nuevos miembros es la base de su crecimiento. La misión de evangelizar y de ganar nuevos miembros se democratiza y se integra a todos los participantes, incluyendo los jóvenes. Maikol, por ejemplo, un joven de 14 años, manifestó en la entrevista a profundidad que debe hacer proselitismo para su Iglesia y traer a más jóvenes o adultos.

Una de las formas de ganar almas es identificar líderes en la comunidad que sirvan de ejemplo para atraer a más miembros o iniciar nuevos grupos o iglesias.

El mismo discurso de la calle tiene su manera de hacer proselitismo. Las pandillas de jóvenes son un caso de reclutamiento y adoctrinamiento en los discursos de la calle. Los equipos de fútbol que se organizan, o de otras actividades deportivas, que no cuentan con la intervención directa de los religiosos, sirven también de escuela de los discursos del género. Los familiares juegan también un papel similar, como es el caso de primos o tíos que tratan de convencer a otros de las bondades de los discursos de la calle y hacer que ellos practiquen la sexualidad y la agresión contra la mujer.

INSTRUMENTOS SOCIALES DE CONTROL: EL CASTIGO

La comunidad tiene varios instrumentos de castigo para garantizar la aceptación de los discursos: la censura, el encierro, la categorización, el exilio, la violencia y el abandono.

Censura

Una de las formas principales de evitar cuestionamientos y alternativas a los discursos es por medio de la censura. El sexo se ha convertido en tema tabú del que no se habla explícitamente en el hogar o en la escuela. En la Iglesia, aunque aparentemente pareciera que no se habla tampoco de sexualidad, sí se presenta el único discurso oficial para los jóvenes. Este discurso que es más antisexual se ve beneficiado por el silencio de los demás y la renuencia de ninguna institución a enfrentarsele, con excepción quizás de las universidades u organismos privados.

Una de las formas más evidentes de censurar es usar el silencio para reforzar los discursos. En las entrevistas a profundidad se obtuvo que la mayoría de las jóvenes experimentaron su menstruación sin que sus madres, abuelas o tías les brindaran preparación. Resulta de particular atención el silencio de las madres. A ninguna de las entrevistadas se le proveyó de apoyo emocional cuando les vino la menstruación. A pocas se les informó lo que debían hacer. A la mayoría, ni siquiera eso. Susana tuvo su regla y no tuvo confianza de decírselo a su propia madre. María esperó dos meses para pedirle las toallas sanitarias.

No hablar de la menstruación es negar la sexualidad de las jóvenes, quienes deben esperar por su Asexualidad@ hasta el matrimonio. Las madres, aparentemente, racionalizan que tienen ya una mujer en la casa, capaz del embarazo. Consideran, entonces, que entre menos se hable de sexualidad, más posibilidad de que sus hijas no piensen sobre el tema. Si de la regla no se conversa, mucho menos se hablará del placer sexual, el embarazo o la maternidad. Sin embargo, la censura no parece obtener estos resultados. Lo que sí provoca es un verdadero trauma en las jóvenes que no se sienten preparadas para su desarrollo como mujeres. Algunas tienen la regla y creen que se están desangrando. Otras la miran con espanto porque se sienten sucias. La mayoría pierde mucha de su libertad de movimiento sin que medie ninguna explicación. En el caso de los padres, el desarrollo sexual de sus hijas es una excusa para apartarse emocionalmente, sin que ofrezcan una explicación

A los varones, por el contrario, se les censura a medias el tema de la sexualidad. Los adultos saben que en la calle aprenderán Alas cosas de la vida@, como asegura uno de los líderes comunales, sin que los padres tengan que hacerlo. En los juegos, en los partidos de fútbol, en los recreos Alos hombres hablamos de las mujeres, de cómo meterles la picha (pene), de cómo hacer los trucos para cogérmolas@, nos cuenta Kenneth durante su entrevista. Si no lo hacen en la calle, lo llevan al mismo hogar: AMi primo me trajo una película porno en donde vi por primera

vez el acto sexual. Ahí aprendí la manera de hacer el amor y las distintas posiciones@. En el caso de los discursos religiosos, la censura se ejerce con admoniciones terribles en contra de **A**los malos pensamientos@. Pensar algo distinto del dogma religioso, es **A**un pecado@. Hablar o criticar la figura de Cristo es **A**blasfemar@, por lo que aún la legislación costarricense lo condena con prisión. Las iglesias contrarias o diferentes son **A**heréticas@ y lugares a los que no se debe ir. La censura de la Iglesia Cristiana es internalizada rápidamente por los jóvenes. Hilda admite **A**sentirse mal@ solo por pensar que la Iglesia es muy machista. Wendy cree que es pecado **A**no creer en las verdades@ que dice el sacerdote. Susan está convencida que **A**Satanás@ es el que **A**hace que uno dude de la palabra de Jesucristo@. Carlos opina que el **A**descarrilamiento de los jóvenes@ se da cuando **A**no respetan la palabra de Dios@.

En vista de la censura impuesta y aprendida, los jóvenes admiten **A**nunca haber pensado en alternativas@, como expresa Jorge. Cuando se les pregunta si habían considerado alguna otra forma de hacer las cosas, o expresar sus roles sexuales, la respuesta es que **A**no@. Leidy así lo resume: **A**No se me había ocurrido la posibilidad de que las mujeres pudiéramos ser distintas@. Juan nunca había contemplado distintas interpretaciones de la Biblia porque **A**me habían dicho que la palabra de Dios es la que está escrita en la Biblia. Yo siempre he creído que Dios mismo la escribió@, nos dice.

El encierro

Uno de los aspectos que más llamó la atención en la observación etnográfica practicada fue el encierro de las jóvenes. A pesar de vivir en comunidades con espacios abiertos y hasta considerados como de veraneo, las mujeres pasan encerradas en sus hogares. Más sucede esto cuando ya han tenido su primera menstruación. Sin embargo, las mujeres casadas también están encerradas en sus hogares, ya que el mundo de la calle no es para una mujer decente.

Las jóvenes al estar más en sus hogares son presa fácil de los mensajes emitidos por los medios de comunicación y de sus padres. Ellas jóvenes miran este encierro como un castigo y es una de las cosas que más reclaman en las entrevistas a profundidad. Sin embargo, su formación está así más determinada por los mensajes antisexuales de la Iglesia y la familia.

Pero el encierro se da también con los varones y mujeres de colegios religiosos, donde la vigilancia es mayor y el mensaje religioso, más fuerte. Quienes asisten a estos centros están expuestos a una mayor disciplina, reiteración de los mensajes y más incomunicados con el mundo exterior. No es de extrañar que también ellos mismos miren esta experiencia como un verdadero encierro y castigo.

Los jóvenes que han transgredido algunas de las reglas de los discursos religiosos son también encerrados como castigo. Si la muchacha ha tenido relaciones sexuales, la vigilancia es mayor y se le coarta aún más la salida por no haber sabido comportarse. En el caso de los varones, esto se da más si se descubre que han estado consumiendo drogas, principalmente alcohol.

El traslado de los jóvenes de una casa a otra, es otra forma de encierro para lograr más control de ellos. En otros casos, los hijos son enviados donde las abuelas o abuelos, o de las zonas urbanas a otras más rurales, con el fin de aumentar la disciplina..

El exilio

De acuerdo con la observación etnográfica, se pueden detectar dos exilios en las comunidades: el físico y el emocional.

Los jóvenes que se atreven a optar por un estilo de vida homosexual, por ejemplo, sienten que tarde o temprano deben irse de sus comunidades, tanto por no avergonzar a su familia como por evitar la represión y el corte que se da con los demás. Lo mismo sucede con las jóvenes que se dedican exclusivamente a la prostitución o que buscan más independencia.

Sin embargo, el exilio se da también en sectores más revolucionarios como las mujeres que desean estudiar o los hombres que no apoyan el sistema machista. Para evitar ser tachados de raros o raras, la ida a otra comunidad es una alternativa para ellos.

El exilio favorece los discursos porque elimina de la comunidad a los elementos más cuestionadores del sistema y de los mismos discursos.

Aunque los jóvenes no se vayan, el exilio se da de manera social. Las familias les prohíben a sus hijos comunicarse o andar con aquellos que tienen una mala reputación o se les deja de invitar a las actividades de la comunidad. Para los que son rechazados, su vida se margina a la periferia social. El exilio emocional cumple también así su cometido en algunos miembros de la comunidad.

La categorización

Esta es una de las armas más temidas. Ser categorizado como mujer fácil o prostituta es un certificado seguro de no casamiento en la comunidad y de estar afuera de la lista de las elegibles. Otras categorizaciones temidas son las de homosexual, lesbiana, delincuente, drogadicto y ateo.

La violencia física y mental

Cuando los otros instrumentos de conformidad fallan, el último recurso es la violencia física. Es muy común castigar violentamente a los(as) jóvenes cuando incumplen las reglas de los discursos. En las entrevistas a profundidad se pudo corroborar que muchachos que juegan con muñecas son azotados para quitarles la costumbre. Muchachas que cuestionan su rol o no quieren

hacer sus tareas domésticas, son también agredidas violentamente. Aquellas que no quieren limitarse a los juegos de mujeres, pueden ser violadas por andar solas en la calle.

Si no es agresión física, la mental es también muy usada. Las mujeres que no son típicamente femeninas, son tildadas de lesbianas o putas. Las que no quieren tocar a un joven, son tocadas a la fuerza o ridiculizadas. Los homosexuales son perseguidos y azotados, según narran en sus entrevistas.

El abandono

Una de las amenazas que pende sobre los jóvenes es la pérdida del amor de su familia. No se les enseña que el amor es incondicional, sino más bien que, de no respetar a sus padres, pueden temer por sus vidas. Respetarlos es generalmente pensar como ellos. Las amenazas de echarlos de la casa son frecuentes como forma de control, según se deduce de las entrevistas. La amenaza es mayor para las mujeres que sienten que ser expulsadas a la calle les garantiza el aprobo general. El gran temor de los jóvenes es quedar embarazadas y ser expulsadas a la calle. Aunque en la práctica son pocas las que son echadas a la calle por esto, el que nunca se haya discutido la posibilidad hace que el miedo esté siempre presente.

INSTRUMENTOS INDIVIDUALES DE CONTROL: LA POLICÍA INTERNA

Una de las formas más eficientes de hacer que la gente se conforme con los discursos es crear una acción interna de los individuos que le permita rechazar de una manera casi Anatural@ todo aquello que contradiga los discursos y censurar todas las prácticas y pensamientos que no se conformen con ellos. La represión, el miedo, la vergüenza, la culpa y el asco, juegan un papel trascendental en este aspecto.

Dos ejemplos tomados de las entrevistas a profundidad nos permitirán apreciar el trabajo de construcción de personalidades que se ajusten a los discursos y de mentalidades que han aceptado estas nuevas construcciones.

Maikol es un joven de 14 años. A los 7 años de edad aún jugaba con muñecas: Ayo les hacía trenzas a mis amigas y a las muñecas@. También él se pintaba la cara, se ponía aretes y se hacía colas en el pelo. Las cosas de hombre Ano le gustaban@y su madre lo encontró un día poniéndose un vestido de mujer. Sus deseos de jugar con cosas de mujer eran tan grandes que reincidía a pesar de los castigos.

Castigos tuvo suficientes como para que se des aprendiera de sus gustos por lo femenino. En primer lugar, su abuela fue la primera en darse cuenta de sus preferencias por las cosas

femeninas y la que trató de pararlo. Ella **A**me enseñó a quitar todo eso y me llevaba a caminar para que se me olvidara todo eso. Según él recuerda, ella lo trataba de **A**despistar mientras sus amigas jugaban. Esto él lo consideraba injusto porque **A**) ahora con quién iba yo a jugar?.

Los castigos aumentaron con el tiempo. **A**Me castigaron como 7 veces, más o menos, porque yo no quería nada de hombre, solo de mujer y me dejaron encerrado en un cuarto para que se me olvidara y yo decía 'ya se me olvidó' y volvía a jugar de mujer y me volvían a meter, hasta que me dejaron y se me olvidó y me empezaron a sacar.

Cuando el encierro no bastaba, el castigo físico seguía. **A**Mi mamá me pegó y me dijo que yo no tenía que mudarme así y decía que dejaran de meterme esas ideas porque me iba a ser homosexual y de ahí nunca volvía a jugar porque me regañaron y empezaron a darme consejos para que me olvidara.

Entre lo que le decían para **A**que se le olvidara era que **A**eso no era bueno y que las mujeres **A**no me iban a querer y que **A**me iban a decir playito y entonces él empezó **A**a entender. Parte de este entendimiento fue hacer que jugara con carros y **A**andar con los amigos y no jugar con muñecas.

Lo interesante de este proceso de **A**olvidar son los resultados siete años después. Según Maikol ahora él cree **A**que los castigos eran justos porque no tenían que dejarme jugar con muñecas. Él se encuentra contento porque **A**le han quitado estos gustos.

Por otro lado, su visión de los roles sexuales es ahora **A**normal. El cree que las mujeres son inferiores y deben dedicarse a profesiones **A**no muy pesadas como la de secretaria. El prefiere que ellas hablen **A**finito, vistan **A**vestidos femeninos y caminen **A**meneándose mucho. Los hombres, según él son más fuertes y **A**deben trabajar fuera de la casa. Para él, los sentimientos de las mujeres son débiles y los de los hombres, fuertes. Ellas **A**con cualquier cosa se ponen a llorar.

Leidy es la contraparte de Maikol. A ella le encantaba jugar bola cuando niña. Al principio, ella no recuerda haber jugado mucho. Sin embargo, cuando se le pregunta otra vez, se recuerda que sí lo hacía muy seguido. Ella recuerda que le encantaba ir a la plaza a jugar con los varones **A**a escondidas. En ese entonces a ella **A**le daban ganas de hacerlo aunque **A**ahora no.

)Qué pasó para que dejara de gustarle? Pues su mamá le decía **A**que no, porque eso es para hombres y que ellos recibían muchos golpes. Su tía también intervenía ya que cuando los muchachos llegaban a buscarla, ella les decía **A**Leidy es una mujer no un hombre. Para disuadirla de estos juegos, ella le regalaba muñecas para que jugara. Si esto no servía, la **A**castigaba cuando Leidy regresaba de la plaza.

El des aprendizaje terminaría con éxito. Años después Leidy está muy **Agradecida@** con su madre **A** porque me ha dicho que los hombres con los hombres y las mujeres con las mujeres@. Ella ahora piensa que **A** esta muy bien que sea así ya que si el hombre usara muñecas sería un playo y la mujer que lo hiciera con carros, sería una tortillera@. El **Adeseo@** de ir a misa es también aprendido por los jóvenes y para algunos de ellos, se vuelve algo **Anatural@**. Yahaira vive en un hogar en que ni su padre ni su hermana asisten a la Iglesia. Su padrastro no gusta de la misa porque la gente **Asolo** va a hablar mal de los demás@. Sin embargo, aunque ella experimentaba **Apereza@** al principio, ahora le gusta ir. **ANo**, más bien soy yo la que todos los domingos me levanto a las 7 de la mañana para dejar hecho el oficio que me toca a mí y para irme a misa@. Adriana aunque a veces siente **Apereza@**, siempre va. A ella la obligaban antes, pero ahora "voy porque quiero@".

Varios son los mecanismos que son usados para llegar a que los jóvenes se adapten a los discursos.

Observación

De lo anterior se desprende que los(as) jóvenes están estrictamente observados. Sus conductas pasan por el análisis de sus padres, hermanos, familiares, maestros, doctores, psicólogos, sacerdotes y todos los que tienen contacto con ellos. La observación constante hace que ellos mismos empiecen a observar su conducta. Cualquier acción que despierte el interés del observador, hace que el niño o el joven también le preste atención. Las conductas o las partes del cuerpo que son observadas por los adultos adquieren un mayor interés para los niños.

El género es una de las conductas que más se escrutina. Existe un aparato de observación de las conductas que no son típicas para cada sexo. Si la niña juega de bola y el niño de muñecas, la comunidad de adultos empieza a prestarle atención a la conducta y a denunciarla. A Adrianna le gustaba jugar de carritos, pero su madre la hizo sentirse **Arara@** ya que eso, le dijo, no era juego de mujeres. Ella ahora agradece a su mamá su "preocupación por hacerla una mujer de verdad".

Para los niños, es totalmente indiferente si se juega con muñecas o con carritos. Sin embargo, no es así para los adultos quienes infieren de estos juegos posibles orientaciones sexuales **Aanormales@**.

Kenneth, por ejemplo, narra durante la entrevista que **Aun** día que estábamos jugando de casita y estaba con una chiquilla, mi madre se dio cuenta de lo que hacía y me castigaron@. Cuando la madre de Carlos observaba que él jugaba muñecas con su hermana, se lo prohibía. Su misma madre se fijaba qué zapatos se ponía y cuando veía que usaba **Abotitas@**, le decía que eso era **Acosas** de playillo@. Lo mismo sentía el padre de Maikol, quien decía que si su hijo jugaba con muñecas **Ase** haría homosexual@. Juan jugaba un juego de "jirón" con sus hermanas y su tío era

quien se fijaba y le decía que no debía jugar *Ajuegos de mujeres*. Alberto jugaba de enfermera y se vestía como tal. Su madre se ponía tan brava que le *Acaía encima* y le decía *Aque se quitara eso*, que era muy feo y lo mandaba como castigo a cortar monte. En el caso de Guillermo, su madre no prohibía que jugara de casita per se, pero ella intervenía en el juego y se cercioraba que su hijo hiciera de *Apapá* o de *Amarido* en los roles de la casita.

El cuerpo también es centro de observación. Los genitales son los órganos que determinan las conductas y su observación se hace desde el primer día de nacidos. Los mismos niños les prestarán atención en vista de las prerrogativas distintas de ambos órganos. La centralidad en los órganos llamados genitales hace que los jóvenes empiecen las comparaciones entre sí y a estudiar su tamaño y sus cambios.

La conciencia de la diferencia de los órganos llega no porque los niños le hayan prestado atención, sino porque los adultos así lo determinan en la escuela o antes de ésta. Mariannela admite que ella no sabía que existían diferencias hasta que en el primer grado se las explicaron. Antes *Acreía* que todos los niños eran iguales. Federico se dio cuenta que era varón *Aporque me dejaban jugar con carros, cosas de armas y herramientas mientras las niñas jugaban con muñecas y eso*. Aarón no cree que se le haya dicho que su pene *Asignificara* que yo era varón sino más bien por *Alas acciones que uno hacía*. Jorge se dio cuenta que era niño *Aporque solo jugaba con varones*. Donaldo y Juan por *A la forma en que me vestían*.

Sin embargo, los adultos van dando el mensaje que los órganos determinan la diferencia y que en la medida en que éstos crecen, más separación debe establecerse entre niños y niñas.

Juan recuerda que su madre lo bañaba desnudo en una pila hasta los cuatro años, pero luego dejó de hacerlo, aunque él nunca supo *Apor qué*. Santiago notó la diferencia cuando miró cómo bañaban en su casa a una chiquita y su madre lo apartó y le dijo que no debía ver. A Carlos le prohibieron de un momento a otro bañarse con su hermana *Alo que me hizo ponerme a llorar*. Guillermo se dio cuenta que cuando crecía, su padre no quiso bañarse más con él y nunca *Ame dio una explicación*.

El crecimiento de los órganos hace que en el caso de los hombres, quizás con más fuerza, las expresiones de cariño como abrazos y besos se interrumpan.

Los varones recuerdan cómo sus padres y familiares empezaron a distanciarse físicamente en la medida en que ellos fueron creciendo. Jonnathan aún no entiende por qué su padre no le dio más besos en la mejilla después de los 11 años. Guillermo recuerda con nostalgia los apretones que le daba su padre y que no sabe por qué se acabaron. Luis Alberto narra que su padre lo besaba y abrazaba pero que *Adejó de hacerlo en algún momento* y *Asin ninguna explicación*. Maikol se acuerda que antes se bañaba con su padre *Apero que después ya no más*. Esta misma confusión la sintió Adrianna quien hasta los 5 o 6 años se bañaba con sus primos y luego *Adejó de hacerlo*.

Con su propia hermana se bañaban juntas hasta los 10 años para después **A**no hacerlo más@ y **A**sin saber por qué@. Tatiana recuerda que, de un momento a otro, sus 7 hermanos y hermanas fueron **A**separados@ por sexo en sus dormitorios.

El interés que los adultos han demostrado hacia los órganos sexuales de sus hijos, hace que éstos lo aprendan rápidamente y que empiecen a observárselos y compararlos. Pronto, entre los hombres, el tamaño se torna un aspecto de comparación, ya que han aprendido de las consecuencias de su crecimiento. Carlos narra cómo su primo se reúne con otros compañeros a **A**sobársela (masturbase) y a ver quién la tiene (el pene) más grande@. De él se burlan porque **A**la tengo chiquitilla@. Santiago dice que él se compara con sus compañeros y está **A**contento con su tamaño@. Minor dice que su primo se compara con él pero **A**yo la tengo más grande que mi primo@. Jonnathn dice que él **A**está bien de tamaño@ y que no le gustaría **A**tenerla más grande@.

En el caso de las mujeres, los senos son la preocupación. Hilda admite que siempre ha sentido vergüenza porque **A**desarrollé los senos antes que mis compañeras@ y tanto ellas como los varones **A**le hacían comentarios y se burlaban de ellos@. El caso de Wendoly es el contrario. Ella dice que en el colegio los jóvenes se pasan comparando los bustos de las mujeres y que como ella no tiene, siente **A**vergüenza@.

La observación se acentúa en la escuela y en la Iglesia, donde los maestros y sacerdotes se encargaran de vigilar las conductas y reportar aquellas que no calzan con las expectativas. Las conductas que llaman más la atención son las que tienen que ver con los roles sexuales y la cercanía de los varones y las mujeres. La observación está así orientada a separar a los sexos en conducta y acciones y a promover que los mismos jóvenes se auto vigilen sin la necesidad de los adultos.

El caso de David es típico de la observación y censura. Su tía ha **A**observado@ que él es algo **A**rar@ ya que es afeminado y ha venido a indicárselo a su madre para que **A**haga algo@. Un maestro lo ha llamado a él para darle **A**consejos@ ya que también ha notado que sus ademanes no son de **A**varones@. Su misma madre está consciente de que David es como una **A**niña@ y lo observa en la manera en que se pinta. Todos hablan con David para que él **A**observe@ su conducta y trate de **A**cambiarla@. La atención de tanta gente sobre su manera de ser hace que David sepa que **A**soy raro y diferente como algo enfermo@.

Otro caso similar es el de Mariannella. A ella le gustaba jugar con los varones porque le **A**encantaba el juego de bola@. Sin embargo, una vecina le reportó a su madre de que ella jugaba en la plaza y los muchachos aprovechaban **A**para tocarla@, so pretexto del juego de bola. Su madre lo comentó con su tía, quien también empezó a observar que su sobrina no gustaba de jugar con muñecas y con otras niñas. Las dos mujeres confrontaron a Mariannella de que su conducta **A**no está bien@, porque el juego de bola **A**no es para mujeres@. Su tía le compró muñecas para que jugara con ellas y le pidió que no volviera a la plaza. Mariannella empezó así su propia

observación de su conducta **Aanormal@** y decidió hacer caso y dejar los juegos de bola. Ahora, ella ha cambiado su manera de ver las cosas y nos dice que "no es bueno que una mujer sea vista con otros varones porque van a pensar que es una perdida@".

Si el joven no desea ir a la Iglesia o se duerme en la misa, los adultos se fijan y hacen comentarios. Pronto los mismos jóvenes han aprendido a observar su propia conducta (y cambiar lo que no es aceptable) y la de los demás jóvenes. De esta manera, ellos refuerzan las interdicciones y censuran con sus observaciones a los inconformes o rebeldes.

Adrianna observa en la Iglesia que muchos jóvenes están a la fuerza y con pereza y que **Ano** debería ser así@. Paula mira que algunos jóvenes solo van a flirtear con las muchachas. A Kenneth y a Gisella no les gusta que los otros jóvenes critiquen a aquellos que tienen el pelo largo o un arete en la Iglesia. Santiago cree que no está bien que los jóvenes asistan a chismear a la Iglesia. Susana opina que la Iglesia es para respetarla y a ella le incomoda que los jóvenes hablen durante el servicio. Hilda **Adetesta@** que las amigas **Asanturronas@** sean las que estén más metidas en la Iglesia y que por el otro lado, sean las más **Apromiscuas@**.

La constante observación de todos contra todos y de cada uno a sí mismo, hace que -antes de que se piense, diga o haga una cosa- se escrutiñe su conveniencia desde el interior de cada uno de los miembros de la comunidad.

Confesión

Para el cristianismo la confesión es un elemento básico de convencimiento. La confesión sirve como fórmula para el perdón de los pecados, que tiene que ver con acciones cometidas y pensamientos inapropiados. Esta confesión se practica en el catolicismo por medio del sacerdote y con el fundamentalismo, de manera abierta con los otros feligreses o con uno mismo. Sin embargo, la función de revisión de acciones y pensamientos se da en las dos modalidades.

Los cristianos están así conscientes de que con el fin de lavar los pecados y ganar su salvación deben revelar sus pecados y sus pensamientos pecaminosos a otros y a sí mismos, y que el ideal sería la eliminación de estos pensamientos.

La confesión tiene, además, como su resultado la creación de una policía interna que se encarga de dividir los pensamientos, el deseo y los sentimientos, entre correctos e incorrectos. Los jóvenes los censuran dependiendo ante quiénes están. Este proceso se inicia tan temprano que hasta parece natural. Precisamente esa es el fin de la policía interna: hacer creer que los discursos son naturales y que sus categorías son normales.

Por ejemplo, a un joven que le gustaba vestir como mujer cuando niño fue tan bombardeado con los mensajes en contra que cuando más grande, ya había incorporado el sexismo de su

comunidad hacia la mujer.

LOS RECURSOS DE LA POLICÍA INTERNA

De los argumentos anteriores se pueden ofrecer algunos elementos que contribuyen a explicar los mecanismos que utiliza la "policía interna" para cerciorarse que los discursos finalmente se internalicen.

El instrumento más directo de la policía interna es la memoria. Los sentimientos *Acensurados* pasan al olvido o al inconsciente y los jóvenes simplemente no recuerdan sus deseos prohibidos. Solo quedan algunas versiones de éstos para el investigador que desee descubrirlos en un trabajo de arqueología mental.

¿Cómo podemos saber que estos deseos fueron reprimidos en vez de pensar que nunca existieron? Por sus señales, en los que por una u otra razón no los reprimieron y por medio de la investigación de las transgresiones en la comunidad.

Otro recurso de la policía interna es silenciar el pensamiento. La suspensión del cuestionamiento de las contradicciones se hace antes de que surja la duda. De ahí que los jóvenes nunca hayan pensado en formas distintas de explicar un fenómeno o posibilidades de hacer las cosas distintas. Se les ha enseñado que los pensamientos no son apropiados para grandes dimensiones de sus vidas.

Otra manera de establecer una policía interna es tomar reacciones fisiológicas naturales y asociarlas con categorías culturales para que lo que es cultural parezca natural y biológico. De esta manera, las prácticas sexuales que no calzan con las normativas de los discursos, son lentamente asociadas con reacciones físicas como el asco o la vergüenza.

El asco es asociado con otras sustancias y órganos que responden a los discursos. El ejemplo más sencillo de esto es el sexo oral, el cual produce una reacción de asco en la mayoría de los jóvenes. También el semen que no es depositado en la vagina se convierte en algo asqueroso, algo que no es bueno para uno mismo. Su equiparación con otros desechos del cuerpo como las heces y la orina, lo convierte de algo culturalmente prohibido a algo que parece *Anaturalmente* asqueroso.

El mismo concepto de asco está unido al sexo anal. Cuando los jóvenes se imaginan el sexo anal lo asocian con las heces y con fluidos que son vistos con asco. De ahí que se desprenda fácilmente que la homosexualidad sea algo sucio y asqueroso. Sin embargo, el pene o la vagina nunca son asociados con la orina, por lo que culturalmente se desvinculan de estos desechos del cuerpo.

Con respecto a la vergüenza, el proceso es similar. El cuerpo se convierte en una zona dividida

en que ciertos órganos no se deben exhibir y cuando otros los miran, se desencadena la sensación de malestar. Para las jóvenes, el recto, los senos y la vulva son prohibidos a la exhibición y para los jóvenes, el pene y el recto.

Pero otras cosas son vinculadas con la vergüenza. El deseo es uno de ellos. Se considera que el deseo es algo privado y prohibido. Al asociar el deseo con algo vergonzoso, los jóvenes aprenden que la imaginación es tan privada y prohibida como sus mismos cuerpos. No es de extrañar que esta implícita censura de la imaginación hace que los discursos más restrictivos se refuercen al eliminar las alternativas distintas.

También da vergüenza hablar del sexo. El lenguaje del sexo ha sido asociado con el malestar físico de la vergüenza, como si el solo hecho de mencionar los órganos y las prácticas fuera una transgresión.

Otras sensaciones físicas asociadas con la sexualidad son el miedo y la culpa. El miedo es una reacción fisiológica del cuerpo ante cualquier peligro inminente. Tiene una serie de reacciones físicas que hacen surgir la adrenalina para iniciar el escape y luego las endorfinas para bloquear en la mente todo lo que no sirva para la defensa y el escape del peligro. Sin embargo, esta reacción física natural se asocia con el sexo y convierte ciertas zonas como peligrosas.

La más clara y evidente es la masturbación. Esta práctica sexual ha sido vinculada con todo tipo de peligros que van desde el castigo divino hasta la enfermedad mental y física. Los jóvenes aprenden que ciertos procesos de sus cuerpos son peligrosos y que les pueden causar daños. Lo mismo sucede con el sexo vaginal que está asociado con el peligro del embarazo y con la catástrofe social.

Con respecto a la culpa se puede decir que una de las características de las comunidades estudiadas es la gran simbiosis que se crea en la familia. Los jóvenes no son entrenados a mirarse como seres independientes que tomarán sus propias decisiones, ni éstas se estimulan, sino que perciben como apéndices de sus hogares, cuyos comportamientos tienen un gran impacto en todos los demás. De ahí que ellos deben vigilar sus acciones para no comprometer o avergonzar a sus padres. La estructura es más que todo codependiente; la gente es entrenada a vivir para los demás.

No existe en Costa Rica una edad clara en que los varones deban salir de sus hogares y en el caso de las muchachas que no se han casado, ninguna. De ahí que los discursos religiosos se refuerzan, ya que no hay manera de dejar la casa si no es por matrimonio. Si queda embarazada antes del matrimonio y no logra casarse, la mujer continúa en el hogar. Con el varón sucede algo parecido, ya que no existe la tradición ni el apoyo para vivir aparte, a menos que se junte con otra mujer o se case.

No solo es difícil dejar el hogar, a menos que sea por matrimonio, sino que las relaciones entre

padres e hijos, especialmente entre la madre y sus hijos, es más fuerte que en otras latitudes. En comunidades donde la madre es soltera o su marido o compañero juega un papel débil, las relaciones entre ésta y sus hijos adquiere componentes emocionales muy fuertes. Los hijos se sienten responsables por la felicidad y por el bienestar de sus madres y no se atreven a hacer cortes con su forma de pensar.

Esta es la razón del por qué, aunque haya tanta resistencia hacia los discursos tradicionales, los jóvenes no se atreven a verbalizarlos. Existe temor de hacer sufrir a la madre y avergonzar a la familia.

X. CONTRADICCIONES Y COMPARTIMENTALIZACIÓN

Hemos visto que los discursos ortodoxos son modificados por los jóvenes. Estas modificaciones implican que éstos ejercen el poder de manera nada uniforme. Unos grupos e individuos se benefician de su ejercicio más que otros. Si no fuera así, no habría necesidad de alterarlos. Pero los discursos al implantarse, sacan del "ropero" a los distintos sectores que se benefician de ellos y a los que menos lo hacen. A la vez, sus preceptos suelen contradecirse unos con otros.

Uno de los factores más importantes para explicar estos cambios son las contradicciones. En vista de la variación de las Reglas del juego@sexuales en cada uno de ellos, los jóvenes tienen que elegir normas y prácticas distintas. Las contradicciones rompen la lógica de los discursos y los motivan a no creer o a no cumplir con muchos de los mandatos.

En nuestro estudio hemos identificado tres discursos alternativos: el erótico, el romántico y el feminista. Aunque distintos y con principios contradictorios entre sí, los discursos alternativos se caracterizan por defender modelos sexuales simétricos, no jerárquicos. Aspiran a un modelo de sexualidad no dualista entre iguales. Además, son los discursos que emanan desde abajo, de las minorías y de los sectores de menos poder. Aunque pueden ser manipulados también por las autoridades, son discursos populares, formulados desde la periferia y con menos conexiones con los sectores oficiales. Como se analizará en el próximo capítulo, éstos también son una forma de expresar resistencia a los discursos predominantes.

Durante el análisis de las entrevistas a profundidad, se hizo evidente la gran contradicción entre los postulados de los discursos y la realidad social en que viven los jóvenes. Para muchos de ellos la realidad económica les hace imposible cumplir con los ideales de los discursos predominantes. Resulta más bien contradictorio observar cómo entre más dura es la realidad económica, más predominan los discursos irreales.

Los jóvenes saben que se les da una serie de mensajes contradictorios acerca de la sexualidad, con fines, reglas y principios distintos. De las entrevistas se deduce que en la escuela y en el colegio se discute lo menos posible sobre la sexualidad. El mensaje que se da es que los adultos no tienen confianza de poder manejar el tema y que éste es demasiado impúdico para hablarse. A las mujeres se les dice que deben cuidar su virginidad hasta el matrimonio y que es su responsabilidad exclusiva no perderla. A los varones se les incentiva a tener el mayor número de conquistas sexuales posibles. Entre más conquistas, más machos. A ambos se les dice que la única relación posible es en el matrimonio. Sin embargo, existen muy diversos tipos de uniones en su comunidad y hasta en sus hogares. A las mujeres se les convence de que el amor romántico es algo muy importante. De ahí que cuando tienen sus novios, ellas deben demostrar que los quieren. Una de esas Pruebas@de amor es generalmente que se acuesten con ellos. Sin embargo, sus mismas madres las aconsejan de que no les crean a los varones. Ellas saben muy bien que muchas muchachas ceden para ser abandonadas y que por eso, jamás deben dar una prueba de

amor. Los expertos recomiendan que la gente aprenda técnicas amoratorias y que practiquen. Los jóvenes tienen temor de ser abandonados por no saber hacer bien las cosas.

Todas estas normas contradictorias son asimiladas por los jóvenes que las comparan con la realidad en que viven. Ahí sabrán que muchas de éstas no son llevadas del todo a la práctica por quienes las predicán y que otras más bien son peligrosas. A la vez, los jóvenes también las asimilarán dependiendo de quiénes vengan. Unas personas tendrán más autoridad que otras y algunas, ninguna. En el caso de la Iglesia Católica, es común que muchos de lo que se predica no se practica. Con respecto a sus padres, el romanticismo puede estar ausente.

VILLA DEL MAR

El factor clase, representado por las comunidades, juega un papel muy importante en la tensión que se suscita entre la realidad social y las prácticas sexuales de los jóvenes. En una comunidad marginal como Villa del Mar, los discursos que más predominan son el romántico y el religioso. Los jóvenes esperan de ellos que resuelvan sus problemas económicos por medio de una *Asalvación*, ya sea espiritual o amorosa. Las muchachas y los muchachos sueñan con que ellas lleguen vírgenes al matrimonio. Al mismo tiempo, el cuerpo es para ambos el vehículo principal para obtener reconocimiento y placer. No es de extrañar que sea en Villa del Mar donde los párvulos experimentan con todo tipo de prácticas sexuales: bestialidad, sexo grupal, sadomasoquismo, sexo anal, y otras. Esto a pesar de que la mayoría defiende los preceptos religiosos sobre la sexualidad.

La contradicción entre lo que se profesa y lo que se practica surge por la falta de alternativas. En una sociedad con alto desempleo, falta de oportunidades de educación y pauperización creciente, es común encontrar que los discursos predominantes son los más divorciados de la realidad. De ahí que todo lo que tenga que ver con el alma, el más allá y el amor romántico, será bienvenido.

Podríamos decir que el énfasis en los valores no materiales, no mundanos y no físicos de los discursos del amor romántico, del matrimonio y de la vida religiosa es una manera de compensación por la falta de prosperidad material. En Villa del Mar, la aceptación de la palabra divina y la búsqueda de la felicidad en el matrimonio, son los ideales de la vida de los jóvenes. No obstante, la pobreza hace que estos ideales sean difíciles de obtener: no existen recursos para formar el hogar romántico y cristiano ideal. Los párvulos, además, no tienen acceso a otros símbolos de estatus, como son la profesión o el poder político. Esto los limita a vivir más centrados en sus cuerpos que en otros aspectos de la vida social. Esta centralidad los lleva, por otra parte, a experimentar y a definirse más por él. La importancia del cuerpo, por lo tanto, creará tensiones enormes con los discursos etéreos y espirituales del amor y la religión.

Raquel y Wendy son dos ejemplos de esta contradicción. Las jóvenes, de 14 y 17 años respectivamente, tienen historias similares. Ambas vienen de familias desintegradas, con

hermanos de diferentes padres y ninguna se relaciona con su padre biológico. Wendy nos cuenta que su madre quedó embarazada dos veces por hombres distintos y como no pudo abortar, optó por tenerlos. Para Wendy, el aborto es un crimen. Ella considera que la mujer no debe trabajar y debe dedicarse exclusivamente al hogar. Es esencial, según su forma de pensar, que la mujer llegue virgen al matrimonio y que le sea fiel al marido.

Wendy no solo es "conservadora" con respecto a la sexualidad, sino que tiene grandes lagunas de conocimiento sobre su propio cuerpo. Ella no sabe lo que es el clítoris y dice no conocer sus órganos genitales. Nos cuenta que su abuela le dijo que si se tocaba los genitales, o se masturbaba, provocaría que la raptaran. Los senos, según ella, solo sirven para lactar. A pesar de esta actitud y de la ignorancia de su propio cuerpo, Wendy no practica lo que dice. En la entrevista a profundidad, revela que ha tenido relaciones sexuales con varios jóvenes, aunque les resta importancia *A*porque no sentí nada*@*.

El caso de Raquel es aún más interesante. Ella empieza la entrevista diciendo que *A*la mujer para que se le respete debe ir de blanco al altar, sino es que es una puta*@*. Raquel es una fiel defensora de la pureza de la mujer antes del matrimonio. Sin embargo, su propia madre vive con un hombre con el que no se ha casado. El es uno de tres hombres con quien ella se ha juntado y Raquel ha sufrido por estas relaciones, ya que uno de ellos abusó sexualmente de ella.

Al principio de la entrevista, Raquel nos dice que no ha tenido relaciones sexuales. Sin embargo, en las sesiones siguientes, admite haberlas experimentado a los 11 años con *A*mi primer novio*@*. Después de éste, ella ha tenido contacto con otros jóvenes. Raquel reconoce haber tenido juegos eróticos con ellos. Con uno se tocó los genitales, con otro vio películas pornográficas, con otro adicional se fue a encontrar *A*en el río por la noche y debajo de un árbol*@*. A pesar de estas aventuras, Raquel nos dice que a sus hijos les enseñará a *A*esperar hasta que se casen para tener relaciones*@* y que el sexo es *A*solo para la procreación*@*.

Raquel y Wendy son dos ejemplos vivos de las contradicciones de los discursos en la práctica. Sus vidas reflejan las inconsistencias entre creer en un ideal y una forma de vida y vivir una realidad distinta, en la que la carne y sus apetitos predominan.

DIFERENCIAS DE GÉNERO

Por medio de las entrevistas a profundidad corroboramos que los jóvenes viven en realidades dicotómicas, más aún en Villa del Mar que en Villa del Sol por las razones mencionadas.

El discurso religioso les exige construir y vivir su sexualidad de acuerdo con los preceptos de obediencia a la palabra del Señor, amor puro y sin mancha, fidelidad matrimonial, virginidad hasta el matrimonio para ambos, sexualidad para la procreación y rechazo absoluto de la

sexualidad no reproductiva o **Adesviada**.

En todas nuestras entrevistas a profundidad con los jóvenes, encontramos grados distintos de asimilación de estos conceptos. Cada vez que los mencionan, se utilizan palabras como **Así es como debe ser**, **Alo que se ha dicho**, **Alo establecido**, **Alo natural**. El discurso religioso es responsable por los sentimientos de culpa de los jóvenes, la negación y la policía interna que usan para autocensurarse (más es el caso con las mujeres). Ellos están conscientes de la contradicción en que viven por querer gozar de sus cuerpos y experimentar la sexualidad.

En el caso de los varones, el discurso religioso encuentra grandes contradicciones con el del género. Los varones aprenden que para ser hombres, deben tener relaciones sexuales y enseñar a las mujeres. El discurso del erotismo, más fuerte en ellos por no tener que preocuparse por las consecuencias de la sexualidad, i.e. embarazos o pérdida de reputación, también incentiva a sostener relaciones. Sin embargo, la religión les dice que es pecado tenerlas antes del matrimonio.

Las mujeres, por el contrario, están más influidas por los discursos religioso y romántico que censuran su sexualidad y les dicen que las relaciones sexuales sin una relación establecida son negativas. Sus contradicciones mayores se suscitan con los discursos eróticos y los del género de los hombres, quienes las presionan constantemente a la sexualidad. Ellas creen en el amor y en el matrimonio; sin embargo, los varones utilizan toda clase de artimañas para hacerlas creer que deben entregarse y dar **Apruebas** de su amor.

El discurso romántico de las mujeres contradice no solo los preceptos religiosos, sino los del género. En la visión del amor romántico, no existen jerarquías ni prohibiciones, sino una devoción que borra todas las diferencias: el amado ideal es distinto a los demás. Las mujeres esperan encontrar en su amor una liberación de su posición subordinada y su falta de libertad y de oportunidades. No es de extrañar que sea éste su discurso favorito. Sin embargo, los **Asacrificios** que demanda el amor romántico van en contra, muchas veces, de los mandamientos divinos.

El discurso religioso es también el punto de partida para el romántico. Podríamos decir que el romanticismo sirve como puente entre el ideal y lo real de la vida de los jóvenes. En otras palabras, el discurso romántico es utilizado para explicar las inconsistencias con los mandatos divinos: mientras uno peque por amor, todo puede ser perdonado. El amor es así visto como una fórmula limpiadora del pecado.

Debido a que las mujeres son las que tienen que preocuparse de no acceder a las relaciones sexuales, no es de extrañar que sean ellas las que utilicen más el amor romántico como explicación.

Mientras hayan sucumbido por amor, existe cierta tolerancia hacia su Aerror@. Su esperanza es que el amor sea el camino para el matrimonio y que el joven con quien tuvieron las relaciones sexuales llegue a casarse por la Iglesia.

En el caso de los varones, los discursos más poderosos son los eróticos y los del género. Para los varones, la religión y el romanticismo son asociados con las inquietudes de las mujeres por cuidar a los demás. En su construcción como dominadores, los varones miran los discursos del género como una racionalización de su superioridad y control sobre las mujeres.

En vista de su adoctrinamiento como tutores de ellas, los varones están más de acuerdo con el erotismo, o sea la sexualidad por el placer. Ellos no tienen que sufrir por un embarazo no deseado, ni perder su reputación por haber consentido a las relaciones sexuales. De ahí que el disfrute del cuerpo y sus placeres les sea menos amenazante y por lo tanto, más atractivo.

No obstante, los varones también creen en los principios religiosos y románticos y miran contradicciones entre el discurso del cuerpo y sus placeres y los principios morales. Ellos tienen madres y hermanas que han sufrido de engaños y vejaciones y muchos han sido criados exclusivamente por estas mujeres. De ahí que ellos estén conscientes de las contradicciones de lo que oyen sobre sexualidad en los discursos y la realidad en que viven.

Más se acentúan las contradicciones para los varones cuando se enamoran de las mujeres. El amor romántico para ellos es también una forma de romper con la visión de la mujer como inferior o como objeto de placer sexual. Cuando los varones se enamoran empiezan a hacer una división entre su amada y las demás mujeres. Esta ya no es una pieza de colección u objeto sexual a conquistar y para lucir ante los demás varones. La amada es una mujer a quien el varón debe proteger más bien del chisme y mantener, en el más estricto secreto, sus relaciones sexuales. De esta forma los discursos románticos entran en contradicción con los del género.

Estos discursos son más pronunciados en las clases populares. Como se dijo anteriormente, una sociedad que no ofrece alternativas económicas estimulará los placeres del cuerpo como compensación. Por esto es más común encontrar en ellas evidencia del cuerpo como campo de batalla. Los sectores más pobres librarán sus batallas del género más con los puños, los órganos sexuales y sus pies (para huir de las relaciones).

VILLA DEL SOL

En el caso de esta comunidad, las conductas arriba descritas no son tan pronunciadas. En el caso de los jóvenes de Villa del Sol, ellos enfrentan las contradicciones más por medio de la racionalización. Aspiran encontrar sentido y satisfacción personal por otros caminos fuera del cuerpo. Para ellos, la riqueza material, los logros académicos, el trabajo parcial y cierta

independencia económica, son prioridades.

Estos jóvenes parecieran menos preocupados que sus contrapartes en Villa del Mar por experimentar con animales, seducir a personas casadas o trasgredir las reglas. De ahí que el discurso de lo erótico sea menos importante en Villa del Sol. Menos radicales son también los discursos del género, ya que esta comunidad muestra más conciencia de los postulados feministas, tanto en mujeres como en hombres. A diferencia de Villa del Mar, el discurso del catolicismo tradicional es más débil, ya que la comunidad necesita menos de salvaciones milagrosas.

En Villa del Sol han existido condiciones más favorables para establecer un hogar y criar una familia. La mayor riqueza material ha permitido que las parejas puedan casarse, comprar una casa y educar a sus hijos. Hasta hace poco, el hombre podía darse el lujo de ser el único proveedor. La mujer podía quedarse en su hogar. Esto brindó más estabilidad a las familias. Sin embargo en años recientes, nuevas presiones han hecho que ambos cónyuges deban trabajar para sostener el hogar y que las mujeres empiecen a cuestionar su papel tradicional de amas de casa. Este cuestionamiento ha incluido los preceptos religiosos del catolicismo tradicional.

Las mujeres y los hombres en Villa del Sol, según revelan las entrevistas a profundidad, muestran estar más conscientes de las contradicciones de los discursos del género. Para muchas de ellas, a diferencia de Villa del Mar, el feminismo (como discurso contestatario al del género) ofrece más alternativas de salvación que el amor romántico o la devoción a Dios. La igualdad de oportunidades en el trabajo y en el estudio sustituyen las esperanzas de solución de afuera. Sin embargo, el feminismo contradice mucho de lo que aprenden del discurso religioso y romántico, a los que acusan por fomentar la pasividad y la renunciación de la mujer.

Las mujeres, sin embargo, desean casarse y no romper las relaciones con los hombres y, al mismo tiempo, quieren relaciones más justas e igualitarias. Esto las lleva rechazar tesis feministas más radicales. Las mujeres tienen la difícil tarea de intentar salvar sus relaciones con los hombres en contradicción con los postulados más ortodoxos del discurso religioso y del romántico y con el temor de que un feminismo acentuado, las lleve a quedarse solas.

En el caso de los varones de Villa del Sol, de las entrevistas a profundidad se deduce que sus esperanzas de construir una relación que vaya más allá de lo físico y que les brinde un significado en la vida es particular de sociedades más ricas. En Villa del Mar, la relación a la que se aspira es una en que las necesidades físicas sean satisfechas y la pareja se cuide y proteja de un mundo hostil. En Villa del Sol, por el contrario, los varones esperan alcanzar algo más: comprensión espiritual y psicológica.

La pareja es vista como una unidad en que contrarios se balancean y ambos adquieren un sentido en la vida. Además, una unidad que combine fuerzas para alcanzar una mejor vida económica y

status social. De ahí que los varones no puedan dejar de percibir contradicciones con los mandatos de los discursos religiosos y los del género. La mujer en éstos es vista como pasiva e inferior. Esta visión va en contra de las aspiraciones de los varones de encontrar un apoyo en sus deseos de superación.

Los varones desean que sus mujeres estudien y trabajen, ya que sin esto no podrían avanzar socialmente. También están de acuerdo en esperar para casarse, ya que una familia temprana les perjudicaría en sus ambiciones. Por lo tanto, los mandatos religiosos de no tener relaciones sexuales antes del matrimonio se tornan obsoletos para jóvenes que deben esperar hasta terminar una carrera universitaria.

El que en una comunidad más moderna y desarrollada, la pareja tenga ante sí una misión más complicada hace que las expectativas de inteligencia y de madurez psicológica de la mujer sean mayores. Los varones no pueden aspirar a mujeres sumisas y dedicadas al hogar, como en Villa del Mar, ya que una sociedad moderna exige inteligencia y eficiencia.

CONTRADICCIONES Y TOLERANCIA DE LA HOMOSEXUALIDAD

De acuerdo con el discurso religioso, la homosexualidad es un pecado repugnante y condenado. No solo es ofensivo a la bendición divina del matrimonio heterosexual sino que va en contra de las instrucciones brindadas a Adán y Eva de que se multipliquen a millones por medio de la procreación. Para el discurso católico, la homosexualidad no debería existir.

No obstante estas prohibiciones, algunos jóvenes entrevistados reportaron haber tenido relaciones homosexuales o contactos sociales con ellos. Los jóvenes de Villa del Mar mostraron tener más aceptación de los homosexuales.

Parte de la explicación de la mayor tolerancia hacia la homosexualidad podría analizarse por medio de los discursos predominantes en cada comunidad y sus contradicciones. En Villa del Mar, los discursos en contradicción son los del género y los del erótico en contra de los religiosos. En Villa del Sol, los discursos del género y los de la religión parecieran estar más de acuerdo que en contradicción y por ende, ganan poder sobre el erótico.

En sociedades donde predominan los discursos eróticos, la tolerancia hacia la homosexualidad pareciera ser mayor. La práctica es mirada como una fuente de placer prohibida dentro de una sociedad que prioriza los placeres del cuerpo. En aquellas en que el estatus y la familia son prioridades, la homosexualidad es vista como una transgresión simbólica de los valores más preciados.

Es importante añadir que la percepción sobre la homosexualidad varía mucho en ambas

comunidades. En Villa del Sol, ser homosexual es visto más como una condición psicológica, cuya génesis se debe a un supuesto desarrollo por etapas. Esta es una visión más acorde con la psicología moderna que ha propuesto teorías de normalidad y anormalidad. Para los jóvenes en Villa del Sol, si uno de ellos resulta homosexual es porque ha habido un **Adesvío@** en un supuesto desarrollo natural hacia la heterosexualidad. De ahí que ellos tiendan a culpar a los padres o a la sociedad por esta supuesta **Anormalidad@**. Su aversión hacia esta preferencia sexual se asocia con un **Acarácter@** homosexual, con supuestas **Anormalidades psicológicas@**.

En el caso de Villa del Mar, la homosexualidad es vista como una inversión del género que no responde a un desarrollo psicológico. Las personas homosexuales son las que trocan lo masculino por lo femenino. Un hombre puede ser heterosexual siempre que sea masculino y lo mismo para la mujer. De ahí que los **Acacheros@** no sean percibidos como homosexuales, ni la idea de una **Apsicología@** o un mundo interior específico para el homosexual. De esta forma los jóvenes no responsabilizan a los padres ni a la sociedad por la homosexualidad entre ellos. Los jóvenes que son homosexuales son vistos como productos de la naturaleza, sin que exista, en gran medida, el concepto de que los factores como la crianza influyan en un supuesto desarrollo psicológico.

En esta comunidad, los contactos con los homosexuales pasivos suceden en el mismo contexto que otros actos **Aprohibidos@** por el discurso religioso, como el sexo con animales o personas casadas. Sostener relaciones de este tipo es una forma en que los **Amachos@** ejercen su papel de dominación de hombres y de mujeres, según los discursos del género. Ya que solo el individuo **Apasivo@** es visto como homosexual, la homosexualidad no cuestiona el discurso predominante del género. Los homosexuales pasivos son vistos como mujeres y los activos, como hombres.

En el caso de Villa del Sol, la homosexualidad no disfruta de la misma tolerancia entre los jóvenes. Aunque ellos revelan conocer el tema, son más reservados en admitir amistades de este tipo y prefieren mantenerse alejados de ellos.

En Villa del Sol, la lealtad a la familia y a sus valores es muy importante. Esta tiende a mantenerse intacta y unida por el matrimonio religioso. Los padres tienen su educación, carrera y empleo. En la medida en que el discurso religioso permea la vida de los jóvenes, la homosexualidad es vista como una amenaza a la familia y a los padres.

En Villa del Sol la homosexualidad no es vista como parte de una contraposición entre actividad y pasividad sino como un **Acarácter@** que cuestiona la estructura misma social. Los homosexuales, pasivos o activos, son personas que rompen con el esquema de lo que se espera de ellos: no se casan, no tienen hijos, no participan en los aspectos simbólicos del género y de la heterosexualidad. Su existencia es analizada no como algo natural que adquieren los jóvenes por su constitución, sino como una aberración, y una pérdida de valores sociales y religiosos. La homosexualidad en Villa del Sol se convierte así en una amenaza a los valores familiares que va más allá de un simple goce del cuerpo y de la experimentación.

CONVIVIENDO CON LOS DISCURSOS: LA COMPARTIMENTALIZACIÓN

Los jóvenes suelen aceptar los discursos. Cuando les preguntamos de qué manera diferente les gustaría construir el género o la práctica sexual, los párvulos no saben qué contestar. La mayoría no está consciente de los diversos discursos, aunque sí perciben contradicciones. No pueden concebir un mundo en que no haya género o no haya orientación sexual, ni hombres o mujeres. Lo más radical que se les ocurre es hacer un bache y un arreglo a los aspectos más opresivos de uno que otro discurso. Pero pensar que los discursos podrían ser sustituidos y que las cosas no tienen que ser como son, está fuera de la conciencia de la mayoría.

La respuesta menos combativa ante las contradicciones y demandas opuestas de los discursos es la convivencia con ellos. Por *Aconvivir@* entendemos la aceptación de las contradicciones de los discursos y la ausencia de esfuerzos por resolverlas.

)Pero cómo se vive en un mundo en que los mensajes son antagónicos y contradictorios y las demandas de distintos discursos imposibles de complacer? La manera es compartimentalizándose, o sea el proceso de mantener separadas estas contradicciones. Por este medio, los jóvenes aceptan mandatos y preceptos distintos, sin tener que rechazar ninguno. Su conducta varía, entonces, de acuerdo con el medio, las circunstancias, el papel que desempeñan, las personas con las que están, las épocas de la vida, la geografía y el espacio físico y muchos otros factores.

Para entender este proceso es necesario estudiar las historias de vida. Las variaciones inexplicables en las conductas y las transformaciones de la personalidad de los jóvenes, nos demuestran que existe una necesidad de realizar cortes bruscos en la personalidad.

María es un ejemplo. Ella nació en Villa del Mar, en un hogar jefado por una madre soltera. Su progenitora se ha unido a varios hombres y tuvo hijos con dos de ellos. María vive con su hermanastra y con su padrastro.

La joven aprendió que debía cuidarse de los varones, quienes eran responsables de las desgracias de las niñas y de las mujeres. En sus clases de catecismo oyó que el sexo era pecado y que debía mantenerse virgen.

En su hogar, María observó cosas distintas. Su madre trabajaba en un restaurante y su padrastro a veces lo hacía y a veces no. El vivía de la pesca y de la venta de lotería. Muchas veces tomaba y se ponía violento. Su madre lo complacía en todo y éste a veces le pegaba delante de las dos niñas. En otras ocasiones, su madre tomaba y salía con un vecino.

María sabía que el sexo era pecado y que no debía dejarse tocar por un hombre. *A*Te casarás de blanco, le decía su madre@. Sin embargo, sus compañeros de escuela aprovechaban cada

momento para tocarla. En vista de que su madre solía trabajar todo el día, ella la pasaba sola con su hermanastra.

Un día su padrastro la llamó a su alcoba y le pidió que le tocara el pene. Ella no sabía qué era lo que él le estaba pidiendo pero sí que era algo malo, ya que él le dijo que nunca se lo contara a nadie, y mucho menos a su madre.

Ella mantuvo el secreto, pues de lo contrario, su padrastro la amenazaba con matar a su madre. Las relaciones se fueron intensificando hasta que a los 12 años, él la violó y la dejó sangrando.

María empezó a temerle tanto a su padrastro que buscó la compañía de sus amigos para salir de su casa. Además, buscó un apoyo espiritual en su Iglesia, aunque nunca contó lo sucedido. En el grupo juvenil, ella hizo amigos y empezó a tener un novio.

La muchacha necesitaba tanto de apoyo que pronto consintió en tener relaciones sexuales con su enamorado. Pese a que ella profesa una moral estricta y nos dice que el sexo prematrimonial es **Apecado@**, admite que ha tenido sus **Arelaciones@** con su novio. **ALo hice porque lo quiero@**, nos confiesa. **)**Cómo reconcilia esta conducta con sus creencias religiosas? **ANo sé**, yo creo que uno pierde la razón cuando se enamora y hace cosas para demostrar el cariño@, nos comentó. **ATuve una experiencia tan fea con mi padrastro que quería hacerlo por mi propia cuenta con alguien que quiero@**, añade ella. **A)**Y como te sentís ahora que sabes que no sos virgen y que tienes relaciones prematrimoniales?, indaga el entrevistador. **APues bien**, porque nadie lo sabe y yo lo hice porque me lo habían hecho a la fuerza antes@, replica. **AY la Iglesia,** **)**cómo crees que te tratarán si se dan cuenta?, vuelve a indagar el entrevistador. **APues no sé**, pero creo que bien, aunque no quiero que nadie se entere@, finaliza ella.

APerder la razón@ es una forma de referirse a la compartimentalización. Significa que uno hace algo contrario a lo que piensa y que cuando lo ejecuta, se deja de ser lo que uno es. Los jóvenes como María pierden constantemente la **Arazón@**. Lo hacen cuando beben licor y **Auno no es ya más uno mismo y hace locuras@**, como afirma Kenneth. **AHacer locuras@** significa, entonces, practicar cosas que uno no debe hacer y que no se harían a menos que se caiga en un caos mental. Los muchachos saben muy bien que bajo ciertas circunstancias, harán estas **Alocuras@**. No es un secreto para ellos que ciertos lugares y ciertas personas son indicadas para **Aperder la razón@**. Sin embargo, la posibilidad de romper la unidad de la conducta, por medio de las excepciones, los libra de hacer parte de su personalidad las prácticas **Alocas@**. **ANo**, yo creo en la virginidad y en la fidelidad, pero mi acción fue algo intempestivo, no es la María de todos los días@.

Luis muestra también cortes violentos en su conducta, sin que éstos se integren a su forma de pensar. El nos confiesa que ha practicado el sexo oral con un amigo de colegio. Desde hace unos tres años, ambos practican felacio en el hogar, cuando sus padres se van a trabajar. **AYo le he**

dicho que esto es malo y debemos dejar de hacerlo, nos admite. Sin embargo, su compañero lo empieza a tocar y me pongo tan caliente que no puedo evitarlo. Él se aprovecha de lo templado que soy, nos dice. Cuando se le pregunta a Luis, el por qué ambos escogen estudiar cuando sus padres se van de la casa, su respuesta es que hay menos ruido en la casa. En ningún momento se le ocurre analizar su participación en esta decisión. No, yo creo que la homosexualidad es un pecado y una enfermedad, pero cuando uno está caliente, no piensa lo que hace.

La decisión de Luis de escoger el momento y el espacio para perder la razón es común en los jóvenes. Existen diversos lugares en que se acepta que uno puede hacerlo sin que esto afecte la manera en que se es percibido. Los adultos participan en el juego aceptando, por su parte, que los jóvenes hacen locuras y no saben lo que hacen, como nos dice un orientador de colegio. Esta complicidad de adultos y jóvenes de hacer cosas contrarias a sus creencias, sin que las acciones cuestionen los discursos, permite una gran cantidad de opciones.

Existen diversas maneras de promover esta polarización mental. La división del espacio físico es una de ellas. La observación etnográfica practicada en ambas comunidades indica que una de las divisiones principales es la de zonas de respeto y de licencia. En la primera se encuentran instituciones como la Iglesia, la escuela, el mercado, la farmacia, la clínica y todas las que velan por las necesidades de la familia. En segunda, están el bar, la discoteca, la playa, el campo de fútbol y de básquet, los pooles, los prostíbulos, el estadio y otros que son predominantemente masculinos y de compañía femenina de la calle.

Los espacios están vedados en razón del género. El que, por ejemplo, las mujeres decentes no puedan estar en la zona de licencia y que su única salida permitida sea a la Iglesia, es la manera más clara de limitar la influencia de otros discursos. Los hombres, por el contrario, son dejados en libertad de andar en la calle que es una forma de permitir que los discursos del género sean más fuertes en ellos. Se crea una psicología de mayor independencia que a su vez fortalece los postulados de los discursos del género. En las mujeres, la ansiedad de las madres cuando sus hijas salen de la casa refuerza la domesticación de las mujeres.

La división del espacio se da en muchas maneras. La misma Villa del Mar es para el resto del país un espacio de excepción y de licencia en que el cuerpo tiene más libertad y de ahí que los josefinos busquen en esta provincia, la prostitución tanto masculina como femenina. Este puerto es un lugar en donde la gente puede andar en pantaloneta o vestido de baño, lucir sus cuerpos y flirtear abiertamente.

En la misma comunidad, se obliga a las minorías sexuales y las mismas prostitutas a vivir en ciertas zonas y a no invadir otras. A un travesti de Villa del Mar, por ejemplo, no se le permite que vaya a la Iglesia porque será acosado por otros hombres. En las iglesias evangélicas, los pecadores sexuales son sentados aparte y reciben el silencio de los demás. Los bares son para los hombres, la playa es un lugar para divertirse y para tener relaciones sexuales.

Esta complicada elaboración del espacio, con sus áreas sexuales y no sexuales, sus zonas para minorías y para mayorías, para hombres y para mujeres, hace que la comunicación entre los distintos elementos de la comunidad se fragmenten y que los discursos se fortalezcan por la falta de contacto con los otros.

Las diferentes áreas geográficas e institucionales crean entonces zonas mentales que reflejan estas divisiones: los pensamientos y los sentimientos pertenecen a zonas mentales distintas. No fue difícil comprobar con el trabajo etnográfico que en los lugares de respeto, como la escuela, el hogar y la Iglesia, el deseo sexual está muy reprimido. En otros como la playa, la discoteca (que generalmente están fuera de la comunidad), están Acargados@de licencia para sentir y expresar el deseo. Con solo ingresar en éstos, los jóvenes pasan al mundo de lo erótico.

Otra estructura que facilita la compartimentalización es la dicotomía de la calle y el hogar. Cada una facilita el aprendizaje de una sexualidad distinta y que obviamente ayuda a consolidar el aprendizaje del discurso del género, en vista de los permisos distintos que tienen hombres y mujeres para ocupar estos espacios. A la vez, las diferencias entre el hogar y la calle ayudan a acentuar la compartimentalización de las mentes porque separan físicamente el sexo lícito del ilícito y el del sexo del matrimonio y de la alcoba del sexo placentero y de transgresiones de la calle.

Como se podía sospechar desde un principio, dos lugares físicos simbolizan las dos sexualidades: la alcoba y la periferia o exterior de la comunidad. En la primera, la sexualidad pertenece simbólicamente a la del discurso religioso, ya que es el ámbito natural del matrimonio. Esta sexualidad es la que es más oculta y la de que nunca se habla.

En la segunda, se da la otra sexualidad, la de la calle. Se caracteriza porque es la que se practica por las parejas no casadas, los infieles, por los homosexuales y las lesbianas, por el dinero y por el placer. Se realiza simbólicamente fuera del espacio físico de la comunidad, en los márgenes del encierro comunitario. Pero a diferencia de la otra, es la más visible.

Sin embargo, lo que la hace más visible es precisamente su clandestinidad. Las parejas que son vistas haciendo el sexo, es porque no tienen un lugar donde hacerlo y tienen que recurrir a espacios oscuros, como la playa o los lotes vacíos. La sexualidad prohibida es simbólicamente así enviada a las márgenes físicas de la comunidad y la aceptada, a la oscuridad de la recámara del hogar.

La división entre la sexualidad lícita y la ilícita, con su consiguiente espaciación hogar-calle, crea también una dicotomía en el deseo sexual entre lo cotidiano, lo de todos los días y lo excitante, que se encuentra en los márgenes simbólicos de la comunidad. Este espacio excitante es el más limitado en el tiempo, por lo que requiere de un aprovechamiento inmediato. No es de extrañar entonces que la observación realizada permitiera concluir que los jóvenes

tienen cambios bruscos en su manejo de la sexualidad de acuerdo en la zona o espacio en que se encuentren. Jóvenes que en la Iglesia muestran un control de sus deseos, se convierten en presa de éste en lugares como las discotecas o los paseos. Una de las sorpresas más grandes fue ver cómo las mismas mujeres, cuando salen de su comunidad en un paseo juvenil, adquieren más permiso para tocar y explorar a sus compañeros.

La famosa frase de **Amosquita muerta**, que se refiere a una mujer o un hombre que representa un desinterés sexual, por un lado, y un desenfreno, por el otro, no es más que un reflejo de esta fenómeno. En vista de la gran polarización del deseo en el espacio y en la mente de los jóvenes, cuando el lugar es apropiado o permitido, la práctica sexual se realiza con gran intensidad.

Pero no solo la intensidad varía en la sexualidad de la calle. La transgresión está muy vinculada con el sexo ilícito de la calle, según se deduce de las sesiones grupales. Los hombres tienen permiso de experimentar prácticas sexuales nuevas con las mujeres de la calle o hasta de experimentar con objetos sexuales distintos. La escuela de la calle promueve a su vez el aprendizaje del sexo por el sexo y las transgresiones. En el sexo de la calle, el sexo anal y oral, las orgías de grupo, el sadomasoquismo (las tiradas de pelo que le hacen a David y los golpes que le dan), los cambios en las relaciones tradicionales (el deseo de hacerle el sexo oral al travesti), el sexo en grupo y el sexo de una sola noche, son promovidos y tolerados.

Resulta ciertamente irónico que las transgresiones son más visibles que la sexualidad **Anormal**. Los jóvenes miran la sexualidad del placer en las películas pornográficas que se intercambian o en las parejas que hacen el sexo en lugares públicos como los prostíbulos o las playas, lotes, o fiestas, tal y como se deduce de las entrevistas a profundidad. Este es el caso de Jaime, quien también fue a observar a las parejas haciendo relaciones sexuales en la playa con sus amigos y lo que terminó mirando fue a una pareja de un homosexual con un **Ahombre** de la comunidad. Lo mismo sucedió con Marianela, quien miró el acto sexual por primera vez en una exhibición de películas porno privadas y así fue cómo aprendió cómo se hacía el acto sexual.

La sexualidad de la calle, para los jóvenes y algunas mujeres, se torna en el sexo verdaderamente excitante, en oposición al de la alcoba. No es de extrañar el por qué esta dicotomía afectará toda la sexualidad de los jóvenes aún cuando se casan, ya que siempre queda el anhelo de lo excitante y prohibido que no estará en la habitación nupcial.

Las discotecas, por ejemplo, son los lugares ideales para hacer **Alocuras**. En vista del consumo de licor, los jóvenes pueden alterar su conducta sin que nadie chiste por ello. Jóvenes tímidos y sumisos se convierten en agresivos y pleiteros, muchachas recatadas suelen darse **Aapretones**. Cuando se les pregunta cómo es que cambian tanto cuando beben, la respuesta es que **Ael licor lo vuelve a uno loco**. Sin embargo, muchos de ellos no beben excesivamente y muchas veces, hacerse los embriagados es más que todo una excusa para cometer **Alocuras**.

Existen muchos otros espacios y tiempos para **Aperder la razón@**. Los partidos de fútbol, los carnavales, las despedidas de soltero, los bailes de fin de año, las graduaciones, el cine pornográfico, y muchas otras actividades, sirven como pretexto para hacer las excepciones, sin que las personas asuman responsabilidades

Estos **Acortes@** entre categorías se aceptan sin cuestionamiento: el silencio se convierte en la técnica preferida de enseñar. Un común denominador de las entrevistas a profundidad fue que a los niños no se les explicó por qué deben vestirse diferente a las niñas, tampoco el por qué de un momento a otro el contacto físico entre el padre y su hijo se suspendió. Y que a las niñas no se les explicó sobre la regla y no les advierten de sus implicaciones y significados. A los que se casan, no se les habló de su primera relación sexual, los divorcios no se explican. Mucho menos, entonces, se explica la razón de dividir la comunidad en espacios físicos tan polarizados. Las muchachas jóvenes, por ejemplo, deben aceptar que no deben ingresar en un bar y jamás cuestionarlo. Los varones, por su parte, saben que la Iglesia es un lugar más para las mujeres, pero nunca han cuestionado el por qué.

La falta de cuestionamiento en estos "cortes" incrementa la polarización en las personas porque todos estos cortes, al no resolverse o integrarse, se compartimentalizan. Los jóvenes deben vivir con experiencias opuestas o con cambios que no tienen explicación por lo que una consecuencia es que viven con conceptos opuestos en sus propias cabezas que no pueden articular.

XI. RESISTENCIAS FORMALES A LOS DISCURSOS

Debido a que los discursos son formas de ejercer el poder y que ciertos grupos se beneficiarán más de éstos que otros, las resistencias son casi inevitables. Según Foucault, donde existe poder, también hay la posibilidad de resistir. Por **Resistencia** entendemos toda manifestación verbal o de conducta, consciente o no, que rechaza alguno, varios o todos los principios de los discursos. Una resistencia formal es la defensa explícita de un discurso alternativo a los predominantes en una sociedad. Tal es el caso de los discursos alternativos, como lo son el erótico, el romántico y el feminista.

Por su parte, las resistencias informales, que serán analizadas en el capítulo próximo, son aquellas manifestaciones que rechazan uno, varios, o todos los principios de los discursos predominantes o alternativos, sin que éstas insinúen una formulación discursiva coherente. Una conducta, por ejemplo, es analizada como una resistencia informal cuando rechaza un principio del discurso, como lo es el caso de los jóvenes que no asisten a misa los domingos. Aunque ellos no expliquen su acción como un rechazo a la religión, su práctica se puede interpretar como una resistencia al principio religioso que postula "es pecado no asistir". El que las muchachas tengan novios **Escondidas** y relaciones sexuales con ellos, es una conducta que se puede interpretar como resistencia a los principios del género que exigen a las mujeres esperar hasta el matrimonio para descubrir su sexualidad. Los jóvenes pueden o no estar conscientes de la resistencia a un discurso, aunque lo estén de la reveldía a las instrucciones de sus padres, sus mayores o la sociedad.

LOS DISCURSOS DE LO ERÓTICO⁷

Los orígenes de los discursos del erotismo están presentes en los pueblos paganos y particularmente, en la Grecia Clásica. A diferencia del cristianismo, los griegos no establecieron un código universal de sexualidad, ni mecanismos de vigilancia e imposición. Si la sexualidad se **Problematizó**, como nos dice Foucault, fue porque se le consideró parte integral del cuerpo y sus placeres, así como la comida y la bebida. La preocupación griega por la sexualidad se centró, entonces, en su interés por llevar una vida en que los hombres libres no fueran presa de sus placeres.

No solo los griegos carecieron de un código sexual universal, sino que faltaba consenso entre las distintas corrientes filosóficas. Algunas escuelas como las de los ascetas, proclamaban la necesidad de controlar la sexualidad y el deseo. Pero éstas ocuparon un papel secundario y no

⁷Estas notas fueron tomadas del libro de Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad, 2: El uso de los placeres*. Editorial Siglo XXI, 1986.

representaron un discurso sexual predominante en los griegos.

Según Foucault, los griegos tenían una actitud diferente a lo que ellos denominaban *Aphrodisia* o sea *los actos, gestos, contactos que buscan cierta forma de placer* (p 39). A diferencia del cristianismo, el placer sexual o el acto mismo no eran vistos como intrínsecamente malos o pecaminosos. Según los griegos, se les reconocía como una fuente de placer enorme, comparable con la buena comida y el vino. No existía reprobación de ninguna práctica en particular por sí misma, ni condenas por el objeto sexual, ni por la multiplicidad de parejas.

La *problematización* que hicieron de la sexualidad los griegos no era para averiguar *qué actos, qué deseos o qué placeres* eran contraproducentes, sino para responder *con qué fuerza nos dejamos llevar por los placeres y los deseos* (p 42). La meta de la discusión filosófica de la sexualidad no era, como en el caso del cristianismo, reprimir y negar el deseo, sino más bien ejercerlo con templanza, o sea con control de uno mismo (*Enkatreia*). Según Aristóteles, *lo que constituye intemperancia es el exceso en ese dominio* (p 45). Los interlocutores de la República, por ejemplo, cuando tratan la educación de los guardianes, están de acuerdo en que la templanza, la *Söphroynë*, exige el triple dominio de los placeres del vino, del amor y de la mesa. (P 50).

¿Cómo tomar el placer de la manera debida? interroga Foucault. Pues para los griegos, la manera de ejercerlo apropiadamente (*Chresis*) es determinada por *la necesidad, el momento y el estatuto* (p 51). Con respecto a la *necesidad*, los griegos consideraban que era apropiado controlarse y no tener las relaciones sexuales en público. El *momento* adecuado estaba relacionado con la edad de las personas, la diferencia de años de la pareja, la dieta que se llevaba, la temperatura óptima y otras consideraciones relacionadas. Por *función* entendían que los hombres libres debían ser activos sexualmente y las mujeres, pasivas. Sin embargo, mientras un hombre griego libre ejerciera la penetración, podía hacerlo con mujer, esclavo, extranjero, o joven imberbe.

Pero fuera de estas recomendaciones, que variaban de acuerdo con las distintas corrientes filosóficas y religiosas, y que no se establecía en códigos universales, la actitud hacia los placeres del sexo era positiva.

Los griegos veían en el placer y en el deseo una unidad sólida. No disasociaban, como lo harían los cristianos, entre *la carne* y el deseo. Creían que para aprender a moderarse, uno debía practicar y conocer bien la sexualidad. De la misma manera que uno debe probar y tomar el vino para aprender a hacerlo con moderación, así también debería hacerlo con la sexualidad. Uno no aprende a moderar lo que no conoce.

Esta visión positiva de la sexualidad de la Grecia Clásica no era compartida por corrientes filosóficas minoritarias que enfatizaban la contaminación de la carne y la abstinencia sexual como forma de liberación. Una de ellas fue la religión orfeica, cuyo énfasis estaba en la

purificación para alcanzar la eternidad. Para alcanzarla, el hombre debía apreciar y cultivar lo divino y purgar lo físico, que era la prisión en que vivía. Aunque los misterios de Orfeo no se incorporaron oficialmente en la religión del estado griego, el orfeísmo tuvo una gran influencia en Pitágoras, Platón y otros movimientos filosóficos posteriores. De estas fuentes fue cómo el dualismo carne-espíritu entró en el cristianismo.

Platón, como los orfeístas, era un dualista, aunque llamó a los dos principios universales como *Amateria* e *Aideas*. La primera era la que tenía que ver con la inteligencia y la segunda, con el mundo sensorial. La materia solo podía existir como una imitación imperfecta de las ideas. Él concibió al amor en forma dualística: el sagrado y el profano; el primero ocupado con la mente y el carácter del amado, y el otro con el cuerpo. Solo con el amor superior, el que no es físico, se podía alcanzar la verdadera felicidad. En su mente, el coito degradaba al hombre al mismo nivel de las bestias y el deseo sexual era el elemento más bajo de la psique humana.

Epicuro, el fundador de la influyente escuela epicúrica en el siglo 4 A.C., fue más específico en su condena a lo sexual. Él dijo que el coito no beneficiaba a ningún hombre y que la vida placentera no podía resultar del contacto sexual con la mujer. Los cínicos, otra escuela del siglo 4 A.C., también compartieron estas ideas. Diógenes, uno de los pensadores más importantes, alababa a aquellos que se abstendían del matrimonio. Zeno (340-265), fundador del estoicismo, enfatizó la razón como lo que diferencia al hombre del animal y señaló que todo lo que podía bloquearla, debía ser vigilado. La inmoderación en las actividades corporales era una forma de suprimirla, según los estoicos. Aunque ellos aprobaban el matrimonio, éste debía estar divorciado de la pasión, ya que su única función era propagar la especie. Musonis Rufus, un estoico del siglo primero de la era cristiana, recomendaba que el coito debía hacerse sin sentir placer.

Estos filósofos tuvieron poca influencia en la vida griega común. Eran discusiones intelectuales de una minoría, no dirigida a las masas y que no serían institucionalizadas en un código o en una religión. Pero su influencia indirecta sería enorme ya que en este ambiente de pensamiento ascético el cristianismo nació y creció.

Aunque la historia del ascetismo se puede remontar a los inicios de la historia griega, la corriente tomó fuerza durante el período helénico, después de la muerte de Alejandro el Grande en 323 A. C. En este tiempo, las creencias antiguas en los dioses del Olimpo perdían credibilidad y los griegos se desencantaban ante la creciente influencia de Roma. Para buscar una respuesta a un mundo problemático, los griegos -de la misma forma que lo harían los habitantes de la Villa del Mar unos dos mil años después- se interesaron más en la otra vida y al ascetismo. Los pensadores ascéticos les dijeron que se olvidaran de la carne y pensaran que eran espíritus aprisionados en el cuerpo. Cuando esta dicotomía entre carne y espíritu se infiltró en el cristianismo, se rompería la unidad psicósomática con que el hombre se percibía en el Viejo Testamento.

El pensamiento positivo sobre la sexualidad tendría más aceptación en las religiones orientales y en el Islam. Estas culturas miraron el goce sexual como un regalo de los dioses. En el hinduismo, por ejemplo, se consideró apropiado aconsejar sobre las técnicas amatorias en sus libros sagrados.

Los discursos eróticos de los hombres

Los discursos tradicionales con su insistencia en la reproducción, el pecado, la salud o la jerarquía encuentran en los discursos de lo erótico una de las formas más articuladas de resistencia masculina.

Los hombres se rebelan en contra de la monotonía sexual del *Aestablishment* con un discurso del cuerpo y sus placeres. Los principios de este discurso no se articulan en las estructuras del Estado, la Iglesia o la Familia, sino más bien en las instituciones que sirven a los grupos de hombres: el deporte, la cantina, el estadio, la pandilla, los prostíbulos. Aunque este discurso es una forma de resistencia masculina, no por esto excluye a las mujeres. Por el contrario, los discursos de lo erótico miran a la mujer de forma más igualitaria que los discursos del género. Sin embargo, las mujeres jóvenes no lo manejan de manera verbal, ni lo comparten de manera abierta. No por ello estarían en su contra.

La primera reestructuración de los discursos del Eros con respecto a los otros es su visión dicotómica de la casa y la calle. En la casa se encuentra la sexualidad reproductiva y respetable y en la calle, la erótica. La sexualidad de la *Acalle* es la prohibida por los discursos tradicionales: ahí se encuentran las prostitutas, los adúlteros, los transgresores de las categorías, los abusadores, los homosexuales y lesbianas. Los jóvenes cuando salen a la calle tienen el permiso de vincularse con el mundo del cuerpo y sus placeres.

Una de las actividades de la calle es la visita a los centros de prostitución, tal y como se deduce de las entrevistas a profundidad. Aarón cuenta cómo su amigo perdió la virginidad con una prostituta en un cabaret. Minor narra su visita a un prostíbulo:

Fue toda una experiencia. Fuimos una "turba" (grupo) de amigos y nos pusimos a bailar con las putas. Yo me puse todo "cachondo" (provocativo) y una de ellas me agarró la picha (el pene). Sentí tanto calor que me regué (eyaculé) en su mano y lo bueno es que no tuve que pagarle un centavo.

Jorge cuenta que en Villa del Sol los jóvenes acostumbran ir a *Amolestar* a los travestis que laboran en el centro de San José. *ANos dicen unas cochinas horribles y nosotros les contestamos. Por ejemplo, nos gritan que nos metamos el banano de nuestro papi en el culo.* Aunque pareciera que jóvenes y travestis están en franca batalla, la verdad es que los une el

lenguaje del placer: AA mí me gusta ir porque nos decimos cochinas y es todo una vulgaridad que no se ve en ninguna parte@, explica Jorge.

Algo semejante sucede en Villa del Mar. David, un joven homosexual, cuenta cómo en la calle los hombres le dicen Avulgaridades@ y Ayo les respondo cosas peores@. El acoso que recibe como homosexual incluye miembros de todas las instituciones públicas, inclusive la Iglesia. ANo he vuelto a la Iglesia porque yo iba a rezar, pero todos los tipos se me ponen a echar el caballo y hacerme insinuaciones y hasta a mí me da vergüenza@.

En la calle, las Aperversiones@ tienen su aceptación. El grupo de amigos de Carlos se reúne en Aun tanquecillo@a Sobársela@ y a Acomparar tamaños@. Maikol con su primo se reúnen a Aapretarse@a las güilas, o muchachas menores de edad. Su primo y compañeros se las llevan a un lote vacío y abusan de ellas. AA mí me da cosa cogirme una chiquilla tan pequeña, pero a ellos les gusta y entre todos se la vuelan@. Minor confiesa que su pasatiempo preferido es ir con sus amigos a Asamuelear a las parejas en la playa@. Pues un día se llevaron un buen chasco cuando fueron a mirar a una pareja y se dieron cuenta que eran dos hombres.@El hombre le estaba metiendo la picha al playillo@, cuenta él con una sonrisa. Kenneth admite que sus amigos cuando salen en grupo hacen orgías con las compañeras: ACada uno escoge a su pareja y después de una tomadera de guaro, todos empiezan a tener sexo con todos. Cuando se termina la fiesta, si te vi no me acuerdo@, dice él. La próxima fiesta uno vuelve a cambiar para no Aaburrirse@.

En la calle, el adulterio se hace evidente a los jóvenes

Yo andaba cerca de las cabinas que alquilan por rato a parejas y voy viendo al policía entrando con una de las vecinas que por cierto está en la Iglesia. Jamás me hubiera imaginado que esa mujer se metiera con un hombre más joven que ella. Más que él apenas se casó hace unos cuatro meses y ya está cogiendo con otra...

Hasta la sexualidad no permitida de los sacerdotes se mira en la calle. Federico cuenta que el mismo cura de su comunidad lo ha visto metiéndose a tomar con mujeres en la cantina. AEl tiene varias mujeres a pesar de ser padre@, nos dice en son de broma. David cuenta que el mismo sacerdote lo llama para Aorientarlo@ y más bien le terminó Aechando el cuento@.

AEntre elefante y lagartija, todo es cacería@, dice el refrán popular de acuerdo con Kenneth. La frase sugiere que los objetos sexuales pueden ir más allá de la categoría de hombre y mujer. Carlos, por ejemplo, narra cómo su primo puso al perro a Amamársela@ y éste terminó Amordiéndolo@, lo que provocó que me diera una Acagada de risa@. Donald cuenta que un vecino le gustaba Acogerse@a las gallinas. Maikol se ríe cuando admite que a sus amigos les gusta Ameterle el dedo a la ternera@. Federico y sus amigos han visto películas porno en que a la mujer Ala ponen a que un perro se la meta@.

No solo los discursos de lo erótico transgreden el objeto sexual sino también el espacio. Carlos ha visto cómo sus amigos se quedan después de la misa para hacer barbaridades detrás de la Iglesia. Entre más prohibido, mejor. Kenneth narra que le encanta ir a culear a la playa porque hay más parejas haciendo lo mismo. David tuvo relaciones en un bote en medio del Estero: No se va untando el tipo de manteca y me la metió en medio del Estero, frente a cualquier bote que pasara, el sádico ese... Maikol le encanta tocarles el mono a las muchachas en la pura calle. Carlos les toca el culo a las muchachillas para vacilar en la escuela.

En los discursos del Eros, las reglas del género son suspendidas. En vez de tener al hombre como dominante, éste permite flexibilidad. En lugar de mirar las relaciones en función de la jerarquía, éste lo hace desde la perspectiva del placer.

Entre cuatro paredes todo puede suceder, dice Maikol. Esto significa que cuando nadie ve, todo es posible. David, el joven homosexual, así lo reconoce:

Uno no sabe qué esperar cuando se mete a solas en el cuarto. A los hombres machones les gusta que les meta uno el dedo, que le diga uno cochinas y que los trate como perros; a otros les gusta morder y mamar. A mí me gusta sentirme mujer y no me agrada que un hombre me agarre los genitales y me los mame. Pero sorpresas te da la vida.

Algo parecido narra Kenneth en sus experiencias heterosexuales.

A las mujeres les gusta hacerse las sádicas y morderlo a uno. Cuando estoy medio borracho me gusta que la mujer me haga de todo, que ella me lleve la iniciativa. Siempre hacer lo mismo aburre. Una de ellas me puso a mamarle el culo y a pedirle que me diera con la faja.

Para los discursos eróticos, el cuerpo está todo sexualizado. En vez de concentrarse solo en los genitales, el cuerpo entero participa del placer.

La expresión muy costarricense de estar templado refleja la amplitud del sentimiento. Cuando uno está templado, está erecto pero también lleno de calor y de electricidad. El deseo envuelve todo el cuerpo y uno se siente como lleno de ganas desde el dedo hasta el pelo. La mujer también puede estar templada, nos dice Kenneth. Esto significa que ella está lubricando pero también toda alborotada y con las tetas aparradas y amorboseada. La templazón no tiene mucho que ver con jerarquía o la reproducción. Los calores y los fríos tienen que ver más bien con el mero placer:

Yo estaba todo caliente, hasta echaba vapor. Por dicha me apreté a esa güevona y me la llevé para la cama... le dí por todo lado, hasta por el culo y me saqué toda la templazón

*del cuerpo. Ella estaba igual que yo, se le notaba que quería coger como loca...@
(Kenneth)*

La **Atemplazón@** transforma los órganos sexuales con el poder, en el caso de los discursos del género, o con el pecado -la salud o la limpieza- en los discursos religiosos, en el científico con los alimentos. Los órganos son frutas o comidas que están para disfrutarlas sin que medie el género superior o inferior. De ahí que la vagina que es vista como un hueco por los discursos del género, en los de Eros son descritos como una fruta exquisita; la papaya, el caimito, el zapallo, la anona, o una comida apetecible; la empanada, la concha, la chucheca. El pene que es visto como el palo, la verga, o el bastón en los discursos del género, palabras con connotación de poder y de violencia, en los de Eros son descritos como banano, plátano, palmito, salchicha, chorizo, todas palabras asociadas con el placer de la comida. En este discurso, los órganos no son complementarios ni jerárquicos: están para que ambos disfruten de ellos. David narra cómo a su vecina le encanta **Achuparle** el banano a su marido y que él la desvista con los dientes@. Carlos cuenta que su primo disfruta de **Achuparle** todo el culo a la güila y el mico también@. Alberto dice que a su compañero @le gusta meterle una pajilla a la güila en el mico para chuparle todos los jugos@. Kenneth gusta del sexo oral **Apara** comerme todo ese quesito caliente@.

Los discursos de lo erótico transforman los cuerpos de los hombres en cuerpos **Avanidosos@**. Aunque muchos jóvenes creen que el pelo largo en los varones es un síntoma de feminidad y homosexualismo, otros tantos lo llevan así como expresión de vanidad y gusto por su belleza. Hilda cuenta cómo muchos de sus compañeros llevan el pelo largo y se ven **Amuy lindos@**. A Donaldó le gusta que los hombres puedan dejarse el pelo largo y usar aretes: **A)Por** qué uno no puede ser algo vanidoso?@, nos dice. Si no es con el pelo largo, los nuevos peinados de negocios **Aunisex@** también embellecen a los hombres. Guillermo cuenta cómo su padre solo va a las barberías tradicionales mientras que él busca un corte de pelo **Aestilizado@**. Lo mismo sucede con los tatuajes. Luis Alberto considera que los hombres pueden usarlos **Acomo adornos@** ya que se ven **Asexys@**.

Aunque existe un determinado límite de qué cosas se pueden hacer con el cuerpo, ya que como dice Gagnon **Alos** espacios cóncavos y convexos están determinados@, los discursos del Eros van más allá de las prácticas admitidas por los otros discursos.

El sexo oral, el sadomasoquismo, la masturbación, el sexo anal y la fantasía sexual forman parte del "menú" de los discursos eróticos.

Kenneth reconoce que con algunas muchachas lo que hacen es **Asobárnosla@**. Carlos habla de lo gratificante de las masturbaciones grupales después de mirar una película porno:

Después de que uno se empieza a templar, uno empieza a tocársela. Al rato, ya los maes están todos dispuestos y entonces uno empieza a sobársela al otro hasta que todos nos vamos regando.

Carlos reconoce que a muchos compañeros les gusta Ameterla por atrás porque así no hay problema de embarazo@. David cree que el sexo anal es preferido y así dice a las esposas de los hombres con que tiene relaciones: Asalada usted mi amor, amárrelo a la pata de la cama, por algo lo busca él a uno, porque la mujer no lo hace@.

Compartir fantasías es una forma de crear situaciones de placer. En éstas, las transgresiones son comunes, los disfrutes, múltiples. Carlos se cuenta con su primo historias fantásticas de cómo cogerse a las compañeras del colegio y él le sugiere maneras de hacerlo. Federico sueña con su noche ideal de placer con la mujer que le gusta. Santiago se imagina practicar con todas las posiciones.

Una de las formas de obtener placer es por medio de la pornografía. La adquisición de películas pornográficas es un fenómeno generalizado en ambas comunidades y una de las formas más ilustrativas de aprender sobre sexualidad. En años recientes, los jóvenes han tenido a su disposición una serie de películas que pueden mirar en sus hogares gracias a la tenencia de televisores y videograbadoras. Esta posibilidad, ausente para sus padres, ha extendido las posibilidades de compartir placer entre los jóvenes. Muchos de ellos se reúnen en grupos de hombres, de mujeres, o combinados, para mirar todo tipo de películas. Estas muestran por vez primera las técnicas amoratorias y la muy particular relación sexual solo para el placer. Se podría decir que la pornografía es la escuela más explícita que tienen los jóvenes antes de sus primeras relaciones sexuales.

En los discursos del Eros nadie es malo o puta(o) por gozar de su cuerpo. Las personas no pierden puntos o ganan una condena al infierno por acceder al deseo y a los goces del cuerpo, que son iguales para hombres y para mujeres. El cuerpo entero participa en el festín de los Alimentos@. Sin embargo, es más expuesto y desarrollado por los hombres que por las mujeres. Ellas han desarrollado un discurso distinto al de Eros, aunque por ésto no necesariamente estén en su contra. El que muchas mujeres no hayan tenido su primera relación sexual y que el precio para ellas por hacerlo sea mucho mayor que para los hombres, hace que ninguna haya defendido sus principios. Pero el que no lo expresen en la entrevistas a profundidad no significa que les sea desconocido. Los varones que tienen relaciones por placer lo están haciendo con sus compañeras y ésto es una muestra de su participación.

Los discursos eróticos de las mujeres

Las mujeres articulan verbalmente poco los discursos de lo erótico. En parte, como se define la Afeminidad@ es precisamente que la mujer no hable de sexualidad. Sin embargo, ellas expresan una serie de deseos que muestran su participación en los gustos de la carne y también practican su sexualidad en contra de los mandatos de la religión, el género y la salud.

De varias formas las mujeres expresan su gusto por lo erótico: deseos, fantasías, prácticas sexuales. Varios patrones en las prácticas revelan la aprobación de la mujer de lo erótico: novios a escondidas, bailes, besos, apretones, deseos y fantasías, prácticas orales, masturbaciones, relaciones sexuales, orgías, voyerismo y lesbianismo.

Las jóvenes no solo oyen admoniciones sobre la sexualidad. A veces, otras mujeres mayores les hablan desde la perspectiva del placer. Dunia tiene dos tías que le hablan muy positivamente de la carne. Una vez ella estuvo presente cuando una le contó a la otra **Alo rico@** que la había pasado con su marido. La otra le dijo **AAmanecistes con una sonrisa porque anoche vino tu esposo y ya comienzan a hablar que hablen**. Ellas le dicen al sexo "partido" y se ponen a contar que hoy hay buen partido en la noche... También se molestan y se dicen que "te despertastes hoy más temprano para que te den más de eso".

A Alexandra y a sus compañeras es una amiga que tiene relaciones sexuales la que les habla de lo **Arico@** que es tener relaciones. A Deisy y sus amigas el profesor de matemáticas fue quien les preguntó si se masturbaban y que **Aél no veía nada malo en eso@**. Las amigas de Tatiana que han tenido relaciones le aconsejan **Aque si se te presenta la oportunidad, que lo haga, ya que se goza mucho@**.

La visión positiva de la sexualidad se expresa, sin embargo, más por la práctica que por los discursos verbales. Una de éstas es la de los **Aapretones@**. Wendoly tiene apenas 14 años de edad. Sin embargo, como la mayoría de las jóvenes, tiene **Aun novio a escondidas@**. Sus padres no saben nada de él y le prohíben que tenga novios. Ella va a casa de él cuando su madre no está en la casa. Ella lo aceptó porque lo vio **Amuy enamorado@** de ella. Hasta el fin de año no había hecho **Anada@** con él, pero en ese tiempo se **Aapretó@**, o sea se abrazaron y se besaron con intensidad. Ella sintió una **Acalentura@** en todo su cuerpo:

Sentí como un vacío, un vacío en mi estómago, como si en la vida hubiera comido nada y me sentía con los ojos llorosos, me sentía caliente así como con calentura, me temblaba todo el cuerpo, no sé ese día pero quedé así como muy callada.

Su gusto por lo erótico la llevó a tener problemas. Un día se volvió a **Aapretar@** con su novio cerca de los sanitarios de la escuela. Allí la vieron los maestros y la llevaron a los inspectores. Wendoly se defendió diciendo que **Aéste no es un colegio de monjas@**. Sin embargo, sus acciones eróticas le depararon un castigo: durante un mes no pudo salir de su casa.

Otro caso similar es el de Deisy. Ella tiene un novio mucho mayor que ella a escondidas de sus padres y ha tenido otro novio **Aa escondidas de mi novio@**. El novio **Aprincipal@** es su profesor de educación física que es mucho mayor que ella. Este ha tratado ya varias veces de **Atocarla@**. Aunque ella se defiende **Aél a veces la agarra@**. Al novio a escondidas del novio principal lo aceptó **Apor lo mucho que él insistió@** y con ese también se ha **Aapretado@** y besado intensamente.

Alexandra es otro caso de una muchacha que tiene novio contrario a las demandas de su madre que le dice **A**que es muy joven[@]. No obstante, ella lo tuvo **Aa** escondidas^A por mucho tiempo. Ella admite que su novio es muy **Apicaflor**[@] y que le encantaba darse **Aprenzonasos**[@] con él:

Una vez mi mamá se fue a bailar, y quedamos nosotros dos con mi hermano y mi cuñada, entonces estábamos en el corredor y apagamos la luz, como no estaba mi mamá, y además yo lo veo tan común, yo no creo que por apagar la luz, verdad..., entonces, estábamos fuera del sillón y él se acostó, entiende..., entonces nos pusimos a hablar de cosas, verdad, vacilando, y me molestaba, entonces, de pronto nos dio por besarnos... y me empezó a dar besos por aquí y por allí y yo me di cuenta que mi cuerpo quería, verdad, como que mi cuerpo decía que sí, pero de pronto me puse a pensar de que, Dios guarde, que no, entonces prendí la luz...

Una de las maneras de resistir los discursos del género, sobre la conducta pasiva de la mujer y de la religión con su visión negativa de la sexualidad, es con el goce del baile. A las jóvenes les encanta ir a bailar y a través de éste pueden participar en una actividad del cuerpo y de la carne que no está jerarquizada: en el baile nadie domina, aunque los hombres sean los que lo inicien y lleven el ritmo. Las mujeres hablan con sus cuerpos y el lenguaje es de sensualidad y goce.

Que el baile es un acto sensual no pasa inadvertido para los padres. De ahí que para la mayoría de ellas éstos sean prohibidos o tengan que ir a ellos con **Achaperones**[@]. Sin embargo, ellas luchan por participar en este rito del Eros:

Me encanta ir a bailar, lo adoro. Creo que aprendí a bailar y el gusto por hacerlo de mi padre que es un fiestero. (Hilda)

A Deisy le tienen prohibido terminantemente ir a bailes. Sin embargo, cuando sale de su comunidad a quedarse con sus familiares **A**me doy todo el gusto del mundo y me saco las ganas de bailar y me voy de baile en baile porque adoro ir a bailar[@]. María tiene que ir acompañada con su hermano a los bailes: **APero** no me importa porque él se despista y yo aprovecho para ir a bailar con los muchachos[@].

Leidy y Mariannela resienten que sus madres no les hayan tenido **Aconfianza**[@] y que nunca las han dejado ir a bailes. Débora solo podía bailar en las fiestas de sus amigas y **Anunca** quedarme hasta muy tarde[@]. Sin embargo, en éstas ella aprovechaba a **Aapretarse**[@] con sus compañeros porque es **Atan** rico[@] bailar una pieza **Aapercollados**[@]. A Rosángela, por el contrario, no le gustan las piezas románticas pero **A**me fascina bailar de todo[@] y **Atengo** que hacerlo cuando me puedo zafar a una fiesta sin que mis papás se den cuenta[@]. Lo mismo le pasa a Deisy quien tiene ya 18 años pero **Acreen** que tengo 15 porque no me dejan ir a ningún baile y a mí me encanta bailar[@]. Débora tiene que ir **Aacompañada**[@] por su hermana **Aen** veces[@], pero tienen que estar devuelta en la casa **Aa** las 9 de la noche[@]. A Ingrid, su padre no la deja ir, tampoco su madre, lo que ella considera **Ainjusto**[@].

Alexandra resume así el gusto de muchas mujeres por la música y el baile:

Ah, la música, a mí eso es lo que más me fascina; cualquier tipo de música, así, no como mi mamá, ah mi mamá, ¡Dios Guarde!, de ponerle "reggae" se muere, dice que esa cochinado de música, que eso no es música, pero a mí me fascina todo tipo de música, la salsa, la romántica, merengue, todo y todo, y entre másailable, mejor...@

Las mujeres también muestran deseos y fantasías eróticas que van en contra de los principios de lo que, según el género, debe ser una mujer Adecente@. Adrianna admite que Aa veces siento el gran deseo de darle un beso a alguien@. Hilda sueña con hacer el amor en un parque con Ael riesgo que lo vean a uno@ y si no es en un parque, le fascina la idea de hacerlo Aen un baño público@.

Ellas también pueden mirar a los hombres como objetos. A Leidy le gusta Ael trasero de los hombres@ y cuando puede, los mira por atrás. A María le encantan las caras de ellos y le fascina verlos cuando ellos no se dan cuenta. Dunia los prefiere peludos y le encanta ir a verlos jugar fútbol, porque así Ales veo las piernas@. Rosángela los prefiere altos Apor eso me gusta el basketbol, ya que así los puedo samuelear@.

También pueden sentir deseos eróticos del sexo por el sexo. Alexandra cuenta de una amiga en el colegio que la Aalborota@ toda cuando le dice lo Arico@ que es tener relaciones sexuales y describe que Aes un dolor rico@ cuando la penetran. A sus compañeras les encanta oír estas historias y se la pasan en un Avacilón@, contándose cosas del sexo e Aimaginándonos haciéndolo@.

Deisy tiene como fantasía hacer el amor Aen un día lluvioso con música romántica@. Ella sueña con los besos y la lluvia como si el agua y la saliva Afueran la misma cosa@. Sin embargo, otra fantasía es tener las relaciones sexuales en un día muy soleado, con bastantes árboles , Aentro del agua@.

Wendoly cuenta cómo su gusto y el de algunas compañeras es Aestar con hombres mayores@. Ella no sabe cuál es la prelidección por el hombre de edad, pero sus compañeras Adicen que sería muy rico hacer el amor con un hombre mayor@. Algunas crean historias románticas y eróticas sobre relaciones sexuales con ellos.

Una de las formas más claras de expresar erotismo, e ir en contra de lo que las mujeres deben hacer, es tener prácticas sexuales antes del matrimonio. Para las mujeres es obviamente difícil confesar su práctica porque su Areputación@ podría ser cuestionada. Sin embargo, es evidente que las jóvenes realizan todo tipo de prácticas, en contra de los deseos de sus padres y de las autoridades de la comunidad.

La práctica más común son los Aapretones@, que como hemos visto, son abrazos y besos de gran intensidad. Los apretones se dan con los novios y con los amigos. Existe una institución que se ha ido haciendo más popular que es el de Aamigo con derechos@. Esto significa que un joven puede Aapretar@ a una muchacha y tener derecho a practicar el sexo, sin necesidad de compromiso. El Aamigo con derechos@ puede entonces tocar los senos, la vulva y el recto de la mujer, según nos dice Kenneth.

El paso de los Aapretones@ a otras prácticas sexuales no es muy largo. Aunque muy pocas de las entrevistadas admiten haber practicado relaciones genitales fuera de los Aapretones@, la evidencia de su práctica se infiere por otras que sí lo reconocen y por lo que muchas dicen de sus amigas.

Hilda es una que explica cómo es que ella pasó de Aapretones@a prácticas genitales:

Yo lo intenté varias veces con un amigo, pero no habíamos pasado de apretarnos. Sin embargo, con él me sentía cómoda... Primero, él me metió un dedo y cuando me di cuenta, estaba sangrando... Más adelante, lo hice para ver qué era la cosa...

Otro caso es el de Leidy. Ella tenía un novio que Aquería muchísimo@y

...después de unos meses me había pedido tanto que me le entregara, que le diera mi virginidad como prueba de amor, que un día que nos quedamos solos nos fuimos a la playa, sentí tanto deseo, tan rico con que me tocara toda, que no pude resistir. Cuando me di cuenta me estaba penetrando. Uno a veces siente ganas, como un deseo...@

Alexandra cuenta cómo sus amigas no admiten haber sostenido relaciones sexuales, pero que ella no lo cree:

De las tres amigas que tengo, estoy casi segura de que no son vírgenes. Figúrese que dos de ellas se fueron a dormir con sus novios a un río y la otra se fue en un paseo con su novio y no regresó hasta antier. Le mintieron a las mamás de que iban a donde unos familiares y la verdad es que se fueron con sus novios. Según ellas no hicieron nada,)pero quién les va a creer que durmieron en un río con sus novios y que no hicieran nada?

Adrianna reconoce que en su colegio Aa mayoría de mis compañeras han tenido relaciones sexuales@. Según ella, las compañeras que han tenido relaciones están todo el tiempo preocupadas por si los novios las van a dejar después: AYo me siento a veces rara por no haber tenido relaciones, pero por otro lado, me siento tranquila al saber que no estoy tan preocupada como ellas por haberles dado mi virginidad a los novios@.

En las relaciones sexuales de las jóvenes existen también transgresiones con respecto a los mensajes de los discursos tradicionales. Kenneth nos informa que su grupo de amigos y amigas practica el sexo en grupo y el intercambio de parejas. Hilda admite que le da Asco@hacer el sexo oral con su novio pero lo hace porque Aa mí me gusta que él me lo haga a mí@. El voyerismo también se da, ya que ella confiesa que la dejaron ver a una amiga haciéndole el sexo oral a su primo. Alexandra cuenta cómo a sus amigas les gusta ir a tener relaciones a unas cabinas Aque estén llenas de espejos y uno ve cómo se hace el amor de muchas perspectivas@. Muchos de los Aapretones@terminan en masturbaciones en que las mujeres se la Asoban@a los hombres, nos dice Minor.

Entre las transgresiones de las mujeres están las relaciones lésbicas. Dunia confiesa que unas lesbianas la acosan. AMe dicen rica, mami y me echan piropos@Ella no está interesada, pero le asusta lo Aalborotadas@que están y Acómo no pueden ni controlarse@. David reconoce que tiene amigas lesbianas que Ase echan a muchas de sus amigas@. Wendoly cuenta que tiene una amiga que le ha dicho Aque se ve muy rica en shorts@ y Ame quería besar@. Por eso, ella tiene Aprecauciones con las mujeres y prefiere mantenerse de lejos@. Hilda reconoce que Ala mayoría de mis amigas han tenido sus cosas "pequeñas" con sus compañeras. Ella misma admite haber tenido prácticas lésbicas aunque no se define como tal:

Yo tuve mis cosas con una vecina cuando tenía como 6 años. Nos besábamos y nos besábamos. A mí se me había olvidado lo que hacíamos hasta que volví a hablar con una amiga del colegio sobre el tema y luego se me vino a la memoria. Creo que mi primera atracción fue hacia una amiga. La quería mucho y era como mi mejor amiga.

LOS DISCURSOS DEL ROMANTICISMO

Los discursos románticos son los del amor pasional. Los orígenes del amor romántico se remontan al siglo XII cuando aparecen en Occidente las primeras historias de caballería. En éstas se nos presentan los sacrificios que hacen los caballeros por el amor ideal de una mujer, la que era generalmente una amada imposible. La pasión que sienten ambos hace que las hazañas más difíciles puedan ser realizadas (Johnson, 1983).

En la relación romántica Atípica@, el amor era platónico y pocas veces se consumía. Los caballeros libraban sus batallas en honor de sus amadas. Expresaban sus sentimientos por medio de la música y la poesía. Se podría hipotetizar que el amor romántico se Ainventó@para hacer más atractivas a las mujeres. Debido a que se les negaba la educación durante la época Medieval, las mujeres habían perdido interés como compañeras para los caballeros de la corte. De ahí la necesidad de convertirlas en vehículos de trascendencia y misterio.

En el siglo XX las novelas y los medios de comunicación han continuado con versiones modificadas de este discurso del romanticismo en la música, el cine, las telenovelas y el teatro. Aunque el amor no se le representa ya solo como platónico, el sentimiento que provoca se describe todavía como una fuerza lo suficientemente poderosa como para exigir actos heroicos y sacrificios de todo tipo. Johnson, un psicólogo jungiano, considera que éste ha llegado a substituir a la experiencia mística como vehículo para encontrar la felicidad y la conexión con un dios. Por medio del amor pasional, esperamos hallarle un sentido a la vida.

Principalmente en las entrevistas a profundidad, se encuentran evidencias que permiten hacer una elaboración de los principales fundamentos de este discurso. Para las mujeres, la forma discursiva de resistencia ante los discursos antisexuales de la religión o de la ciencia, con su énfasis en la salud, es el romanticismo. Para los hombres, el romanticismo les permite una relación con la *Amante* o *Novia* que rompa con los principios agresivos de los discursos del género. Por la amada, todos los sacrificios son posibles. Ella entra en la categoría de una semidiosa, distinta a las demás mujeres. Los hombres no *Ausan* a sus amantes como a las demás; ni siquiera hablan de sus relaciones íntimas con ellas. La novia o la amante son protegidas por sus hombres del chisme y de la desvalorización y de los sacrificios que se pedirán de ella.

El sexo es una expresión de la pasión que siente la pareja que óptimamente no debería ser regulado. Para los románticos, la pasión adquiere una importancia fundamental. La pareja es atraída por un sentimiento muy fuerte, que generalmente está fuera de su control. Este sentimiento es capaz de borrar cualquier diferencia que existe ya sea por género, clase, religión o hasta sexo. En el caso de los hombres, se entiende que puedan tener varios amores románticos. En el caso de las mujeres, se espera que su gran amor sea solo uno, ya que más de uno sugiere promiscuidad.

Los discursos románticos, a pesar de su posición contraria a los de la religión, la ciencia o el género, también fortalecen los roles sexuales. Por medio de las canciones, las telenovelas y los poemas de amor, los estereotipos femeninos adquieren mayor prominencia y se ayuda a perpetuar la situación de dominación-sumisión de la mujer. Los mensajes que se transmiten, refuerzan mitos y estereotipos acerca de la mujer como ser inferior y, por consiguiente, con menor valor.

Para la mujer "amor" significa abnegación, sacrificio y sumisión, entrega completa al otro ser y olvido de sí misma. El hombre se convierte en la meta más grande y fundamental en las vidas de las mujeres, él es el *Príncipe azul*. El matrimonio es la meta a la que cualquier mujer debe aspirar, ya que significa su estabilidad económica y social.

Las telenovelas, las canciones y los poemas de amor piden amor y a cambio ofrecen la entrega total. Si esta relación de "amor" se rompe, sin embargo, el hombre continúa el curso de su vida (se busca a otra mujer, una amante, o recurre a la madre) mientras que para la mujer el mundo se detiene, ya que se siente destruida y sin ningún objetivo en la vida. La mayoría de las

telenovelas desarrollan el tema de una mujer que parte a la ciudad desde su pobre casa en el campo. En la urbe encuentra trabajo como empleada doméstica en una casa de ricos. La muchacha llega inevitablemente a enamorarse del hijo de los dueños de la casa. Ella hace miles de sacrificios para que él se fije en ella hasta que de alguna manera lo logra. Por el amor que siente se entrega y queda embarazada. Se presenta una serie de malentendidos y él la deja. Después de muchas torturas, ella se queda con él y millonaria. Para las mujeres de clase marginales, las telenovelas les proveen el sueño de la riqueza por medio del amor.

En estas expresiones de amor, el hombre se convierte en un ídolo y desde esta posición de ídolo pasa a ser el eje central de los tormentos o de los ensueños femeninos. El análisis permite afirmar que la mujer sólo encuentra su realización amando y sirviendo a un varón. Solo así ella encuentra la felicidad. El hombre (el matrimonio) representa la estabilidad no sólo económica y social, sino que emocional. La vida sin un hombre es "un tormento", pues ellos son quienes dan o le quitan ilusión de vivir. También se mira al hombre como un ser estable, agresivo y decidido. En la mayoría de las canciones, las telenovelas y los poemas se nota una súplica femenina para que el hombre las llegue a querer.

El fin principal de la relación sexual, según los discursos románticos, es la entrega de amor. No existen técnicas que puedan aprenderse para mejorar esta entrega, porque el amor hace que cualquier relación sea maravillosa. La sensación es completamente subjetiva y depende de la percepción de cada cual. No existen parámetros para medirla.

El sexo es permitido solo cuando haya amor y pasión. Si no existe amor, nada es permitido. Existe un gran antagonismo contra el sexo comercial o *promiscuo* y el que se hace por amor. Las relaciones por puro placer son mal vistas, porque están desprovistas de sentimiento. Se entiende que para llegar a amarse se necesita tiempo. Aunque no es claro cuánto. Pero se asume que el sexo entre desconocidos es incorrecto.

El amor romántico es también uno de sacrificio. Cuando se ama, las personas están dispuestas a entregar todo de sí, sin que se repare en sus consecuencias. De ahí que las pruebas de amor son necesarias para que ambos se convenzan de lo mucho que se quieren. Sin embargo, toda acción que se ha hecho por amor, puede ser justificada. En los discursos románticos, el amor borra el pecado.

Si existe amor en la pareja, todo está permitido en materia de relaciones sexuales (sexo prematrimonial, oral, etc.) o de relación de pareja (unión libre, concubinato, infidelidad). Se cree que cuando se ama, no hay nada pecaminoso o prohibido. La pareja puede dar rienda suelta a su amor y no existen pecados carnales ni prácticas sucias.

La virginidad femenina es importante, pero se comprende que se pierda por amor. Es más, se convierte en la mayor prueba para demostrar que se ama a alguien, principalmente por parte de

las mujeres. Sin embargo, se desconfía de la mujer que no es virgen porque significa que ha amado a otros hombres.

Las técnicas sexuales no son tan importantes. Amor es todo lo que se necesita. Los discursos románticos mantienen un gran silencio acerca de la práctica amorosa. No obstante, asume que la pareja enamorada no necesita de ninguna instrucción para expresar su sexualidad y que por sí misma descubrirá lo que tiene que saber.

Cuando se deja de amar, el divorcio o disolución de la pareja es justificado. Contrario a la posición de la religión, el romanticismo permite la separación cuando se pierde el amor. No existe ninguna explicación del por qué la gente deja de amarse y se asume que es por razones naturales, tan inexplicables como lo que hace a la gente se enamorarse.

Los discursos románticos resisten los principios religiosos y a la vez, sirven de puente para explicar las transgresiones a estos principios. Por amor, las personas cometen errores o hacen sacrificios que explican el por qué la realidad y la práctica son tan distintas en estas comunidades. Aunque refuerza muchos de los principios de los discursos del género, los del romanticismo también se le oponen porque permite a los hombres enamorarse de las mujeres y tratarlas con respeto.

Diferencias de género y clase en los discursos románticos

De las entrevistas a profundidad también se puede deducir que los discursos románticos son más fuertes en las mujeres porque son éstas las que sufren más contradicciones con los mandatos divinos y con el género. En vista de la exigencia a la virginidad para llegar al matrimonio por parte de la religión y el género, ellas miran en el amor romántico la explicación del por qué la realidad es tan distinta. Muchas esperan, a la vez, que por amor se trascienda las injusticias de los discursos religiosos y los del género. El amado ideal será la persona que haga las excepciones a los discursos tradicionales y quien establezca una relación simétrica. Para las mujeres, el amor romántico tiene una función política.

En el caso de los varones, el amor romántico es un discurso menor. Al tener un poder social mayor, los hombres no necesitan de salvaciones de los demás. Su construcción masculina los hace menos interesados en las relaciones interpersonales y su significado en la vida, menos dependiente de sus relaciones amorosas. Su visión del amor romántico tiene menos que ver con la salvación y más con la adquisición de cualidades. Para los varones, la amada será una proveedora de calidez y soporte emocional. No esperan que el sentimiento cambie el status quo, como pasa con las mujeres.

En el caso de ambas comunidades, el amor romántico es más fuerte en Villa del Mar que en Villa del Sol. Los varones de zonas marginales esperan que el amor les provea la excitación y el sentido a sus vidas que carecen de estímulos económicos y de educación. Los jóvenes de esta comunidad no esperan del amado o de la amada el complemento psicológico o espiritual para librar una carrera de ascenso social. El amor es más que todo un sentimiento físico con el que se busca el cuidado mutuo. En Villa del Sol, por el contrario, el romanticismo es menor. La afluencia económica y la posibilidad de múltiples estímulos económicos e intelectuales, hace que los jóvenes miren el amor desde una perspectiva psicológica de comprensión y metas en común, entre otras muchas posibilidades de realización, como el trabajo, la profesión y el éxito social.

Para ambos, el amor es un sentimiento que trasciende los mensajes negativos de la sexualidad religiosa o de los principios de higiene de la ciencia y la reproducción.

LOS DISCURSOS FEMINISTAS ⁸

El feminismo como movimiento, tiene su origen en el siglo XIX, aunque ha tenido varias Aolas@ y énfasis distintos. A finales del siglo anterior, las reivindicaciones fueron de tipo más político y a partir de la segunda guerra mundial, lo personal y por ende, lo sexual, adquiriría una mayor importancia. En nuestra región, el feminismo no ha tenido aún la fuerza que tomaría en Estados Unidos y Europa Occidental. Sin embargo, partes de los discursos del feminismo liberal han sido asimilados por la población.

En Europa, el paso de la época feudal al capitalismo acrecentó las demandas burguesas de democracia y de libertad política. A menudo, estas demandas se asociaban con convicciones morales sobre la igualdad de todos los Ahombres@. Naturalmente que las mujeres también se vieron afectadas por los profundos cambios sociales. Esto las llevó a preguntarse por qué razón el nuevo igualitarismo no se extendió al género femenino y empezaron a rebelarse contra la autoridad tradicional del varón.

En el siglo XVII ellas argumentaron que las mujeres también poseían derechos naturales; en el siglo XIX emplearon argumentos utilitarios para lograr la igualdad de las mujeres ante la ley y en el siglo XX, con el desarrollo de la teoría liberal sobre el estado benefactor, las feministas presionaron para obtener reformas sociales que les asegurara la libertad de oportunidades.

⁸Esto es tomado del libro de Allison M. Jaggar, *Feminist Politics and Human Nature*. New Jersey, Rowman Allanheld, 1983, Cap 8.

La teoría política liberal está basada en la concepción de los seres humanos como agentes esencialmente racionales. Los liberales definen la racionalidad, específicamente, de la siguiente forma:

- a. Es una capacidad mental: esto implica un dualismo metafísico; es decir, considera que la mente y el cuerpo humanos representan dos esferas irreductibles. Los liberales contemporáneos no profesan necesariamente el dualismo metafísico, sino un dualismo formativo; o sea, valoran la racionalidad como el aspecto más noble de la humanidad.
- b. La racionalidad se concibe como una propiedad del individuo y no como producto de la sociedad. Esta premisa se llama individualismo abstracto porque concibe a los individuos separados (abstraídos) de su contexto. Esta idea hace que los liberales rechacen la noción de que las normas del grupo constituyan o definan la racionalidad.
- c. La racionalidad se considera como una capacidad que todos los hombres poseen en igual medida.

¿Qué es la capacidad de racionamiento, según la teoría liberal?. La respuesta no es unánime. Contiene varios enfoques: por un lado se ve como una guía moral y valorativa según el concepto clásico, pero esta idea está dominada por un concepto instrumental de la razón, que caracteriza el pensamiento científico del siglo XVII y que se define como la capacidad del individuo para calcular los mejores medios que le permitan obtener sus fines.

Los fines se toman como ya establecidos y no son susceptibles de evaluación racional. Pese a que los liberales reconocen la variedad de los deseos individuales, han procurado identificar los universales. Concluyen que cada individuo tiene deseos, intereses que en principio pueden ser llenados separadamente de los intereses de las demás personas; también asumen que los humanos siempre habitan en un ambiente de relativa escasez. Suponen, entonces, que los individuos procuran asegurarse el mayor acopio de los bienes disponibles y que tienden al egoísmo.

La filosofía liberal define a los seres humanos en abstracto, por su capacidad universal de la razón. No le da importancia al período histórico, al rango, posición de clase, raza o sexo de los individuos como variables que alteran la naturaleza humana. Ésta se considera irrefutable.

La concepción liberal de la razón no es solo descriptiva, sino también normativa. Permite deducir que los individuos que no desarrollan su capacidad de raciocinio, no son diferentes a aquellos que sí lo logran, son simplemente deficientes porque han fallado.

La concepción liberal de la naturaleza humana es el fundamento de la teoría política. Los valores morales del liberalismo se inspiran en el principio de que todos los individuos tienen la

misma potencialidad para la razón. De aquí se deriva el igualitarismo político: la dignidad humana debe reflejarse en instituciones políticas que no subordinan ningún individuo a la voluntad de otro.

En el proceso determinan los límites de la intervención legítima del Estado. La teoría liberal distingue dos ámbitos: lo público y lo privado. Lo público está formado por aquellos aspectos vitales que pueden ser regulados por el Estado y lo privado, el área en donde la intervención estatal es ilegítima.

La historia de la teoría política liberal puede ser contemplada como un ensanchamiento gradual de lo público, es decir, por una extensión de las responsabilidades del Estado. En particular, se espera que el Estado garantice un mínimo nivel de vida y educación, incluso para los más pobres. Esta es la teoría del estado benefactor.

Los primeros movimientos feministas procuraron demostrar la racionalidad fémina y su derecho a ser ciudadanas. En las proclamas de los libros de Mary Wollstonecraft (*A reivindicación de los derechos de las mujeres*, 1792) y de John Stuart Mill (*La subyugación de las mujeres*, 1896), se establece la posición liberal de que el sexo del individuo es un dato irrelevante para asignarle sus derechos. No hay para ellos una naturaleza femenina o una masculina, sino una *asexuada* naturaleza humana.

La desigualdad femenina en la vida pública es el centro de atención del feminismo liberal, aunque también perciben la opresión femenina en la esfera privada. Especialmente, se refieren a las prácticas que limitan su educación.

Los ideales de las feministas liberales se centran en la incorporación de las mujeres a la vida pública, donde se piensa que tendrán más oportunidades de ejercicio racional.

En su lucha por construir una sociedad más justa, la primera estrategia es la argumentación razonada; la segunda, la lucha por la igualdad ante la ley. Cuando por medio de la razón no se logra contrarrestar la discriminación, entonces la estrategia es usar la ley para que lo haga. La intervención estatal se hace necesaria para preservar los derechos de las mujeres.

El feminismo liberal tendría en los 70s una respuesta de lo que se conoce como feminismo radical. La ruptura se dio con la distinción planteada por Rubin (1975) entre los conceptos de sexo-género. Esto permitió desenmascarar lo biológico (sexo) de lo cultural (género o construcción de la femeneidad y la masculinidad). El lema "la mujer no nace, se hace" (Beauvior, 1953) se convertiría en la denuncia de la época. Para las nuevas feministas, el problema de la mujer no era la falta de educación ni de oportunidades, sino su misma "construcción" con instrumentos como los roles sexuales, el género y la orientación sexual.

Si para el feminismo radical la forma de liberación de la mujer está vinculada a la transformación de los roles sexuales y la heterosexualidad como única alternativa de relación entre los seres humanos, para el liberal, el énfasis está en la educación y en la integración de la mujer al mundo de trabajo. Sin hacer un cuestionamiento de la diferenciación en los roles sexuales, o el matrimonio como institución, el feminismo liberal busca solucionar los problemas de la mujer por medio de su integración en el mercado de trabajo y en el sistema educativo. Cuando la mujer obtiene una independencia económica del hombre y una mayor realización en la esfera de trabajo, así mejorará su situación y desventajas.

De las entrevistas a profundidad se pueden extraer algunos de los principios del feminismo liberal que se presentan a continuación:

1. La sexualidad está influida por el desmedido poder que ejercen los hombres gracias a su mayor capacidad económica. Para el feminismo existe un problema de desigualdad en la pareja heterosexual que necesita equilibrarse por medio de la empoderización de la mujer. Tanto el Estado como la sociedad tienen la misión de remover los obstáculos para que hombres y mujeres tengan los mismos derechos y responsabilidades. La supuesta mayor pasividad de la mujer no es otra cosa que su falta de independencia económica y legal. La violencia en contra de la mujer es resultado de la desigualdad, que debe ser eliminada por leyes que desincentiven el abuso.
2. El verdadero placer sexual se encuentra entre dos personas con poder similar que se complementen desde una perspectiva de respeto.
3. Aunque los hombres y las mujeres son distintos y cada uno desempeña algunas funciones especiales, como la maternidad y la crianza de los hijos, esto es más bien la excepción a la regla y no significa que toda la responsabilidad deba recaer sobre ella. El hombre debe ayudar en todos los quehaceres de la casa y en la crianza de los hijos.
4. La mujer debe estudiar y prepararse para tener un ingreso propio y su realización en la esfera del trabajo. Su dedicación exclusiva al hogar fomenta su pasividad y la violencia doméstica, ya que la sociedad no le otorga el mismo respeto al mundo doméstico. El objetivo de la mujer es también su realización profesional. Se asume que esta preparación la hará también más atractiva a los hombres, ya que una mujer inteligente y educada es capaz de ser una mejor compañía sexual.
5. La mujer tiene los mismos derechos sexuales que el hombre en cuanto a realización y satisfacción. Parte importante de estos derechos es la protección de la violencia. La mujer no debe permitir ser usada como un objeto sexual o como una víctima de la agresión masculina. Tampoco ser sometida a exigencias particulares como la virginidad y su dedicación exclusiva a la esfera del hogar.

6. El divorcio es permitido cuando la mujer vive con un hombre demasiado machista o violento.

Los discursos feministas por género y por clase

No es de extrañar que los discursos feministas sean más defendidos por las mujeres. Ellas están conscientes de las desigualdades de su situación y buscan cómo remediarlas. La asimilación de los principios feministas liberales es bastante amplia. Las féminas desean remediar las restricciones que sufren en el campo del trabajo y del estudio. Ellas están conscientes de la incapacidad que tienen de libre movimiento y de las restricciones que existen en su sexualidad y en su libertad de escoger. Su visión feminista es progresista. Sin embargo, su concepción política no incluye un cuestionamiento a la institución de la heterosexualidad, ni a la crianza y educación de los hijos, que las mujeres aceptan como su misión. Se trata entonces de la internalización de discursos feministas liberales, mas no radicales.

Este fenómeno merece una explicación. El feminismo de las jóvenes no va más allá de aspirar a **A**reparar@ las consecuencias más abusivas de los discursos del género. Una explicación es su temor a lo desconocido y la falta de cuestionamiento a las normas establecidas. Las jóvenes no pueden imaginarse un mundo ordenado distinto en que no se de la relación heterosexual o el matrimonio. Cuando se les pregunta cómo les gustaría arreglar el género de manera que sea igualitario, manifiestan temor a vivir en un mundo que no exista. De ahí que sus aspiraciones son más que todo borrar las muestras más injustas de la generización. Así lo corrobora cuando Hilda nos dice: @No sé cómo podría ser un mundo distinto. Es que ni siquiera me imagino que no fuéramos distintos@.

En el caso de los varones, los principios feministas son más rechazados y ellos defienden en mayor grado el estatus quo. Al tener mayores libertades y oportunidades, ellos no tienen por qué cambiar las relaciones de género. Ellos miran con hostilidad las reivindicaciones feministas, con la excepción de aquellas que les depara algún beneficio. Los varones aceptan el derecho de las mujeres a estudiar y a trabajar, siempre y cuando no descuiden sus labores del hogar. Esto, después de todo, los beneficia porque el aporte de las mujeres permite a la familia a sobrevivir en una sociedad más competitiva.

En el caso de las comunidades, los discursos feministas son más fuertes en Villa del Sol que en Villa del Mar. Los hombres de Villa del Mar, que mantienen el control de las mujeres más por la restricción de movimiento y la fuerza física, se ven más amenazados por el feminismo liberal y, por ende, lo rechazan con más fuerza. Ellos están conscientes de la libertad y los cambios que provee la independencia económica de las mujeres. El que en Villa del Mar exista tanto

desempleo y más en las actividades masculinas como la pesca, ha hecho que las mujeres tengan que trabajar y sobrevivir sin la ayuda de los hombres. Su menor dependencia de ellos hace que los abandonen con mayor facilidad y convivan con otros. En el caso de Villa del Sol, el sistema de género se impone más por el dinero, el estatus y la aceptación social, lo que hace menos amenazante la libertad de movimiento y de empleo de las mujeres.

XII. RESISTENCIAS INFORMALES A LOS DISCURSOS

Se considera importante recordar las diferencias socioeconómicas entre las dos comunidades:

1. Los jóvenes de Villa del Mar representan un grupo de extracción pobre, de familias desintegradas y de ausentismo paterno, con influencia marcada de familiares como los abuelos, tíos y primos. En vista de la escasez de recursos materiales e intelectuales, los párvulos concentran en sus cuerpos y en su exhibición, la expresión de su género y su sexualidad. De la misma manera, así mostrarán sus resistencias.
2. El grupo de Villa del Sol refleja un estrato social diferente al de Villa del Mar: los entrevistados provienen de familias, en su mayoría intactas, de padres trabajando y profesionales, y expuestos a una educación de mayor excelencia. Su definición se centra menos en el cuerpo y más en la adquisición de cosas materiales, como la ropa, el dinero, los vehículos y la excelencia académica.

Las resistencias a los discursos tradicionales estarán entonces mediatizadas por la clase social diferente que ambos grupos representan y por el género. Estas se dividirán, a su vez, entre las verbalizadas y las no-verbalizadas. En Villa del Mar, las resistencias serán menos verbales que en Villa del Sol. Sin embargo, ésto no excluye la existencia de las otras.

RESISTENCIAS EN LAS JÓVENES DE VILLA DEL MAR

Lo que más llama la atención del contenido de las respuestas a las entrevistas a profundidad en Villa del Mar es la pobreza de expresión de las jóvenes. Estas tienen dificultad para expresar criterios, sentimientos, ideas abstractas o siquiera identificar aspectos de su sexualidad. Fácilmente se detecta la falta de estímulos sociales y mentales. Cuando se les pidió, por ejemplo, que explicaran lo que era el sexo oral o las diferencias entre hombres y mujeres, las respuestas eran silencios o afirmaciones totalmente incorrectas. Sin embargo, en la práctica, algunas reportaron haber tenido relaciones sexuales que incluían el sexo oral, la homosexualidad y aún la pornografía y el uso de drogas. Además, la insuficiencia teórica no repercute en la edad de iniciación que en Villa del Mar, podría ser entre los 11 y 13 años.

La discrepancia entre el desconocimiento de las jóvenes sobre aspectos de la sexualidad en un plano cognoscitivo-crítico y su conocimiento práctico, denota la resistencia a los discursos tradicionales en formas no verbales.

En este tipo de resistencia, el cuerpo y sus experiencias y su participación en ritos de experimentación sexual, se convierte en la forma de expresión de resistencia a los discursos

opresivos que bombardean a los jóvenes en el hogar, la escuela, la Iglesia y los medios de comunicación.

Las jóvenes de Villa del Mar niegan, al inicio de las entrevistas, haber sostenido relaciones sexuales, sin embargo, durante el transcurso de las entrevistas, algunas revelan lo contrario. Admiten también conocer la pornografía, las posiciones sexuales no convencionales y las prácticas no penetrativas como los apretones, la masturbación mutua y el sexo oral. Algunas de ellas participan en juegos sexuales de grupo y fuman marihuana. Hacen apuestas que terminan en obligaciones sexuales y miran películas pornográficas con sus compañeros. Sin embargo, cuando se les pregunta si éstas últimas son experiencias íntimas, responden que no. En sus percepciones de lo que es la sexualidad, solo la penetración vaginal cuenta como tal. De esta manera, las experimentaciones sexuales y la resistencia que representan pierden mucho de su rebeldía: se puede practicar casi de todo y aún continuar siendo virgen.

Estas actividades se desarrollan sin que los padres estén enterados y reflejan resistencias de las muchachas a los discursos restrictivos sobre sexualidad. Aunque se niegue que estas actividades son sexuales, las jóvenes saben que su práctica va en contra de lo que les enseñan en la escuela, en el hogar o en la Iglesia.

Con respecto al discurso de sexualidad que reciben en el colegio, las jóvenes expresan su malestar por la falta de honestidad y apertura de sus profesores(as). Ellas comentan que los(as) profesores(as) no dicen las cosas como son y que no practican lo que dicen. Además, les incomoda la exposición biológica de la sexualidad, divorciada de todo sentimiento y placer. Las jóvenes expresan su insatisfacción con esta educación sexual, leyendo periódicos y revistas que tratan más los temas de sexualidad. Además, miran las telenovelas que son una fuente de información sobre el amor pasional. Sin embargo, ellas negarán que sus experiencias sexuales sean similares a las de los adultos de sus programas de la televisión. En esto funciona la propia policía interna que sirve como mecanismo de negación de sus propias resistencias y de conservación de la virginidad.

Algo que es común a todas las jóvenes es el silencio como forma de resistencia a los discursos tradicionales. Este silencio puede reflejar muchos fenómenos distintos: falta de confianza, desacuerdo, resentimiento, cólera, rechazo, inhabilidad de expresar sentimientos, miedo, indiferencia, vergüenza, resignación al poder de la familia, la Iglesia y el status quo. Sin embargo, cualquiera que sea su origen, el silencio es una manera de comunicación de las jóvenes. La conducta es socialmente condicionada y aceptada como apropiada para las mujeres. Muchas de las entrevistadas admiten que prefieren callarse para no contrariar a las figuras de autoridad. Una de ellas nos dijo que uno no debe Acagar en el mismo lugar en que come@, o sea que no debe hablar mal de quienes lo mantienen.

Una de las formas físicas de resistir los discursos principales es la participación en iglesias fundamentalistas. Aunque muy pocas de ellas conocen las diferencias litúrgicas y dogmáticas entre catolicismo y fundamentalismo protestante, su presencia en las nuevas iglesias y su contribución al crecimiento es un síntoma de resistencia femenina. El estudio etnográfico permitió establecer que muchas más jóvenes de Villa del Mar que varones y más que en Villa del Sol, asisten a las iglesias protestantes. El cambio de iglesia es en sí una forma de resistir la estructura masculina del catolicismo y la escasa participación de la mujer en el culto. Al mismo tiempo, es una forma de contrarrestar las presiones de los discursos del género con su doble moral sexual. En las iglesias protestantes, las jóvenes sienten que los mensajes antisexuales son iguales para ambos sexos.

Otra forma de resistencia es el soñar despierto. Pareciera que la fantasía tiene cierta relación con la cantidad de represión que reciben las jóvenes en sus hogares. Entre más restricciones, más fantasías.

Las jóvenes sueñan con encuentros románticos y soluciones milagrosas a sus problemas económicos.

Piensan en encuentros pasionales con hombres que las adoran, libres de culpa y de obstáculos. Su pasión por las telenovelas es una forma de dar vuelo a la imaginación.

Vale la pena mencionar que las muchachas que demuestran más desacuerdo con los discursos tradicionales, por medio de la experimentación y la falta de asistencia a la Iglesia, son las que más se identifican con el papel masculino. La resistencia que Raquel en contra de los discursos tradicionales demuestra que está estrechamente relacionada con su crianza entre muchachos, en que se sintió libre de jugar y experimentar con ellos. Raquel no aprendió, como lo hicieron otras compañeras, a tenerle miedo a tomar decisiones. Esta mayor apertura le ayudaría luego a experimentar más libremente su sexualidad.

RESISTENCIAS DE LOS VARONES DE VILLA DEL MAR

Los jóvenes de Villa del Mar demuestran sus resistencias no verbales por medio de la exhibición del cuerpo, por el uso de ornamentos y ropa atractiva, lo que también se observó en las muchachas. Muchos de ellos se dejan el pelo largo, usan aretes, o se hacen tatuar la piel. Algunos llevan gorras de fuertes colores y otros bandanas para cubrir su cabello. Esta ropa y ornamentación no son bien vistas por los mayores, quienes los desincentivan a usarlas. Sin embargo, los muchachos resisten que se inmiscuyan en lo que es *Ala moda*®.

Otra forma de resistencia de los varones es su rechazo al mismo discurso del género. El que varios de los jóvenes de Villa del Mar confiesen que son vírgenes y que desean esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales, es una de las formas más claras de resistencia en esta comunidad. Estos jóvenes representan un grupo que desea abandonar la comunidad y buscar

mejor vida en otros lugares del país. Su deseo de escapar la marginalidad los hace volverse en contra de los discursos del género predominantes.

Otro grupo de jóvenes que resiste a los discursos del género es el de casas jefeadas por mujeres, cuyos padres los han abandonado o no se han responsabilizado de su crianza. Alberto es un ejemplo de este grupo de jóvenes. El reconoce que su madre hace *Ade hombre y de mujer* en las labores de la casa. Ella es la única que trabaja y la que sostiene el hogar. Alberto reconoce que su madre no tiene nada de débil, como tampoco las otras mujeres:

... lo más injusto es que hay veces en que me han planteado a la mujer como si fuera más débil, como si fuera un vidrio la mujer y el hombre un trozo de hierro.

Alberto rechaza que las mujeres sean más débiles que los hombres y que deban ser tratadas como *Aobjetos* o como *Aesclavas*. Él expresa su resistencia a los discursos del género con su cuerpo: abstinencia sexual como forma de expresión de su respeto por ellas. Tampoco cree que las mujeres sexualmente activas sean prostitutas o inmorales. No obstante, no desea sostener relaciones *Apor respeto a las mujeres*.

Una forma de resistencia de los varones en Villa del Mar al discurso religioso es faltar a misa. Otra lo es cuestionar la pureza de los sacerdotes. En lugar de concentrar su resistencia en analizar la lógica de los principios cristianos, como lo hacen los jóvenes en Villa del Sol, ellos atacan los cuerpos sexuales de los sacerdotes. Los muchachos cuentan con fascinación las noticias de abuso sexual perpetrados por los líderes religiosos. Conocen bien las historias de abuso de menores de los religiosos. Cuestionan, sin culpa, la sinceridad de *Alos representantes de Dios en la tierra*. Además, objetan el monopolio masculino de la ordenanza sacerdotal.

En el colegio, los jóvenes de Villa del Mar resisten con la risa durante las clases de educación sexual. Las mujeres se quejan porque no es posible dar una clase sobre sexualidad sin que los varones se burlen, hagan mofa, saquen chistes e impidan siquiera que el tema se pueda tratar con seriedad. Sin embargo, los temas de sexualidad que se tocan en la escuela son del tipo anatómicos y reproductivos, que poco tienen que ver con los sentimientos de ellos. No es de extrañar el boicoteo inconsciente que ellos realizan.

Una de las formas más claras de resistir a los discursos es precisamente practicar la sexualidad prematrimonial, la masturbación, el voyerismo, el homosexualismo y todas las actividades prohibidas en la comunidad. En Villa del Mar los discursos de lo erótico son mucho más extendidos que en Villa del Sol y los jóvenes resisten con sus cuerpos la sexualidad monogámica y reproductiva de los discursos principales.

En esta comunidad que vive a pocos metros del mar, los cuerpos se hacen visibles con ropas apretadas y espaldas y pechos desnudos. Las mujeres usan shorts tallados y los varones,

pantalinetas ajustadas al cuerpo. A diferencia de Villa del Sol, donde los varones cubren sus cuerpos, los hombres de Villa del Mar los exhiben abiertamente.

Las escenas sexuales en la playa en que varias parejas van a hacer el amor es una resistencia evidente. Existen jóvenes, como el amigo de Kenneth, que va todos los días con sus binóculos a mirar a la gente hacer el amor en la playa. Si no es en la playa, el Centro tiene una serie de prostíbulos que los jóvenes visitan o participan en fiestas donde los jóvenes organizan orgías y reuniones para mirar películas pornográficas.

En esta comunidad, a diferencia de Villa del Sol, las minorías sexuales como trabajadores del sexo, tanto hombres como mujeres, gays y lesbianas, cacheros y sus compañeros, travestis y paidófilos están visibles en la calle. Los jóvenes saben quiénes son; algunos son sus amigos. Visitar a una travesti a mirar cine porno no es inusual en esta comunidad. Conversar con las trabajadoras del sexo sobre su oficio, es también posible.

Aunque en los hogares los jóvenes no hablan de sexo, la difusión de información entre ellos es más prolífera que en Villa del Sol. Los varones de Villa del Mar, por menores que sean, han oído de todo tipo de práctica sexual y conocen más sobre las técnicas amatorias.

Algunos de los varones de Villa del Mar no comparten los discursos religiosos sobre la prostitución. Mientras la Iglesia la mira como un pecado y una afronta al creador, ellos la describen como una profesión. Podrán sentir lástima por ellas pero no las condenan, como lo hacen las mismas mujeres. Para ellos, las mujeres se dedican a la prostitución para alimentar a sus hijos.

Las muchachas, por su parte, concuerdan más con la postura de la Iglesia Católica en contra de la prostitución. Su punto de vista es que es un oficio de mujeres inmorales que buscan el placer y no el dinero.

Esta diferencia radical de puntos de vista entre hombres y mujeres está relacionada con los discursos de la virginidad y la pureza versus el de la fornicación, que tanto castiga a las mujeres. En este discurso, toda mujer que tiene relaciones sexuales, y que las disfruta, es una prostituta. Debido a que son bombardeadas constantemente con la idea de que el disfrute sexual equivale a la prostitución, las jóvenes buscan disasociarse de las mujeres que lo hacen por placer. Ellas no pueden mirar la prostitución como una profesión sino como una afrenta moral. Al rechazarla, niegan su propia experimentación sexual con los hombres. Sus prácticas -razonan ellas- no son por placer como las de las prostitutas, sino por amor.

Otro punto de resistencia masculina en Villa del Mar es la institución *Amigos con derechos*. Kenneth así describe sus relaciones sexuales con amigas que no son novias o relaciones permanentes: El término *Aderecho* significa libertad de involucramiento sexual con más de una

pareja, sin que haya compromiso emocional. La práctica es igual para hombres y para mujeres. Ésta constituye una resistencia grupal a los discursos tradicionales del romanticismo y de la religión, con su énfasis en la pureza, la fidelidad y la virginidad. Los jóvenes aceptan el placer sexual y se liberan de las presiones de los mayores por encasillar sus relaciones. De esta manera, pueden experimentar sin ataduras y sentir placer sin culpas.

Finalmente, debemos mencionar que la partida de la comunidad por medio de logros académicos o por el trabajo en otras ciudades, es una forma de resistir la opresión de clase. Alberto desea ser algo diferente afuera de aquí, o sea lejos de Villa del Mar.

RESISTENCIAS DE LOS VARONES EN VILLA DEL SOL

Como lo hemos mencionado, el grupo de Villa del Sol representa una sub cultura distinta a la de Villa del Mar. Su posición de clase, educación y oportunidades es superior. Pese a que los discursos tradicionales que se les enseña son los mismos que en Villa del Mar, la resistencia es expresada de manera distinta. Mientras que los jóvenes de Villa del Mar expresan su resistencia por medio del cuerpo, los de Villa del Sol lo hacen más con su pensamiento crítico y definen más su autoestima por las cosas materiales que acumulan. Para los varones, por ejemplo, trabajar durante el verano es importante para alcanzar cierta independencia económica. Para las jóvenes, su falta de interés por la apariencia femenina típica, como lo es tacones altos, uñas pintadas, vestidos cortos, etc, pareciera su forma de resistir los discursos tradicionales.

El silencio y la falta de comunicación sexual entre padres e hijos parece también ser aquí la norma. Sin embargo, es de interés notar que la habilidad de expresarlo es diferente. A diferencia de Villa del Mar, aquí se puede expresarlo por medio de la racionalización y la lógica.

Santiago es un buen ejemplo de este proceso de resistir por medio del intelecto. Sus padres se han divorciado y su madre regresó a Costa Rica. Él vive solo con ella y ambos dependen de la pensión que su padre les envía. Su visión del divorcio es amarga. Él cree que su madre decidió divorciarse solo porque un día le roncó el culo hacerlo y se cansó de él. Sin embargo, también reconoce que su padre le era infiel y que no la trataba bien. Los efectos del divorcio fueron inmediatos. Santiago empezó a negar la existencia de Dios y a sentirse sucio. Pertenecer a un hogar desintegrado lo hacía sentirse culpable.

Santiago atravesó una crisis emocional por la pérdida de su padre que él mismo asocia como la pérdida de su Dios. En lugar de leer la Biblia, empezó a estudiar otras religiones y llegó a leer el Popol Vuh, el Corán y a Darwin. El joven estaba llegando muy lejos en su crítica a los discursos religiosos: veía la Iglesia Católica como una nueva Inquisición y una enemiga de los jóvenes.

Esta actitud no complació ni a su madre, ni a su padre, ni a sus profesores. De ahí que Santiago,

para evitar más conflictos, resolvió su crisis nuevamente con la lógica. Según él, después de mucho estudio entendió que toda la evidencia científica apunta hacia la exactitud de la Biblia cristiana y que ésta en realidad está completa y dice todo lo que uno necesita saber.

Su amargura por el divorcio de sus padres y por vivir en un hogar que no representa los ideales cristianos, se substituyó por una relación personal con Dios. Yo miro a Dios como mi verdadero padre, como el padre que nunca tuve. Este Dios más personal le permite resolver los conflictos con los mandatos de la Iglesia que no comulga.

Otro ejemplo de pensamiento crítico y racionalización de contradicciones es el de Aarón. Su padre murió hace algunos años y su madre se juntó con otro hombre por algún tiempo. Ella se acercó a ese hombre porque es una persona poderosa y un sostén económico para ella. Gracias a este compañero de su madre, él admite que pudimos terminar nuestra casa.

El que su madre se juntara por razones económicas hacía que su hogar fuera mal visto en la comunidad. La respuesta de los dos hermanos ante esta tensión sería distinta. La crisis hizo que el hermano mayor, quien era antes muy religioso, se hiciera ateo y que no quisiera tener nada con la Iglesia Católica, a la que acusa de haber sido introducida forzosamente en la población indígena del país.

En el caso de Aarón también se dio una resistencia expresada en crítica. El no cree ya en una religión que no sea guiada por razones ya que solo la fe sin inteligencia no es adecuado. La Biblia y los mandamientos deben ser leídos con flexibilidad y de acuerdo con la lógica. Si existen aspectos que no van con los tiempos, nos dice él, pues deben cambiarse. Existe un punto en que empieza lo terrenal y termina lo celestial, dice él. De ahí que él acepte desde la fornicación hasta el homosexualismo.

El pensamiento racional es tanto una forma de resistir los discursos que producen tensiones como una manera de no romper del todo con ellos.

Guillermo, por ejemplo, resiste los discursos del género porque es injusto para las mujeres. Él ha aprendido que debe cocinar o hacer oficios domésticos lo que no considera tonto. Tampoco está de acuerdo con que solo se espera que la mujer llegue virgen al matrimonio: ¿por qué solo la mujer tiene que llegar virgen?, el hombre también debe hacerlo, nos dice. Mucho menos acepta la violencia contra la mujer o que empiecen a manosear o joderla. Él cree que las mujeres tienen el derecho de practicar todos los deportes y escoger los trabajos que quieran. Le molesta que su hermana tenga que solicitar permiso para salir, lo que para él no es necesario.

Sin embargo, cuando a Guillermo se le pregunta si le gustaría cambiar entonces el sistema de género, él contesta que no. Tampoco cree en la experimentación sexual de la mujer. La mujer no debe tener sexo porque es ilógico quedar embarazada, nos dice, y debe ser más vanidosa y suave por que así es la naturaleza. Lo mismo dice Jorge que concuerda con los puntos de vista de Guillermo. A pesar de todas las desigualdades que él reconoce de los discursos del género y

que él Año acepta@, no cambiaría los roles sexuales, ya que existen Ahormonas@ que determinan ciertas características de los sexos. Si tuviera una hija Año le enseñaría cosas de hombre@, ya que no sería Alógico@ ir en contra de su naturaleza. La sexualidad prematrimonial tampoco es conveniente por Arazones claras@ las enfermedades que existen.

El lenguaje de resistencia de los hombres es el de la lógica. En aquellos hogares de Villa del Sol en que la estructura familiar se ha desintegrado, la resistencia crítica es obviamente mayor. En las familias que se conservan intactas, por lo menos en lo público, los jóvenes más bien racionalizan el modelo imperante. Entre mayor el estatus social de la familia y el Aprestigio@ comunitario, así se verá reducida la resistencia

RESISTENCIAS DE LAS MUJERES EN VILLA DEL SOL

Las mujeres de Villa del Sol comparten las mismas características de los varones. Ellas están más conscientes que las de Villa del Mar del dominio masculino en la Iglesia y en la sociedad. También reportan la misma dificultad de comunicación sobre temas de sexualidad con sus padres. Algunas han tenido, a la vez, experiencias tempranas que luego interpretarán como distintas a las verdaderas relaciones sexuales. Comparadas con las de Villa del Mar, son más verbales e interactivas, tienen un vocabulario más rico y piensan en forma crítica.

Un ejemplo de la resistencia crítica en contra de los discursos tradicionales es Nidia. Ella es una de las pocas muchachas que se atreven a admitir sus experiencias sexuales y a hablar de ellas. Es un caso especial porque admite ser atea. Declara que toda su familia lo es y considera la Iglesia Católica como destructiva e inútil. Además, la ataca por promover el machismo, el racismo y el materialismo en una sociedad que ya lo es suficiente. Encuentra a la Iglesia Católica hipócrita y al Papa como "un farsante" que,

...lleva una cruz llena de diamantes y proclama el amor a la simplicidad cuando besa a un niño en Somalia, sin importarle que el niño no tiene pan qué comer. Además, nunca hemos visto a una papisa, un papa negro, latino, asiático o africano. Todos han sido blancos, europeos, de Roma...

Nidia no cree que la prostitución sea un pecado porque Aes la sociedad la que ha hecho a la mujer o al hombre en prostitutas, es una necesidad, las mujeres están sufriendo, lo que debemos hacer es ayudarles@. Ella considera que mantenerse virgen para el matrimonio es una Aestupidez@, si se hace para que el esposo la respete. Considera al divorcio como una solución saludable para un mal matrimonio. También mira la masturbación como algo normal y natural. Cree que el hombre y la mujer son iguales y que es la Iglesia la que promueve el doble estándar, para su propia conveniencia. Parte de esta doble moralidad se expresa en la descripción de Dios como hombre y la mujer como virgen y madre: ALa Iglesia es machista, la virgen es débil, intocable, frágil, la que

no sabe nada, pero Dios no es así, es fuerte, da órdenes y el contraste me parece estúpido@. Nidia es elocuente, crítica y tiene una visión integrada sobre los discursos tradicionales. Está consciente de su propia culpa y vergüenza y aún así, lo puede hablar abiertamente. Nos cuenta que tiene problemas en alcanzar el orgasmo. Admite, como lo hacen otras mujeres en este estudio, que odia partes de su cuerpo. Desearía reducir sus senos para mejorar su autoestima. Resiste, según ella, los discursos del género al rehusar ponerse maquillaje y vestir de manera provocadora: **A**Desearía que me acepten por lo que soy y no por lo que aparento@.

Comparada con el resto de las mujeres de la muestra, esta joven representa, en la manera más elocuente e integrada, la mujer contemporánea que está tratando de construir su identidad sexual en contra de todas las adversidades. Se enfrenta con su pensamiento crítico a un sistema rígido social y religioso que trata de imponerle su visión. Pero Nidia quiere luchar. Al terminar la entrevista, manifiesta que desearía participar en talleres de sexualidad. Esta petición apunta a la necesidad que tienen las Nidias de Costa Rica de construir su sexualidad de una manera diferente.

XIII. CULTURA SEXUAL Y UN NUEVO MODELO DE PREVENCIÓN

Los discursos tienen gran impacto en la cultura sexual. Dan las reglas, las normas, las explicaciones, las expectativas y los objetivos de la sexualidad. Con base en los discursos, los(as) jóvenes aprenden su género, su práctica y orientación sexual y la manera en que se relacionarán con los demás, desde su niñez hasta la muerte. Cuando los discursos presentan contradicciones entre sí y demandas imposibles de complacer, la realidad de los jóvenes se ve amenazada. Tendrán que escoger entre alternativas diferentes, algunas opuestas a creencias y conductas aceptables para otro discurso. Tendrán también que cuestionar las premisas de alguno de los discursos u optar por detener el cuestionamiento e ignorar el problema.

Hemos demostrado cómo los discursos son fuerzas vivas que son negociadas todos los días, vulnerables a cambios constantes. Los factores de género y clase afectan la forma en que los discursos son asimilados y reformulados. Otros factores como cambios demográficos, económicos, políticos, religiosos y epidémicos, afectan y cambian también los discursos. Ninguna institución o grupo de personas, por más poder que sustenten, tiene control total de los discursos .

Los discursos, sin embargo, tienen sus propias formas de perpetuarse. A pesar de las múltiples transformaciones de los discursos religiosos, no podríamos sostener que todas sus premisas y mandatos están para ser renegociadas. Tampoco sucede lo mismo con el género, cuyos aspectos claves como los roles sexuales o la orientación sexual son difíciles de modificar. Los discursos principales se mantienen con tesis imponentes como aducir que sus mandatos son de origen divino o naturales y que su cuestionamiento deparará la condenación perpetua.

Cuando existen contradicciones y tensiones entre los discursos y las personas no tienen el poder de renegociarlas, abandonarlas o desecharlas, las opciones se limitan a conductas de convivencia. Por conductas de convivencia nos referimos a todas las estrategias de solución de conflictos que no llegan a las bases del problema. Estas conductas de convivencia con las contradicciones son las que forman una cultura sexual particular.

En el caso costarricense, hemos identificado una serie de conductas de convivencia que son producto de las contradicciones y las resistencias discursivas o conductuales que son relevantes a la problemática de la prevención. Estas conductas deben interpretarse como soluciones temporales a problemas de larga historia y de difícil arreglo. Entre otras están la censura, la policía interna, la compartimentalización, el pensamiento mágico-religioso, la violencia sexual y económica y los mecanismos de escape. Cada una de ellas tiene como fin dar un respiro temporal a una situación de conflicto por la presión que ejercen sobre los(as) jóvenes los distintos discursos. Su característica principal es servir como un remedio a un problema ocasionado por los discursos.

BARRERAS EN LA PREVENCIÓN

Censura

Cuando los mensajes de una cultura están cargados de contradicciones y se producen resistencias por doquier, una manera en que los sectores beneficiados suspenden las tensiones es por medio de la censura de los discursos alternativos y de las formas de resistencia.

Foucault en su estudio de la sexualidad nos dice que contrario a la creencia popular, durante la era victoriana, a partir del siglo XIX, existe una proliferación de los discursos sobre sexualidad en Occidente. Por un lado, se prohíbe la discusión del tema en algunos círculos como en el sistema educativo, pero por otro, proliferan los estudios por parte de las nuevas disciplinas emergentes como la psiquiatría y la demografía.

Con respecto a Costa Rica, podríamos cometer el mismo error de creer que existe una censura sobre el tema, en vista de la imposibilidad del Estado de imponer unas guías de educación sexual en los colegios. Dada la oposición de la Iglesia Católica en contra de la discusión de temas como la planificación familiar artificial y el uso del condón, ha sido imposible introducir estos temas en la enseñanza pública. Sin embargo, esta censura oficial se ve neutralizada por una serie de discusiones en los medios de comunicación y en los distintos círculos sociales, que -como hemos visto- difunden discursos y mensajes distintos sobre sexualidad.

En realidad, existen en el país una serie de discursos distintos sobre sexualidad que compiten por las almas de los jóvenes y que realizan una campaña de proselitización permanente. Sin embargo, esta diseminación de temas sobre la sexualidad no debe tampoco hacernos ignorar que existe una prohibición oficial de discutirlos. El que el Estado no haya podido incorporar una discusión científica de la sexualidad en la escuela es un aspecto importante de escudriñar. La polarización entre Iglesia y Estado sobre los temas a cubrir en la instrucción de la sexualidad va más allá de la disyuntiva de la planificación familiar. En realidad, lo que la Iglesia ha logrado es silenciar a la ciencia y al pensamiento racional de la discusión sobre la sexualidad. No hablar de sexo en el colegio no significa que no se hable de sexo; la misma Iglesia y los sacerdotes están conscientes de la proliferación de mensajes distintos sobre sexualidad que los jóvenes aprenden de otras fuentes. Pero no hacerlo en el colegio significa silenciar la voz de la ciencia y la razón e impedir que los jóvenes cuestionen y analicen las contradicciones. También es una forma de silenciar las resistencias al modelo religioso.

Menos interés ha demostrado la Iglesia en silenciar a los discursos románticos o del género sobre la sexualidad. La proliferación de novelas y películas románticas, o la misma pornografía, refleja que éstos representan un temor menor para los discursos religiosos. Ya que los discursos románticos o los del género son también hostiles al análisis, no representan un peligro para la religión.

La censura de la discusión sobre sexualidad en la escuela es una manera de impedir que las contradicciones entre los discursos y la compartimentalización que producen sea resuelta de manera racional. El temor de los religiosos es que si el sexo pasa al análisis por parte de la ciencia, y su representante física en el país, que es la escuela, otros discursos y tesis, como el religioso, pudieran pasar también por un escrutinio similar. Los Actos de fe que exige la Iglesia podrían así ser cuestionados, con la consecuente pérdida de poder.

El divorcio entre el pensamiento científico y la sexualidad crea una situación muy grave para los jóvenes. La información sobre los peligros como el SIDA, los embarazos no deseados y las alternativas racionales para prevenirlos no es discutida en el lugar en que impera el modelo científico y racional. En vista de esta censura, la obtención de la información se hará de otras fuentes, menos caracterizadas por la razón y más influidas por el pensamiento mágico y las emociones. De ahí que mucha de la información llegue Aviciada por la cultura de donde se aprende. Muchos varones creen, por ejemplo, que si son activos sexualmente, no se contagiarán de SIDA. La razón de esta información incorrecta es que la aprendieron de sus amigos, en la calle y con la influencia de los discursos del género que miran la penetración activa como superior a la pasiva. Más que dar una visión científica de la transmisión del virus, los jóvenes están promoviendo su perspectiva machista de la práctica sexual. Lo mismo sucede con jóvenes que aprenden que el SIDA es un castigo divino de sus iglesias, lo que los hace creer que si son buenos cristianos, no serán castigados por su Dios y que esto es todo lo que necesitan saber sobre prevención.

Policía interna

Otra forma de acallar las contradicciones y las resistencias es por medio de la disciplina. Esta busca que los jóvenes aprendan a imponer sus normas de manera voluntaria, sin necesidad de ejercer el poder de coacción. Esto es lo que Foucault llama El poder disciplinario y que nosotros hemos calificado como la policía interna.

La mente Adisciplinada ejerce una función evaluadora de pensamientos y conductas Acorrectas e Aincorrectas. Aquellas que contradigan los principios de un discurso importante para los(as) jóvenes serán reprimidas, negadas, bloqueadas o transformadas. Hasta la misma memoria sufre esta autocensura. Recuerdos de juegos infantiles interpretados como contrarios a las reglas del género son Aolvidados, prácticas homosexuales con compañeros o compañeras son Areprimidas, deseos distintos a los que toleran los discursos son bloqueados o transformados en otras cosas. Los varones, por ejemplo, suelen Asublimar sus deseos homosexuales por juegos varoniles en que, con la excusa de una celebración o de una borrachera en un bar, se tolera que los hombres se abracen y se besen. Las mujeres racionalizan los enamoramientos con otras mujeres como Ajuegos o Amistades femeninas.

Esta capacidad de auto regulamiento tiene sus consecuencias negativas en el campo de la sexualidad. Una de ellas es la facilidad con que las experiencias son olvidadas o negadas. Las personas necesitan aprender de sus acciones y también de sus errores. Sin embargo, una cultura que estimula el bloqueo y la desaparición de experiencias y deseos, promueve una desvinculación con el pasado. Muchos jóvenes encuentran que pierden el control porque **Adescubren**@ deseos de los que no estaban conscientes y que los llevan a tener relaciones sin preparación. El **Adescubrimiento**@ no es otra cosa que la conciencia de un deseo reprimido u olvidado. Este es el caso de muchos de los jóvenes **Acacheros**@ que practican la homosexualidad sin considerarse ellos mismos homosexuales. Debido a que niegan su deseo, no se consideran en riesgo de tener relaciones con hombres y no están preparados para ellas. En el caso de las mujeres, la autocensura que deben ejercer sobre sus deseos sexuales las mantiene permanentemente desvinculadas de la prevención y del planeamiento de sus relaciones sexuales.

Los instrumentos que utilizamos para ejercer la autocensura son el miedo, la culpa, el asco y la vergüenza. La asociación de estos deseos y prácticas sexuales a estas reacciones físicas crea, a la vez un sinnúmero de problemas para la prevención. A los jóvenes se les enseña a sentir asco y vergüenza hacia partes del cuerpo, prácticas sexuales e incluso objetos. Es evidente en el estudio la vergüenza que sienten los jóvenes de ambos sexos cuando se les plantea la posibilidad de ir a comprar condones. Algunas regiones son prohibidas para el descubrimiento, como lo es el caso del clítoris y la vulva de las mujeres. Otros deseos se asocian con la culpa y el castigo, como lo son todas aquellas que no concuerdan con los discursos religiosos.

Estos instrumentos complican la prevención porque hacen rígidas a las personas. Ya que por años a las mujeres se les entrena a tener asco del sexo oral, hace que ellas tengan dificultades en adoptar prácticas sexuales más seguras. La vergüenza que sienten los jóvenes de sus cuerpos hace que mirar, tocar y besar -todas prácticas seguras- sean menos preferidas que la penetración. Las interdicciones y castigos asociados con la masturbación hacen que una de las formas más seguras de gozar la sexualidad sea vista como un pecado, una anomalía. El que hablar de sexo sea asociado con la vergüenza hace casi imposible una buena comunicación sexual .

Pensamiento mágico-religioso

La manera en que muchos discursos borran las contradicciones es por medio de los **Actos de fe**@, o sea la solicitud de que se acepten sus premisas sin cuestionamiento.

Una sociedad que profesa el pensamiento religioso y que da explicaciones sobrenaturales sobre los orígenes y fines de la vida humana está promoviendo, al mismo tiempo, el pensamiento mágico-religioso. Como pensamiento mágico-religioso nos referimos a todas aquellas explicaciones sobrenaturales que se dan sobre hechos naturales. El pensamiento mágico-religioso **Aresuelve**@ contradicciones y tensiones discursivas al invocar a fuerzas sobrenaturales como

responsables de éstas.

En el caso del pensamiento religioso cristiano, las tesis sobre la impregnación de la virgen María o la resurrección de Jesucristo, son ejemplos de interpretaciones sobrenaturales. Para que las personas acepten estas explicaciones que contradicen la información de los sentidos y de la observación científica (hasta la fecha estos hechos no pueden explicarse por ellos) es necesario que suspendan su pensamiento lógico. Por medio de la **Afe@** las personas religiosas están dispuestas a **Acreer@** que existe un Dios capaz de vencer los obstáculos de la materia y las leyes de la física. Las personas que aceptan estas explicaciones pueden resolver las tensiones que perciben entre los discursos al culparlas en dioses o en demonios. De esta manera, si un sacerdote ha cometido un acto inmoral y alguien no quiere perder su fe en la Iglesia, lo excusa porque fue el demonio quien lo tentó.

Cada sociedad tiene un espacio y una utilización distinta del pensamiento mágico-religioso en las diversas esferas que la componen. Las sociedades industriales occidentales se caracterizan porque el pensamiento mágico-religioso ha ido reduciendo su campo de acción a lo meramente espiritual. Aunque la religión ocupa aún un lugar importante en la vida de Occidente, los individuos están cada vez menos propensos a aceptar explicaciones sobrenaturales en otros aspectos de la vida diaria, como la sexualidad.

En una cultura como la costarricense, sin embargo, en que los discursos son más antagónicos y contradictorios entre sí, el pensamiento mágico-religioso aún ocupa espacios amplios del pensamiento cotidiano. Las personas están más dispuestas a creer que existen fuerzas sobrenaturales que ejercen poder sobre diversos aspectos de sus vidas. Más se da ésto en aquellos sectores fundamentalistas, cuya religión acentúa el pensamiento mágico-religioso y la hostilidad hacia la ciencia.

Algunos de los jóvenes entrevistados, por ejemplo, creen que un dios o un demonio desempeñan un control minucioso de sus vidas y que existen decisiones que han sido de antemano decididas por ellos. Este pensamiento no solo es compartido por los que son más apegados a la religión. Aquellos que no lo son, también creen que muchas de sus acciones están determinadas por fuerzas sobrenaturales. De esta manera, los jóvenes creen que algunas de sus decisiones, como las de tener o no relaciones sexuales, ejercer violencia sexual, usar o no el condón, mirar o no la pornografía, participar o no en relaciones múltiples, son decisiones en que dioses y diablos intervienen también.

El pensamiento mágico libra de responsabilidad por las decisiones personales. Cuando uno comete un **Aerror@** o hace algo que contradice sus principios y creencias, puede excusarse aduciendo que la decisión estuvo influida, o del todo ejercida, por un dios o un demonio. Debido a que se aprende que las decisiones personales pueden ser excusadas en razón de fuerzas sobrenaturales, los jóvenes intuyen que éstas son poco importantes.

Los jóvenes aprenden así que el pensamiento científico no es el único ni la mejor forma de tomar decisiones. Es más, ellos se acostumbran a mirar ciertas situaciones como *Aespacios mágicos* en que el pensamiento científico no es conveniente. Un ejemplo de esto es el amor y el romanticismo. Los jóvenes han aprendido a concebir estas situaciones como dominadas por fuerzas divinas o maléficas, en que las personas no pueden, ni deben, ejercer control racional. Si uno tiene relaciones sexuales cuando está enamorado, lo ha hecho porque un dios así lo determinó y no debe buscar explicaciones para sus acciones. En el caso de una violación o un abuso sexual, las personas aprenden a excusarlas, explicando que el demonio los dominó.

El pensamiento mágico-religioso sirve no solo para librar de responsabilidad las decisiones propias, sino para poner en el mundo de lo mágico a esferas completas de la vida de las personas. Los jóvenes aprenden, por ejemplo, que el pensamiento científico es inapropiado en el campo de sus relaciones más íntimas. Las personas que están enamoradas, o que sienten deseos sexuales, no *Apiensan* ni *Arazonan*. Los que lo hacen son mirados como poco románticos o sinceros. Si uno escoge a su pareja por un interés económico, intelectual o social, es mal visto. Algunos jóvenes creen que las decisiones en este campo deben ser *Asobrenaturales* como un *Aflechazo* de amor, un *Ademonio* que se me metió adentro o *Aun* aviso del Señor A .

El que esferas completas de la vida de los jóvenes pasen a la categoría de espacios mágicos promueve que el pensamiento lógico sea desincentivado. Esto a la vez hace que los jóvenes no aprendan a usar el pensamiento científico cuando más lo necesitan. En el caso del SIDA, no pensar racionalmente cuando se toman las decisiones más importantes sobre la vida sexual es un peligro obvio. Si uno practica las relaciones sexuales y las define como un *Aespacio mágico* en que dioses y demonios intervienen, y que éstos protegen del peligro, o lo incentivan, tenderá entonces a dejar a un lado la información *Acientífica*, o sea los principios básicos de la protección.

Compartimentalización

Cuando existen mensajes contradictorios y la teoría y la práctica son distintas, como sucede con la cultura sexual de los jóvenes, una forma de resolverlas es analizarlas por medio del intelecto y escoger unas y rechazar otras, para que el pensamiento y la conducta tengan una lógica interna. Sin embargo, otra manera de resolver conflictos y contradicciones es por medio de la compartimentalización, o sea la división mental en *Acompartimentos* de ideas y conductas contradictorias u opuestas. En esta otra opción, las personas no rechazan ninguna de las creencias o las conductas, sino que permiten que éstas vivan unas con otras, sin integrarlas. Ciertas ideas o conductas se mantienen ante ciertos individuos o en ciertas situaciones o instituciones y en otras se hace lo contrario. Los individuos *Apierden* conciencia de que tienen o actúan con contradicciones o simplemente le restan importancia.

En culturas en que las personas sienten un gran temor a rechazar ideas muy arraigadas e impuestas rigurosamente, se da la compartimentalización como la forma preferida de resolver el conflicto. De esta manera, se conservan ideas o conductas que contradicen otras, sin necesidad de escoger o descartar ninguna de ellas. Estos individuos establecen así verdaderos museos mentales, en que ideas y conductas opuestas conviven sin que el conflicto que producen sea percibido por ellos mismos.

Los discursos religiosos son uno de los orígenes de la compartimentalización de las mentes. La religión sostiene una serie de creencias y le pide a los individuos que suspendan su pensamiento lógico y su observación de la Naturaleza. Esto incentiva a pensar "por fe", no aplicando la razón cuando se desea actuar de alguna manera específica. El divorcio con el uso de la razón hace a los individuos adoptar comportamientos diferentes ante ciertas circunstancias. El castigo para quienes cuestionan sus tesis es imponente: el fuego y la condena eterna.

Otro posible origen es el papel predominante que juega todavía la familia en Costa Rica como fuente de apoyo económico y social. Esta desempeña un papel más importante que en otros países industrializados para resolver las aspiraciones de los jóvenes. Se espera que los hijos no se vayan de sus hogares hasta el matrimonio y muchos de ellos dependerán de sus padres para conseguir empleo y dinero para sostener a sus familias. De ahí que la lealtad a las ideas familiares es crucial para sobrevivir. A cambio de amor, respeto y solidaridad con la familia se les incentiva un doble estándar: la necesidad de vivir para ellos mismos y la necesidad de vivir para los demás.

Otro posible origen de la compartimentalización es histórico. Costa Rica, por ejemplo, nunca fue un centro de importancia económico o social durante la Colonia. Su relativo abandono hizo que la cristianización se estableciera con menos rigidez que en otros países como México o Perú. La famosa Inquisición de la Iglesia para hacer que sus mandatos religiosos se cumplieran, fue insignificante en el país. La mayor independencia de los centros del poder colonial permitió que los costarricenses vivieran por siglos con menor represión religiosa. Muchas de las prohibiciones fueron poco observadas, ya que no existían mecanismos de control. La necesidad de mano de obra para la actividad agrícola hizo que los preceptos cristianos de fidelidad conyugal y de monogamia toparan con una realidad que demandaba lo contrario: mano de obra producida por medio de la multiplicidad de parejas sexuales.

Esta contradicción histórica entre las demandas de una economía y sus mandatos religiosos, hizo que la gente aprendiera a vivir con una realidad que contradecía sus creencias. Para resolver las contradicciones, las personas aprendieron que la teoría y la práctica son realidades distintas. Uno puede creer una cosa y practicar otra. En el ámbito sexual esto es muy evidente. Más del 40% de los nacimientos en 1995 son de madres solteras y el matrimonio monogámico es una "reliquia de museo" (Dirección General de Estadística y Censos, 1995) Sin embargo, la mayoría de los costarricenses profesa creencias cristianas conservadoras. Se ha vuelto tan común este fenómeno

que la gente lo acepta sin analizar sus implicaciones.

El número y la intensidad de las ideas contradictorias aumenta también la proliferación de las compartimentalizaciones. El que los costarricenses hayan heredado los principios del machismo islámico, al mismo tiempo que el ascetismo cristiano, implicaba dos sistemas antagónicos y opuestos de pensamiento. Por un lado, se aprendía que el sexo era una forma en que los hombres mostraran su hombría, y por otro, se veía como uno de los pecados principales.

No es de extrañar que la cultura sexual de los jóvenes esté compartimentalizada. Sus padres hablan de la importancia de la virginidad y de la fidelidad, cuando la realidad muestra una sociedad en que la infidelidad y la precocidad sexual es la norma. Las personas profesan ideas rígidas sobre la religión mientras al mismo tiempo incumplen la mayoría de los mandatos.

La compartimentalización hace que distintas esferas de la vida de las personas estén **Adesconectadas@** entre sí. Por estar **Adesconectadas@** nos referimos al fenómeno de que no existe diálogo ni análisis entre ideas y creencias, o entre conductas y creencias distintas. También cuando los individuos dividen los sentimientos de los pensamientos en situaciones distintas.

La esfera **Areligiosa@** de las personas se encuentra **Adesconectada@** del pensamiento científico, ya que ésta exige que no se cuestionen sus principios por medios racionales y de observación. La esfera sentimental se desconecta también del raciocinio, ya que el amor se define como ajeno a la razón. La sexualidad se desconecta de la esfera religiosa, porque ésta ha sido tan hostil y represiva de ella que no tiene nada que decir acerca de su práctica. El mismo género tiene que desconectarse del romance, porque los mensajes machistas, en el caso de los hombres, son tan negativos con las mujeres que para poder amarlas y relacionarse con ellas, ellos deben rechazar los consejos y presiones de otros hombres.

La compartimentalización de las mentes hace que los mismos espacios reflejen el fenómeno. Los jóvenes dividen el espacio físico de sus comunidades de acuerdo con sus mismas categorías mentales. Los bares, por ejemplo, son los espacios donde el deseo y la sexualidad se expresan. La Iglesia, el espacio religioso; la escuela, el científico; el hogar, el sentimental. Los jóvenes viven en comunidades compartimentalizadas que responden a la vez a mentes igualmente compartimentalizadas.

Uno de los peligros de este fenómeno es que los jóvenes sufren transformaciones radicales y cambios de sus estados de ánimo con solo cruzar la barrera física de un espacio para ingresar a otro. Algunos **Aestados mentales@** son ajenos al pensamiento racional y otros están desprovistos de consideraciones emocionales. Muchachas que son recatadas y pasivas en la Iglesia se tornan en asertivas y hasta abusivas en un paseo de campo. Muchachos que son sumisos en el hogar se transforman en líderes de pandillas que acosan y abusan de las mujeres. Novios amorosos evolucionan en violadores cuando se encuentran solos en espacios erotizados, como son la playa, las cabinas o los cafetales. Jóvenes estudiosos y racionales participan en una orgía cuando toman

algunos tragos en una fiesta privada.

Si consideramos que sentimientos y pensamientos son dos formas distintas de recibir información que nos ayude a tomar nuestras decisiones, el que éstos estén desconectados en situaciones diversas es un peligro para la prevención. Los jóvenes necesitan el pensamiento racional en toda situación, así como los sentimientos. Si están en una situación erótica, no existe razón para desconectar el pensamiento lógico; si están ante una situación violenta, no hay razón para silenciar los sentimientos. Los jóvenes pueden aprender a planear sus relaciones sexuales sin que el ir a comprar un preservativo signifique frialdad y cálculo, o que implique que no se deja uno llevar por el amor. Si una "barra de machos" acosa a una mujer, el varón debería poder sentir solidaridad en vez de dejar, por presión del grupo, los sentimientos a un lado.

Violencia sexual

Las contradicciones profundas entre los discursos del género, los científicos y los religiosos y la construcción de hombres y mujeres con mensajes tan antagónicos, crea las condiciones para que afloren tensiones y no encuentren otra forma de resolución que por medio de la violencia, principalmente contra la mujer y las minorías sexuales. La violencia tiene como fin acallar los discursos alternativos de resistencia y las conductas que prometen liberar a los oprimidos del poder de los dominadores.

Existe evidencia de la violencia que caracteriza a la cultura sexual de los jóvenes en Costa Rica. Según los mismos líderes comunales, las muchachas son violadas con bastante facilidad. El día que siguió a la primera parte de la entrevista realizada a una joven, ésta sufrió una violación de su mismo novio. Otras admitieron haber sufrido lo mismo anteriormente. El orientador del colegio narra muchos casos de violaciones y abusos e indica que los que se detectan son apenas *la punta del iceberg* porque son los casos que presentan violencia extrema. El abuso sexual y el incesto son también evidenciados. Una de las entrevistadas sufrió de abuso y violación de su mismo padre. Ella informa que conoce otras amigas en su comunidad que han sufrido lo mismo. Otra es *enamorada* por un profesor que tiene más de 10 años que ella. Los maestros de la comunidad reconocen que muchos profesores abusan de sus alumnas. Una de ellas admite haber visto a un padre llevar a su hija a una cantina en el centro de la ciudad para prostituirla.

Algunos varones admiten tocar, forzar, intimidar, engañar y emborrachar a las compañeras para tener relaciones sexuales.

La violencia física es muy frecuente. Las jóvenes admiten ser golpeadas tanto por sus madres como por sus padres, hermanos y novios. Si no son agredidas físicamente, lo son a nivel psicológico. La mayoría están siempre encerradas en sus hogares y su movilidad física es

mínima. Ellas tienen menos acceso a la información y la educación. No solo les censuran más que a los varones a aprender sobre sexualidad, sino que las castigan más severamente por romper con las reglas establecidas. Las mujeres son forzadas a controlar sus cuerpos y sus deseos de una manera distinta que los hombres. Deben maquillarse, pintarse, vestirse, lucirse para agrandar los gustos de ellos. El vivir para complacer a los demás es una característica que se asocia con la femineidad y que todos esperan de las mujeres.

La función de la violencia es Aponer en su lugar@ a las mujeres y a las minorías. Las muchachas que se atreven a cuestionar los mandatos del género son las que sufren de más agresiones. Aquellas que osan caminar en la calle de noche, ir solas a la playa, asistir sin un hombre a un baile, irse de paseo con otras mujeres, son las víctimas preferidas. La violencia cumple así su función de callar las resistencias: ellas deben depender de un hombre o ser víctimas de la violencia de todos.

La lucha contra las resistencias de las mujeres se hace también por medio de la violencia social en contra de las que quedan embarazadas y que son desvalorizadas, por la ausencia de información de anticoncepción, por la discriminación en el trabajo, por la persecución de las lesbianas y los hombres que se catalogan como Afemeninos@ y por un sinnúmero de medidas que tienden a silenciar las miles de contradicciones e injusticias que deben afrontar las mujeres.

Es evidente que una cultura que trata así a la mitad de su población no es ideal para la prevención del SIDA. La violencia es uno de los peligros más serios para la propagación de la epidemia porque abusa de cuerpos sin ninguna consideración moral. Al mismo tiempo va creando una población traumatizada sexualmente que tiene menos posibilidades de defenderse. El mismo orientador del colegio reconoce que la manera en que las muchachas son abordadas sexualmente las Atraumatiza@ porque los jóvenes se les Amontan como perros@ y las dejan sangrando y adoloridas.

Las personas que han sufrido traumas pueden padecer de síndromes como el del estrés pos traumático o el de la desesperanza aprendida, que tienen en común la incapacidad de responder ante nuevas crisis. Las personas traumatizadas se tornan más vulnerables a nuevas agresiones, porque el mismo trauma ha erosionado la capacidad de detener el abuso. Aquellas que viven para complacer a los demás, se tornan más vulnerables ante sus exigencias.

El sistema de género también crea peligros para los dominadores. El que el alcohol sea asociado con la masculinidad hace que los jóvenes tomen excesivamente licor y que se encuentren muchas veces totalmente intoxicados. Según una funcionaria de una institución estatal entrevistada en Villa del Mar, los hombres de su comunidad son A sub hombres@ porque se han acostumbrado A por machistas@ a las borracheras y a vivir de la caridad gubernamental. La definición de todo lo que tiene que ver con el cuidado como algo femenino, hace que los hombres se sientan incapaces de cuidar sus cuerpos y practicar la prevención porque hacerlo es algo Afemenino@. Parte del

mensaje de la masculinidad es que el varón debe Adominar@ su cuerpo y sus temores. De ahí que entre más dolor y golpes, se le mire como más macho. Para muchos, utilizar el preservativo es una forma de afeminizarse. Según la misma funcionaria de la institución estatal, Aquí son muy machistas, no importa si el hijo varón se coja a cualquiera porque se hace hombre así, según ellos, no importa que prevenga o no una enfermedad...@

Violencia económica

Los discursos en Costa Rica pretenden ser democráticos y ofrecer a todos las mismas posibilidades de cumplir con ellos. Sin embargo, la realidad es que los discursos reflejan excesivamente los intereses de las clases medias y poderosas del país. Ya que las clases marginales tendrán más problemas en cumplir con los discursos principales, la cultura promueve que los discursos más contrarios al cuestionamiento sean los que se enseñen en los sectores marginales. Esta es una forma de acallar las contradicciones sin resolverlas.

Los sectores que promueven los discursos más contrarios al cambio buscan, por su parte, a los sectores marginales como público meta ideal.

La ausencia de fuentes de información alternativas y de educación hacen que los discursos más contrarios a la prevención, como lo son el del género o el del fundamentalismo religioso, se fortalezcan en las zonas marginales y en las clases más pobres del país. Las comunidades marginales están Ainvadidas@ de iglesias fundamentalistas que promueven un discurso supresor de toda resistencia. En sectores donde las posibilidades de estudiar son más escasas, las probabilidades de que los jóvenes aprendan a usar su intelecto y a pensar en forma independiente, son menores. De ahí que el pensamiento mágico se fortalezca con la miseria. También lo hace el del género, porque estas comunidades sucumben más fácilmente ante los discursos del género que se enseñan en la calle. Estos discursos tienen como fin acallar la disensión, borrar las tensiones, disimular la realidad.

La pobreza hace que las mismas comunidades refuercen los discursos más conservadores. Debido a que varios peligros acechan las comunidades, como el desempleo, la violencia, la drogadicción, la prostitución, la desintegración familiar, las enfermedades y el abandono, éstas buscan soluciones salvadoras. Los individuos esperarán así que los problemas se resuelvan por sí solos o por la intervención de las instituciones tradicionales como la Iglesia. La esperanza de que fuerzas sobrenaturales actúen sobre los problemas fortalece las instituciones que son responsables de muchos de ellos. Lilian, líder comunal, espera, por ejemplo, que la vuelta a los valores evangélicos sea la solución para todos los problemas de Villa del Mar. Sin embargo, entre más se fortalezcan estos discursos conservadores y antisexuales, más contradicciones se vivirán en una comunidad que tiene pocos recursos para vivir y en donde el sexo es quizás una de las pocas deleites que existen. Entre más se prohíba y se trate de controlar, más resistencias

existirán por parte de la población.

En los sectores más desposeídos, las probabilidades para que las mujeres puedan contar con un apoyo para salir de su situación desventajosa, son menores. Al no existir fuentes de empleo o nuevas formas de producción, las mujeres no cuentan con las posibilidades de independizarse de sus familias. Entre menos posibilidades de independencia, menos de informarse sobre su opresión como grupo y menos posibilidades de cuestionar las relaciones de género. En sociedades en que el género se acepta como una realidad esencial e incambiable, más violencia y peligros existen para las mujeres.

Escape y mecanismos irreales de solución

Una forma de responder ante la proliferación de discursos contradictorios y presiones tan distintas es escapando. Los jóvenes tratan de olvidar muchas de las contradicciones que viven por medio del alcohol, las drogas, la música, el baile y muchas actividades que se tornan en adictivas. Por medio de ellas, las incoherencias y el dolor por no poder cumplir con mandatos diferentes se atenúa.

Es obvio para cualquier observador que los jóvenes costarricenses toman mucho alcohol. Existe toda una cultura de vincular el placer con el licor y éste no falta en ninguna actividad. Hasta en algunos de los paseos organizados por la Iglesia Católica se observó a jóvenes consumiendo cerveza y licor. Otras drogas como el crack y la marihuana han ido también ingresando en el "menú" de los jóvenes.

Las razones del consumo de alcohol y drogas son tan variadas como los jóvenes que las consumen. Sin embargo, no deja de llamar la atención en nuestro caso de estudio, el papel de *Adescompartmentalización@* que juega la droga. La necesidad de reintegrar lo compartimentalizado por medio de la droga es evidente. Muchos jóvenes logran integrar partes inconexas de sus personalidades gracias a la intoxicación. Los varones, por ejemplo, cuando beben, pueden expresar sentimientos que normalmente se considerarían *Afemeninos@*. Las mujeres, por su lado, se tornan más asertivas y *Amasculinas@*. Nos resultó muy interesante observar durante el estudio etnográfico de los paseos al campo, la forma en que ellas dejan a un lado su pasividad típica para agredir a los varones cuando había licor de por medio. Ambos buscan así un espacio para recuperar características reprimidas de su personalidad. También para poder disfrutar de su sexualidad por medio de la desinhibición que producen el licor o las drogas.

Los jóvenes de ambos sexos toman también para olvidarse de las contradicciones en que viven. El que miren en sus hogares conductas que sus mismos padres desapruaban, los hace sentir la traición de los mayores. El dolor por padres agresivos o ausentes, divorcios y abandonos

familiares, agresiones familiares, escasos recursos o demandas económicas enormes, hace que la intoxicación sirva como respiro temporal. Es probable que el licor y las drogas sean un mecanismo necesario para los momentos en que las contradicciones de los discursos se hacen evidentes y cuando los actos de fe no logran del todo convencer a los jóvenes.

HACIA UN NUEVO MODELO DE PREVENCIÓN

Uno de los hallazgos más interesantes que tuvimos cuando realizábamos las entrevistas a profundidad fue mirar el impacto que teníamos en los(as) jóvenes. Una de las primeras señales fue el agradecimiento que nos daban éstos cuando terminaban de responder. Al principio, creíamos que agradecerlos por hacerles preguntas era una forma de cortesía. Después de todo, ¿por qué dar las gracias si lo único que hicimos fue hacer preguntas? Pero después de oír una entrevista y otra, notábamos que una transformación se estaba operando en los jóvenes. En vista de la extensión de cada fase de la entrevista, que varió entre hora y media y dos horas cada parte, se necesitaban cuatro sesiones, lo que significaba en ocasiones hasta cuatro semanas de contacto. Este período de un mes significaba un período lo suficientemente largo como para que la relación entrevistador-entrevistado se fortaleciera.

Los entrevistados reconocían que las preguntas habían tenido un gran impacto que los hacía reflexionar de una manera distinta. Aparentemente, solo el hecho de preguntar lograba que los jóvenes se dieran cuenta del origen de muchos de sus conflictos y la posibilidad de revisar algunos de los problemas que tenían sobre su sexualidad. Los entrevistadores no brindaban ninguna información, consejos, o sugerencias. Solo se limitaban a preguntar sobre lo que los jóvenes habían aprendido de diversas fuentes sobre el sexo, el género, la orientación sexual y más importante aún, si ellos consideraban que éstos eran naturales o contruïdos. Las preguntas, obviamente, permitían pensar sobre la posibilidad de que las cosas no fueran inflexibles y que pudieran ser distintas. Aparentemente, aprehender esta posibilidad, era lo suficientemente impactante para los jóvenes como para agradecerlos por haberla sugerido.

En las entrevistas con los miembros de la comunidad, una situación distinta se presentaba. En Villa del Mar, donde los líderes estuvieron más dispuestos a ser entrevistados, ellos aceptaron que los jóvenes tienen grandes problemas en el campo de la sexualidad y que existe una reticencia a hablar del tema. Aún los más religiosos reconocían que existe una ausencia de información y discusión sobre la sexualidad en la escuela, el hogar y la Iglesia. Ellos reconocían que los padres tienen temor de hablar y ésto hace que los jóvenes busquen la calle como fuente de información. También que existe una dicotomía entre lo que la gente dice y hace y que la realidad sexual de su comunidad es lejana de los ideales religiosos, científicos o morales. Finalmente, saben que los jóvenes consumen mucho alcohol y drogas, que se inician sexualmente muy tempranamente, sufriendo de embarazos no deseados y ETSs, incluyendo el SIDA.

También resultó interesante aprender que los líderes saben que existen mensajes contradictorios sobre la sexualidad. Algunos de ellos culpan a los medios de comunicación por difundir mensajes muy insinuantes y a la pornografía. Otros culpan a las iglesias por no hablar claro y no dar información sobre planificación y ETSs. Lilian, por ejemplo, la dueña de los pools en Villa del Mar intuye que los jóvenes se confunden porque en la escuela les hablan del sexo pero sin espiritualidad. Les explican nada más sobre el preservativo y las pastillas. Gerbert, el orientador del colegio, por su parte, cree que la Iglesia es la responsable que a los jóvenes no se les da la instrucción necesaria sobre el condón y los medios de planificación. Él cuenta que cuando ha abordado el tema, los padres recurren a la Iglesia para silenciarlo. Sin embargo, cuando se le pregunta cómo se puede resolver esta confusión y contradicciones, cada uno cree que la mejor manera es unificando los discursos. Como dice Lilian, «A la familia, la escuela, la prensa, la televisión... debemos ponernos todos de acuerdo en un solo sentir y dar un solo mensaje».

La mismas campañas nacionales de lucha contra el SIDA intentan dar un solo discurso. Conscientes de que todos los jóvenes no siguen los mandatos de la Iglesia, las campañas se orientan a reforzar la fidelidad y la abstinencia antes del matrimonio con la consideración de que si el(la) joven no puede seguir estos mandatos, entonces que use el condón. Toda la discusión en Costa Rica se ha centrado en si dar o no mensajes de prevención a jóvenes que todos saben, de por sí, que ya están teniendo relaciones sexuales, ya que la edad de iniciación sexual no ha variado desde hace cuarenta años y es alrededor de los 16 años para los varones y un poco más para las mujeres. A pocos se les ha ocurrido aún que parte del problema está, quizás, en aspirar a un discurso de prevención único, cuando la realidad es que existen diversos discursos sobre sexualidad, cada uno con sus reglas distintas del juego.

Este deseo de dar un mensaje unificado y totalizador está en el subconsciente de líderes, padres, funcionarios de salud, religiosos, maestros y todos los adultos que trabajan o viven con los(as) jóvenes. El aprendizaje de discursos universales y hegemónicos ha hecho que el país entero sueñe con un discurso global que termine con las contradicciones y que elimine la diversidad. El objetivo final de toda campaña de prevención sería que todos nos pusiéramos de acuerdo en el mensaje que queremos dar. Si no podemos hacerlo, entonces, debemos buscar un mensaje que también sea unificado pero que conteste a las inquietudes y a la realidad de que la teoría y la práctica son cosas distintas.

Sin embargo, los cambios vistos en los jóvenes cuando se les hacía preguntas sobre sexualidad y la conciencia de que ellos reciben mensajes contradictorios y antagónicos, y que ante esta realidad, existen un sinnúmero de mecanismos para hacer que ellos los acepten a pesar de sus inconsistencias y sus peligros, nos lleva a la postulación de un modelo nuevo de prevención que intente lo contrario. En vez de intentar dar un mensaje único de prevención y de centrarse en la disyuntiva entre si recomendar la abstinencia o la fidelidad, por un lado, o el sexo con protección, por el otro, nuestro modelo pretende trabajar con las inconsistencias.

Nuestro modelo tendría como fin la empoderización del joven por medio del análisis de los discursos, los mecanismos de aprendizaje e implantación, sus contradicciones, las resistencias que despiertan, la cultura sexual que crean (compartimentalización) y las alternativas. Este modelo tiene como fin terminar con las consecuencias más serias de los discursos sobre sexualidad de la cultura costarricense: la censura externa e interna, la compartimentalización entre pensamientos y sentimientos y entre discursos y espacios físicos, el pensamiento mágico, la violencia física y económica y los mecanismos de escape.

El problema básico no es que los jóvenes estén expuestos a discursos diferentes, ni siquiera a sus contradicciones, sino que tengan que resistirlas por medio de mecanismos, como los que hemos analizado, porque sienten que no deben cuestionarlos abiertamente, ni romper su lealtad con ellos.

De ahí que el modelo de prevención alternativo sería más bien lo contrario: abandonar el sueño de un discurso único y estimular el pensamiento crítico.

Mensajes distintos, enfoques distintos

Hemos visto cómo los factores de clase y de género contribuyen a que un mismo discurso sea asimilado, resistido o desestimado de manera distinta. Aunque exista una congruencia y unidad en los postulados, como sucede con los discursos de la Iglesia Católica, los jóvenes los **Aprenderán** y los aceptarán, de acuerdo con sus posibilidades.

Lo mismo sucede con muchos aspectos de la cultura sexual de una comunidad. La homofobia, por ejemplo, puede ser vista como una actitud universal en grandes sectores de los jóvenes costarricenses. Sin embargo, el fenómeno del rechazo del homosexual varía de acuerdo con el modelo de orientación sexual que predomine en la comunidad. En un caso, se rechaza por razones de género y en otro, por conceptos de patología.

En realidad, todos los aspectos de la sexualidad varían en las comunidades de acuerdo con las realidades en que están insertos. Si en una comunidad el cuerpo es el vehículo principal de identidad y en otra, lo es el estatus, la riqueza y la educación, la interpretación de cada una de las instituciones y las conductas variarán acorde.

El factor género es de igual trascendencia. En vista de la forma de socialización de hombres y de mujeres, los discursos serán asimilados y puestos en práctica de acuerdo con la manera de pensar de ambos. Lo que es importante para las mujeres, con respecto a la sexualidad, no lo es necesariamente para los varones y viceversa.

El que una comunidad realce el cuerpo y sus conductas y otra lo haga con la mente y los símbolos de estatus, o que un género prefiera las relaciones interpersonales y el otro, la razón y la lógica, no debe llevarnos a creer que la prevención será más efectiva si enfocamos los mensajes con lenguajes distintos. Esto más bien nos llevaría a reforzar las diferencias artificiales con que hombres y mujeres y ricos y pobres hemos sido contruidos.

Lo que sí nos demuestra es que la prevención, para ser efectiva, debe tomar en cuenta las diferencias de las culturas sexuales y que el género y la clase son apenas dos de los factores. Si pensamos que otros grupos estarán afectados de la misma manera por condiciones distintas, la lección es que no puede haber una campaña universal de prevención, ni siquiera un mensaje igual para todos. Cada comunidad debe contar con un programa preventivo que refleje su particularidad y sus realidades. En cada una de las comunidades debe realizarse un esfuerzo por representar a las mayorías y a las minorías, a los conformes y a los disidentes.

La prevención no puede llevarse a cabo desde arriba. Hemos analizado cómo los mensajes se "anclan" desde abajo y cómo las relaciones están tan determinadas por constelaciones de poder al nivel micro como al macro. De ahí que se hace necesario obtener el apoyo y la participación de todos los sectores involucrados, sin exclusiones.

Análisis de los discursos

Aunque tanto los jóvenes como los líderes comunales intuyen que existen ideas contradictorias sobre la sexualidad, se equivocan cuando creen que éstas se limitan a la sexualidad más explícita que se mira en los medios de comunicación y en los mensajes morales de la Iglesia. Debido a que los discursos se caracterizan por su esencialismo, todos tratan de borrar sus orígenes culturales. De ahí que no se presentan como construcciones dispuestas a ser analizadas y cuestionadas.

Sin embargo, cuando los jóvenes aprenden que existen distintos discursos y que cada uno tiene distintas reglas del juego y que por medio de la mente analítica, la persona puede escoger alternativas, los discursos pierden su poder de exigir una lealtad absoluta. Un proceso se inicia de mirar lo que antes no se había contemplado: que las cosas no necesariamente tienen que ser de la manera que nos han dicho que deben ser. Cuando los jóvenes logran dar este paso, otros siguen casi por autonomasia.

Fin de la censura

La discusión de los discursos pone fin a la censura de origen religioso para que no se pueda hablar de sexualidad. Hasta la fecha, la Iglesia Católica ha logrado imponer su censura porque ha

usado la interpretación bíblica para frenar guías de sexualidad. Pero con discusiones sobre los discursos, la Iglesia tendría más problemas en censurarlas, ya que la temática no se centraría en promover o no la planificación familiar, sino en hacer conscientes a los jóvenes de los mensajes distintos que reciben sobre sexualidad. Al plantear los temas, no es necesario promover ninguna alternativa. Los jóvenes mismos podrán luego llegar a sus propias conclusiones, sin que se acuse a los instructores de promover o no el uso del condón.

El fin de la censura oficial también tendría un impacto en lo interno. La discusión sobre los discursos sobre sexualidad tienen una repercusión en la policía interna de los jóvenes: rompe con la tendencia a no pensar sobre temas que nadie se ha atrevido a cuestionar. Una vez que uno se da el permiso de analizar y cuestionarlo todo, la autocensura pierde su función y se puede unir los compartimentos mentales que se crearon para impedir el diálogo entre distintas ideas.

El cuestionamiento permitirá elaborar alternativas racionales para situaciones emocionales. Los jóvenes podrán pensar en alternativas ante situaciones distintas y podrán **Aoír@** cuáles discursos les están hablando en distintas ocasiones. Al ingresar en una discoteca, sabrán cuáles son los discursos que ahí predominan y cuáles son los **Aguiones@** que escucharán. De esta manera, no entrarán en estado de total confusión cuando oigan discursos o pedidos contrarios a los que están acostumbrados. Si sus novios les piden **Apruebas@** de amor podrán identificar el juego y el discurso de dónde proviene.

El abandono de la policía interna podría unir más los sentimientos con los pensamientos. Una de las razones del por qué separamos lo que sentimos de lo que pensamos es precisamente para evitar las contradicciones que nos confunden. El(la) joven que toma licor para acallar el malestar con sus padres es porque desea no pensar en lo que verdaderamente siente. La muchacha que tiene pereza de ir a misa, desconecta el análisis de su sentir para no tener que admitir que no le gusta lo que ahí oye, lo que -si llegara a analizarlo y reconocerlo- la llevaría a cortar con su Iglesia. Pero si diéramos permiso para pensar sobre todo, sin la culpa de que estamos traicionando a Dios o a los hombres, podríamos unir más ambas formas de analizar la información.

Poner a los jóvenes a usar su mente crítica

El estudio de los discursos, en vez de centrarse en si se usa o no el condón (lo cual es nuevamente una forma de no analizar nada, sino de recetar una medicina) ayuda a desarrollar la capacidad crítica. Cuando se inicia el proceso de estimular a los jóvenes para que piensen por ellos mismos, se empieza a unir compartimentos. Si ellos sienten que pueden analizar y evaluar el dogma religioso y que existen muchas interpretaciones de la misma Biblia, no tendrán que recurrir a los actos de fe o al pensamiento mágico, que les piden que detengan la razón, como si usarla fuera un grave pecado. Abandonar los actos de fe en un discurso les permite hacerlo en

otros. Si las muchachas aprendieran, por ejemplo, a cuestionar el papel que la Iglesia les demanda como mujeres, también podrían hacerlo con el papel de amas de casa que sus hogares les recomiendan.

El uso de la mente crítica tendrá repercusiones en áreas álgidas de la prevención como lo son el machismo y la violencia contra la mujer. Los grupos más oprimidos por los discursos esencialistas son los que más se beneficiarán por iniciar su cuestionamiento. Es evidente que las jóvenes que estudian el papel subordinado que el patriarcado les depara, son las que más tienen que ganar de cuestionar las tesis esencialistas.

Iniciar la intervención de manera temprana

Una gran controversia se presenta en el país acerca de la edad conveniente para hablar de estos temas. Es muy probable que existirá una gran oposición a que se hable sobre sexualidad a edades tempranas. Sin embargo, sí se podría implementar un proceso de análisis de los discursos del género, lo que no suscitaría tanta controversia y los resultados podrían ser más productivo que hacerlo sobre temas biológicos de la sexualidad.

En realidad, saber cómo nacen los niños o las formas de evitarlos no es necesariamente mejor información sobre la sexualidad que discutir el por qué las niñas no pueden jugar bola o los niños con muñecas.

Si los niños, por ejemplo, de 10 a 15 años, recibieran información sobre el género, sus orígenes, manifestaciones y la influencia de la cultura, muchos de ellos se liberarían de las consecuencias más inconvenientes. Las niñas podrían aprender a cuestionar desde temprano todos los mensajes que las hace ciudadanas de segunda categoría, a edades cuando -como hemos visto- el sistema de género se hace más oprobioso y las diferencias, más rígidas.

Si las niñas desarrollaran su sentido crítico y tomaran conciencia de los estereotipos sociales sobre la mujer, desarrollarían mejor autoestima, la que sería más útil para la prevención que un millón de mensajes sobre el preservativo o la planificación familiar.

Si los niños pudieran oír y entender el por qué la masculinidad es también una construcción y que ser hombre es algo que no está determinado solo por hormonas o mandatos divinos, ellos podrían adquirir más respeto por las mujeres y sentir menos presiones de los discursos del género, que es uno de los grandes obstáculos para la prevención.